

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

VOL. XXVI NÚM. 17
LA HABANA, CUBA,
ABRIL 26, 1936



Q

Basterrechea



—Lo siento... pero para
ese cargo es preciso
saber inglés.

Do you speak English?

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta ¿no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc. etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si Ud. tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL *y abrirá a sus actividades infinitos horizontes*

EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por Elizabeth A. Ferry en colaboración con la Revista CARTELES,

le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista, el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en la conversación.

Precio del ejemplar profusamente ilustrado: \$2.50
Por correo certificado: \$2.70

De venta en las principales librerías, por conducto de los Agentes de Carteles, o haga sus pedidos directamente a

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.
Calzada de Infanta y Peñalver
La Habana, Cuba



—Ocurre igual cada media hora... Jorge cree que hay un gétser debajo de la casa.
(De "Judge".—New York).



—Puede que yo no sepa de éso, pero la verdad es que no me acaba de gustar este arte moderno.
(De "Life".—New York).

CUENTOS

Alejandro Dumas padre ganó considerables sumas de dinero, que dilapidó con una imprevisión total. En las épocas de buena fortuna siempre tenía mesa puesta para todos sus amigos. Estos comenzaron a traer a los suyos, quienes, seguros de ser siempre bien recibidos, se presentaban cuando les parecía, sin estar siquiera invitados. Por esto, Alejandro Dumas hizo hacer un pequeño agujero, bien disimulado, en la puerta del comedor. Desde el exterior podía, pues, sin ser visto, observar lo que pasaba en el interior de la pieza. Cierto día, en circunstancias en que, con su hijo, se preparaba para ir al encuentro de los convidados situados ya en torno de la mesa, por el agujerito echó una mirada a la reunión de parásitos, y:
—¡Vámonos, hijo! — exclamó. — ¡Yo no conozco a nadie!



BUENAS OCASIONES

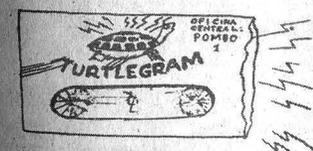
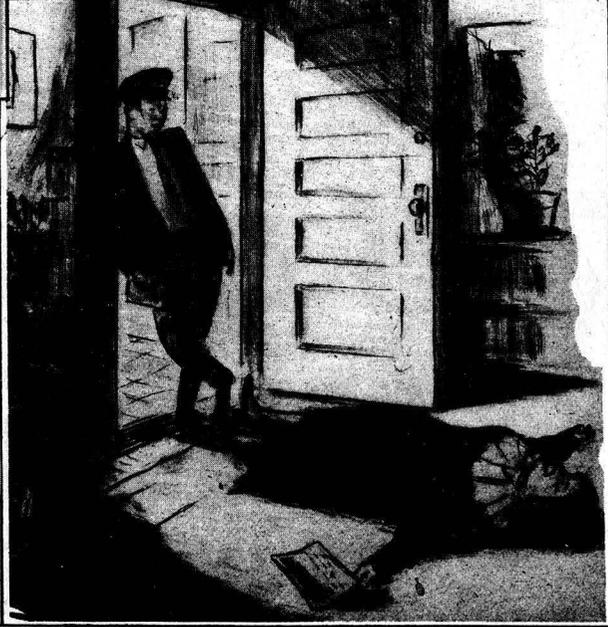


—¿Qué pasa? ¿Roto el pito?
(De "Judge".—New York).



—¡Eh, bombero!... Ya que hay agua, por favor, ¿quiere echarme un poquito en la maceta?
(De "Il 420".—Florencia).

MAL INTERPRETADO
—Deseo un mes de permiso para hacer un viaje a Barcelona.
—¿Con qué objeto?
—Con una bicicleta...
(De "Estampa".—Madrid).



—¿Tiene respuesta, señora?
(De "Life".—New York)



Aquella

Por

OSCAR
1
DANZÓN
SANTAMARÍA

tarde

(DANZÓN dedicado a la juventud femenina del Central Chaparra, O.)

Handwritten musical score for piano, consisting of six systems of staves. The score is written in G major and 2/4 time. It includes various musical notations such as treble and bass clefs, notes, rests, and dynamic markings like *8va* and *ma*. The piece features first and second endings, indicated by '1.' and '2.' with repeat signs. The right side of the page shows signs of wear and tear, with some of the original notation obscured by a white patch.

ROBERTO

LOS PROBLEMAS DE EL MUCHACHOGIGANTE MÁS ALTO DEL MUNDO

... Versión de A. A. Ruiz



Irlanda a París, ha al empezar no dos de este mino de Ma de le retien cias de que irrupción u sos mandac doquier los diligencias. pie ante una puerta co- hotel, en unión de un uya estatura es normal, pero su lado luce como un pigmeo.

ROBERTO Wadlow, el gigante de Alton, Illinois, ha de cumplir 18 años, mide 8 pies y 4½ pulgadas y pesa 395 libras. Los expertos opinan que seguirá creciendo hasta pasar de los nueve pies, con lo cual establecerá un increíble récord.

Cuando ello ocurra, Roberto pesará más de lo que puedan pesar las quintuples Dionne, cuando lleguen a la madurez plena. Pero Roberto, que está hecho de una sola pieza, constituye el problema más grande que pueda ofrecer una criatura humana.

Las dificultades se multiplican día a día para el gigante. Y muchos de los problemas tienen que resolverlos los padres. Uno supone que un muchacho tan grande debe consumir cada día una gran cantidad de comida. La madre de Roberto no lo supone, lo sabe positivamente. La señora Wadlow no puede nunca colocar ante su hijo una ración normal, ni siquiera dos, sino que tiene que darle cuatro partes de todo aquello que le gusta. Por la mañana, cuando el muchacho no tiene mucha hambre, ingiere lo siguiente: Un paquete de cereal, un cuarto de galón de jugo de naranja, ocho nuevos pasados, doce tostadas con mantequilla, una pinta de jalea de manzana y cinco tazas de café con leche.

Roberto desea siempre diez tazas en vez de cinco, pero su madre no se las da por estimar que sería demasiado café, incluso para un gigante. El muchacho, sin

embargo, asegura que su madre está equivocada, y pone como ejemplo la vez en que el propietario de un café se ofreció a darle todo el que Roberto quisiera por 25 centavos. El gigante aceptó inmediatamente la oferta, y al cabo de un rato había ingerido 17 tazas, es decir, más de un galón. Roberto asegura que nunca se sintió mejor que después de haber ingerido las 17 tacitas.

El comer en un restaurante es para el gigante de Alton como una pesadilla. El necesita, para hacer boca, una docena de ciruelas, y si en vez de una le dan dos, todavía mejor. Cuando va a un restaurante y colocan ante él las conocidas tres ciruelitas, Roberto se muere de tristeza. Le queda el recurso de pedir cuatro raciones de todos los platos, pero entonces la cuenta es de proporciones tan gigantescas como las suyas. Además, la gente se reúne a su alrededor para verlo comer, como si se tratara de un hipopótamo.

En un restaurante todo es incomodidad para Roberto, que tiene que sentarse en una silla de tamaño normal, que a lo mejor se rompe con su extraordinario peso. Cuando ello ocurre, como el muchacho no mantiene sus piernas en la posición de una persona normal, no puede levantarse a tiempo y va a parar al suelo, con dolor de su columna vertebral que paga los platos rotos. Cuando está sentado en una silla de restaurante, Roberto no puede doblar las piernas, porque de hacerlo la mesa saldría volando por los aires. No tiene, pues, más remedio que estirar las piernas debajo de la mesa, con lo cual aquéllas sobresalen una yarda por el otro lado y todo el que pase y no las vea se cae al suelo sin remedio.

Pero los golpes que pueda recibir en sus enormes piernas no son lo peor, sino los que recibe, "por el otro lado". Roberto sabe agacharse oportunamente cada vez que tiene que entrar por una puerta, a menos de que se trate de un hangar o de una casa de locomotoras. Pero en una habitación corriente no es sólo la puerta el objeto de sus temores, sino también las lámparas, los ventiladores, etc.

Los zapatos de señora son por regla general más caros que los de los hombres, pero las quintuples Dionne podrán comprar media docena de zapatos a un precio más bajo que los que Roberto tiene que pagar por un par. Nadie fabrica zapatos tan grandes como los que él necesita. Naturalmente, todo lo que usa Roberto es de tamaño excepcional, pero los trajes no le presentan tan gran problema porque todo lo que el sastre tiene que hacer es añadir unas yardas de tela. Con sus zapatos es distinto, ya que hay que tener en cuenta el problema de ingeniería que significa su peso, y reforzar los shoes con cueros especiales y metales.

(Continúa en la Pág. 14)



Con Glostora su cabellera tendrá brillo natural y aspecto elegante

Si su cabellera carece de brillo natural, o si es difícil mantenerla bien arreglada, aplíquese un poco de Glostora una o dos veces por semana, o bien después de un champú. Así su cabello permanecerá tal como Ud. lo peine y adquirirá ese aspecto de brillo y refinamiento característico del caballero elegante.

Glostora suaviza y hace flexibles los cabellos más rebeldes, manteniéndolos en su lugar armoniosamente. No da al cabello ese aspecto artificial ni lo empasta, como los fijadores comunes.

Un frasco de Glostora dura mucho tiempo y su precio es módico.



Glostora

AHORA A PRECIOS REDUCIDOS

CUANDO los niños se quemen o hieran aplíqueles pronto

PENETRO El Bálsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO A-9995

Agua Mineral "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

Con sus o-ja-zos ne-gros di-vi-nos y so-ña-do-res —

con su bo-qui-la ro-ja de car-mi-n la que-ro yo. —

Di-le si me a-ma di-le si me que-re —

si su co-ra-zón la-te por mi-a-mar —

E-ra-a-que-lla tar-de lle-na de es-ple-nor
Pa-so el tiem-po cru-za-ron los

-do-res — cuando yo la vi — por pri-me-ra vez —
a-ños — mis ca-bel-las ne-gros se en-ca-ne-ce-rán —

sen-tí en mi al-ma
pe-ro en mi al-ma

un ar-dor pro-lun-do
su i-ma-gen yo lle-vo

1. un ar-dor que es lá-ba — lle-vo de pa-sión —

yo aun-que pa-se el tiem-po — ja-más se bo-rra-ra

y si ella no me que-re yo mue-ro lo-co de o-dio y a-mor. —

J. A. SACO A TRAVÉS DE EUROPA

II.-ITINERARIO ERRANTE

por J. DELALUZ-LEÓN

...vaga inquieto por la Europa, como el enfermo que se revuelve en su lecho sin encontrar alivio de ningún lado.

A TRAVESÍA a Europa dura casi un mes. Saco llega a Falmouth el 10 de octubre de 1834. Y durante dos meses se dedica a viajar por Inglaterra y Francia hasta que, en diciembre, penetra en España por la frontera catalana. Obsérvese, de paso, la coincidencia de ser Cataluña la primera etapa española en el itinerario errante de Saco; y cuarenta y cinco años más tarde, el último y definitivo refugio del proscripto.

Ve el alba de 1835 en Madrid; en mayo hace un recorrido por Castilla; en junio visita las principales ciudades de Andalucía, Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada; en agosto vuelve a Madrid, pero hacia las postrimerias de este mismo año está ya en París. Y al siguiente, en mayo visita Londres, luego Irlanda y Escocia y en julio vuelve a París, hace un alto en Marsella al empezar noviembre y a mediados de este mes lo hallamos, camino de Madrid, en Valencia, donde le retienen inquietadoras noticias de que en Albacete ha hecho irrupción una partida de facciosos mandados por Paillos. Por doquier los facciosos asaltan a las diligencias. Los viajes a través de la península no resultan cómodos ni mucho menos seguros. "España está peor que nunca", le escribe Saco al marqués de Montelo. A pesar de lo cual lo veremos en Sevilla en agosto del 37, tres meses después en Cádiz, a poco pasará por Lisboa, y antes de que se extinga el año columbraremos su silueta en el Peñón de Gibraltar.

1838 marca uno de los periodos de mayor agitación. Durante él vive en Marsella, en Roma, en Venecia; visita Padua, Ferrara, Bolonia y en la primavera de 1839 corretea por Nápoles; vuelve a París en el verano, se instala en Nimes durante el otoño y pasa el invierno entre Montpellier y Marsella, hasta abril del 40 en que reaparece en París con las primeras jornadas abribeñas; en septiembre está ya en Madrid y en noviembre en Barcelona; además en el mismo año de 1840 había viajado en compañía de un hermano de Miguel de Aldama por Suiza, por Austria y por el Rin.

El 1842 lo empieza en Génova, hace en el intervalo largas estadas en París y lo acaba otra vez en Génova. Vienen, en el 43, Pisa y París. Y durante el invierno y la primavera del 44 le vemos nuevamente por Italia, en Liorna, en Génova; más tarde en Valencia de Francia, luego en Lyon; y por fin, de junio de ese año a agosto del 45 parece quietarse en París. Luego, una corta peregrinación por el mediodía francés, Montpellier, Perpignan, Marsella.

Mil ochocientos cuarenta y seis es el año de Andalucía, Sevilla, Cádiz...

Las estaciones de 1849 son menos numerosas. Pasa los días entre Versalles y París, aunque hay

algunas escapadas a Boulogne, a Calais, a Saint-Omer, etc. Pero seguir año por año todos los pasos de nuestro viajero sería demasiado fatigoso y al final caeríamos sin remedio en los mismos puntos del mapa europeo, pues cuando la energía y el ímpetu comienzan a adormecerse en él con la edad y las dolamas, los viajes, que no cesan, son sin embargo más cortos, más largas las estadas en cada sitio. Así, verbigracia, de 1850 a 1856, fecha de su matrimonio (ya casi sexagenario), salvo breves temporadas en París, Versalles, Boulogne, Londres y Barcelona, su vida transcurre exclusivamente en Montpellier, Bayona, Tolosa, Niza, es decir en tierras calientes, las únicas que convenían a su artritismo.

En el 57 se instala en una nueva localidad, Montmorency, y en el 58, el 59 y aun el 60 hace la "navette" entre París y Passy, que todavía entonces no formaba, como hoy, un barrio enclavado dentro de la gran ciudad. Es en el invierno de este último cuando regresa a Cuba, donde vive muy corto tiempo. Y hacia veintiséis años que la había abandonado. De 1861 a 1865 permanece en Francia, con su centro en París, pero Toulouse, Biarritz, Tours, Auteuil, muchos otros pueblos de la periferia le sirven a menudo de alojamiento.

¿Se apaciguó para siempre su inquietud andariega?, inquirimos al saberle enfermo, pesándole sobre los hombros la responsabilidad de una familia, pobre y ya sin ilusiones. No, todavía no. Aun pasará por Bruselas en 1866, vivirá en Madrid en el 67, le hallaremos en París en el 68, alzarán su tienda en Caen en el 1871...

Saltemos varios años. En el otoño del 76 volvemos a tropezar con él en París. Allí, en su isla perdida en lo remoto, la guerra devasta los campos. Las donaciones de sus admiradores llegan tarde, o no llegan. Han muerto Del Monte, el "Lugareño", Luz y Caballero, todos—con excepción de José Luis Alfonso—los amigos íntimos de la juventud combatiente. ¡Están tan solos los ancianos! Saco siente que sus fuerzas le abandonan. Para escribir necesita valerse de un mercenario. Y París, resentido aún del sitio de los prusianos, es caro. Además, todavía la patria puede necesitarlo. ¿No le acaban de nombrar diputado por la quinta vez? Pero de ahora en adelante no le quedan más que tres años de vida.

1877, 78, 79...

Es necesario liar de nuevo los bártulos. ¿Cuántas veces, Dios mío, a lo largo de esos años tan agitados, tan varia e intensamente vividos, tan colmados de amarguras, de ásperas batallas, de esperanzas fallidas?

Y ahora la frontera catalana, España, el orgullo de representar a su tierra, el dolor de estar a la puerta del Congreso y no poder entrar. ¡Qué honda y recatada tristeza en sus palabras cuando escribe a Valdés Fauli: "Fatal estrella me ha perseguido siempre,"

(Continúa en la Pág. 11)

¿NO PUEDO DORMIR!



¡SÍ, QUE PODRÁ!

¿ES USTED de las que dan vueltas y vueltas y permanecen despiertas gran parte de la noche y creen estar a punto de enloquecer por no poder conciliar el sueño? No hay la menor disculpa, puesto que existe actualmente un remedio práctico y seguro. Un remedio enteramente inocuo, que no forma hábito—Nervina del Dr. Miles.

Este remedio lo emplean desde hace medio siglo millares de personas que sufren de los nervios. ¿Por qué? Pues porque de todos los sedantes para los nervios es el que mejor conviene al organismo por ser un calmante de los nervios simple, agradable y sin peligro. Razón por la que se garantiza que, de no satisfacerle, se le devuelve el costo del mismo.

CALME LOS NERVIOS

● ¡Son tantas las cosas que alteran los nervios! Acaso no pueda evitar las causas que lo provocan, pero puede obtener inmediato alivio. El depresivo insomnio, los nervios de punta, las jaquecas nerviosas, la melancolía, la nerviosidad, el mal humor, las indigestiones nerviosas, la tendencia al histerismo... ¿Por qué dudar? Para quien sufre, hombre o mujer, lograr calmar los nervios vale por todo el oro del mundo.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS

NERVINA

DEL DR. MILES

Agentes Exclusivos para Cuba: ADOLPH KATES & SQN, Habana

"Cada Pasajero un Invitado"

LA GRAN FLOTA BLANCA



¿Se ha detenido Vd.

alguna vez a pensar que año tras año encuentra siempre las mismas caras amistosas que le son familiares, a bordo de los buques de la Gran Flota Blanca? La oficialidad y tripulación expertas son garantías de seguridad. Haga su próximo viaje en uno de los nítidos buques donde es "cada pasajero un invitado".

A New York -
Todos los Jueves

A New Orleans -
Todos los Viernes

Departamento de Pasajes:
Prado, 84 Tel. M-7238

Oficinas Generales:
Muelle de Sta. Clara, Tel. M-6975

UNITED FRUIT COMPANY

NUOVO CORSO DE INGLÉS

PER ADA · KAPAN

LESSON XLII

A CAR RIDE (e car ráid) UN PASEO EN TRANVIA

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The motorman	mótor-man	el motorista
2 The platform	plátform	la plataforma
3 The conductor collecting the fare	condóktor colékting di féar	el conductor cobrando el pasaje
4 The front seats	front siits (1)	los asientos delanteros
5 The back seats (or rear seats)	bak siits (1) (or riar siits) (1)	los asientos traseros
6 The passenger pressing the buzzer	pásenyer pressing di bóser (2) (3)	el pasajero oprimiendo el timbre de chicharra

(1) La doble *ii* se pronuncia larga.

(2) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

(3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo *d*, si terminan en *e*, y *ed*, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.

* believe (to)	tu biliiv	(1) creer
connection circuit	conékshon sérkit	conexión circuito
* compare (to)	tu compéar	comparar
crowded	cráuded	lleno-a (de personas)
conveyance	convéians	vehículo
electric	eléktrik	eléctrico-a
evolution	évolúishon	evolución
former	fórmer	anterior, antiguo
forbid (to)	tu fórbid	prohibir
forbade	forbád	prohibió
forbidden	forbiden	prohibido
* prohibit (to)	tu prójibit	prohibir
fortunate	fórchunet	(2) afortunado-a
get (to) on	tu guet on	montar, subir (al tranvía)
got on	got on	montó, subió (al tranvía)
got on	got on	montado, subido (al tranvía)
gotten on	góten on	
get (to) off	tu guet of	apearse
got off	got of	se apeó
got off	got of	apeado
gotten off	góten of	
hide (to)	tu jáid	ocultar, esconder
hid	jíd	se ocultó, se escondió
hidden	jíden	ocultado, escondido
* press (to)	tu press	(3) oprimir
* push (to)	tu push	

Inglés	Pronunciación	Español
* request (to)	tu rekuést	solicitar, rogar
* raise (to)	tu réis	levantar (la mano, un objeto, etc.)
run (to)	tu ron	correr
ran	ran	corrió
run	ron	corrido
road	roud	camino (senda)
way	uét	
rails	réils	rieles, railes, vía, línea
tracks	traks	
stop (to)	tu stop	detener
stopped	stopt	détuvo, detenido
* signal (to)	tu signal	hacer señales
signals	signals	señales
transportation	tránsportéishon	transporte (sustantivo)
wires	uáiers	alambres

(1) La doble *ii* se pronuncia larga.

(2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

(3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz. Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas (1, 2, hasta el 6 inclusive). Vea ahora el grabado aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

Lista de verbos ingleses que no cambian al pasar del infinitivo presente, pretérito indefinido y participio pasado.

	Infinitivo	
To set	(tu set)	poner
To put	(tu put)	poner
To spread	(tu spred)	esparcir
To shred	(tu shred)	desmenuzar
To let	(tu let)	permitir
To hurt	(tu jert)	lastimar
To hit	(tu jit)	dar en el blanco
	Presente	Pretérito indefinido
set	set	set
put	put	put
spread	spread	spread
shred	shred	shred
let	let	let
hurt	hurt	hurt
hit	hit	hit

(Continuará en la próxima lección)

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. Those of us who are not fortunate enough to have our own auto (1), use the street-car or some other public conveyance in (or for) our daily travels. 2. A street-car (or trolley-car) is an electric car operated by means of a trolley connection with the circuit wires from where it gets the electric

current that moves it. 3. It runs on a street railway (2), which is a road or way along a street of a city or town, laid with steel rails. 4. Comparing the modern cars with those of former times, we find an evolution in this branch as well as in the other means of transportation.

II 1. The motorman, who is stationed on the platform, operates the car and the conductor collects the fare and gives signals to the motorman. 2. When the conductor rings the bell or one of the passengers press the buzzer, it is the signal for the motorman to turn off the electric current (3) of the motor so as to stop the car and we can get off at the corner.

III 1. We take (or board) a car at a corner. 2. We get on and off the car at front or at the rear end, according to system employed. 3. Raising our hand is a signal for the motorman to stop his car. In some cities smoking in cars is not permitted; in others, smokers are requested to occupy the back (or rear) seats.

IV 1. If the car is crowded, we have to stand up, although almost always some gentleman that is seated, who knows his etiquette, offers his seat to a lady who is standing up. If not, we look daggers at him but he hides behind his newspaper or looks out of the window and makes believe he doesn't see us.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Which public conveyance do you use in your daily travels and why? 2. How is the street-car operated? 3. What is a street railway? 4. Have you ever compared the street-cars of the present era (ira, época) with those of former times?

II 1. Who operates the car? 2. Who collects the fare? 3. How does the motorman stop the car?

III 1. Where do you take (or board) a street-car? 2. Do you get on and off a car at the front or at the rear end? 3. How does the motorman know when to stop his car? 4. Is smoking in the car permitted?

IV 1. When do you have to stand in the car? 2. Do you read a newspaper or magazine in the car?

C

Traducción de las frases de la Lección XLI:

I 1. "¿Cuándo puede usted revelar estas fotografías?" "Estarán listas dentro de dos o tres días". "Debemos tenerlas mañana a más tardar. Vea lo que puede hacer para que estén mañana a las tres. Estoy segura que si usted quiere las tendrá listas para esa hora". "Veré lo que se puede hacer. Hablaré con el dueño. El no está aquí en este momento, pero cuando regrese le diré que las apure".

II 1. Hay muchas posiciones que podemos tomar: de perfil, sentados, de pie (de tres cuartos o de cuerpo entero) o alguna postura

caprichosa. "¿Se ha retratado usted recientemente?" "No, no me he tomado ninguna fotografía desde hace mucho tiempo y debo hacerlo cuanto antes, porque mis amigos están detrás de mí para que les envíe una instantánea. Quieren ver si he cambiado mucho".

III 1. Algunas veces una fotografía nos favorece, pero otras es todo lo contrario, pues no nos reconocemos en ella por lo mal que ha quedado. Si la fotografía está borrada, es difícil reconocer las facciones. La silueta de una persona es el contorno sombreado de ésta. Perfil es la posición de la cara vista de lado.

IV 1. "¿Qué tal quedaron sus retratos?" "Horribles. Estaba bravísima cuando los vi. Aquí están, mírelos y dígame lo que piensa de ellos". "No lucen mal en lo absoluto. ¿Y los de Rosa María, qué tal están?" "Muy buenos. Es una imagen exacta de ella. Ella siempre queda bien en los retratos; luce natural".

Respuestas a las preguntas de la lección XLI:

I 1. Whenever you want me to. 2. He said he would speak with the owner and see what can be done about it. 3. Yes, very well. 4. A friend of mine explained the process to me and by constant practise, I acquired much experience. 5. Well enough. Any time you have any pictures to be developed, let me know and I'll be glad to do the work for you without any charge whatsoever (just-so-ever, cualquiera). 6. It depends on the size (sáis, tamaño). 7. I should like to have them by the end of the week at the latest.

II 1. Sitting down. 2. Very soon, as my friends have been after me to send them

some snapshots. 3. I think they are very good.

III 1. No, it is very difficult to recognize the features when a picture is blurred. 2. I think it is Mr. Smith's silhouette. 3. Don't ask me about my pictures, they are terrible. 4. It's an exact image of her. I think she takes a good picture; it looks natural.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes.

Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas, según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

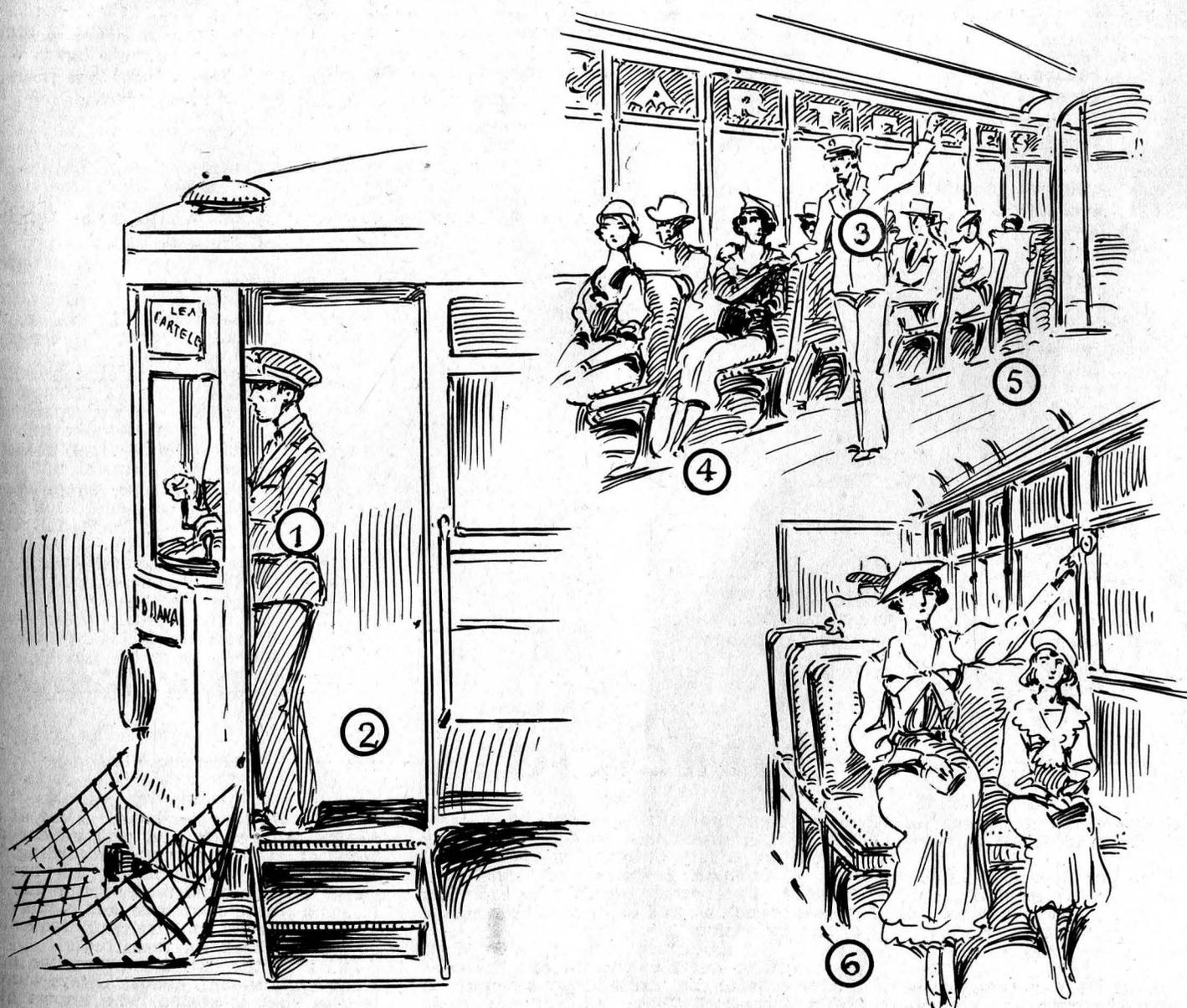
2º En el centro de la hoja escriba "LECCIÓN XLII".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 Our own auto or our own automobile (áuar own óto or áuar own ótomobil), nuestro propio automóvil.
- 2 Street railway (stríit réil-uéi) (1) una línea a lo largo de la calle de una ciudad o pueblo construida con raíles de acero.
- 3 To turn off the electric current (tu tern of di eléktrik kérent), quitar la corriente eléctrica.
- 4 We look daggers at him (uí luk dáguers at jim) - lo miramos airadamente, le echamos una mirada airada.

(1) La *ii* se pronuncia larga.



Felicidad para el Niño

DIVULGACIONES

por
Hortensia
Lamar



LA ALCALINIDAD DE LA SANGRE ES NECESARIA PARA LA VIDA



ABLAMOS ya de la necesidad de los minerales para mantener la salud, de lo importante de que la madre esté enterada de estos pormenores del valor alimenticio y del contenido mineral y vitamínico de los comestibles para que pueda preparar a sus hijos una dieta bien equilibrada, que conserve la salud evitando no sólo enfermedades corrientes, sino graves padecimientos. Veamos cómo explica el doctor Cornforth la alcalinidad de la sangre y la necesidad de que se mantenga así.

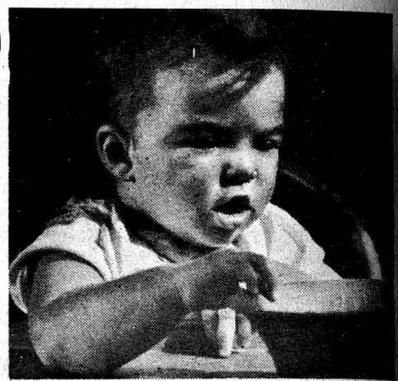
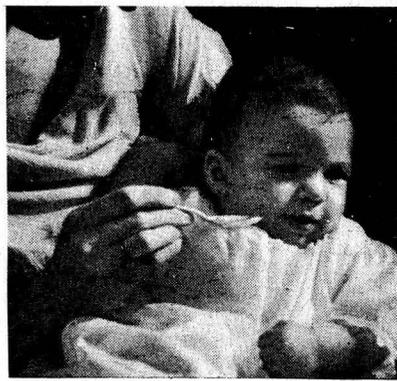
“La sangre y otros líquidos del cuerpo deben poseer ciertas cualidades para conservar la vida. La sangre es ligeramente alcalina, mientras gozamos de salud, y así debe seguir en toda nuestra vida. Cuando disminuye levemente la alcalinidad de la sangre, es seguro que se enferma. Y mucho antes de que se llegue al punto neutro, llegará la muerte.

¿Cómo logra el cuerpo mantener la alcalinidad? Empleando los minerales contenidos en los ali-

mentos, en los que los tengan. Los minerales son las substancias que quedan al consumirse los alimentos: los residuos o cenizas. Cuando comemos, la proteína de los alimentos pasa a los tejidos, los carbohidratos y grasas se emplean para producir el calor y la energía. Los minerales—la ceniza—contribuyen a la alcalinidad o acidez de los líquidos de los tejidos, según que los elementos ácidos o básicos predominen en los residuos. Por esto clasificamos los alimentos en productos de residuo alcalino o básico, y de residuo ácido.

No es posible por el sabor de un producto saber si sus cenizas son alcalinas o ácidas. Sólo mediante un análisis químico puede determinarse. También comiéndolo y observando su reacción sobre la orina.

Alimentos de residuo ácido, es decir, que disminuyen la alcalinidad de la sangre, de los flúidos orgánicos, y que deben emplearse con moderación son: la carne; los huevos; los cereales, inclusive



el pan, los macarrones y otros productos de harina; las nueces, maníes y las lentejas.

Los alimentos de residuo alcalino son: los frijoles, especialmente las habas comunes y habas soyas; los guisantes, las legumbres; las frutas, sobre todo los higos y las aceitunas maduras. La regla debe ser comer tres o más productos de residuo alcalino por cada alimento de residuo ácido.

Tengamos como guía el siguiente cuadro de

Clasificación de los elementos minerales:

Formadores de álcalis o bases:
Elementos: *Potasio*. Productos alimenticios: Papas, frijoles, nueces, aceitunas maduras, salvado, melaza, repollo, espinaca y otras hojas verdes, perejil, dátiles, higos, ciruelas, naranjas, limones, y todas las demás frutas y legumbres.

Sodio: Semillas de trigo, frijoles, guisantes, legumbres, apio, zanahorias, aceitunas y todas las demás frutas y vegetales.

Calcio: Leche, requesón, nueces, melaza, higos, frijoles, legumbres, aceitunas y todas las demás frutas y vegetales.

Magnesio: Salvado y semillas de cereales, nueces, guisantes, frijoles, ciruelas, dátiles, higos, pasas y otras frutas y vegetales.

Cobre: Nueces, frijoles, guisantes, cereales sin refinar, albaricoques, duraznos, frutas secas, y legumbres de hojas abundantes.

Zinc: Salvado, cereales sin refinar, frijoles, guisantes, vegetales de hojas abundantes, boniato, o batata, tomates, apio, naranjas, guineos o plátanos.

Hierro: Espinaca y otras verduras, salvado, melaza, frijoles, guisantes, lentejas, nueces, ciruelas, higos, dátiles, pasas, tomates, frambuesa, y otras frutas y vegetales.

Formadores de ácidos

Elementos: *Manganeso*. Productos alimenticios: Vegetales de hojas abundantes, salvado, moras, piña.

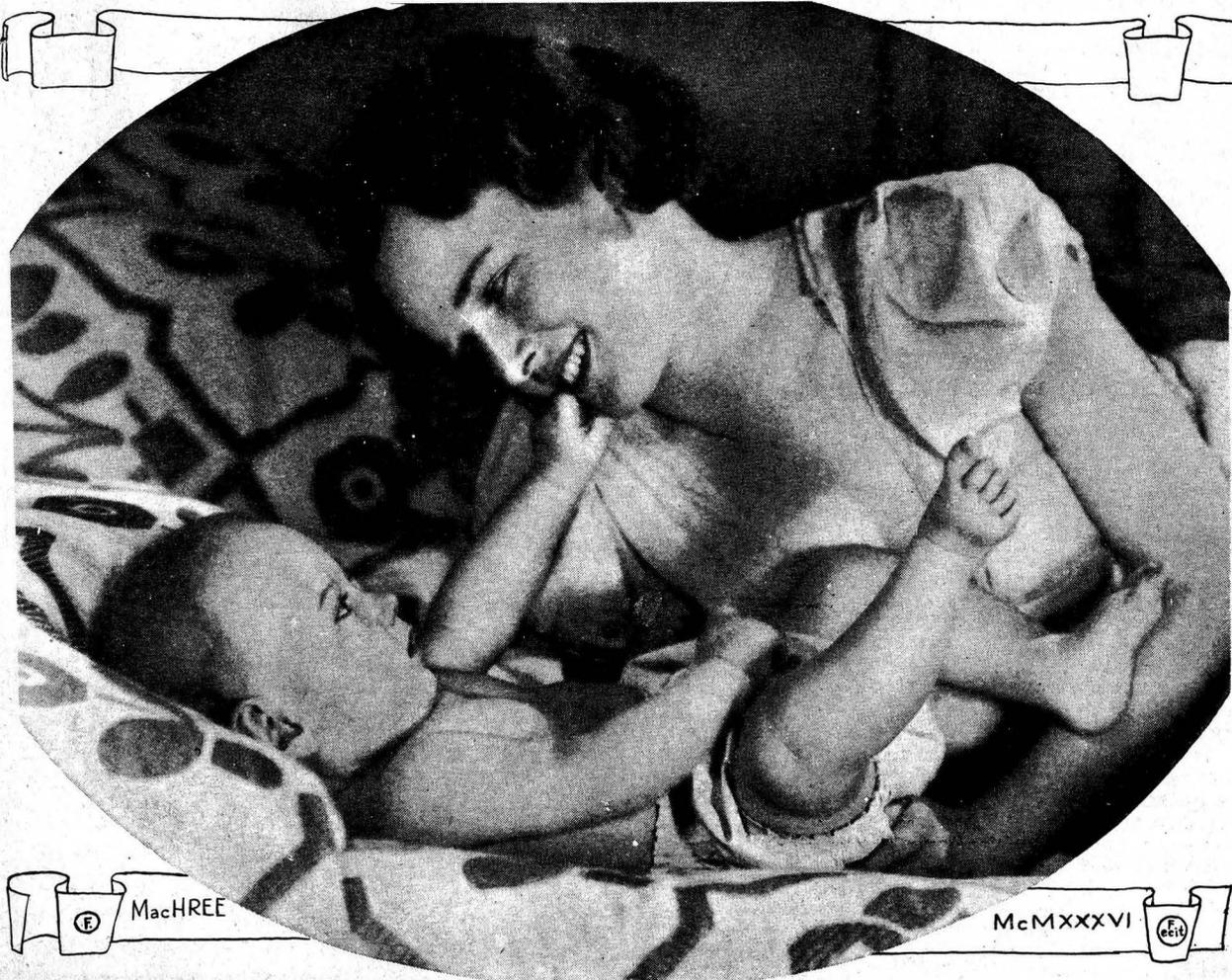
Fósforo: Salvado y semillas de cereales, huevos, frijoles, guisantes, nueces, leche.

Cloro: Cereales sin refinar, melaza, coco, huevos, dátiles, apio, zanahoria y rábano.

Azufre: Gluten de harina, semillas de trigo, frijoles, guisantes, lentejas, huevos, coliflor, repollo, nabo, cebollas.

Flúor: Cereales sin refinar, frijoles, guisantes, huevos, nueces, frutas, legumbres.

(Continúa en la Pág. 62)



MacHREE

McMXXXVI

pues cuando tenía juventud, salud y fuerzas inmensas, se me cerraron las puertas del Congreso; mas ahora que se me abren al cabo de 42 años, ya no soy más que un viejo valeduriano que apenas puede valerse".

*
¿Muestra Saco preferencias por determinada ciudad europea? ¿Hay alguna, entre las innumerables que constituyen la red de su itinerario, cuyo clima espiritual convenga más a su temperamento, a su carácter y a sus gustos? Sí. Esta ciudad es París.

En París tenía a mano los libros y las bibliotecas más a propósito para el estudio y para continuar sus propios trabajos; el exilio se le hacía menos amargo entre los numerosos cubanos allá refugiados y podía aislarse cuando le parecía. No obstante, París le resultaba costoso, especialmente durante el invierno, y ésa fué con frecuencia la razón visible que le empujó a vivir en los países del sur cuyo clima menos riguroso convenía a su salud. "La Francia—dice desde Marsella—es París y fuera de París toda la Francia es detestable para el extranjero que no es comerciante, fabricante o agricultor". "Si yo me sacara una lotería de 20.000 pesos, viajaría por Europa y sentando mis reales en París me pondría a escribir la historia de América y a aguardar los acontecimientos de Cuba".

Pero aun aquí, en sus cambios de residencia, en la facilidad con que abandona una casa para instalarse en otra de la misma calle o de un barrio situado en los antipodas, tenemos una prueba más de su extraordinaria veleidad, de su dolorosa inestabilidad rousseauiana. Poco más o menos, en París le ocurre lo que en Tolosa, donde según él mismo cuenta, en tres meses de residencia hizo cuatro mudanzas, es decir una y un tercio por mes... Todo un récord.

Hacia 1835, en sus primeros contactos con la capital, busca un alojamiento en el Quartier Latin, que entonces, al revés de lo que ahora ocurre, conservaba sus características de barrio esencial y exclusivamente estudiantil, refugio de artistas, de *midnettes*, de cocotas que se enamoraban como heroínas románticas, de gente moza y despreocupada que sabía, no obstante, alternar las vigilias universitarias con la más elegante de las frivolidades. Y Saco, que inicia apenas la etapa de su madurez, ansioso de vivir y de aumentar su cultura, hace también vida de estudiante. Toma sus "cuarteles de invierno" en un hotelito de la rue Corneille, al costado del Odeón y a dos pasos de la Sorbona y del Colegio de Francia. Todavía, en esta época, habla del empleo que da a sus horas y se muestra comunicativo. Asiste por las mañanas a las clases de química que dan en la Sorbona Thenard y el célebre Juan Bautista Dumas, se acerca a los dos profesores, indaga el orden que seguirán en el curso. Y concurre con mayor interés a las lecciones de Dumas, no porque sepa más que Thenard, sino porque

habla menos y porque habla solamente lo que es necesario...

Retengamos esas observaciones, raras en Saco. Es la primera vez (después de aquellas misivas "pedagógicas" enviadas a Luz y Caballero en su primer viaje a Norteamérica), será probablemente la última que este intelectual que escribe a intelectuales, emitirá un juicio sobre los intelectuales que conoce en sus peregrinaciones. Este hombre de libros, que los lee con avidez, que los escribe, apenas los comenta. Este profesor, curioso de ciencias, con ideas propias sobre los grandes problemas culturales de su tiempo, nos oculta sus opiniones, como nos ocultará, a partir de ese momento, el porqué de su ambular vertiginoso a través de aquel París ya fenecido y agitado por las batallas líricas del romanticismo, que vió caer a Luis Felipe, conoció dos repúblicas, puso la corona imperial sobre la cabeza de un Napoleón y fué sitiado y bombardeado por un ejército enemigo.

Pues de 1835 en que lo hallamos en pleno barrio latino, hasta 1871, Saco ha vivido, y la cuenta resulta inevitablemente incompleta, en más de quince casas diferentes. Es verdad que estos cambios dentro del radio parisiense eran ya el resultado o la consecuencia de sus transmigraciones a través del continente (y de un periplo atlántico). Pero el hecho de que cada vez levantara definitivamente la casa, de que hasta una simple estación en el mediodía le sirviera de pretexto para buscar al retorno un nuevo hábitaculo, refuerza de un modo elocuente nuestra tesis de que su nomadismo, más que necesidad circunstancial, era en él un imperativo categórico, un triste deleite espiritual, pero deleite al cabo. Porque esas mutaciones no podían obedecer siempre a móviles económicos. En el París de entonces las viviendas no eran caras. No había, como en nuestros días, plétora de gentes y carencia de pisos. Los caseros eran menos inhumanos... ¡Y cuánto más aliviador para el bolsillo hubiera sido ahorrarse aquella improbable tarea de hacer y deshacer perpetuamente la casa, sobre todo cuando estaba condenado a vivir entre libros y papeles!

Mas las penas y los estragos los veía Saco como cosas secundarias cuando le acometía su incontenible prurito andariego. Como todos los viajeros de raza, creía siempre que cada despedida de un país, de un pueblo, de un barrio, sería la última, olvidando que ese anhelo trashumante le haría cansarse pronto del sitio a donde le llevaba su impaciencia, para regresar otra vez al mismo punto de partida y volver a añorar nuevos vecinos, nueva casa, nuevos horizontes. Su vida fué una incesante fuga y, semejante también en esto a la de Rousseau, atormentada, sombría, pero terriblemente monótona...

Veamos ahora, en la tercera y última parte de este ensayo, la característica psicológica de Saco estudiado en su modalidad de viajero y trotamundos.

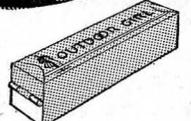
Sevilla, 1936.

RESTABLEZCA RÁPIDAMENTE LA BELLEZA NATURAL DE SU CUTIS

SI SU CUTIS está reseco, carece de atractivo y ha perdido su tersura, con el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL podrá restablecerle rápidamente su suavidad y belleza naturales.

Empiece usted a usar ahora mismo este polvo facial exclusivo. La primera aplicación la dejará encantada y sorprendida de los resultados.

En todas las principales tiendas, perfumerías y farmacias encontrará usted el matiz verdaderamente ideal para armonizar con su cutis. En cajas de 15 y 25 centavos.



COLORETE

LÁPIZ LABIAL

POLVO FACIAL OUTDOOR GIRL

(PRONÚNCIESE AUDÓRGUÉL)

GRATIS Si desea usted una muestra liberal de polvo para la cara y lápiz labial, sírvase llenar y devolver este cupón, con 3 centavos para cubrir el porte, a:

GENERAL DISTRIBUTORS INCORPORATED, San Lázaro 360, Habana, Cuba

Nombre..... Dirección.....
Ciudad..... Provincia.....

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO... SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Si usted se siente deprimido y amargado, disgustado de la vida, no se trague grandes cantidades de purgantes salinos, aceite mineral u otros laxantes o purgantes fuertes, creyendo que en un instante se animará y se sentirá rebosante de alegría.

No hacen más que evacuar el vientre. No acabarán con la causa del mal. Usted se siente pesadamente porque su hígado no derrama todos los días en los intestinos un litro de jugo biliar.

Si ese jugo biliar no corre libremente, no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre y forman gases que hinchan el estómago. Se siente mal gusto en la boca y el aliento es fétido. La piel se cubre de erupciones. Le duele la cabeza y la vida es un martirio. Se le envenena todo el organismo.

Nada hay como las famosas y eficaces PILDORITAS CARTERS PARA EL HÍGADO para hacer correr libremente ese litro de jugo biliar y hacerlo sentir a usted "como un cañón". Contienen extractos vegetales, suaves e inofensivos, maravillosos para hacer correr libremente el jugo biliar. Pero no permita que le den simplemente píldoras para el hígado. Exija las Pildoritas CARTERS para el Hígado, famosas por sus cualidades saludables. Fíjese en que la etiqueta lleve el nombre CARTERS. De venta en todas las farmacias. Precio 30 centavos. Agentes Exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 118-120, Habana.



das las farmacias. Precio 30 centavos. Agentes Exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 118-120, Habana.

KOMOL
MATICES NATURALES



Fuera las Canas

TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés. No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana.

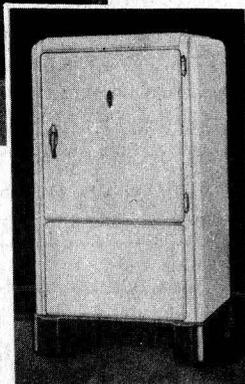
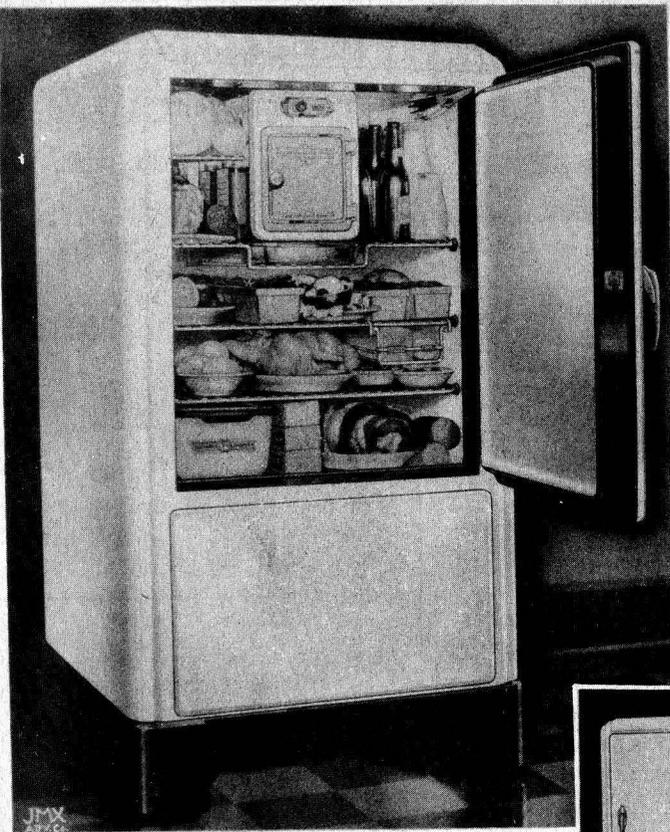


SU MEJOR NEGOCIO



Agencia de Marianao

CARVAJAL E HIJOS



Refrigeradores Eléctricos

Montgomery Ward

el mejor congelador

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

CASA HARRIS, S. A.

DIABETICOS

Nuevo tratamiento de la Diabetes sin Insulina, por método propio. Curación de las Diabetes benignas y transformación de las Diabetes malignas en benignas.

DR. GUSTAVO ODIO DE GRANDA

MÉDICO DE LAS UNIVERSIDADES DE PARÍS Y LA HABANA

HORAS DE CONSULTA: DE 2 A 4 EXCEPTO LOS SÁBADOS.

TELÉFONO U-5832

VIRTUDES, 144-B.

Dr. Miguel A. Branly

Del Hospital La Charité, de Berlín

Enfermedades de los Ojos

De 3 a 6 p. m. Previo turno. Teléfono F-5728.

Paseo. 169, altos, entre 19 y 21, Vedado.

* El fenómeno de la polidactilia, o existencia de dedos supernumerarios, no sólo se da en el hombre, el cual, como nadie ignora, tiene algunas veces seis dedos en una o en más extremidades; encuéntrase también en muchos animales, tanto mamíferos como aves. En estas últimas, la polidactilia suele ser simétrica, es decir, que se da en las dos patas y lo más corriente es que sea por duplicación o bifurcación de uno de los dedos, generalmente del posterior.

* El Golfo Pérsico y el Estrecho de Manaar, entre la India y la isla de Ceilán, son los lugares en donde más abunda la ostra perlera. En la última región citada cubre una extensión de más de treinta kilómetros de largo, y en la primera los bancos de madreperlas se extienden, salvo pequeñas interrupciones, a lo largo de la costa de Persia y de la de Arabia. Los bancos de perlas más ricos son los de las islas de Bahrein.

* Pedro Luis Manuel, procurador general de la Commune, de París, fué el encargado de anunciar la pérdida de su trono a Luis XVI, prisionero en el Temple. Lo hizo con estas palabras:

—Ya no sois rey. Esta es una buena ocasión para que os convirtáis en ciudadano.

Y añadió estas otras:
—Podéis consolaros, porque la caída de los reyes está tan cercana como la de las hojas.
Era en fin de septiembre.

* En la China, como en cualquier otro país, el amor es el mismo y provoca los mismos conflictos.

Nada tiene, pues, de particular que una princesa china a quien quería obligarse a contraer enlace con un hombre que no era de su agrado, haya optado por huir de la casa paterna y de su país natal para refugiarse en Estados Unidos, donde ha formado casa con un galán de ojos horizontales.

* Presenciaba Epicteto un espectáculo público en una calle de Roma, cuando un capitán de la guardia de Nerón le dió un golpe en una pierna.

—Si no tenéis cuidado, me la romperéis—le dijo friamente.

Al capitán le molestó la advertencia, y volvió a golpearle, esa vez con tal fuerza que, en efecto, le rompió la pierna.

—¿No os dije que me la romperíais?—repuso Epicteto sonriendo.

* Un joven de 17 años levanta un peso de 280 libras; a los 20 años levanta 320; a los 30 y 31 años llega al maximum (356 libras).

Después de esta edad, la fuerza empieza a debilitarse, muy des-

pacio al principio. A los 40 años se disminuye en 8 libras, y este decrecimiento continúa aumentando despacio hasta los 50 años. Entonces la fuerza es de 330 libras.

Luego se va decayendo, cada vez más rápidamente, hasta que se llega a la debilidad producida por la senectud.

* He aquí algunos célebres compositores a quienes sus padres habían destinado a seguir otra profesión:

Berlioz, médico.
César Cui, ingeniero.
Dvorak, carnicerio.
César Frank, estudiante de Derecho.

Rimsky-Korsakoff, marinero.
Schumann, Tartini y Tschalkowsky, juristas.
Wagner, filósofo.

* Los inviernos suaves no van nunca aislados, sino que se producen por grupos de dos o tres y son generalmente de larga duración.

Los inviernos tardíos, rigurosos y prolongados, son raros después de los inviernos suaves.

Después de un invierno muy suave es más probable un verano caluroso, que después de un invierno que no ha sido más que moderadamente templado.

* Entre los beris, pueblo indígena del Sudán, es costumbre que las mujeres construyan las casas, o, mejor dicho, las chozas, que están hechas de paja y barro. Los hombres llevan allí una vida de completa holgazanería: dedicanse a pescar con lanza en los ríos, pues los peces constituyen su principal alimento; pero, fuera de esto, no hacen más que estarse sentados a la puerta de sus chozas, sin ocuparse de nada ni interesarse por nada.

* Los pesos efectivos varios se calculan: al hombre, de 65 a 70 kilos; al elefante, de 3.000 a 3.500; a una trilladora de 10 caballos, de 3.500 a 4.000, y a un martillo-pilón (Creusot), 1.280.000 kilos.

* Las cenizas de un cadáver humano, sometido a la cremación pesan un cuarto de kilo, aproximadamente.

* Entre los ejemplares curiosísimos que se conservan en la sección de libros raros y manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, figuran el famoso Antifonario, escrito por Carlos V; la correspondencia de la princesa Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II, con el duque de Lerma, privado de Felipe III; los autógrafos de "La dama boba", de Lope de Vega; la historia de Guicciardini, autógrafa de Felipe IV; los ejemplares de "El mágico prodigioso", de Calderón, y numerosos autógrafos de Quevedo, Tirso de Molina, Rojas, etc.

Sal de uvas **PICOT**
A la mañana siguiente
después de una parranda, no hay
nada igual a la Sal de Uvas Picot, para hacer
desaparecer los desagradables efectos del alcohol.



PARA LA COMODIDAD DEL NENE

Báñele a diario—por el método Mennen. Conserve su cuerpecito limpio con el Jabón Boratado Mennen. Luego, proteja su tierna piel con el Talco Boratado Mennen.

El jabón es fragante, refrescante. El talco refresca y suaviza... calma.

Por el bienestar de su nene, adquiera hoy mismo estos dos productos Mennen. ¡Úselos a diario!



JABÓN y TALCO BORATADOS MENNEN

¿Lengua blanca o pastosa?

Significa algún desarreglo intestinal. ¡Cuidese!

Una buena costumbre—y más importante de lo que mucha gente piensa—es la de atender de vez en cuando a la limpieza intestinal. El hecho es que hoy en día sólo una, de cada tres personas, cumple normalmente sus funciones intestinales. En las ciudades se sufre aún más esta anomalía, especialmente entre las personas de edad madura—y las ya entradas en años.

Para evitar las consecuencias de eliminación defectuosa, tales como dolor de cabeza, reumatismo, colitis, biliosidad, y un sinnúmero de molestias causadas por venenos residuarios en los intestinos, tome de vez en cuando las Píldoras de Brandreth. Son de confianza porque son puramente vegetales.

Las Píldoras de Brandreth han ayudado a millones de personas, en todo el mundo, a recuperar la salud y el bienestar que les robaba el estreñimiento en una u otra forma. No acepte sino las legítimas Píldoras de Brandreth. Todas las buenas farmacias las venden.

OPINION AJENA

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.

AVISO

Con motivo de la carta del coronel Batista a nuestro director sobre las infracciones de las leyes del trabajo y las instrucciones enviadas por el Cuartel General del Ejército a los jefes de regimientos, estamos recibiendo una verdadera avalancha de cartas, en las que se concretan quejas por aparentes infracciones de las leyes de jornal mínimo y jornada máxima; por demoras en la tramitación y el cumplimiento de recursos de reposición por parte de la Secretaría del Trabajo, y por cesantías ordenadas a consecuencia, o bajo la excusa, de agitaciones de carácter político u obrero.

Con respecto a las infracciones del jornal mínimo y jornada máxima, CARTELES estima que, dados los precisos términos de las comunicaciones aludidas, toda queja debe ser dirigida a la autoridad militar, naval o policíaca más cercana, y no cabe prejuzgar que dichas autoridades no habrán de actuar con el debido celo y eficacia. En relación con los recursos en trámite y las cesantías referidas, donde no existe, *prima facie*, una denegación de justicia sino una apreciación litigiosa de las partes ante autoridades competentes, como son la Secretaría del Trabajo y los tribunales de justicia, CARTELES se inhibe de toda intervención o comentario, a menos que no se trate de casos tan claramente evidentes y probados y de una injusticia tan palpable que consideremos nuestro deber el llamar públicamente la atención de las autoridades.

Central Miranda, provincia de Oriente, 6 de abril de 1936.

Señor Director de la revista CARTELES. La Habana.

Respetable señor:

Permítanos le felicitamos con el testimonio más sincero de nuestras simpatías, por su elocuente artículo de fondo titulado "La labor del secretario de Agricultura", de la edición fecha cinco del corriente mes y año, de la revista CARTELES, que con tanto acierto usted dirige.

Si se llevasen a vías de hecho las orientaciones que con tan buena fe, nacionalismo y videncia usted le señala al Gobierno, las negras nubes desaparecerían de nuestro ambiente político y otros horizontes pronosticarían mejores tiempos para el futuro, señalándonos nuevos derroteros a los novicios que escalaran el Poder.

Si el actual Gobierno Provisional llevase a cabo los trámites y todo cuanto fuese menester para la cristalización de la explotación minera de Cuba, el Estado comenzaría a construir montañas de pan para el campesino y el obrero, a la vez que los preliminares recuperativos de su riqueza nacional abandonada.

Si tenemos que recolectar mil firmas, señor director de CARTELES, para que el referido editorial se reproduzca en todas las ediciones sucesivas, hasta la tirada correspondiente a la última del mes de mayo entrante, las colectaremos, pues ese artículo debía ser colocado a la entrada de todos los edificios públicos, para que fuese leído por todos aquellos funcionarios que asuman el nuevo Gobierno.

Y de seguro que aquellos que piensen "en cubano" y conozcan la miseria que el obrero y campesino pasan en el tiempo muerto, abogarían en pro de la explotación minera y su cristalización—nueva zafra para Cuba—y no irían a perder el tiempo, como usted expone en su primer renglón, en esa actitud tradicional de encogimiento de hombros frente a los problemas nacionales que han asumido los Gobiernos de Cuba.

Roberto COLS A., Gonzalo GONZALEZ, José COLS A., C. Manuel ACOSTA E.

COMENTARIO. — No vendrían mal esas mil firmas que nos ofrecen nuestros comunicantes, no (Continúa en la Pág. 58)

Medicinas con ingredientes del Vick VapoRub



Pruebe las Cremas Dagelle, como yo...

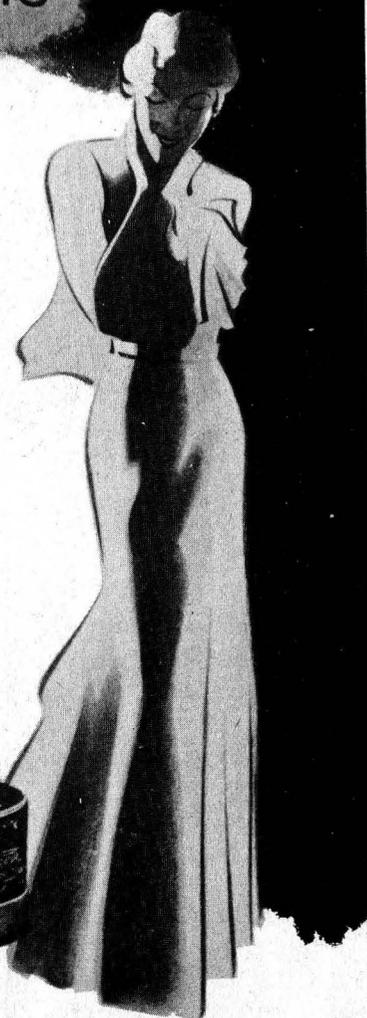
y note cómo se le suaviza y embellece el cutis de día en día

Nadie mejor que Ud. misma podrá ver cómo estas cremas le aclaran y hermocean el cutis. La Crema de Belleza Dagelle penetra más... limpia mejor... suaviza y nutre más satisfactoriamente la piel... que ninguna otra crema. Haga justicia a su tez—pruebe hoy mismo la Crema de Belleza Dagelle y observe los lisonjeros resultados.



Cremas y Lociones
Dagelle

SOIR DE PARIS



B O U R J O I S
PARIS

Ornitología

POR R. Y. NITOS

S IEMPRE me gustó el estudio de la historia natural, y puedo decir sin jactancia que en ella me distinguí desde los grados inferiores. Fué una lástima que no perseverara, pues el conocimiento de las modalidades y costumbres de los animales es muy útil en el trato diario con los hombres. El que sabe a fondo las aspiraciones del camello, conoce los trucos oratorios del loro y sabe agarrarse de cualquier parte, aunque sea con la cola, como el mono, está llamado a ocupar altos destinos en la sociedad. Nada diré por muy sabido, lo que vale conocer la psicología del cerdo y la arpa para tener éxito en las relaciones con el sexo contrario, de tierna o madura edad. Pero de nada vale lamentarse, como decía el borracho, cuando no le quisieron despachar la última copa.

Veamos ahora mi notable composición escolar sobre ornitología. Dice como sigue:

"La ornitología no es, como parece de oído, la ciencia que enseña la fabricación de hornos o hornitos, debido a que no tiene la h. Si tuviere la h la situación cambiaría mucho y los pájaros se embromarían, ya que nadie se ocuparía de estudiarlos.

La ornitología es la parte de arriba de la historia natural, ya que estudia los pájaros que están arriba por su condición natural de volátiles. Las vacas, leopardos, etc., están en el medio y los pescados, que antes de morder el anzuelo se llaman peces, están en la de abajo. También las lombrices y los buzos, pero éstos son una conquista del hombre, como el aeroplano, pero en otro sentido. Esa es la división racional de la historia natural para entendimiento de niños, padres y maestros.

Las aves son en realidad pájaros, la más grande es el avestruz y la más chica el pajarito pichón. Hay aves muy inteligentes, como son las palomas mensajeras que conocen las calles y los números, porque tienen un sexto sentido, que es el de las direcciones.

También se dice que hay pájaros de cuenta que saben las cuatro operaciones, pero son muy peligrosos. La cigüeña por su parte es tan económica que aunque tiene dos patas no usa más que una, para no gastar la otra.

Todas las aves y pájaros ponen huevos idénticos, cuya única diferencia es de tamaño, color, sabor y lo que empollan.

La cacatúa me hace mucha gracia.

El cuervo es un ave negra de aspecto desagradable que persigue a papá sin descanso.

El albatros es un gran pájaro marino que nunca se posa en tierra, pone sus huevos en la punta de los mástiles de los navios con tal instinto que no se caen aunque éste sucumba a los embates del rudo aquilón.

El jilguero, la calandria, el zorzal y el ruiseñor son melodiosos. No así el loro, que en su defecto habla, pero es poco culto.

En Alemania, el káiser tenía un águila de dos cabezas, que se llamaba Bicépala, como el caballo de Caligula.

El ave fénix pone sus huevos en la ceniza. Por eso no se le puede ver viva, porque los fenicitos nacen ya cocidos.

El hornero hace unos lindos hornitos, que aunque también pertenecen a la ornitología, se escriben con la hache. Y éstos son los misterios de la ciencia que el hombre no se explica.

El avestruz, a quien antes cité, se alimenta de hierro viejo y la gaviota, de saladero de tripas y otros desperdicios. Los demás, de alpiste, como mi tío Jerónimo, el jublado, que dicen en casa que le gusta mucho".

Los problemas...

(Continuación de la Pág. 5)

Por fortuna para Roberto, una fábrica de zapatos de San Luis, por el anuncio que con ello recibe, le fabrica sus zapatos gratis. El tamaño se estima como 36 y es de 18 y media pulgadas de largo por 12 de ancho en su parte más extensa. Los fabricantes dicen que su precio sería de doscientos pesos, es decir, el precio de un par de elegantes canoas. Por cierto, son las canoas los aparatos en que Roberto no puede intentar montar, por una razón bien comprensible para todo el mundo.

Los cepillos de dientes y los peines se pierden completamente en las manos enormes del fenómeno, que están en la proporción con sus gigantescos pies. Los guantes han de serle hechos a la medida y le resultan muy caros. Valiéndose de su habilidad todavía puede meterse en un taxi y cerrar la puerta tras él, pero a la milla de camino tiene que salirse para descansar los huesos. Cuando realiza esa ceremonia en una ciudad el tránsito todo se detiene y grandes y chicos acuden a contemplar al monstruo.

Roberto no puede viajar en un autobús, y dice que si llega a ser rico, se comprará un auto especial, que vendrá a ser algo así como un camión de los que se usan para las mudadas. El viajar en tren también le resultará complicado, pero ha logrado resolver el problema: baja los espaldares de tres asientos, y con cuatro improvisa una cama.

El problema de la cama en el hotel lo resuelven de dos maneras: Poniendo tres camas juntas y acostándose Roberto de lado, o quitándole las partes trasera y delantera a dos camas y haciendo una especie de "pista" para dormir de doce pies. Tienen también que coser sábanas, frazadas, etc.

Hace tres años unos fabricantes de camas, que se enteraron de las

dificultades del muchacho para dormir, le regalaron una cama especial de 8 pies y una pulgada de largo. En aquella época todo el mundo creía que la cama le serviría para toda la vida. Pero en menos de un año Roberto había crecido lo suficiente para hacer la cama chica. La primavera pasada los padres del muchacho tuvieron que encargar una cama de nueve pies y medio de largo.

Como marido, Roberto presenta ventajas únicas. Será tan fuerte como el Empire State Building, y mientras su mujer le proporciona un sillón en que pueda sentarse un elefante, una cama de once pies de largo, cuatro o cinco raciones de todos los platos, un galón de café con leche después de cada comida, una docena de huevos de cada sentada, 24 ciruelas para hacer boca, etc., puede estar segura de que no la abandonará. Y de su fidelidad conyugal no habrá la más ligera duda: no podrá visitar otra mujer sin que todo el pueblo lo siga y aguarde en la acera a que salga a la calle después de la visita.

Su mujer, naturalmente, tendrá que pasar por ciertos sacrificios. No podrá ir con su esposo a un espectáculo, porque éste no cabe en las sillas, y si no son sillas, sino bancos, la persona a quien le toque sentarse tras él protestará de que le hayan colocado delante el Woolworth Building. Lo único que puede hacer, en juegos de pelota, por ejemplo, es quedarse en la calle y mirar por encima de la cerca.

En algunas profesiones, Roberto resultaría de una utilidad enorme. Por ejemplo, en las peleterías u otras tiendas donde la mercancía llega al techo. Roberto necesitaría necesidad de escaleras para bajar un par de zapatos.

Pero Roberto va a ser abogado, y no cabe duda de los grandes éxitos que lo aguardan en el foro. Su estatura es tan impresionante, que incluso el juez va a mirar hacia él con temor. Los testigos tendrán miedo de mentir y los jurados no tendrán más remedio que atender a una voz que les habla desde el techo.

Los padres de Roberto, así como sus dos hermanos y sus dos hermanas, son de proporciones normales, y él mismo nació con el peso normal de ocho libras y media. Pero por alguna razón misteriosa su glándula pituitaria, que es del tamaño de una nuez y tiene a su cargo el trabajo de controlar el crecimiento, ha estado trabajando a sobretiempo. A la edad de cinco años ya Roberto tenía el tamaño de un hombre, es decir, más de cinco pies. Actualmente está creciendo a razón de tres pulgadas por año. Y hay motivos para creer que ese crecimiento continuará después de que cumpla los 21 años.

Jack Earle, abogado de El Paso, Texas, es considerado el hombre más alto de los Estados Unidos, debido a sus 8 pies 6 pulgadas de estatura. Cuando Roberto tenga 21 años, probablemente aventajará a Earle en siete pulgadas. Si el muchacho siguiera avanzando hacia el cielo en la proporción actual, a los 35 años mediría doce pies 3½ pulgadas.

Algunos gigantes son torpes, pero no éste. Roberto acaba de graduarse de High School, siendo su calificación tan alta que le ha asegurado una beca en Shurtleff College. ¡Habrá que ver lo que hará el muchacho, si lo meten en el team de football!

FEMINIDADES

POR
LEONOR
BARRAQUE

Postales de mi tierra

ESTOY ASOMÁNDOME, en un viaje que habrá de prolongarse por meses, al panorama de mi país. Llevo abiertos por curiosidad superficial los ojos del rostro a cuanto me va brindando el paisaje, pero junto a ellos, con grandeza que no sabría medir, están despiertos los del espíritu a emociones íntimas las más deliciosas.

Confieso que en esta jornada que me trazaban mis actividades me suspendía el temor de lo que sería mi tierra adentrándome en ella después de 17 años de no haberla cruzado. La habían sacudido tantas convulsiones, la habían invadido tantas evoluciones, la habíamos todos maltratado tan violentamente en este pasaje de últimos tiempos, que no debía quejarme si la encontraba otra, huraña y desconfiada.

A la curiosidad del viajero ávido de nuevas sensaciones a cada palmo que cruza, me acompaña hoy la observación del periodista y, ¿por qué negarlo?, la serena mirada que prestan los años cuando cada uno ha traído un mundo de experiencias y un caudal de impresiones. No quiero, debo confesarlo, que nada se escape, y en un infinito anhelo de hallar lo deseado es imán la ventanilla del transporte, es llamada que no desoigo el campo y los pueblos por donde cruzamos, es vibración alerta siempre la lectura del alma de mis compatriotas.

Envuelta en el vaho de odios y apasionamientos que estamos respirando desde una fecha que desconozco ya medir, salté a campo abierto suplicándole oxígeno mejor, una atmósfera más pura y otros aires más cordiales. Iba soñando en el cubano de otras fechas, noble para no lastimar, generoso para brindarse, amoroso para entregarse. Así lo he visto siempre en mis sueños de criolla que se resistía a perder el patrimonio que nos dejó una raza hidalga y buena en lo más amplio del sentido, así me enorgullecía saberlo desde que pude apreciar, pero... había llovido tanto, tanto, que era lógico encontrar marchitas y por el suelo las bellas posturas.

Así dudosa, temerosa también, comencé la excursión, y apenas el convoy dejó La Habana y fuimos tierra adentro, me dispuse con anhelo afañoso a ir en busca de este espíritu cubano que no me resignaba a perder. ¿Lo encontraría o habría que confesar que lo habíamos expatriado?

Se encargaron las horas y también los días de enseñarme capítulo a capítulo las bellas promesas que buscaba. No, he dicho con deleite extraordinario, sintiendo como el corazón me hacía eco y como el alma toda se bañaba en satisfacción, el cubano de hoy podrá estar lleno de ideas nuevas, sanas unas y equivocadas otras, podrá lucirnos intranquilo en este periodo de renovación que necesariamente arrastra malestares y sacude las raíces generalés, pero tras todo esto, cuando se ha dejado en el rincón de los asuntos públicos su efervescencia momentánea, es el mismo de ayer, el que quise encontrar hoy y el que seguramente vivirá el mañana.

Ni un minuto desde que traspuse los umbrales de mi casa me he sentido sola, sola con la honda tristeza que da la palabra, a cada palmo que he cruzado vienen a mi encuentro amigos, no cabe llamarlos de otro modo si casi voy creyendo que en Cuba lo somos todos aunque las apariencias quieran a veces reñir con esto. Aquello que muchos dicen que fué quimera de poetas, franqueza, hospitalidad, bondad derramándose en todo, a mí no ha podido parecerme sueño, porque me viene a las manos, porque me regala el oído, porque me besa el corazón a todas horas.

Las mujeres—¿qué voy a decir de ellas?—si verdad es que desde fecha que va ya siendo lejana mi alma se ha dado toda a su causa y en cada una que cruza hay para mí sobra de interés, no he creído nunca, y hoy puedo afirmarlo categóricamente, que es el vacío quien sólo nos oía. Si yo fuí a ellas desde estas "Feminidades" semana tras semana con la más grande ilusión de darles la mano y de brindarme como sostén, pagada estoy con las creces más hermosas, con las emociones más espléndidas.

No he hecho escala en este programa movido que me he cruzado sin ver venir a mí multiplicadas las manos que yo tendí de lejos, no me he podido sentir fatigada ni un instante porque tengo para sostenerme corazones amigos y afectos preciosos. Vayan otros por la vida pesimistas de ternuras, porque yo que no he querido jamás claudicar en mis bellas esperanzas, veo cómo florecen hoy sintiéndome lo que soñé y acaricié de siempre, amiga fraternal de todas las mujeres de mi tierra. Nada, en contrario de lo que gentilmente me dicen, deberán agradecer a estas charlas semanales en que quiero volcar toda mi confianza, es a todas y a cada una en particular que debo yo impresiones y recuerdos que van a quedarse para siempre fragantes en el cofre de mi alma.

No hubiera querido, sin tacharme de ingratitud, comenzar estas impresiones de viaje sin poner este preámbulo para mí el más querido, sin llenar mis cuartillas de hoy de algo que creí y reafirmo fundamento y puerta divina por donde lanzarnos a los caminos del mundo, es amor lo que me han dado mis compatriotas en cada pueblo que me ve llegar, ¡qué poca cosa que yo lo duplique, lo haga infinito y lo deje para siempre en cada sitio de que me alejo!



Leonor Barraque

Se faro que alumbre la ruta del que viaja.

Se refugio tibio para el caminante que llega.

Se fuente refrescante para el que viene a tí desfallecido del camino.

Se amiga y no extraña del que ahora afectos.

Se natural y no cierras la confianza del forastero.

Se indulgente para oír las infinitas impresiones de quien marcha por mil sendas.

Se comprensiva para llegar a las ausencias de su alma.

Se compasiva para aliviar los recuerdos que lo agobian.

Se, en fin, nunca extraña para el que viene a tí. Los caminos del mundo tantas veces se cruzan, que en el rodar del tiempo habremos de encontrarnos con las caras de ayer. Lógico parece que todas nos sonrián y nos tiendan la mano si aun vive en el recuerdo la amistad que brindamos. ¿Hay acaso extraños para tu bondad de alma? ¿Quién que llame



a tu puerta no será escuchado? Recuerda para siempre que si hoy te es dado recibir, mañana, en otra aurora, serás tú el peregrino.

Te hará mucha falta cuando marches por los mil caminos que la vida traza y que el mundo enseña, llevar de la mano a la delicadeza para no chocar con tanto opuesto carácter, con tanta variedad de ideas como habrán de rodearte.

Cuando salgas de viaje convendría en mucho que guardaras en la intimidad de tu habitación de huésped o aun mejor en la valija que te acompañe, tus abiertos criterios. Deberás para entonces, desde que traspases el umbral de los tuyos, consagrarte a otros y reservarte a tí misma.

No quiere esto decir que te vistas con traje de extraño. Conserva el tuyo, que es lo sincero, pero acuérdate que vas a contemporizar con mil seres que son mil opuestas tendencias. Si tú, desconociendo el medio, saltas como un intruso ¿quién te dice que no duela, quién te garantiza que a todos dé contento? En estas circunstancias, cuando venimos de fuera a pasearnos y a convivir entre aquellos que apenas conocemos, donde aun no hemos sentado crédito, prudencia y discreción nos darán amigos, nos fomentarán aprecio y harán nacer para el mañana buenos frutos de cariño.

LEONOR BARRAQUE.

EL NIDO

Por Juana de Ibarbourou

El muro del fondo del huerto, que es viejo, tiene, como una arruga profunda, una grieta cerca del portón. Hoy, buscando junto a él, entre los altos pastos tréboles de cuatro hojas, senti pios encima de mi cabeza y al mirar, ví que una pequeña ratonera entraba, como una flecha parda, a la ancha grieta, en uno de cuyos bordes hay, por no sé qué milagro, una mata de macachin florido, vecina de una planta de barba de chivo que semeja un acericillo lleno de largos alfileres de esmeralda. Al acercarme, la ratonera, asustada, volvió a salir y pude curiosear a gusto el nido en formación. El interior está todo forrado de hebritas de cerda, pedacitos de lana, plumas finísimas y hasta algunas hilachas quitadas a quién sabe qué harapo perdido. La parte exterior es una maravilla de pajitas y briznas entrecruzadas. ¡El pequeño pájaro prepara su casa y su lecho de bodas, como un hombre en la víspera de su casamiento! ¿Qué sueños pasarán por su cabecita más pequeña que mi dedal mientras trabaja en el amado palacio? Cuando yo cosía mi ajuar de novia, ¡qué cosas tan dulces imaginaba! Y acaso ese pequeño pájaro sueña también la intimidad feliz de las horas futuras, cuando, muy arrimado a su com-

pañera, miren juntos noche a noche, el cielo, la luna, las estrellas, la oscuridad, los relámpagos y la lluvia, y en su idioma de pios y de arrullos, se cuenten todo lo que saben de la ciudad y de la selva. Sin saber por qué, imaginando su luna de miel, he sentido, de pronto una infinita melancolía.

LAS DOS ALMAS

Por Ramón de Campoamor

—¿A dónde vas, alma mía, hacia ese mundo perdido?

—A ser alma de un nacido la Omnipotencia me envía.

Y tú, alma mía, ¿qué vuelo sigues, ganando la altura?

—Dejo a uno en la sepultura y voy caminando al cielo.

—Puesto que subes, hermana, y te hallo al bajar al mundo, dime si es...

—Un caos profundo,

que llaman cárcel humana.

Prosigue, y no tan altiva,

hermana, bajas ahora;

porque vas, siendo señora,

a ser del hombre cautiva.

Que en él, con rumbo perdido,

sigue en loco devaneo

cada potencia un deseo

y un gusto cada sentido.

Pues de ansia de goces lleno,

busca el oído armonía,

el paladar ambrosía,

e impúdico el tacto, cieno.

Así sus gustos sin calma

van los sentidos gozando,

mientras que a merced, flotando,

va de los suyos el alma.

Y en rumbos tan desiguales

y tan contrarios vaivenes,

si el alma delira bienes,

acosan al cuerpo males.

Y amando el cuerpo la tierra,

y el alma adorando el cielo,

siempre están, en su desvelo,

carne y espíritu en guerra.

—Pues si ya, el cielo ganando,

dejaste cárcel tan fiera,

¿por qué al aire, compañera,

vas esas lágrimas dando?

—Porque hay, hermana, en el suelo

seres que también se adoran,

y que, al dejarlos, se lloran

como al dejar los del cielo.

—Si el cielo que dejo escalas,

y al mundo voy que tú dejas,

llevemos, pues, tú mis quejas

y yo tu llanto, en las alas.

Y al mundo adonde me alejo,

cundo le muestre tu llanto,

muestras mis ayes, en tanto,

al cielo hermoso que dejo.

Y ya que fatídico arde

de mi cautiverio el día,

con Dios queda, hermana mía,

—Hermana mía, El te guarde.



EL EXTRAORDINARIO HORNO SIN VENTILACION NO DEJA NADA AL AZAR CUANDO SE HORNEA.

1.—Los bizcochos (cakes), pasteles (pies) y toda pastelería, pueden empezarse con el horno frío, quedando perfectos, sin vigilancia.



ASI PUEDE UD. PREPARAR SALSAS DE CREMA, CEREALES FLANES, DULCES ETC., SIN BAÑO-MARIA.

2.—El calor eléctrico se mide y controla con exactitud, según lo que se esté cocinando.—No se requiere emplear baño-maría.



EL CONTROL ABSOLUTO DEL HORNO, HACE POSIBLE COCINAR A LA INGLESA, TERMINO MEDIO Y A LA ESPAÑOLA.

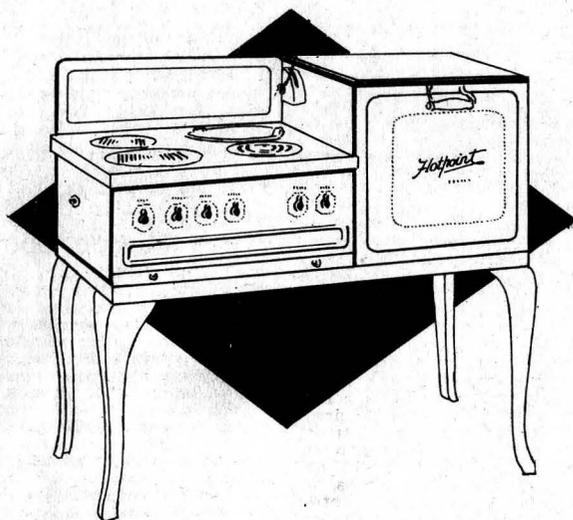
3.—El calor eléctrico permite el asar carnes con una sola operación. Elimina el tener que dorar, humedecer y vigilar los alimentos.

PRACTIQUE ESTA Magia Culinaria

EN LA MODERNA

COCINA ELECTRICA

Hotpoint



Y recuerde que durante este mes podrá adquirirla mediante un pequeño pago inicial, liquidándose el resto en 18 plazos mensuales. La instalación será gratis.

Compruebe sus bondades, permitiéndonos que le ofrezcamos una demostración práctica en nuestra más próxima Sucursal.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Publico



LA MAGIA CULINARIA HACE QUE UN "CEREBRO DE CHEF" LE ENCIENDA Y APAQUE EL HORNO EN SU AUSENCIA.

4.—Con el calor controlado puede cocinarse aun estando uno ausente. Esto da tiempo para atender a otros quehaceres domésticos.



LA MAGIA CULINARIA LE PERMITE COCINAR REMOLACHAS EN 30 MINUTOS CON MENOS AGUA Y SIN PERDIDA DE COLOR.

5.—Cocinando casi sin agua en vasijas corrientes, las comidas y vegetales además de ser más sanas y nutritivas, tienen mejor sabor.



EL NUEVO CONTROL DE CALOR PERMITE COCINAR CINCO ALIMENTOS EN UNA MISMA VASIJAS SIN QUE SE MEZCLEN LOS OLORES NI SABORES

6.—Los vegetales, las carnes y los postres, pueden cocinarse todos juntos en la olla económica, sin tener que vigilarlos, ni revolverlos.

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telegrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959. Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIII.; 14 Cockspar St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXVI
No. 16
LA HABANA,
ABRIL 26
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

La encuesta que demanda el país

NUESTRO anhelo de proyectar claridad en los asuntos públicos y de exponerlos a un debate abierto que facilite la crítica serena de la opinión más responsable y que permita adoptar fórmulas para el enfoque y la resolución de nuestros problemas fundamentales, determinó aquella encuesta de CARTELES en la que expusieron su parecer profesionales, obreros, comerciantes, industriales, economistas, políticos, hombres de ciencia, masa popular; en una palabra, cuantos sectores componen el conglomerado social de Cuba.

Esa encuesta obedeció al propósito de conocer los puntos de vista colectivos en torno a las posibilidades de acción y orientación de nuestros partidos políticos; en una palabra, tendió a la finalidad de hacer conocer a nuestros futuros gobernantes y a los que ejercían, desde la Provisionalidad, las funciones de tales, de qué modo opinaba el país respecto a sus deberes inmediatos y a qué aspiraba la opinión nacional en vísperas de unos comicios para los que se estaban movilizando los partidos de referencia en una lucha de intereses y de rivalidades sectarias.

CARTELES creyó que los partidos políticos, antes de ir a las urnas, debían explorar el sentimiento mayoritario de las masas; debían indagar qué ambición, qué esperanza, qué anhelo mantenían las clases más representativas de Cuba. Y a ese fin tendió, como ya dijimos, aquella encuesta en que la casi totalidad de los opinantes condenó las elecciones para la provisión de cargos gubernativos y se pronunció favorablemente hacia una convocatoria a Asamblea Constituyente que comenzara por dotar a la nación de una Carta Magna que plasmará en sus principios normativos los ideales de la Revolución, y que hiciera imposible la repetición de los viejos vicios que han hecho aparecer como fracasada nuestra democracia republicana.

Siempre mantuvimos que los problemas nacionales no se resuelven con una mera sustitución de personas. Para que Cuba supere su crisis, es menester que sustituya los sistemas. Hay que crear un orden de cosas distinto al que rigió desde la instauración de la República y hay que hacer, rápidamente, la transformación moral y jurídica que Cuba reclama para que el régimen de gobierno que se establezca esté subordinado a normas y a principios inmutables y no se reduzca, como hasta aquí, a un mero instrumento en manos de hombres que hacen desde el Poder todo lo contrario de lo que pregaban desde la oposición, en nombre de programas escritos, pero no sentidos, que no son más que letra muerta.

La encuesta anterior fué para dar a conocer a nuestros estadistas y a nuestros políticos el modo de pensar y sentir del pueblo de Cuba. La que ahora abrimos es para dar a conocer al pueblo de Cuba, que ya seleccionó, entre esos políticos, a los nuevos hombres de Estado, el modo de pensar de los elegidos, o lo que es lo mismo, el criterio que ya en posesión de sus curules legislativas y de sus rangos oficiales en el nuevo Gobierno, mantienen esos hombres sobre los que descansa la responsabilidad abrumadora de rescatar a la nación de su crisis perpetua y de los que se espera una tarea de reivindicación y de reconstrucción hasta el presente nunca emprendida.

CARTELES cree que los gobernantes recién elegidos y los congresistas que van a estrenar sus labores parlamentarias, deben exponer, de manera categórica y clara, su apreciación de los problemas básicos que afectan a todos. Por encima del interés de partido y de la disciplina a que esos funcionarios se deben, hay un alto deber de moral pública que los obliga a comprometerse con el país en una función creadora y renovadora de incalculable trascendencia. No basta aludir vagamente a los programas de partido, porque los programas de partido, hasta ahora, no han sido sino señuelos para la conquista del voto. Y los programas, por lo demás, aun cuando sean bellamente elaborados, de nada sirven si no los respaldan con su acción hombres que prueben su capacidad y su dinamismo ejecutivo. Cada hombre público, cada legislador, está en el deber de decir lo que piensa, está obligado a revelar ante la opinión incrédula su juicio propio. Todos tienen que probar su comprensión clara de los problemas nacionales, todos tienen que hacer por que la opinión se persuada de que ha elegido a hombres que sirven para algo más que para ponerse en contacto con la nómina.

Ellos podrán, desde el Congreso, seguir una línea doctrinal de partido. Pero eso no los obliga a conservar un mutismo absurdo frente a las ardientes demandas de un pueblo que ha sido siempre defraudado. Todas las necesidades, todas las exigencias, todas las omisiones que están en pie, hay que sacarlas a debate. Y sacarlas a debate de manera concreta, específica, sin generalizaciones, sin eufemismos, definiendo la posición en que cada cual se halla y comprometiéndose ante el país a desarrollar una labor efectiva de bien público, que haga menos onerosa la crisis de Cuba.

A eso responde la nueva encuesta de CARTELES, que ahora se inicia. Las preguntas que aquí incluimos no van a surcar mares utópicos ni comprenden una romería amena por los campos de las bellas doctrinas. Basta de garrulería, de retórica, de lugares comunes, de tópicos convencionales. Hay que enfocar los hechos. Las preguntas que formulamos van a lo inmediato, a lo urgente, a lo vital del momento cubano. Economía, agrarismo, docencia, política—alta

política,—banca, turismo, etc. Es decir, cosas fundamentales, básicas, de entraña pública, de contenido real.

Los hombres que ya constituyen el Poder, los que van a dirigir nuestros destinos, los que han asumido el deber y la responsabilidad de integrar en esta nueva etapa institucional los equipos gubernativos, deben exponer lo que piensan, el plan que prefieren, la táctica que van a seguir.

Hay una enorme impaciencia pública que mira hacia la dramática realidad del momento cubano; que quiere saber cómo se va a resolver el problema del desempleo, cómo se va a reivindicar la masa trabajadora, cómo se va a rescatar nuestra economía, cómo se va a reducir nuestro analfabetismo inexcusable, cómo se va a adecuar nuestra política, cómo se va a fomentar nuestra riqueza inexplorada.

No es posible que sigamos hablando en términos vagos y sonoros, porque cuando un hombre público dice que "hay que ir al reparato de tierras", la opinión pública, extraordinariamente escéptica, recuerda que ese tópico ya fué utilizado por otros que propiciaron el latifundismo y el privilegio. Ahora hay que decirle de qué modo ese reparto será hecho. No basta con decir "que al campesino y al obrero hay que protegerlos, para elevar su nivel de vida y para que no sean víctimas de la explotación de empresas feudales y de la competencia del trabajador antillano que envilece los jornales", sino hay que decirle, de modo específico, cómo esa realidad será alcanzada.

La encuesta de CARTELES, por eso, alude a puntos concretos. Y los hombres públicos que ya están en las posiciones que ambicionaban, probarán si fueron a ellas buscando un provecho particular, o si estaban animados por un afán puro de servir a la patria y de servir a sus conciudadanos. He aquí el cuestionario que CARTELES somete a la probidad y al afán de acierto de los gobernantes futuros:

1. ¿Qué problema considera usted más vital para Cuba y de más apremiante solución: el económico, el político, el social o el docente? ¿Por qué?
2. ¿Qué iniciativas o qué reformas propondrá usted desde el Congreso para resolverlos?
3. ¿Es usted partidario de que la próxima Asamblea Constituyente sea soberana o cree que debe limitarse a decir "sí" o "no" al proyecto de Carta Magna que elabore el Congreso?
4. ¿Qué forma o sistema de gobierno juzga mejor para Cuba, de acuerdo con las experiencias pasadas: el representativo en vigencia, el parlamentario o el corporativo?
5. ¿Cree usted beneficioso que el Congreso de Cuba, por medio de sus Comisiones, se asesore de los elementos representativos y las entidades clasistas nacionales, antes de legislar en forma que afecte a la economía, a la industria, al comercio, a la agricultura, a la banca, a la docencia, disponiendo o estimulando la formación de entidades y gremios que respondan a un interés de mayoría y que aporten en cada caso un parecer técnico y una experiencia real, que eviten las leyes inconsultas o poco adaptables al medio cubano?
6. ¿Cree usted que el fomento del turismo es algo primordial para la economía y la prosperidad nacionales? Si lo cree, ¿qué opinión sustenta acerca de incluir en los Presupuestos sumas que puedan ser aplicables, con reglamentación especial, al fomento del turismo, creando al efecto ingresos fiscales de diversa índole: impuestos, sorteos extraordinarios de la Lotería Nacional, etc.?
7. ¿De qué modo cree usted que podría realizarse prácticamente la recuperación de nuestra tierra y convertir los grandes latifundios en zonas de producción agraria, mediante el reparto equitativo de parcelas entre campesinos, creando así el pequeño terrateniente rural?
8. ¿Cómo resolvería usted el problema de los sin trabajo y de qué modo daría oportunidades de lograr un sustento estable, no sólo a los obreros, sino a los empleados de toda índole que hoy permanecen inactivos, estableciendo inclusive, un subsidio para los indigentes?
9. ¿Cómo podría protegerse al trabajador, tanto de la ciudad como del campo, para que perciba un jornal mínimo con una jornada máxima en todos los casos y qué sistemas podrían implantarse para regular y garantizar las relaciones entre el capital y el trabajo, en forma justa que garantice al primero, por medio de un Código, el desarrollo de la producción y al segundo, por medio de gremios, la fiscalización y cumplimiento de las leyes que han sido promulgadas sobre la materia?
10. ¿Cómo considera usted que puede ser resuelto el problema educacional de Cuba, comenzando por reducir nuestro analfabetismo y llegando hasta la normalización de la vida universitaria, hoy en crisis, creando también escuelas vocacionales aplicadas?
11. ¿Qué opina usted de la creación de un sistema bancario nacional que fomente nuestra producción y nuestra riqueza, en un orden científico y no dentro de prácticas usurarias y centralizadoras?
12. ¿Qué opina sobre la creación de la carrera burocrática, para obtener la inamovilidad positiva del empleado público, y no hacerlo víctima de las alternativas de la política, con el consiguiente quebranto de la Administración nacional?
13. ¿Qué mensaje le interesa enviar al pueblo de Cuba que complete en líneas generales su programa legislativo o de gobierno, y que exprese en nombre de qué principio y para ejecutar cuál labor ha llegado a la posición que hoy ocupa?

CARTELES no enjuiciará *a priori*. Ajeno a toda militancia sectaria, sólo aspira a adecuar lo que hemos tenido de infecto, de disolvente o de atentatorio a los principios en que se fundan o descansan las conquistas de la civilización. Seguimos en nuestro puesto y si bien no seremos tardos ni remisos en aplaudir y estimular toda saludable iniciativa o esfuerzo que comporte un paso de avance hacia la meta de progreso y bienestar colectivo que hemos venido señalando, también esgrimiremos las armas de la crítica constructiva, denunciando ante la opinión pública a los que pretendan reeditar las máculas y equivocaciones del pasado.



USTEDES no hallarán mención en este relato de aquellas augustas almas que han sido llamadas a descansar eternamente en el seno de Abraham. Por el contrario, mi modesto héroe, Simeón Saizer (el camarada Saizer, si así lo prefieren ustedes), reside todavía en el número 7 de la Karavanskaya Ulitza, en Leningrado, y goza de una salud inmejorable.

No obstante, mi relato es histórico. Puesto que los acontecimientos que describo se remontan a aquella época romántica en que los rusos tocaban aún por años en vez de hacerlo por múltiplos de cinco, cuando el vodka se consideraba un veneno burgués y los que buscaban el olvido bebían agua de Colonia, cuando los disparos resonaban toda la noche a través del helado desierto azul de las calles de la capital, y cuando los bandidos de buen humor les dejaban caritativamente a sus víctimas un cuello y una corbata para que no volvieran a sus casas sin nada. En aquellos días, el regalo más espléndido que un pretendiente podía ofrecer a su adorado tormento era una libra de azúcar con una cinta alrededor. En aquellos días, asimismo, y a cambio de una carretada de leña, el camarada Saizer adquirió su legendario reloj de oro.

Es menester advertir que Saizer era un hombre importante. El era quien proveía al frío Leningrado de combustible; él ponía su firma a las "tarjetas de leña", y, semejante al sol, su persona redonda, rubicunda y radiante, daba calor a la humanidad aterida.

Si alguna vez se les ha ocurrido a ustedes mirar al sol, habrán sin duda observado no sólo su brillantez, sino también su propia sorpresa ante la susodicha cualidad. Pues bien, la fisonomía de Saizer revelaba exactamente el mismo asombro de sí mismo: sus cejas hallábanse perpetuamente alzadas, como si no pudiera acabar de creer que él, Saizer, que ayer no era más que un simple aprendiz de sastre en la ciudad de Pinsk, hoy mandaba despóticamente en su propia oficina privada, ni que la secretaria, Verotchka, estaba a sus órdenes exclusivas, ni que en el bolsillo de su chaleco había un cronómetro de oro que...

No malgastemos mas precioso espacio; admitamos francamente que la libra de azúcar rodeada de una cinta color de rosa a que nos hemos referido más arriba, le fué dada efectivamente por Saizer a Verotchka, su secretaria. Y lo que es más, Verotchka era asimismo responsable de que Saizer adquiriera el reloj de oro con la mira de contrarrestar el efecto producido por un cinturón caucásico de plata que había hecho su aparición unos días antes alrededor de la esbelta cintura del camarada Koubas, secretario de una sección comunista y editor del boletín que publicaba el departamento de Saizer.

Mas Verotchka ¡ay! no había reparado en el reloj de oro. En vano el camarada Saizer abría y cerraba la tapa repetidamente con un chasquido seco, y colocaba luego el cronómetro ante sí sobre un montón de papeles. Verotchka no hacía más que mirar por la ventana contemplando con expres-

sión soñadora el lento caer de la nieve. Por fin, el camarada Saizer no pudo resistir más este estado de cosas.

—Mira, camarada Verotchka: ¿has visto en tu vida otro reloj como éste? Apuesto a que no.

El camarada Saizer sacó el cronómetro, lo hizo brillar un instante a la luz y volvió a guardarlo en el bolsillo del chaleco. En aquel preciso momento, Verotchka oyó primero una música tierna y alada que brotaba del pecho robusto de Saizer, y en seguida el argentino repique de tres veces tres campanadas: las nueve. Verotchka se le quedó mirando con los ojos muy abiertos (¡qué azules eran!) Saizer, radiante, explicó:

—No hay más que apretar el reloj aquí, en su barriguita, por decirlo así, y ¡ya está! Se oye la música y la hora...

Y repitió la operación. Verotchka quiso probar también.

—¿Me permites?

—¡Dios mío, qué pregunta! ¡Claro que te lo permito!

La joven se aproximó, buscando la música escondida en el pecho del camarada Saizer, o mejor dicho, en el bolsillo de su chaleco. Muy cerca de los ojos de Saizer se hallaban el cuello de Verotchka y su brazo, desnudo hasta el codo. Además, su cutis era suave y dorado, cubierto de una áurea pelu-silla que le prestaba toda la finura de un mórbido abrigo de costosas pieles. Tal vez era esa cualidad de Verotchka precisamente lo que era capaz de hacerle perder el juicio a cualquier mortal del sexo masculino.

Cuando al fin Verotchka encontró el reloj y apretó el resorte con el pulgar, fué como si hubiera oprimido suavemente el corazón del camarada Saizer entre sus finos dedos. El referido órgano latió apresuradamente dentro del pecho de nuestro hombre; el cual formó una decisión trascendental. En los momentos en que el reloj terminaba de tocar su musiquilla, el camarada Saizer determinó decirle a la camarada Verotchka algo que hacía largo tiempo deseaba poner en su conocimiento, no habiéndolo hecho así por falta de valor para ello.

A la verdad, es absolutamente probable que hubiese hablado en aquel punto y hora, si el camarada Koubas no se hubiera presentado en la estancia. Verotchka retrocedió de un salto, enrojeciéndose hasta la raíz del pelo; Saizer comenzó a hacer que rebuscaba entre los papeles que tenía ante sí sobre la mesa. La sombra de una venenosa sonrisa cruzó por la fisonomía del camarada Koubas y fué a esconderse en los extremos de su boca. Con toda intención se detuvo un momento; acto seguido en un seco tono oficial anunció que esperaba que la camarada secretaria se pusiera a su disposición aquel día para trabajar en la confección del próximo boletín. Saizer sonrió afablemente.

—Mi querido camarada Koubas, debes haber olvidado la reunión de esta noche. Necesito de mi secretaria: he de dicitarte mi informe sobre el abastecimiento de leña para la primavera. Camarada Vera ¿tienes inconveniente en traer aquí tu máquina de escribir?

Verotchka dirigióse al cuarto colindante y, mientras levantaba

RELOJ. de E. BENAVENT

versión

la cubierta de la máquina, pudo oír las voces de los dos hombres más altas y más iracundas cada vez, hasta terminar finalmente en airados gritos.

—¿Cómo diablos voy a poder publicar el boletín sin ella?—bramaba el camarada Koubas.—¡Maldita sea, camarada, estás sabotando la educación política de los trabajadores!

—¿Y tú, camarada?—rugía Saizer.—¡Estás intentando obstaculizar el suministro de combustible a la capital roja!

Pero Verotchka, escuchándoles, sabía bien que tanto la educación política de los trabajadores como el suministro de combustible a la capital roja dependían de su linda personalidad. Lo que no podía comprender en aquel momento era hacia dónde se inclinaba su corazón. ¿Cuál de los dos, el camarada Saizer o el camarada Koubas? ¿El primero, con su calor y comodidades, con leña bastante y un piso para él solo (¡nada de un cuarto, sino todo un piso!), o el segundo, con un cinturón de plata ciñendo su esbelta cintura, con una mirada penetrante que le recordaba la de un águila, y con un no sé qué amedrentador en su modo de ser, pero que sin embargo?

Este "pero" no lo veía muy claro Verotchka. Sólo una cosa estaba clara: la hora había sonado. Si no ahora, esta tarde, o esta noche, o mañana por la mañana, el asunto debía ser resuelto. Pero ¿cómo? ¿Y qué había de hacer ella para ahorrarse subsiguientes lamentaciones? Verotchka suspiró, y levantando la máquina, pesada como el destino, en sus suaves manos, llevóla hacia las fatales decisiones que aguardaban en el vecino despacho.

—Haz el favor de sentarte—dijo Saizer.—Voy a dictarte ahora mismo.

—¡Ah! ¿Conque ésas tenemos eh? ¡Esta bien, pues!

La cortante mirada del camarada Koubas traspasó a su rival; acto seguido, el poseedor del cinturón de plata abandonó la estancia.

Las manos de Verotchka descansaban sobre el teclado; la laboriosa respiración de Saizer interrumpía el silencio. Nuestro hombre contempló las manos de la joven; afuera, la nieve caía en gruesos copos.

—Nuestra campaña de primavera...

—¿Primavera?—repitió Verotchka con asombro.

—Primavera he dicho y no hay más que hablar. ¡Adelante! Escribe: "Al dar comienzo a nuestra campaña de primavera"...

La reunión de aquella noche en la oficina de Saizer fue una batalla, o con más exactitud, un duelo. Los tiros disparados—y esta expresión se refiere a la furia del diálogo entre los adversarios—fueron trasladados febrilmente a la escritura taquigráfica por Verotchka. No hubo párrafo del informe de Saizer que escapase al bombardeo de Koubas, quien descargaba citas de Lenin macizas como granadas de cuatrocientas libras.

A fin de evitar verse comprometido por la capitalista ostentación de oro, Saizer ocultó su reloj en el cajón de su escritorio po-

co antes de que comenzara la reunión. En mitad de la refriega, furtivamente, atrajo hacia sí dicho cajón y lanzó una rápida mirada a su interior. ¡Medianoche! Largo rato hacía que los timbres de los tranvías habían cesado de sonar; ya los ladrones habrían emprendido sus nocturnas andanzas cuando por fin los camaradas llegaron a la votación. Verotchka, fervidamente, contó los votos; harto sabía ella que no se trataba en realidad de tantos más cuantos metros cúbicos de madera, sino de corazones humanos.

Diez síes, un no. El derrotado ciñó su caucásico cinturón de plata y se retiró sin proferir palabra. No hay que decir que fué el dichoso triunfador, Saizer, quien acompañó a la camarada Verotchka a casa de ella.

Bajo su blanco sudario de nieve, las calles aparecían oscuras y desiertas; ni un alma se divisaba, ni una sola luz se veía detrás de las negras ventanas. Si el camarada Saizer hubiera cruzado solo esta desierta inmensidad, sin duda habríalo hecho de puntillas para ahogar el crujir de sus botas sobre la nieve. Y si por acaso se hubiese topado con algún ser humano, indudablemente habríase echado a un lado y escaullido como alma que lleva el diablo. Mas esta noche iba con Verotchka, y cuando de repente retumbó un disparo, y la mano de la joven tembló en la suya, Saizer no hizo otra cosa que echarse a reír.

—Déjalos que tiren—exclamó con noble sencillez.—¡Tú estás conmigo!

Ahí estaba un nuevo, un heroico Saizer, sin miedo a nada y hasta deseoso de que algún tremendo incidente tuviese lugar. Pero no... algo había que le infundía pavor: su inminente conversación con Verotchka. ¡Oh, Dios y Señor! ¿Cómo y cuándo iría a empezar? El principio era la parte más formidable del discurso.

El camarada Saizer púsose a retorcér salvajemente un botón de su abrigo, como si este objeto inofensivo fuese directamente responsable de que él no pudiese abrir la boca. A poco el botón cedió y Saizer dijo:

—Tengo que hablarte de una cosa, Verotchka... Escúchame... Yo...

La mano de Verotchka tembló como lo hiciera pocos minutos antes, cuando el tiro.

—¿Qué es ello?—preguntó, con tanta inocencia como si no supiera perfectamente de lo que se trataba.

—La gata de mi madre tuvo gatitos ayer—declaró Saizer de repente.

Sorprendida, Verotchka alzó los ojos y le miró. Cerrando los suyos, el camarada Saizer prosiguió con voz tierna y apasionada:

—¿Sabes? Ella está allá echada, ronroneando suavemente, con sus siete gatitos junto a sí. Y yo la miro y pienso: "Fíjate, Simeón Saizer, tú también podrías ronronear con tanta dicha como esa gata con su familia alrededor"...

Probablemente Verotchka tuvo una visión demasiado gráfica del camarada Saizer en la bienaventurada condición de la gatuna

(Continúa en la Pág. 70)



G RÁFICAS



Jean GIRAUDOUX, el famoso novelista, dramaturgo y diplomático francés, que se encuentra en La Habana y a quien rindió un homenaje el Comité France-America en los salones del Automóvil Club de Cuba.



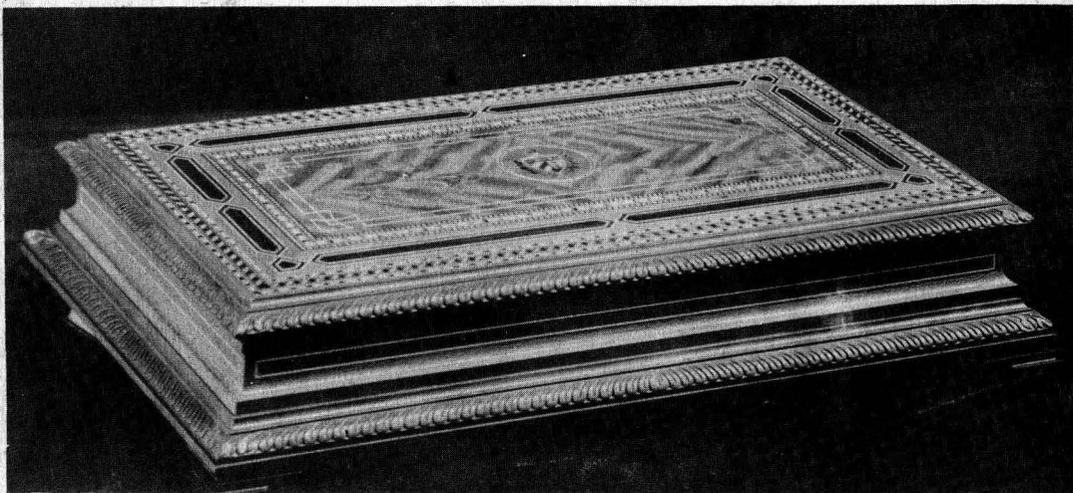
EL NUEVO PRESIDENTE DEL SENADO.—Justo Luis POZO, líder del partido Unión Nacionalista, que ha sido electo presidente de la Cámara alta. (Foto Archivius).



El señor Geo. S. PARKER, fabricante de las plumas que llevan su nombre, llegó a La Habana acompañado de su distinguida esposa. En la foto aparecen los señores Parker acompañados del señor Enrique DE LA TORRIENTE, representante de esa firma en Cuba, y el señor Pedro Pablo KOHLY.



Luis Alfredo LOPEZ MENDEZ, el gran dibujante venezolano, que regresó a su patria después de largos años de exilio en Cuba, donde supo conquistarse la admiración y el afecto de todos.



Estuche de tabacos obsequiado por el secretario de Agricultura, señor García Baylles, a lord Plymouth, el aristócrata inglés que se ha hecho paladín del tabaco cubano en las Islas Británicas.



BERTA EN CHILE.—Cuando se dice Berta, ya se sabe que se trata de Berta SINGERMAN, la gran recitadora del continente. En la foto aparece la admirable intérprete de la poesía española en compañía de una india chilena, durante un alto de su "tournée" por las tierras del sur.

Interior del estuche de tabacos ofrecido por el secretario de Agricultura a lord Plymouth, el noble inglés que tan generosamente ha emprendido la defensa de la hoja cubana en su país.

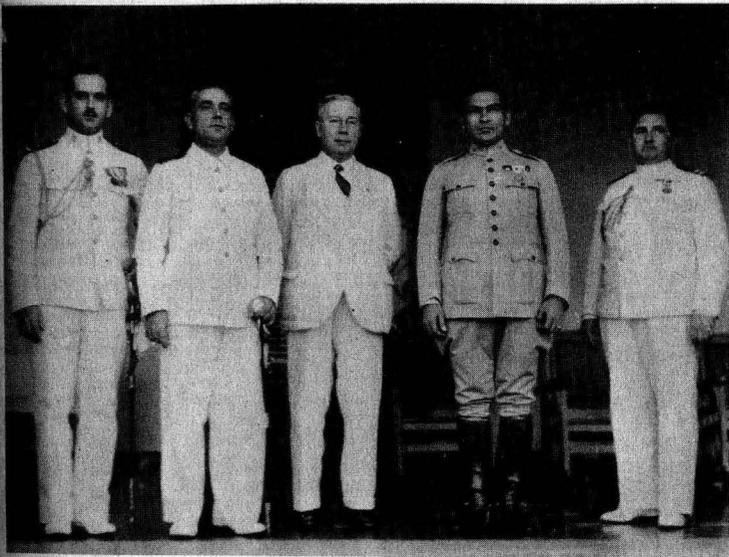
LOS MARINOS DEL "ELCANO" EN LA HABANA



Un hermoso aspecto del salón de actos de "La Tropical" durante el almuerzo ofrecido por esa cervecería a los marinos del "Elcano".

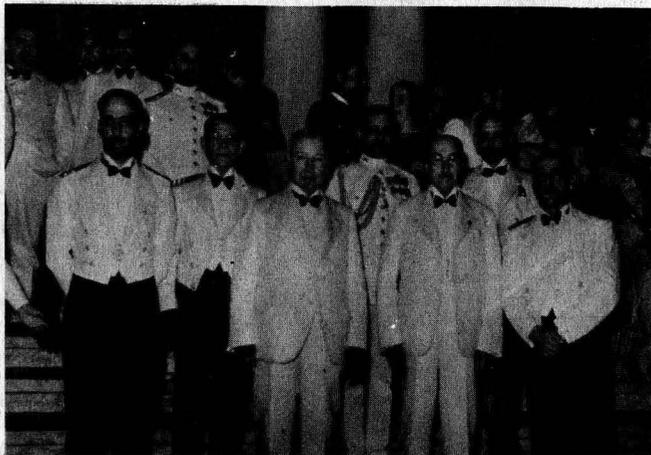


Presidencia del almuerzo ofrecido por la Cervecería "La Tropical" a los marinos del "Juan Sebastián de Elcano".

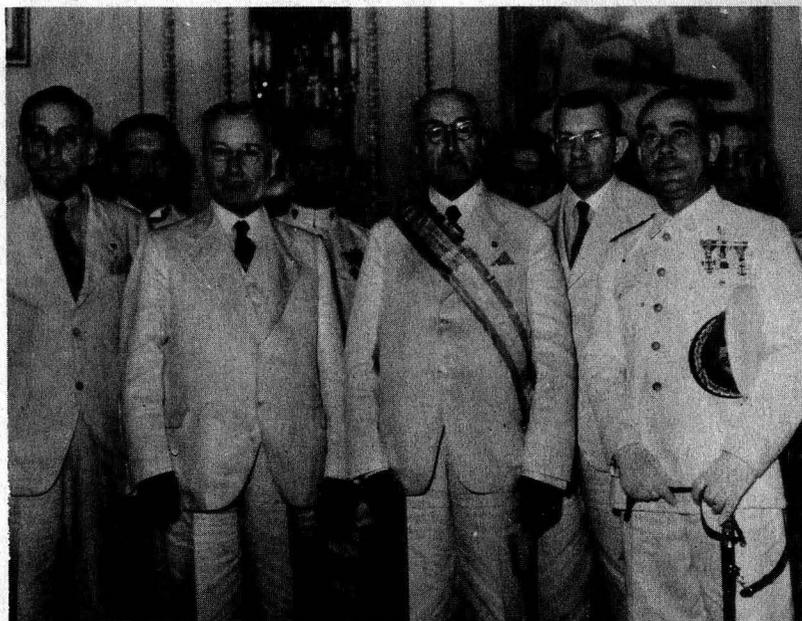


(Fotos Funcasta).

El jefe del Cuartel General del Ejército, coronel Fulgencio BATISTA, recibiendo la visita del comandante del "Elcano", acompañado del embajador de España.

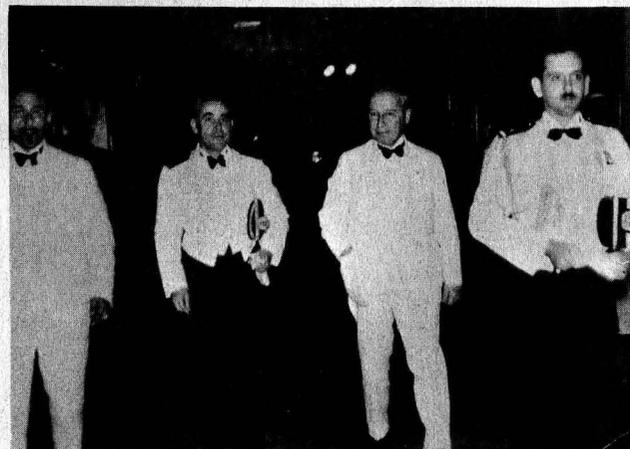


El Presidente de la República, señor BARNET, al llegar al baile ofrecido por la Embajada de España en honor de los marinos del "Juan Sebastián de Elcano".

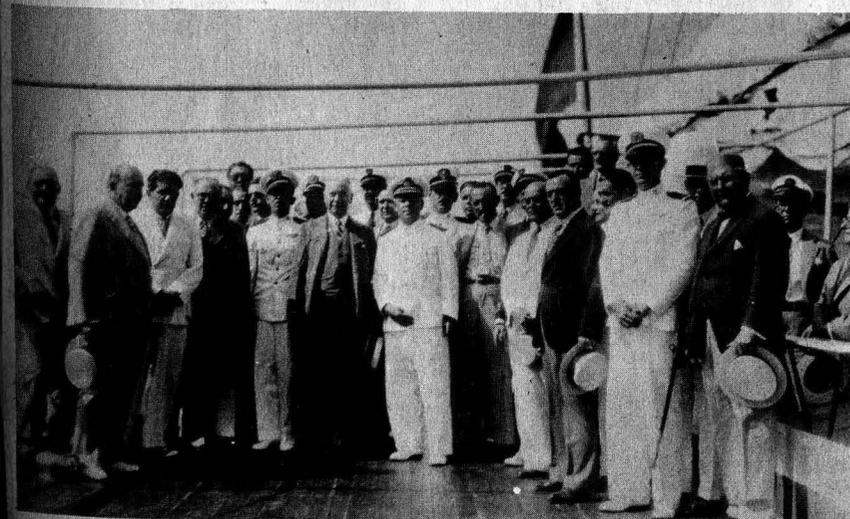


El Presidente de la República, señor BARNET, con la banda de la Gran Cruz de Isabel la Católica, que le fué impuesta por el embajador de España, licenciado LOPEZ FERRER, en presencia de los miembros del Gabinete y de los oficiales del "Juan Sebastián de Elcano".

El embajador de España, licenciado LOPEZ FERRER, y los representantes de las sociedades españolas de La Habana, con el comandante del buque escuela "Juan Sebastián de Elcano".



El embajador de España y el comandante del "Elcano" al llegar al teatro Nacional para asistir a la función que ofreció en su honor la ilustre actriz Margarita Xirgu.



POR QUÉ NO SE CASAR

Esta serie de artículos, cuya publicación iniciamos hoy, fué escrita por el gran periodista norteamericano Frazier Hunt hace poco más de un año, cuando Eduardo de Windsor era aún príncipe de Gales. Algunas de sus afirmaciones han sido comprobadas por los hechos: por ejemplo, la de que asumiría la corona a la muerte de su padre en vez de abdicarla en su hermano, el duque de York, como tantos creían. Otras son aún tema de discusión... En cualquier forma, éste es el estudio más completo y penetrante que se ha hecho del hombre que hoy empuña el cetro del Imperio Británico, en cuyos dominios no se pone el sol. Por ese motivo no vacilamos en darlo a la publicidad, sin alterar una sola línea.

I

QUÉ pasa con el príncipe de Gales?
¿Por qué no aparece su nombre en las primeras planas de los periódicos del mundo?

¿Hay algo de verdad en los rumores continuados de que abdicará su título en su hermano el duque de York?

Si acepta la corona, ¿qué clase de rey será?

¿Se casará alguna vez?

¿Por qué ha permanecido soltero?

¿Ha perdido, acaso, la popularidad entre sus compatriotas?

¿Sigue siendo el príncipe alegre y encantador de hace diez años?

A los cuarenta ¿sigue divirtiéndose en los cabarets y continúa aficionado al baile y a las fiestas de madrugada? ¿O se ha convertido en un príncipe serio, absorto en sus nuevas responsabilidades y deberes?

En una palabra, ¿cuál es la verdad acerca de él?

Yo fui a Inglaterra a buscar la respuesta a todas estas preguntas. En Londres tuve, durante casi tres meses, oportunidades excepcionales y, a lo que imagino, sin precedentes, para enterarme de la verdad. Tuve, también, la ventaja muy grande de lo que pudiéramos llamar un conocimiento previo del príncipe de Gales.

Hacia siete años que había tenido la buena fortuna de conocerle de manera amistosa e íntima. Mi rancho ganadero de Alberta está junto a una pequeña cordillera: el primer rancho al oeste de su hermoso Rancho E. P. El príncipe y yo somos buenos vecinos.

En Londres Su Alteza tuvo la bondad de concederme la única entrevista periodística que jamás se ha celebrado en el viejo e histórico palacio de Saint James.

En la obra de reunir los materiales frescos y verídicos para este estudio, me han ayudado en grado inconmensurable algunos oficiales de su séquito personal.

Francamente, cuando comencé mi trabajo no estaba seguro ni mucho menos de los resultados. Excepto una breve visita hacia dos años, había estado cuatro años alejado de Londres.

En ese tiempo habían ocurrido grandes cambios. Había surgido un nuevo mundo. ¿Cómo habría afectado todo eso al príncipe?

¿Qué lugar ocupaban las mujeres en su vida?

¿Qué haría y qué pensaría?

¿Cuál sería el estado de la salud del rey?

Puede pensarse que nada de esto debe interesar a un verdadero americano. Pero es un error. Todo lo que se refiera al próximo rey de Inglaterra interesa a los pueblos de América. El Imperio Bri-

tánico es aún una de las poderosas fuerzas de paz y de bien que existen hoy en el mundo. No hay duda de que los Estados Unidos, trabajando hombro a hombro con la Gran Bretaña, pueden ejercer una influencia todopoderosa en las inclinaciones pacíficas del mundo y en la reconstrucción económica

*

El rey de Inglaterra desempeña hoy un papel grande, aunque silencioso, en el fomento de esta amistad entre dos grandes naciones. Puede ocurrir muy bien que el próximo rey ejerza una influencia aún mayor.

En esta serie de artículos no sólo presentaré al príncipe de Gales tal cual es, sino que dibujaré su carrera desde que nació, el 23 de junio de 1894, biznieto de la reina Victoria, entonces reina, hasta el momento en que escribo estas líneas.

Tenía siete años cuando su abuelo, el rey Eduardo VII, viendo al pequeño rubio jugar en el césped de Sandringham, le dijo al káiser, que era entonces su huésped:

—Ahí juega el último rey de Inglaterra.

¿Reiteraría esa declaración si estuviera vivo ahora?

¿Y qué pensaría Eduardo, que tuvo que esperar hasta los cincuenta y nueve años para ser rey, de su nieto de cuarenta años? ¿Le aprobaría?

Durante mucho tiempo ha sido alimentado el mundo con murmuraciones y rumores acerca de la romántica figura del príncipe. Uno a uno, examinaré esos "chismecitos"—esos cuentos de Pullman y de trasatlántico.—Para empezar, es bueno contestar de una vez por todas a las dos preguntas más persistentes.

¿Aceptará la corona cuando muera su padre?

¿Se casará alguna vez?

Sin titubear ni un momento, puedo decir, basándome en la más alta autoridad, que si vive seguirá el camino del deber y será el rey Eduardo VIII de Inglaterra.

Aun en Inglaterra se oye la noticia totalmente infundada de que abdicará la corona, insistiendo en que el duque de York sea rey. Pero no hay ni una palabra de verdad en ese rumor obstinado.

El príncipe de Gales puede oírlo con agrado. El puede querer echar sobre su hermano la responsabilidad de la corona, pero nunca lo hará.

Si vive, será el primer rey soltero de Inglaterra. En otras palabras: el príncipe de Gales no se casará nunca.

Hago esta declaración también sin titubear. Es un hecho indiscutido.

El príncipe de Gales tiene una o dos grandes amigas, a las que admira muy profundamente. Hay

NUNCA EL REY de INGLATERRA

Una serie de revelaciones acerca del Monarca Soltero, por su amigo
FRAZIER HUNT

razones obvias por las cuales no puede casarse con ellas, aunque lo deseara. Entre otras, porque son plebeyas.

Desde su regreso de la guerra ha estado con muchas jóvenes bellas, encantadoras e inteligentes. Ha bailado, ha reído y ha hecho las cosas que cualquier otro joven rico y divertido haría. Ni más ni menos. Ahora bien: se ha visto obligado a pagar el precio absurdo de la posición y la popularidad. Pequeños episodios comunes y corrientes—mínsculas indiscreciones todo lo más,—se han convertido en enredos locos y monstruosos. Y sin embargo, él no era otra cosa que un joven normal e impulsivo en busca de distracción momentánea de sus obligaciones aburridas e interminables... y del choque de cuatro años de guerra.

Repito que de todas las mujeres encantadoras que ha conocido en todo el mundo, ha habido una o dos que han ejercido un profundo y hermoso efecto en toda su vida. Han sido de esas raras e inapreciables amistades que marcan felizmente la vida de pocos mortales afortunados. Amistades que se satisfacen a sí mismas. Que colman ciertas vagas inclinaciones, ciertos sueños de felicidad ocultos en lo más íntimo del corazón de los hombres y las mujeres.

*

Es perfectamente fácil comprender por qué no se ha casado el príncipe de Gales.

—Ha estado siempre demasiado ocupado—me explicó una persona que está muy próxima a él.—Es tan sencillo como dos y dos son cuatro.

En gran parte, ésa es la verdadera explicación. Durante aquellos años—de los veinte a los veinte y cuatro—en que suelen escogerles sus novias a los príncipes herederos, Eduardo de Windsor estaba profundamente absorto en la guerra. Mientras los muchachos de su edad morían a millares, este muchacho ansioso, sensible y tímido no podía robar a sus obligaciones un instante para pensar en su propio futuro.

Fué el príncipe soldado. Los problemas matrimoniales podían quedarse para luego, en lugar y tiempo adecuados.

A principios de 1919 regresó a su hogar en Inglaterra. La mayor parte de su tiempo lo dedicó a ayudar a sus camaradas que hacían esfuerzos por rehabilitarse en la vida civil. Sufrió las mismas violentas reacciones de la post-guerra que ellos. Les siguió en el torbellino de esos años locos.

Luego vino su primer viaje al Canadá. Todos los dominios habían sufrido terriblemente en la guerra. Los lazos cordiales que ligan al vasto imperio estaban tensos, casi hasta el punto de ruptura.

Downing Street y el Palacio de Buckingham ensayarían un gran experimento. Enviarían a este joven de la sonrisa fácil y la mirada atenta, al Canadá. Era posible que pudiera contribuir en mucho a curar las heridas que había sufrido el Canadá. Y podía encen-

der de nuevo el fuego sagrado de la lealtad y el amor al imperio.

Allá se fué. A su regreso, los que le enviaron se dieron cuenta de que tenían en el joven príncipe un instrumento de valor incalculable. El príncipe había robustecido el Imperio Británico. Sus sonrisas le habían abierto el camino del corazón del mundo.

Vinieron otros viajes. Australia y Nueva Zelanda, el Africa del Sur, la India, el Japón, el Africa Occidental, la América del Sur, los Estados Unidos... y más viajes al Canadá. El príncipe era un hombre ocupado. No sólo se había convertido en el primer propagandista de los sentimientos y la lealtad imperiales, sino que había llegado a ser el más grande de los vendedores mundiales de mercancías británicas.

Entonces, a fines del otoño de 1928, cuando estaba entregado a una cacería en el Africa Occidental, le llegó la noticia de la grave enfermedad de su padre. De vuelta a Londres se encontró con nuevas obligaciones y responsabilidades considerablemente acrecidas. Tampoco tenía tiempo para pensar en casarse.

Y lo que es más importante, tenía ya casi treinta y cinco años de edad. Si se decidía a casarse, sería escogiendo por su propia cuenta. Hacía mucho tiempo que su familia venía ejerciendo presión sobre él para que se casara, y mucho tiempo también que él venía resistiéndola. Pero él no estaba dispuesto a permitir que le escogieran una princesa extranjera, por razones de estado, ni ninguna otra joven de posición aceptable. No había manera de venderle al mejor postor.

Pero no sólo trataba su familia de casarle; la Prensa del mundo se puso manos a la obra con toda diligencia. Especialmente en los primeros cinco años siguientes a la guerra, los periódicos anunciaron compromisos uno tras otro, sin parar. Recorrieron toda la gama, desde Italia hasta España y los países escandinavos. Por fin, el 5 de enero de 1923, el palacio de Saint James dió la siguiente negativa:

"Hace unos días el *Daily News* anunció el próximo compromiso del príncipe de Gales con una princesa italiana. Hoy declara el mismo periódico, atribuyéndolo a una autoridad indiscutible, que el anuncio oficial del compromiso de Su Alteza Real con la hija de un par escocés se hará dentro de un mes o dos. Nosotros estamos oficialmente autorizados para decir que ese informe está tan desprovisto de fundamento como lo estaba la declaración previa y bien definida del compromiso de S. A. R. con una princesa extranjera".

*

Eso fué hace once años. Los rumores de compromisos del príncipe persisten aún hoy. Y el amable reproche contenido en el texto de la negativa oficial es hoy tan válido como en 1923.

El príncipe no se casará nunca. Será el primer rey soltero de Inglaterra. (Continúa en la Pág. 55)



HOY: el Monarca Serio, atento al lado trágico de los problemas humanos.

EL AVANCE ITALIANO SOBRE EL CORAZÓN DE ABISINIA

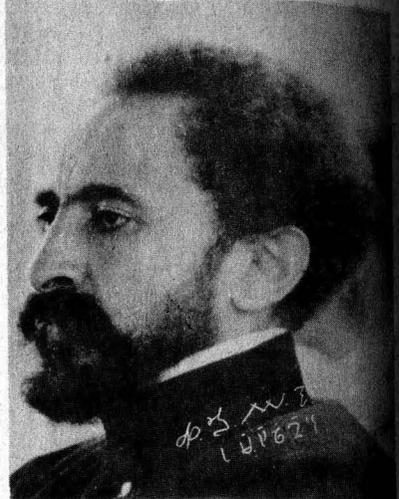
• EL TERRENO AUN OFRECE PROBLEMAS EN EL NORTE, AUNQUE SEA EXACTA LA DERROTA DE LOS ETÍOPESES.

En este artículo, publicado en la edición del 12 de abril del "N. Y. Times", se estudia el rápido avance de los ejércitos italianos en el norte de Abisinia. Posteriormente a esa fecha, las fuerzas del mariscal Badoglio ocuparon Dessye, donde tuvo su cuartel general el emperador Haile Selassie. Y al día siguiente anunciaron que el camino de Addis-Abeba estaba expedito ante ellos, y que en tres días se proponían tomar la capital etiope. Como se ve, los acontecimientos se precipitan y rebasan las previsiones de los críticos.

por **Russell Owen**,
crítico militar de *The New York Times*



El mariscal Pietro BADOGLIO, vencedor de los abisinios.



El emperador Haile SELASSIE, fugitivo ante el avance italo.

MEDIDA QUE se agudiza de nuevo la cuestión de Abisinia en la Liga de Naciones, los italianos se muestran al parecer determinados a apoderarse de toda Abisinia, tal como lo amenazó Mussolini el pasado agosto antes de que se iniciara la campaña. La pasada semana dijo que todos los abisinios que portaran armas debían ser aniquilados; y sus ejércitos se mueven hacia el sur con velocidad acelerada.

Las palabras de Mussolini hubieran sonado a vana presunción hace apenas unas cuantas semanas, y sus fuerzas tienen que recorrer aún largos caminos antes de que puedan hacer buena su amenaza. Pero en una nueva ofensiva en el norte de Abisinia las tropas italianas a las órdenes del mariscal Badoglio han avanzado más en las últimas seis semanas que lo hicieron en los cuatro meses anteriores. Aunque es difícil estimar qué cantidad de territorio abisinio ocupan hoy los soldados de Italia, parece prudente concederles 58,000 de las 350,000 millas cuadradas de Abisinia, o sea cerca de una sexta parte de todo el país, incluyendo los territorios ocupados tanto en el norte como en el sur.

Ha habido una disminución de la resistencia después de dos sangrientas batallas en el norte, en las cuales fueron derrotados los etíopes. Parece, pues, que la primera fase de la guerra ha terminado y que los italianos se están moviendo ahora con mucha más rapidez que antes. Si los sucesos de este mes último significan que la resistencia ha sido aplastada, es cosa que no puede determinarse todavía, porque en un país tan quebrado como éste la guerra de guerrillas puede continuar indefinidamente.

Apresurado el avance.—

Antes de la batalla de Mía Cio, librada el 31 de marzo, el avance italiano no hubiera podido ser considerado sorprendente, toda vez que había cubierto las 120 millas de distancia desde la frontera a una velocidad de unas 20 millas por mes. Pero después de esa batalla, los italianos han avanzado en menos de dos semanas unas sesenta y cinco millas.

Desde Mía Cio a Dessye, donde estuvo el cuartel general del emperador y un punto de concentración de tropas abisinias, hay 125 millas de terreno montañoso y

difícil, y desde Dessye a Addis-Abeba la distancia es de 175 millas. Puede verse, pues, que los italianos tienen por delante un largo camino que recorrer antes de llegar a la capital y completar la conquista de las tribus árricas que han dominado el país desde su elevada meseta central.

Todo el aspecto de la campaña ha cambiado con estas últimas maniobras. Cuando comenzó en octubre, no había resistencia organizada ante los italianos. Adua, Aksum y otras ciudades cayeron con un mínimo de lucha. Luego, a medida que los invasores extendían sus líneas en un país montañoso, hubo ataques esporádicos que amenazaron sus líneas de comunicación. Esas fuentes de peligro fueron eliminadas lentamente

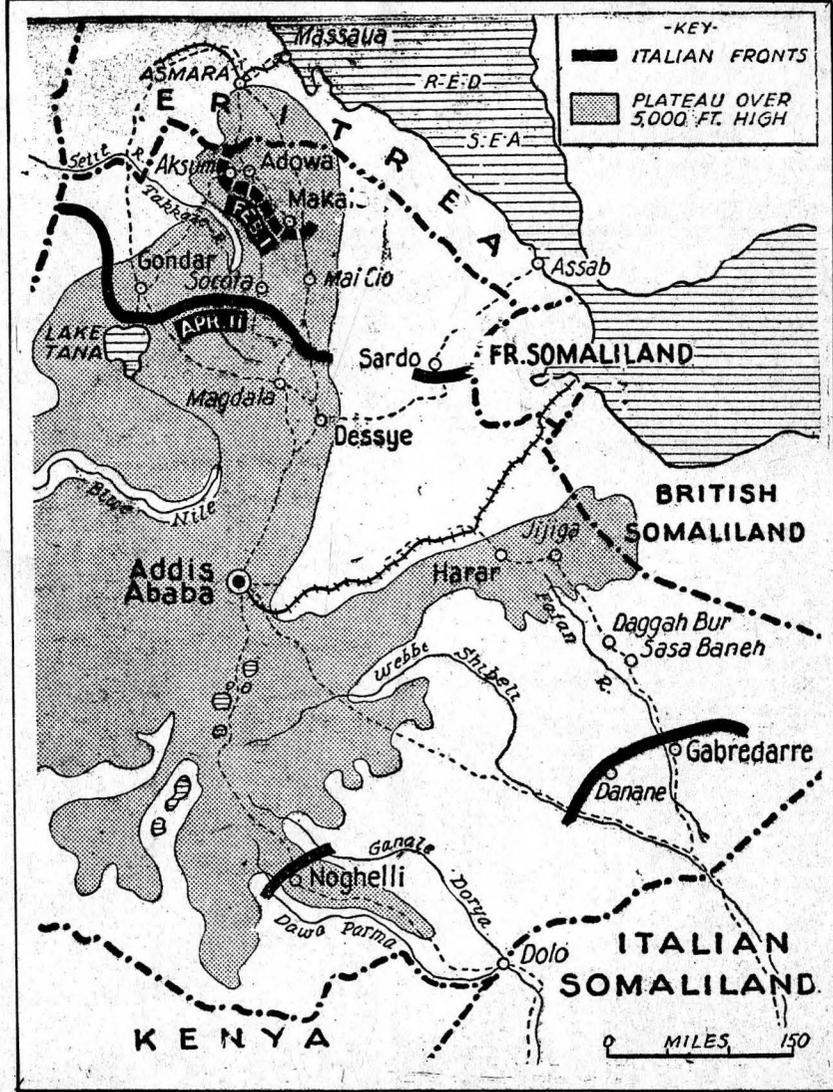
y las guerrillas de las montañas se disolvieron. Pero en todo ese periodo inicial no hubo encuentros mayores.

Análisis de las causas.—

El que la ventaja parezca haber pasado decididamente de los abisinios a los italianos, a pesar de las dificultades del terreno y de la falta de caminos, parece deberse a dos cosas:

Primera: los abisinios se dejaron arrastrar a dos batallas campales en las que fueron derrotados, aunque estaban mejor armados que en los comienzos de la guerra.

Segunda: el uso de los gases asfixiantes parece haber tenido efectos terroríficos sobre gentes



El avance italiano hasta el 11 de abril.

incapaces de protegerse contra ellos. Los abisinios se acostumbraron a las bombas aéreas ordinarias, usadas tanto en el norte como en el sur, pero el gas fue demasiado para ellos.

Mientras rechazaban a los abisinios, los italianos consolidaron sus ventajas. Al planear la campaña, el alto mando italiano se propuso penetrar en Abisinia simultáneamente por el norte, el sur y el este. El ataque por el norte parecía el más difícil, porque los invasores tropezarían inmediatamente con zonas montañosas y desprovistas de caminos. Pero sin embargo, es en ese sector donde se han hecho avances más constantes y con más éxito, mientras que en el sur los ejércitos han permanecido meses enteros paralizados casi, y en el este sólo se instalaba una base para aeroplanos en Sardo.

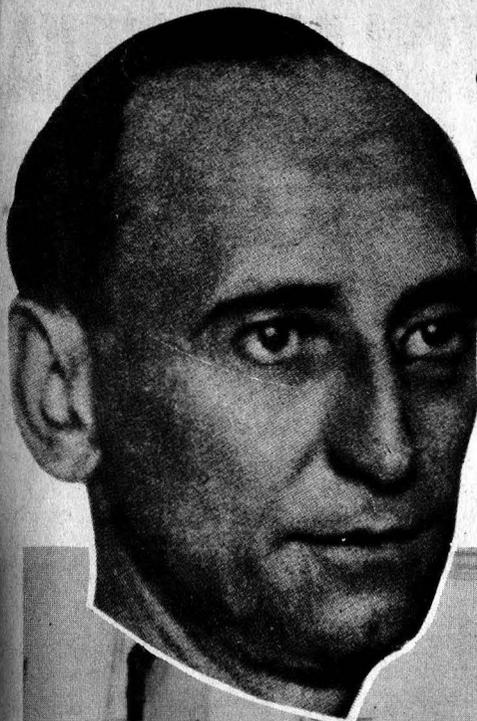
Los abisinios diseminados.—

Pero las distancias avanzadas no cuentan toda la historia. El 13 de febrero, hace menos de dos meses, los italianos estimaron que tenían 350,000 abisinios enfrente, en el sur y en el norte, incluyendo cierta reserva en Harrar y Addis-Abeba. De esos ejércitos, afirman los italianos que fueron eliminados 80,000 hombres en las acciones de febrero y marzo pasados. Ahora esas fuerzas abisinias parecen haber quedado muy diseminadas.

Eso no significa que estén totalmente fuera de acción, porque los abisinios pelean en condiciones de aprovisionamiento que hacen imposible mantener 350,000 o más hombres en campaña por más de un mes o dos. Uno de los más grandes problemas que se le presentaron al emperador fué el de alimentar a sus tropas. Los soldados podían vivir un mes con lo que traían encima; luego, si no les llegaban nuevas provisiones, tenían que ser relevados para que volvieran a sus casas en busca de comida, o vivir del país con la consiguiente desmoralización de sus habitantes no combatientes. Es probable que este problema del aprovisionamiento de viveres tenga mucho que ver con la derrota de las fuerzas abisinias ante los ataques italianos.

A los que creen que la conquista de Abisinia será cosa relativamente fácil de ahora en adelante, los observadores les reco-

Actualidad ESPAÑOLA



"MISS TEATRO" EN BARCELONA.—El jurado imponiendo la medalla a la señorita Maruja SANCHIZ, del teatro Cómico, que resultó electa "Miss Teatro 1936".



ORDEN PUBLICO.—Don Santiago CASARES QUIROGA, que se ha hecho cargo del Ministerio de la Gobernación con objeto de imponer severamente el orden en toda España.



LA SEMANA SANTA EN SEVILLA.—La cofradía de San Roque ante la histórica Casa de Pilatos.



SE UNEN LAS JUVENTUDES DE IZQUIERDA.—Desfile de las milicias socialistas por la Plaza de Manuel Becerra, después de la unión de las juventudes de izquierda.

PRUEBA DE BUEYES EN VIZCAYA.—Una de las parejas que tomó parte en la clásica prueba, arrastrando una piedra que pesa 4,500 kilos.



(Fotos - CARTELES).

EL DOMINGO DE RAMOS EN BARCELONA.—Salida de la basílica de San José Oriol después de la bendición de las palmas y palmones.



EL MITIN SOCIALISTA DE VALENCIA.—Una vista de la plaza de toros de Valencia durante la celebración del mitin de las federaciones socialistas.



DE LOS PRIMITIVOS ASTILLEROS; DE LA "ARMADA DE BARLOVENTO"; DEL "ARSENAL"

por ROIG DE LEUCHSENRING

EN LOS comienzos del siglo XVII, según los preciosos datos recogidos en el Archivo de Indias por la historiadora Irene A. Wright, se inició en Cuba, y principalmente en La Habana, según anticipamos en las Páginas de la semana última, la construcción de buques, tanto por iniciativa particular como por gestión oficial.

Aunque la parte oeste de Cuba poseía bien poblados bosques de espléndidas maderas, ya en esta época eran generales las lamentaciones por las grandes talas que se habían realizado, a tal extremo, que cuando en 1578 Felipe II pidió que se enviaran maderas cubanas para adorno del Escorial, hubo que traerlas desde Baracoa, porque, según expresa una cédula de estos años, "alrededor de La Habana están ya los montes talados"; montes que en 1564, según cédula de 28 de noviembre, "eran espesos y de buenas maderas... en la comarca de la dicha Habana".

Posteriormente, en 1604, el gobernador Valdés se quejó de que a su llegada a La Habana el espeso bosque de cedros y caobas que existía en los alrededores de esta población había sido desmontado en cuatro leguas a la redonda, y considerando esto peligroso para la defensa de la ciudad, prohibió el corte en cinco leguas, a no ser que las maderas se utilizaran para la construcción de casas o reparación de buques.

Igualmente, el gobernador Venegas protestó en 1623 contra "la prisa que se había dado en cortar cedros, caobanas y robles que apenas se hallaba un palo de ellos".

Esta riqueza en "maderas muy fuertes e incorruptibles", no obstante la tala realizada en La Habana, así como la necesidad de buques tanto para el tráfico comercial como para la defensa de la ciudad contra los ataques e incursiones de piratas y de las armadas de enemigos, como los Países Bajos, en larga lucha con España, fueron causas determinantes de que floreciera en el puerto de La Habana y en otros de la isla—Cabañas y el Cauto, principalmente,—la industria de la construcción de buques, llegando a hacerse famosos los construidos en Cuba.

Entre los primeros buques que se construyeron han llegado hasta nosotros los nombres de algunos de ellos: *La Criolla*, famosa nao mercante de más de 700 toneladas, propiedad del gobernador Valdés, construida en Cabañas; el galeón *Nuestra Señora de la Concepción*, fabricado igualmente en Cabañas, que por seis años, (1624 en adelante), sirvió de capitana de la flota de Nueva España; *La Magdalena*, también almiranta (1601) de la Real Armada, y las fragatas de Texeda y Maldonado, fabricadas en La Habana, "para transportar a España la plata del rey".

El principal fabricante de naos era (1619) Juan Pérez de Oporto, que sostuvo largos pleitos con los criadores de ganados con motivo de la tala de los bosques que aquél realizaba para las necesidades de su industria, dándose al efecto por la Corona varias cédulas, primero prohibiendo se cortase caoba y después autorizándolo a fin de favorecer la fabricación de buques para el servicio real.

Hasta entonces todos estos buques construidos en Cuba habían sido destinados a fines comerciales o mercantes, ya de índole particular, ya de atenciones de la Corona; pero, aunque en épocas distintas se había tratado de la fundación de una escuadra contra corsarios y piratas, la que se denominaba la *Armada de Barlovento*, nada práctico se realizó hasta que en 1608, después de reiteradas gestiones y recomendaciones, resolvió la Corona que se fabricasen en La Habana diez galeones de porte mediano, encomendándose esta labor a don Juan Enriquez de Borja, que en 1610 concluyó cinco, lleván-

dolos a España, anclando en Sevilla a mediados de noviembre de ese año.

Firmada en 1609 la tregua entre España y los Países Bajos, estos galeones no se destinaron a los fines guerreros para que fueron construidos, sino a reemplazar a otros, ya deficientes y estropeados, para el comercio de Indias. Borja recibió grandes felicitaciones por sus buques, aunque se juzgaron muy costosos, pues los cinco primeros importaron a la Corona más de 53.581 ducados.

En 1615, resentidos por las travesías realizadas, se pensó en sustituirlos, y al efecto fué encargado en 1616 al capitán Alonso Ferrera de construir cuatro galeones, que salieron de La Habana para España el 24 de julio de 1620, considerándose, como los de Borja, "de los mejores que navegaban en la carrera de las Indias, pues después de haber servido en tres o cuatro viajes al Nuevo Mundo se encontraban aún en mejores condiciones que los nuevos fabricados en Vizcaya", debido a "la particular bondad de las maderas que ai en aquella tierra", (La Habana).

En vista del éxito alcanzado por las naos fabricadas en La Habana, se expidió en 1629 cédula concediendo especiales beneficios a los que se dedicasen a dicha industria y se nombró "superintendente de las fábricas de navíos del puerto de San Cristóbal de La Habana, Isla de Cuba, y los demás de Barlovento", a don Francisco Díaz Pimentel, a fin de que los buques construidos lo fuesen de acuerdo con las ordenanzas vigentes y "con la perfición y bondad que se requiera".

Los gobernadores Pereda y Venegas armaron pequeñas escuadras, con el apoyo pecuniario de los comerciantes de La Habana, necesarias para defender el tráfico de los ataques de piratas y corsarios extranjeros; principalmente este último gobernador, que era marino, y por ello aficionado y competente en las cosas de mar. Pero los impuestos y contribuciones que se veían obligados los comerciantes a sufragar para el sostenimiento de la escuadra, levantaron general protesta entre los mismos, que, sin resolverse, subsistió, después de la muerte de Venegas, ante el nuevo gobernador Cabrera.

La actividad de los holandeses en 1627 movió a la Corona a tratar una vez más de la construcción, tantas ocasiones abandonada, de la *Armada de Barlovento*, que ahora se pretendía construir y sostener con fondos provenientes de impuestos cobrados en todas las colonias del Mar Caribe, incluso La Florida. Protestaron de nuevo los vecinos de La Habana de ese impuesto, que sin estar acordado se venía cobrando desde hacía años y se gastaba por las autoridades de La Habana "para hacer frente a muy variados gastos".

En 1629 la Corona abandonó nuevamente la construcción de la *Armada de Barlovento*, por su mucho costo, por las dificultades que ofrecían aquellos mares y por lo mucho que tardaría en fabricarse.

Y cuando menos se esperaba y menos de ella se hablaba, el 6 de julio de 1641, el virrey de México informó a la Corona que ¡ya existía la *Armada de Barlovento!*, compuesta de nueve navíos.

Pero entonces, lejos de destinarse al fin y necesidades para que siempre fué reclamada su construcción, la flota pasó de La Habana a España por órdenes del virrey, contra las indicaciones reales, y ya en España, allí permaneció definitivamente.

Como dice miss Wright, refiriéndose a la *Armada de Barlovento*: "tan frecuentemente fué discutida, y ordenada su organización, y tan súbitamente fué el proyecto abandonado una y otra vez; tan pronto aparecieron escuadras sustitutas (armadas por los gobernadores), como se desvanecieron sin explicación alguna, y finalmente, tan inesperadamente apareció la armada, navegando con

rumbo a La Habana desde México, sólo para desaparecer inmediatamente del Mar Caribe, que el investigador viene a considerar a la *Armada de Barlovento* como una flota fantasma, reunida a veces sin autorización, sostenida por contribuciones imaginarias y evaporada por un simple acto de desobediencia de un virrey a las órdenes superiores".

Muy posteriormente, y según datos que Manuel Costales ofrece en trabajo publicado en *Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba* (Habana, 1841), en 1724 se levantó en La Habana un astillero, entre la Fuerza y la Contaduría, trasladado en 1748 al sitio que hasta el final de la dominación española ocupó como *Arsenal de La Habana*. De 1724 a 1796 se construyeron 109 buques, distribuidos en esta forma: navíos 49, fragatas 22, paquebotes 7, bergantines 9, goletas 14, gánguiles 4, pontones 4.

Menciona Costales de entre todos esos barcos el titulado *El Fénix de la Armada* por haberlo elegido Carlos III para uso de su real familia; y se lamenta el articulista del silencio y la inacción que en el *Arsenal de La Habana* sustituyeron a tanto trabajo y actividad, y confía—lo que no es realizable,—que "el *Arsenal de La Habana*, emblema hoy del sueño de un gigante, mañana despertará, un esfuerzo de su poder nublará de bajeles el mar y en breves días compensará la calma y abandono de tantos años".

Hoy sólo queda del Arsenal un largo lienzo de muralla, en el que aparece, tapiada, la única puerta que se conserva de estas fortificaciones, la de *La Tenaza*, que sirvió de entrada y salida a los vecinos de la población que de *Intramuros* se dirigían a *Extramuros*, o viceversa, en la parte de la ciudad correspondiente al barrio de Jesús María. Esta puerta tuvo una accidentada y pintoresca historia, pues, abierta hacia 1745 entre los baluartes de *La Tenaza* y de San Isidro, se cerró en 1761, por motivo de las diferencias existentes entre el capitán general Marqués de la Torre y el general de Marina Juan Bautista Bonet, cada uno de los cuales creía ser el competente para autorizar el paso de los vecinos de la ciudad por esta puerta. Llamóse así por tener la forma "de la clase de fortificación que denominan *tenaza* los ingenieros militares. Como historiador de la ciudad de La Habana hemos propuesto al actual alcalde, doctor Antonio Beruff Mendieta, la conservación y restauración de este lienzo de muralla y puerta de *La Tenaza*, por considerarlos valiosas reliquias históricas de nuestra capital. Y en efecto, el señor alcalde se propone ordenar se realicen por el Departamento de Urbanismo, antiguo de Fomento, las obras oportunas, colocándose una lápida con la historia, por nosotros redactada, de dichos lienzo y puerta.

El Arsenal ocupaba el área de una milla, en la parte correspondiente al sur de la ciudad, desde la puerta que llevaba su nombre hasta el Matadero, en la zona de *Intramuros*, y desde ella hasta la calle de Farruco, de la barriada de Jesús María en la parte de *Extramuros*, en ángulo con la extinguida Factoría de tabacos. Albergaba el Arsenal, además de sus naturales talleres, los departamentos para las habitaciones y oficinas del comandante del interventor de Real Hacienda, y también una pequeña ermita de madera, que sólo se abría para la celebración de la misa en los días festivos.

La famosa sierra que existió en el Arsenal, ya en completa ruina y abandono hacia 1841 en que Manuel Costales escribió el artículo que hemos citado, era puesta en movimiento por las aguas de la Zanja Real, uno de cuyos brazos llegaba hasta allí, dándosele después salida al líquido por una cañería que llegaba hasta el mar y proveía de agua a los buques y a los antiguos baños del Matadero.

(Continúa en la pág. 58)

"VILLA VENICE REVIEW" en el "AUDITORIUM."

Albert Bouché, director de escena notable, y Heliodoro García, el más elegante y el más hábil de nuestros empresarios, han combinado sus esfuerzos para presentar en el Auditorium ese amable espectáculo de la "Villa Venice Review" que debutó el lunes, con beneplácito del público y de la crítica.

En esta página presentamos a nuestros lectores tres de los atractivos más poderosos de la Revista de Villa Venice: Corrine, la bailarina nudista, del cuerpo fino y grácil; las hermanas Duval, maestras de la coreografía acrobática y de salón, y el grupo de las bailarinas de Bouché, que no cede en quilates artísticos y en eficacia escénica a ninguno de los grupos similares que hemos visto anteriormente en La Habana.

"Villa Venice Review" actuará próximamente en el teatro Nacional.



Mlle. **CORRINE**,
bailarina nudista.
(Foto Seymour)

REVUE WILHELMINE

Las **DUVAL** Sisters,
danzarinas de salón.
(Foto Seymour)

DUVAL SISTERS

Las **BOUCHE**
Dancers.
(Foto Berry-Hilton Co.)



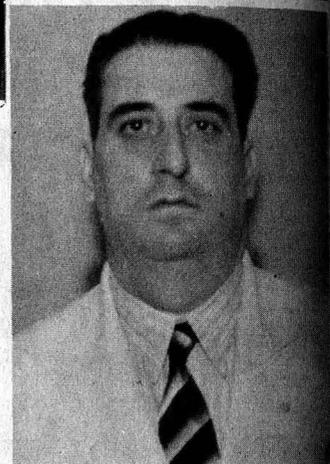
VV
&



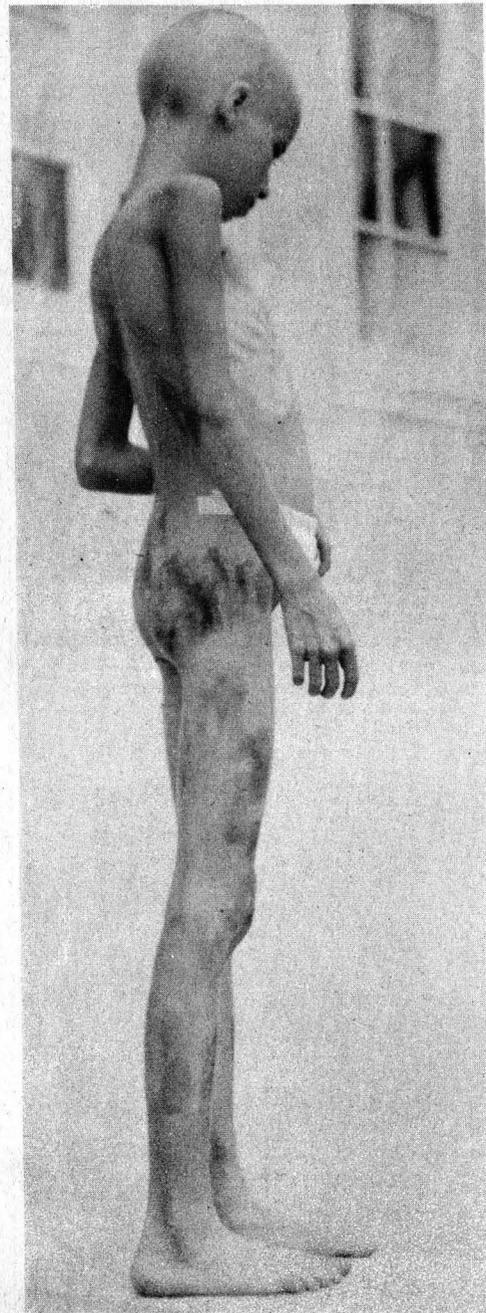
DE AQUÍ y DE ALLÁ



LOS SERVICIOS MUNICIPALES.—El alcalde de La Habana, señor BERUFF MENDIETA, examinando con el doctor SUAREZ, jefe de los Servicios Sanitarios Municipales, y con el ilustre cirujano Benigno SOUZA, director del Hospital de Emergencias, los nuevos nombramientos y cesantías hechos en dicho centro.



El doctor Enrique ALONSO PUJOL, designado presidente de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja.



Almuerzo de despedida de soltera ofrecido por la señorita Gloria DESCAMPS en el Jockey Club.

HOMENAJE A UN ESCRITOR. — El veterano escritor Luis F. GOMEZ WANGUEMERT, a quien acaba de rendir homenaje su ciudad natal de Los Llanos (Canarias), dando su nombre a una de las calles de la misma. (Foto Gispert).

UN CASO DE SALVAJISMO DESPIADADO.—La niña Esther FERNANDEZ, de 11 años de edad, que era salvajemente maltratada por los esposos Antonio Lamar Ramos y Juana Rosa Núñez, a cuyo abrigo estaba. Lamar Ramos la obligaba a sacar diariamente agua de un pozo con un cubo excesivamente grande y cuando el esfuerzo rendía y cuando el esfuerzo rendía a la infeliz niña, la castigaba sin piedad. Una vecina, conmovida de los sufrimientos de la niña, denunció el caso a la Policía dando lugar a que fueran detenidos los torturadores.



La señorita Elena AZOY, culta maestra que dió una interesante conferencia acerca de "Las Mujeres Cubanas en la Revolución", en la Sociedad Juventud Atlético Viboreña.



EL HOMENAJE A CARLOS MANUEL DE CESPEDES.—Presidencia del homenaje al Padre de la Patria, rendido el domingo 19 en el teatro Nacional por la Gran Logia de la Isla de Cuba.

Actualidad NACIONAL



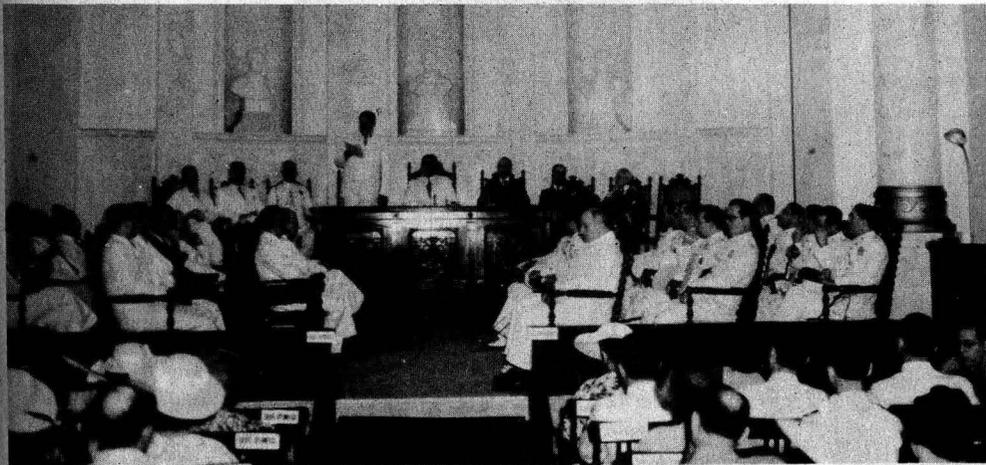
EL V ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA.—Presidencia del acto celebrado por el Círculo Republicano Español de Cuba para conmemorar el Quinto Aniversario de la segunda República. Figuran en la presidencia el señor Domingo MENDEZ, el cónsul de España y nuestro compañero Manuel MILLARES VAZQUEZ, presidente de la Izquierda Republicana Española.



El señor H. Freeman MATHEWS, primer secretario de la Embajada de los Estados Unidos, que actuará como encargado de Negocios durante la ausencia del embajador.



El señor Jefferson CAFFERY, embajador de los Estados Unidos en Cuba, que regresará próximamente a Washington, donde ocupará un elevado cargo en el Departamento de Estado después de las elecciones presidenciales.



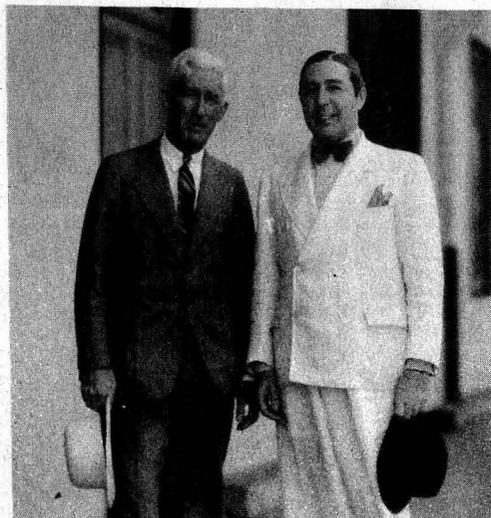
EL DIA DE LAS AMERICAS.—Un aspecto de la mesa presidencial del acto celebrado por la Sociedad Colombista de La Habana en la Academia de Ciencias, para conmemorar el Día de las Américas.



EL DIA DE LAS AMERICAS.—El alcalde de La Habana, señor BEDARRIDE, leyendo su discurso en el acto conmemorativo del Día de las Américas, celebrado en la Academia de Ciencias por la Sociedad Colombista.

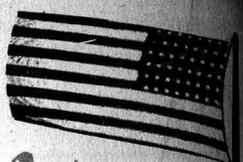


EL DIA DE LAS AMERICAS.—El hemicycleo de la Academia de Ciencias durante el acto conmemorativo del Día de las Américas, celebrado por la Sociedad Colombista de La Habana.



UN REY DE LA VELOCIDAD EN LA HABANA.—Garwood, millonario americano, rey de la velocidad en botes motores, llegó a La Habana y fué recibido —¿cómo?— por Rafael POSSÓ (a la derecha).

LOS DERECHOS no se renuncian...



TOP
PETER
B.
KYNE



(Versión de J. R. Chenard)



Ilustración de
Ralph Pallen Coleman.

EL CORONEL había presta-
do treinta años de servi-
cios consecutivos en el
Ejército. Sin embargo, en
tan dilatado período, ja-
más mandó un regimiento, un ba-
tallón, una simple compañía...
Siempre había sido un oficial de
carpeta; hecho todo, desde comprar
mercancías hasta guardar ce-
menterios, menos dirigir hom-
bres.

Ahora, contando cincuenta y
dos años, continuaba preguntán-
dose el porqué de tal anomalía,
y hubiera seguido interrogándose
hasta cumplir sus sesenta y cuatro
y obtenido el retiro forzoso, de no
haberlo obligado el general a so-
licitar con carácter urgente su ba-
ja de la lista de oficiales en ac-
tivo. Ello aconteció tras una es-
cenita durante la cual el orgullo
del coronel sufrió cruelmente.

Su súplica fué aceptada sin di-
laciones, rápidamente. ¿Razones?
Sólo una, pero rotunda, definitiva:
su natural antipatía, que lo ro-
deaba como de un nimbo y lo
hacía desagradable para sus igua-
les y odioso para sus inferiores.

Desde sus lejanos días de cade-
te en West Point, este coronel
habíase mostrado insoportable. El
militar axioma expresivo de que
la disciplina poco o nada signifi-
ca si no la refuerzan y atemperan
un alto sentido de la justicia y
un cordial sentimiento de huma-
na bondad, jamás corrió diluido
en idea por sus meandros cerebra-
les. Era duro, despótico, cruel.
Aquellos que trabajaban a sus ór-
denes huíanle como a la peste y
los oficiales superiores que por
exigencias profesionales tenían
que tratarlo a diario, lo evitaban
cuanto podían, principalmente
para eludir sus desplantes, por-
que padecía ese complejo de su-
perioridad que parece privativo
de los tontos.

La crisis de su carrera, a que
hacemos mención, tuvo efecto
cierta tarde tórrida, en Luzón,

durante la cual dos empleados de
la oficina del Cuartelmaestre Ge-
neral habíanlo mandado sin cir-
cunloquios al diablo, tras enconada
disputa. Como se trataba de
empleados civiles y no podía im-
ponerles castigo alguno al uso mi-
litar, conforme hubiesen sido sus
deseos, abandonó el departamento
bufando y dardeando a derecha
e izquierda con sus pupilas zahor-
ries, en busca de algún desdicha-
do, vestido de color kaki—y sin
barras ni estrellas sobre los hom-
bros, naturalmente,—para con-
vertirlo en víctima propiciatoria.

No vió a nadie mientras se di-
rigía a su alojamiento, mas a po-
co de haber llegado a éste y
cuando, ya en el portal, en pan-
tuflas y caniseta y con un gran
vaso de helada bebida a su al-
cance en una mesita, se arrellana-
ra en su más cómodo sillón para
esperar el bendito advenimiento
de la noche, alcanzó a ver cómo
un soldadito se aproximaba, igno-
rante del peligro que corría...

Todo él vibró de júbilo malsano.
¡Tenía, al fin, alguien en quien
saciar su cólera! ¡Y alguien que a
sus injusticias solamente podría
responder con el silencio más res-
petuoso, porque era un soldado!

Era el tal un jovencuelo—ingre-
so reciente, con toda probabili-
dad,—que sin parar mientes en el
coronel pasó ante éste y se dis-
puso a continuar su camino. Pero
no pudo hacerlo, porque una voz
exclamó áspera, irritada, agresiva,
a sus espaldas:

—¡Alto!
El hombre vestido de kaki obe-
deció, y cuando la propia voz de
su superior jerárquico ordenó:
—¡Uno! ¡Dos! ¡Media vuelta a la
derecha!—giró con precisos gestos

de máquina bien engrasada. Des-
pués esperó en silencio.

—¿Cómo se entiende— profirió
el oficial — que no me saludara
usted al paso, soldado, habiéndome
visto perfectamente?

—Porque yo no saludo a indivi-
duos, coronel, sino al emblema
de la autoridad presidencial con-
ferida a oficiales caballeros, y tal
emblema sólo es visible cuando se
lleva el uniforme puesto...

—¡Hola!—bramó más que dijo
el descompuerto coronel. — ¡Abo-
gadillo tenemos! ¿A que se conoce
usted de memoria códigos, regla-
mentos y demás papelería?

Dejó oír una risita sardónica.

—Muy bien — prosiguió. — Mas
usted me reconoció y no me sa-
ludó conforme debiera haberlo he-
cho. Y no lo hizo porque es usted
un tipo rebelde, contumaz, de esa
clase que ahora parece abundar
extraordinariamente... En conse-
cuencia voy a darle una lección
corta que le hará excelente prove-
cho y que jamás olvidará. Eso es...

Lo miró de cabeza a pies, cual
si pretendiera mesurar su talla
antes de aplicar el correctivo.

—Manténgase en atención y sa-
lude hasta que le dé la voz de
¡alto! ¿Comprende usted? Com-
mience; yo iré contando.

El muchachón hizo tal como se
le ordenaba. Quinientas veces el
borde de su rígida mano diestra
ascendió marcialmente hasta el
ala de su fieltro de ordenanza y
otras tantas descendió.

Sin abandonar su ejercicio, el
soldado inquirió si podía conti-
nuar saludando con la izquierda,
toda vez que sentía agudos dolo-
res en los músculos del brazo de-
recho.

El rostro del coronel se animó
mefistofélicamente antes de res-
ponder:

—¡Silencio! ¡Siga usted como
hasta ahora!

Y bajando la voz finalizó la per-
versa idea...

—Eso es precisamente lo que
deseo: procurarle un dolor tal en
él que todos los linimentos del boti-
quín no sean suficientes a quitár-
társelo.

Continuó, pues, el soldadito,
cumpliendo su castigo.

Contaba ya seiscientos noventa
saludos cuando hizo acto de pre-
sencia en el portal de la casa el
general encargado de la brigada;
por ende, el superior inmediato
del coronel. Acompañábanlo dos
de sus oficiales de órdenes.

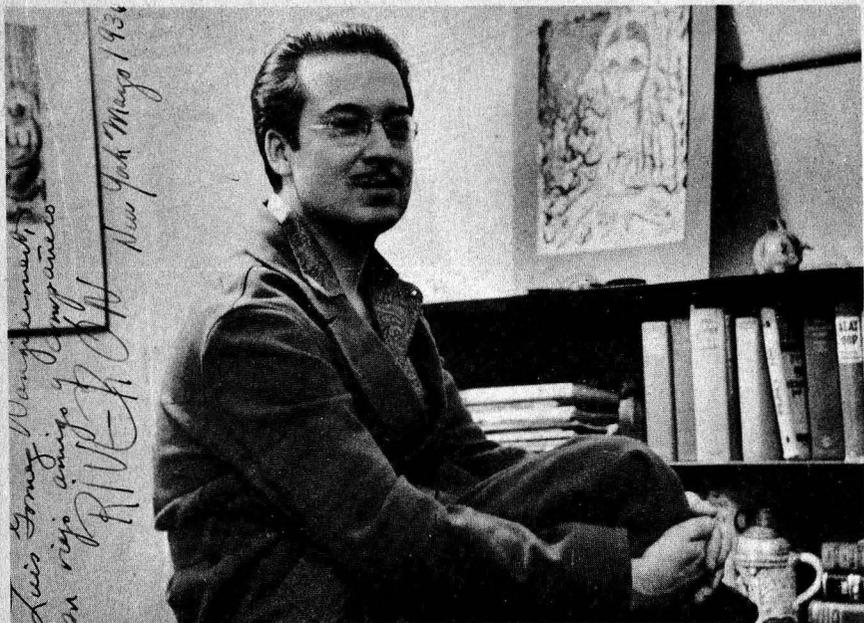
Con rostro de sorpresa contem-
pló un instante la escena que se
ofrecía a sus ojos, y al cabo de-
mandó intrigado:

—¿Qué sucede con este soldado,
coronel?

El interpelado engoló la voz y
engalló altivamente la cabeza pa-
ra dar acalorada versión de la
ofensa.

El general lo escuchó plácida-
(Continúa en la Pág. 72)

DEL MOMENTO · ACTUAL

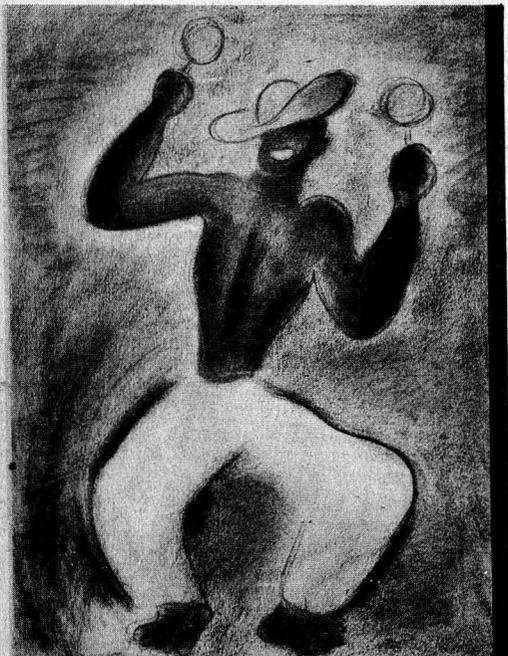


Enrique RIVERÓN, el gran dibujante cubano, que ha obtenido un triunfo extraordinario en New York con su última exposición, abierta en los Delphic Studios. Los críticos de la Babel de Hierro han tenido elogios entusiastas para nuestro admirable artista.



DE LA EXPOSICION DE SAN DIEGO.—"India Mexicana" escultura de Enrique Riverón, que figura en la Exposición de San Diego, en California.

(Foto E. Trelles)



DE LA EXPOSICION RIVERON.—"El Maraquero", dibujo al pastel, uno de los más elogiados de la exposición Riverón en los Delphic Studios de New York.



DE LA EXPOSICION RIVERON.—"Negras Viejas", uno de los admirables pasteles que presenta Riverón en su exposición de New York.

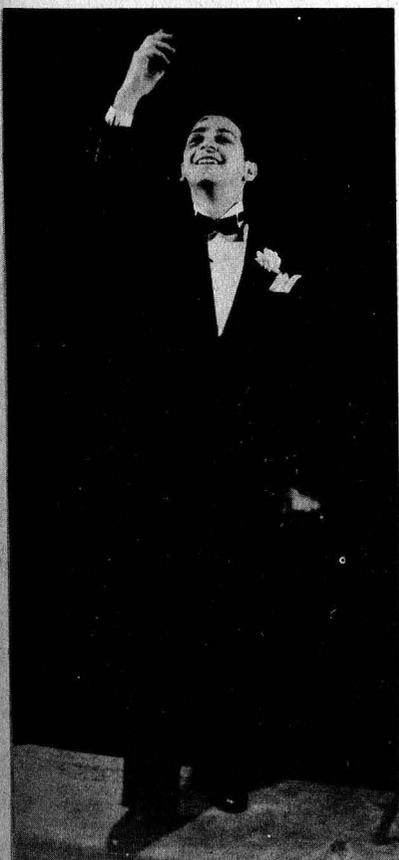


Mary FERNANDEZ COLLAZO, la Shirley Temple Cubana, al salir del teatro Auditorium, donde obtuvo un triunfo resonante al presentarse por vez primera al público. La acompañan su mamá, la señora Nieves FERNANDEZ, la señora DE TRELLES y las señoritas TRELLES, una de las cuales acompañó al piano a la diminuta actriz.

Ricardo OBESO, el joven y notable recitador, que ofreció un brillante recital en Santa Clara.



Ramón PEÓN, el famoso cinematografista cubano, dirigiéndose por radio a sus admiradores de Cuba desde los estudios de la CMK, en la radioemisión "Miscelánea".



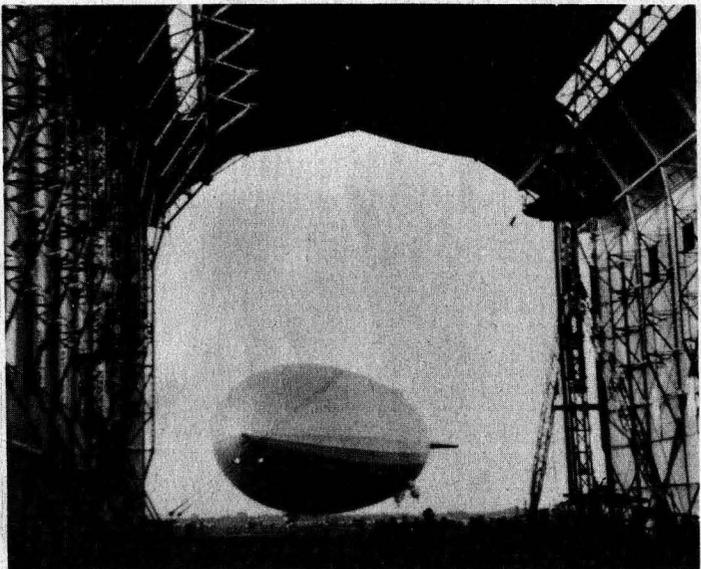
Y DEL HORROR



Angeles TELLAECHÉ, pianista distinguida, que tomará parte en el concierto de Diego Bonilla, en el Auditorium, el domingo 3 de mayo a las 10 y 30 a. m. Ambos artistas ejecutarán varias sonatas para violín y piano. (Foto Blez).



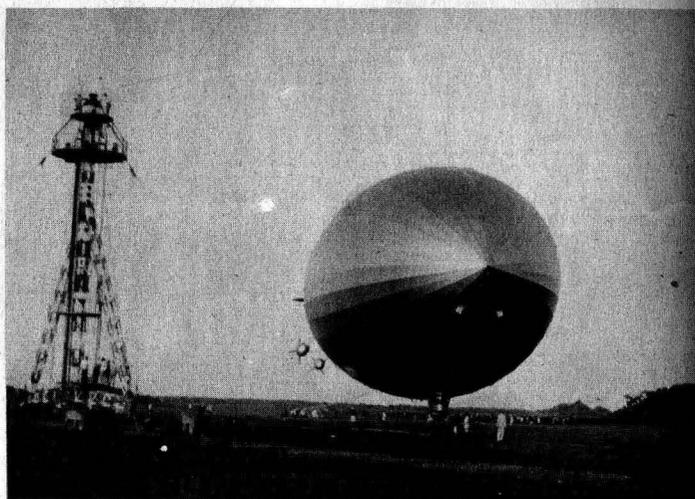
Diego BONILLA, nuestro admirable violinista, que ofrecerá un concierto en el Auditorium el domingo 3 de mayo, a las 10 y 30 a. m., en unión de la notable pianista Angeles Tellaeché. (Foto Blez).



Lesbia SORAVILLA, novelista de mérito, cuya última novela, "Cuando libertan los esclavos", ha obtenido un éxito brillante de librería y de crítica. Novela amena y atrevida, "Cuando libertan los esclavos" es la obra de una investigadora psicológica penetrante y de una escritora que domina el difícil arte de interesar y atraer la atención del lector. (Foto Albert).



EL "HINDBURG" PENETRA EN SU CASA. — El gran dirigible disponiéndose a entrar en el formidable hangar construido especialmente para él en Rio de Janeiro.



EL "HINDBURG" EN RIO DE JANEIRO.—El gigantesco dirigible alemán aterrizando en el campo de San José, a 50 millas al sur de Rio de Janeiro, después de terminar su primer viaje trasatlántico.



EL "HINDBURG" LLEVO UN AUTOMOVIL.—Momento en que se extraía del hangar el automóvil que el "Hindenburg" transportó desde Alemania hasta Rio de Janeiro, como parte de su carga.

LAS ESTRELLAS LEEN "CARTELES"—Francis LEDERER, el famoso actor cinematográfico, leyendo uno de los artículos de nuestra brillante colaboradora Mary M. Spaulding en compañía del señor Victor José SABUNI, escritor hispanoamericano residente en Hollywood. Lederer está filmando "Una tarde de lluvia", la primera película que produce personalmente Mary Pickford. (Foto Sabuni Service).



Samuel CAPDEVILLA, poeta matancero que acaba de editar un libro de versos titulado "Bauprés", mereciendo elogios de la crítica. (Pastel de Fabiola).

INSTANTÁNEAS



La señorita Avelina GUERRERO Y DIAZ, hija de nuestro estimado colaborador el maestro Guerrero, que falleció en esta capital. CARTELES hace llegar la sincera expresión de su pésame hasta sus familiares y compañeras de la Orquesta Ensueño.
(Foto Brent).



La señora DE MARQUINA llegó a La Habana, procedente de España, la semana pasada. En la foto aparece la distinguida dama en compañía de su esposo, nuestro compañero Rafael MARQUINA; de las señoras Dalía INIGUEZ, Dulce M^a BRYON DE ROSELLO, etc., y de los señores Juan PULIDO y Arturo ALFONSO ROSELLO, que fueron a recibirla.

(Fotos Funcasta).



La señorita Teresa LLERENA Y BELLO, que ha sido electa presidenta de la Asociación Nacional de Enfermeras.
(Foto El Arte).



José WEN MAURY, cuyo último libro, "Manual del Radiotécnico", ha sido declarado texto oficial de la Academia de Radio de la Secretaría de Comunicaciones.



El señor Andrés DE LA GUARDIA, de la firma Carrillo y La Guardia, que acaba de tomar posesión del cargo de presidente de la Asociación Cubana de Compañías de Seguros contra Incendios.



El doctor J. I. JIMENES-GRULLON, ilustre ensayista dominicano, colaborador distinguido de CARTELES, que ofrecerá varias conferencias en Santiago de Cuba y otras ciudades de la República.



Presidencia del banquete homenaje ofrecido al señor Pedro Ignacio PEREZ por la junta directiva del Club de Comunicaciones. En la foto figuran, junto al festejado, el secretario de Comunicaciones y los señores BRUNET, DEL PICO, GARCIA LEAL, LOMBANA, VARONA, CARVALLO, GUZMAN y JIMENEZ ROJO.

¿Cuánto vale UN MILLÓN DE PESOS?



En las piernas de la señora MAGNATO vemos sentado a su décimotercer hijo.



La familia HARRISON. Ocho de los niños han nacido después de muerto el señor Millar.



Seis de los hijos de los DARRINGOS. Faltan diez en el retrato.

Por

El señor Millar, de Toronto, dejó al morir una fortuna de un millón de pesos, para la mujer que tuviera el mayor número de hijos en los diez años que siguieran a su muerte.

Sylvia Grace

ACE cerca de diez años que Charles Vanse Millar, rico solterón canadiense, dejando al morir una cláusula en su testamento, inició una "única y extraña competencia". Esta competencia terminará el día 31 de octubre de este año, cuando la madre que haya tenido, en Toronto, el mayor número de hijos vivos o muertos, dentro de los pasados diez años, herede, por lo menos, un millón de pesos, quizás más, si ciertas "acciones" del legado aumentan de valor.

El Gobierno del Canadá y los familiares del señor Millar, han tratado, en vano, de anular ese testamento, fundándose en la tesis de que es contrario al "interés público".

La "Pictorial Review" mandó a uno de sus redactores a Toronto, para que investigara el caso, y he aquí lo que éste escribe:

"Cuando usted, Charles Vanse Millar, llegó al final de sus días de soltero y su cuerpo fué llevado a reposar por algunas horas bajo el techo rojizo de su casa de Toronto, ¿estaban sus labios contraídos por su última sonrisa? ¿Pensaba, al morir, en su testamento cerrado, legando acciones de fábricas de cerveza a prohibicionistas, acciones de Jockey Clubs a ministros metodistas y la broma final monstruosa, el montante mayor de su fortuna a la que llamaremos "La Toronto Baby Derby"?"

Usted mismo describe su testamento como "extraño y caprichoso" y agrega: "lo que dejo es la prueba de mi tontería en adquirir y retener más de lo necesario para sostenerme en la vida".

"Caprichoso" es una palabra demasiado suave para calificar tal testamento. Después de algunos legados, usted dice: "el resto de mis propiedades lo doy, cedo, lego y dono para que a la expiración de los diez años después de mi muerte, sea entregado a la madre que haya dado a luz en Toronto, durante ese plazo, mayor número de hijos. Si dos o más madres tienen igual número, dicho dinero y sus intereses serán repartidos por partes iguales entre ellas".

Esta fantástica idea se hizo una realidad en octubre 31 de 1926, cuando usted tomó un fuerte lunch, volvió a su oficina y encontrando el elevador descompuesto, se lanzó escaleras arriba, a pesar de sus setenta y tres años, encontrando la muerte por apoplejía.

¿Se sonrió interiormente a la hora de la muerte, pensando en la competencia furiosa que se iba

a iniciar por su dinero? ¿O pudo usted posiblemente creer que estaba fomentando largas y entrañables familias, estimulando las naturales afecciones maritales como verdadero patriota canadiense?

Usted no lo hubiera pensado, visitando los Graziano, Gilda y Gus. Graziano con ocho hijos vivos y la memoria de uno muerto. Viven en un callejón de los barrios bajos; pero la señora Graziano no quiere mudarse; ya lo ha hecho seis veces en un año. Ella tiene 26 y está esperando su décimo hijo. Es delgada y encorvada. Pudo haber sido hermosa, y aun lo sería sin duda, si tuviera tiempo y energía para dedicarlos a su persona, de manera que su expresión fuera menos ansiosa, cansada y llena de amargura.

Ella sostiene el bebé que está enfermo, y lo ha estado por meses. Lo sujeta por las caderas, pero la parte superior del cuerpo y la cabeza se doblan en ángulos extraños. En un sillón está Sammy, de año y medio de edad, que, como ellos dicen, "está delicado"; su cutis es grisáceo. Lo mira a usted sin moverse, se ve que está enfermo; para dar a luz estos dos niños, la señora Graziano tuvo que ser operada. Los otros parecen saludables, comparados con estos dos.

En un rincón está Joey, de tres años y medio. Sus pantalones están suspendidos por cordeles. No lleva camisa. Se ve blanco y rubio bajo el mugre; reventada de salud, y nadie sabe por qué. La mayor, Elisa, de doce años, es linda como una Madonna; pero parece amedrentada.

Los Graziano han vivido cuatro años del Fondo de Indigentes, que les pasa siete pesos al mes para pagar la casa, tres pesos veinte centavos a la semana para viveres, sesenta centavos para vegetales, sesenta y cinco para carne, veinticinco libras de pan y cuatro litros de leche. ¿Cómo pueden mantenerse y albergarse diez personas con una suma tan precaria?

—Yo no quería tantos hijos— dice la señora Graziano.—¡Ojalá me hubiera quedado soltera!—Y grita a Sammy que quiere andar y se cae, porque sus piernas no pueden sostenerlo; y pone al bebé en la cuna, de donde se lleva a una nube de moscas. ¡Si usted diera, señor Millar, un vistazo por la cocina de esta casa!...

—Yo quiero el dinero—dice ella—para construir buenas casas con destino a los pobres. Yo sé lo terrible que es estarse mudando

(Continúa en la Pág. 59)



EL CARNAVAL EN ANTILLA.—Dos grupos de concurrentes al baile infantil celebrado en los salones de la Colonia Española de Antilla (Oriente), con motivo de las fiestas de Carnaval.
(Foto Rodríguez).

DE LA REPÚBLICA



UN RECITAL EN COLON.—Merceditas LIZAMA GACIO, de 3 años de edad, que tomó parte en un recital poético distinguiéndose por su gracia y simpatía.
(Foto Orozco).



EL RECITAL GUERNICA EN SANTIAGO.—La señorita Esther Ojelia GUERNICA, que ofreció un recital de música en el Conservatorio Provincial de Oriente. A su lado, sentada, la señora Dulce María SERRET, directora del Conservatorio.
(Foto Moisés).



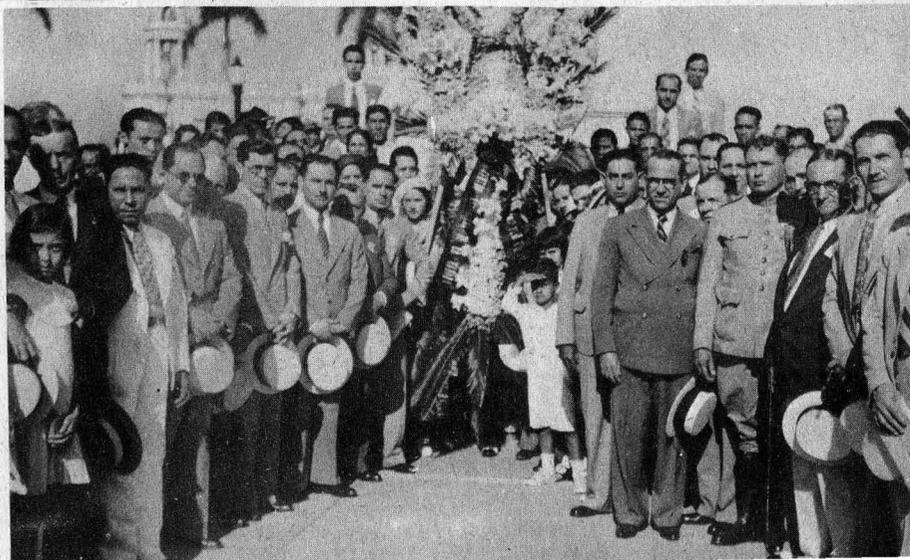
EL CARNAVAL EN CAIBARIEN.—Concurrentes al baile de mamarrachos celebrado por la Colonia Española de Caibarién. En el grupo figuran los doctores COSTA, CAUÑO, CUETO, POCURULL Y GEADA con sus respectivas esposas.
(Foto Martínez Illa).

CONCIERTO EN SAGUA.—Migdalia STACHOLY AGUILA, joven pianista que ejecutó con éxito el "Rondó Caprichoso" de Mendelssohn en el concierto ofrecido por el Liceo de Sagua la Grande.
(Foto Pérez).

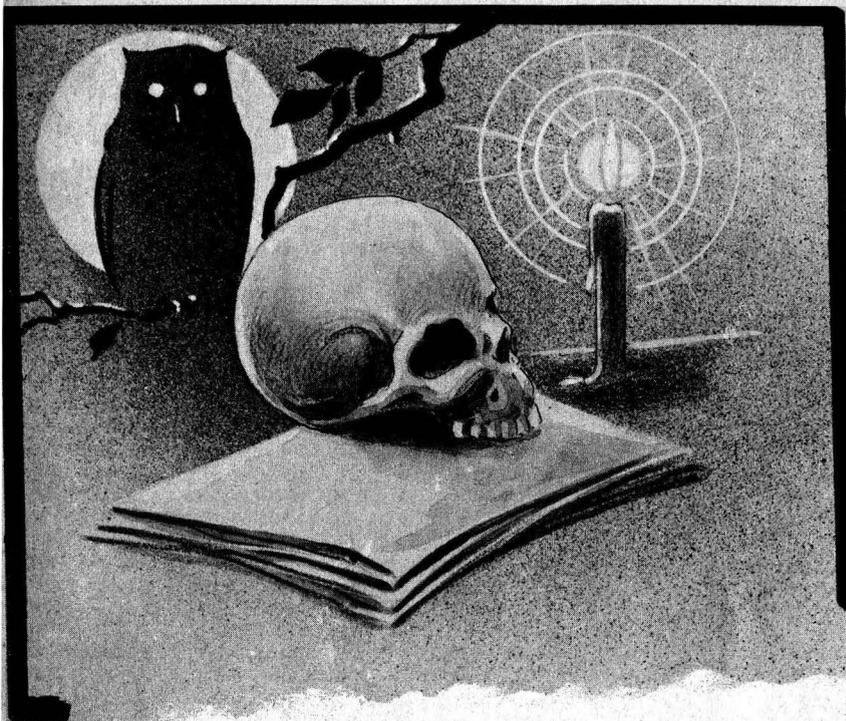
LA EXCURSION DEL CENTRO ASTURIANO A CIENFUEGOS.—Los excursionistas del Centro Asturiano depositando flores ante la estatua del Apóstol Martí, en el Parque Central de Cienfuegos.



EL MINISTRO CHINO VISITA CIENFUEGOS.—El ministro de China en Cuba, general Chang WEI, rodeado de las personas que acudieron a recibirle a su llegada a Cienfuegos.
(Foto CARTELES).



El Ambio



LA NOCHE

UNA noche de verano el hijo de un campesino que vivía a unas diez millas de la ciudad de Cincinnati transitaba por el camino de herradura que cruza un denso bosque. Se había extraviado buscando unas vacas perdidas y a la medianoche hallábase muy distante de su casa y en un sitio desconocido para él. Pero era un muchacho de corazón valiente, y como no desconocía hacia qué parte caía su residencia, se adentró en el bosque sin titubeos, guiado por las estrellas. Al salir al camino y observar que corría en la dirección conveniente, lo siguió.

La noche era clara, pero el bosque estaba excesivamente obscuro. Más por el sentido del tacto que por el de la vista el muchacho seguía andando por el camino. En realidad era muy difícil que se descarriara; la maleza a uno y otro lado era tan espesa que casi resultaba impenetrable. Habría andado una milla o más por el bosque cuando le sorprendió percibir un débil rayo de luz entre el follaje que bordeaba el camino a la izquierda. Aquella visión lo alarmó e hizo perceptibles al oído los latidos de su corazón.

—Por aquí está la casa del viejo Breede,—se dijo.—Este debe ser el otro extremo de la vereda según llegamos a ella desde nuestro lado. ¡Uf! ¿qué hará en ese lugar una luz?

No obstante, continuó andando. Un momento más tarde había emergido del bosque a un pequeño espacio abierto, lleno de zarzas. Se veían allí los restos de una cerca podrida. A pocas varas del trillo, en el centro del "claro", se hallaba la casa de donde salía la luz, a través de una ventana sin cristales. La ventana en un tiempo lo tuvo, pero tanto el vidrio como el marco que lo sostenía, hacía tiempo que cedieran a los proyectiles arrojados por los muchachos que se aventuraban por allí para atestiguar a la vez su valor y su hostilidad a lo sobrenatural; porque la casa de Breede soportaba la mala reputación de ser una casa embrujada. Posiblemente no lo era, pero hasta el más empedernido escéptico no podría

negar que estuviese desierta, lo cual en las regiones rurales viene a ser casi lo mismo.

El muchacho se puso a mirar para la vaga luz que brillaba desde la ventana en ruinas y recordó con aprensión que su propia mano había ayudado a su destrucción. Su pesar era desde luego punzante en proporción a lo tardío e ineficaz. Esperaba a medias que se le echaran encima todas las ultraterrenas e incorpóreas malevolencias a quienes había ultrajado ayudando a romper tanto la ventana como la paz de esos espíritus. Sin embargo, aquel pertinaz mozalbete, temblándole todos los miembros, no se retiraba. Circulaba por sus venas sangre fuerte y rica en el hierro de los exploradores. Estaba sólo a dos generaciones de la que sojuzgó a los indios. Echó, pues, a andar para pasar de largo la casa.

Al cruzar por delante de ella miró para el espacio abierto que ocupara la ventana y a sus ojos se ofreció una visión extraña y aterradora: la figura de un hombre sentado en el centro de la habitación, frente a una mesa en la que yacían unas cuantas hojas sueltas de papel. Los codos descansaban en la mesa, apoyaba la cabeza descubierta en las manos. A uno y otro lado los dedos se hundían en el cabello. La cara aparecía de un mortal color amarillo a la luz de una sola bujía colocada un poco hacia un lado. La llama iluminaba aquel lado de la cara; el otro se hallaba sumido en profunda obscuridad. Los ojos del hombre estaban fijos en el espacio abierto de la ventana, con una mirada en la cual un observador más viejo y más frío habría podido discernir algo de aprensión, pero que al muchacho le pareció absolutamente impasible. Creyó que el hombre estaba muerto.

La situación era horrible, pero no sin cierta fascinación. El muchacho se detuvo para observarlo todo. Se sentía flaquear, desmayarse, temblaba; podía notar que la sangre abandonaba su rostro. No obstante, apretó los dientes y avanzó resueltamente hacia la casa. No llevaba intención conscientemente alguna, era no más el mero valor del terror. Proyectó su rostro pálido hacia la abertura iluminada. En aquel instante rompió

el silencio de la noche un grito agudo, extraño, un chillido: la nota agorera de una lechuza. El hombre se puso en pie de un salto, volcando la mesa y apagando la luz. El muchacho puso pies en polvorosa.

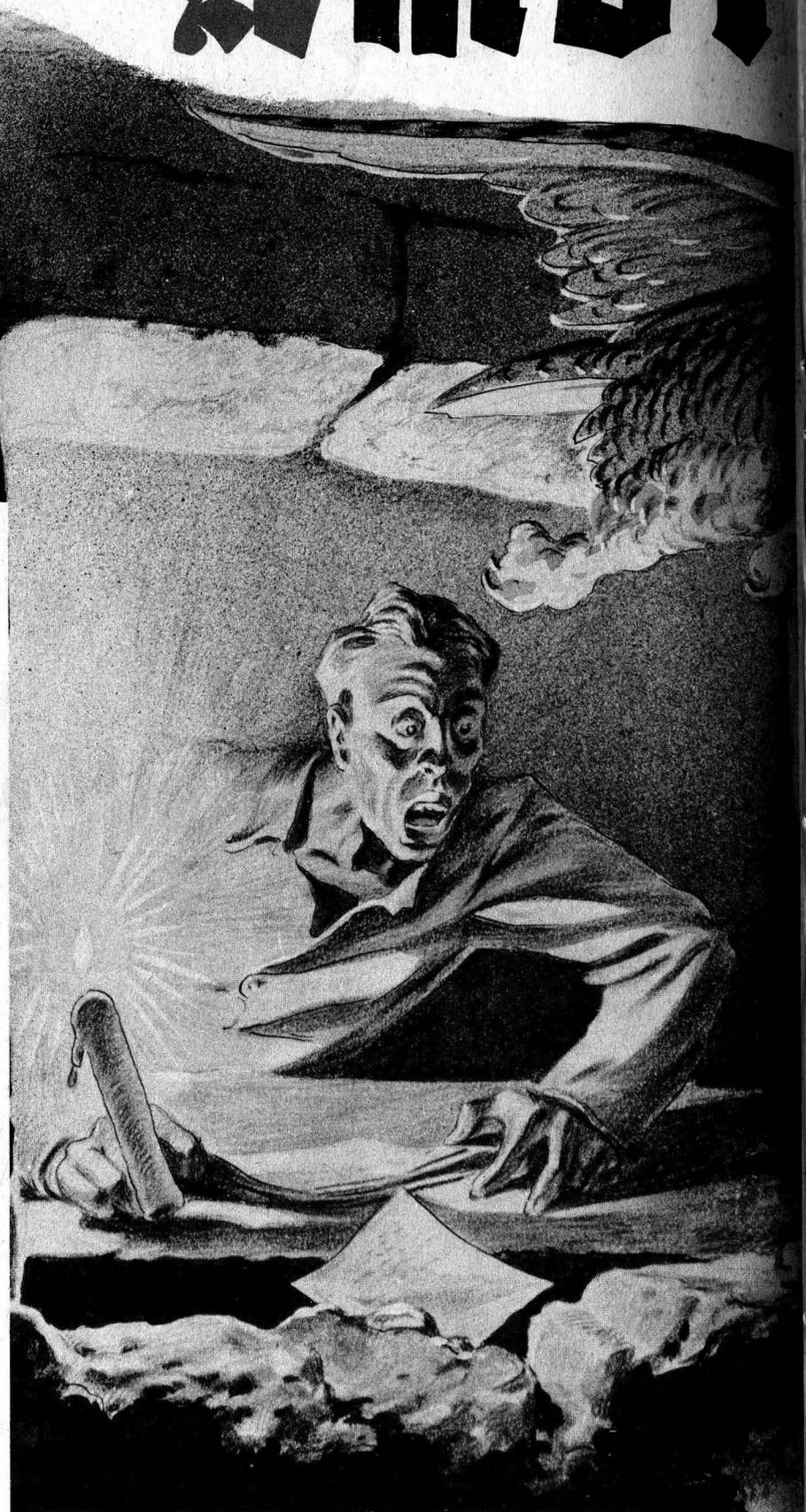
EL DIA ANTERIOR

—Buenos días, Colston. Parece que tengo suerte. Tú has dicho a menudo que mis elogios a tu labor literaria eran simple cortesía, y aquí me tienes absorto, en

puridad de verdad, sumergido, en tu último cuento publicado en "El Mensajero". Nada si no es tu palmada en el hombro me hubiera vuelto en mí.

—La prueba es más fuerte de lo que tú pareces suponer,—replicó el aludido:—tal es tu avidez por leer mi cuento que estás dispuesto a renunciar a consideraciones egoístas y te privas de todo el placer que pudieras derivar de él.

—No te entiendo,—dijo el otro, doblando el periódico que tenía



ente

Adecuado

de las incomodidades de este tranvía, es una historia de aparecidos.

—Bueno, ¿y qué?

—¡Hombre! ¿No tiene el lector deberes que correspondan a sus privilegios? Tú has pagado cinco centavos por ese periódico. Es tuyo. Tienes derecho a leerlo cuándo y dónde quieras. A mucho de lo que hay en él no le ayuda ni le perjudica la hora, el lugar o el estado de ánimo; algo de lo que está impreso ahí requiere en verdad ser leído en seguida, mientras tiene sensación, en caliente. Pero mi cuento no. No es "la última noticia de Espectrilandia". No se da por descontado que tengas que estar al corriente de lo que pasa en el mundo de los espectros. El material puede aguardar a que tengas tiempo de sobra para ponerte en el estado de ánimo apropiado al contenido de la obra, lo que respetuosamente sostengo que no puedes hacer en un tranvía callejero, aun cuando seas tú el único pasajero. La soledad no es el exclusivo requerimiento. Un autor tiene derechos que el lector debe respetar.

—¿Un ejemplo específico?

—El derecho a la atención total del lector. Negársela es inmoral. Hacerle compartir tu atención con el ruido de un tranvía, el panorama moviente de las turbas en la acera, y los edificios de más allá, con cualquiera de las mil distracciones que forman nuestro medio ambiente habitual, es tratarlo con grosera injusticia. ¡Por Dios que es infame eso!

El que hablaba se había puesto en pie, y se sostenía en equilibrio cogido a una de las correas que pendían del techo del carro. El otro lo miraba poseído de súbita atención, pensando en cómo una falta tan trivial podía justificar lenguaje tan fuerte. Vió que el rostro de su amigo habíase tornado insólitamente pálido y que sus ojos relumbraban como dos brasas de carbón encendido.

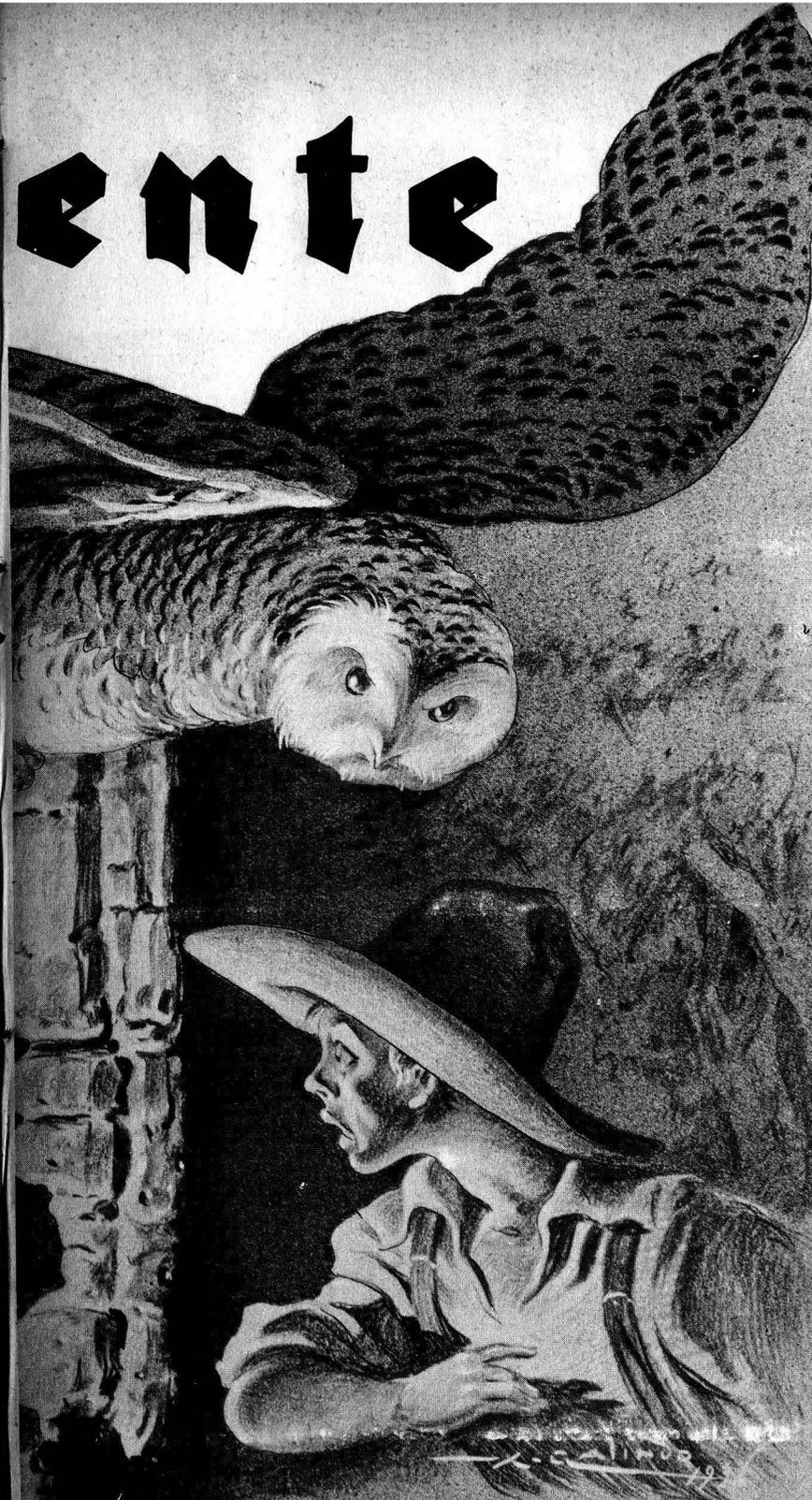
—Tú sabes lo que yo quiero decir,—continuó el escritor, atropellando impetuosamente sus palabras—tú sabes lo que quiero decir, Marsh. Mi trabajo de "El Mensajero" de esta mañana lleva un simple subtítulo que dice: "Un cuento de espíritus". Eso es amplia información para todos. Todo lector honorable comprenderá que esas palabras prescriben, por implicación, las condiciones bajo las cuales la obra debe ser leída.

El hombre llamado Marsh pestañeó levemente, y luego preguntó con una sonrisa:

—¿Qué condiciones? Tú sabes que yo soy un sencillo hombre de negocios que no puede suponerse entienda de estas cosas. ¿Cómo, cuándo, dónde debo yo leer tu cuento de fantasmas?

—En la soledad, de noche, a la luz de una vela. Hay ciertas emociones que el escritor puede provocar con bastante facilidad, tales como la compasión o el júbilo. Yo puedo moverte a lágrimas o a risa bajo casi cualquier circunstancia. Mas en cuanto a mi cuento de aparecidos, para que

(Continúa en la Pág. 66)

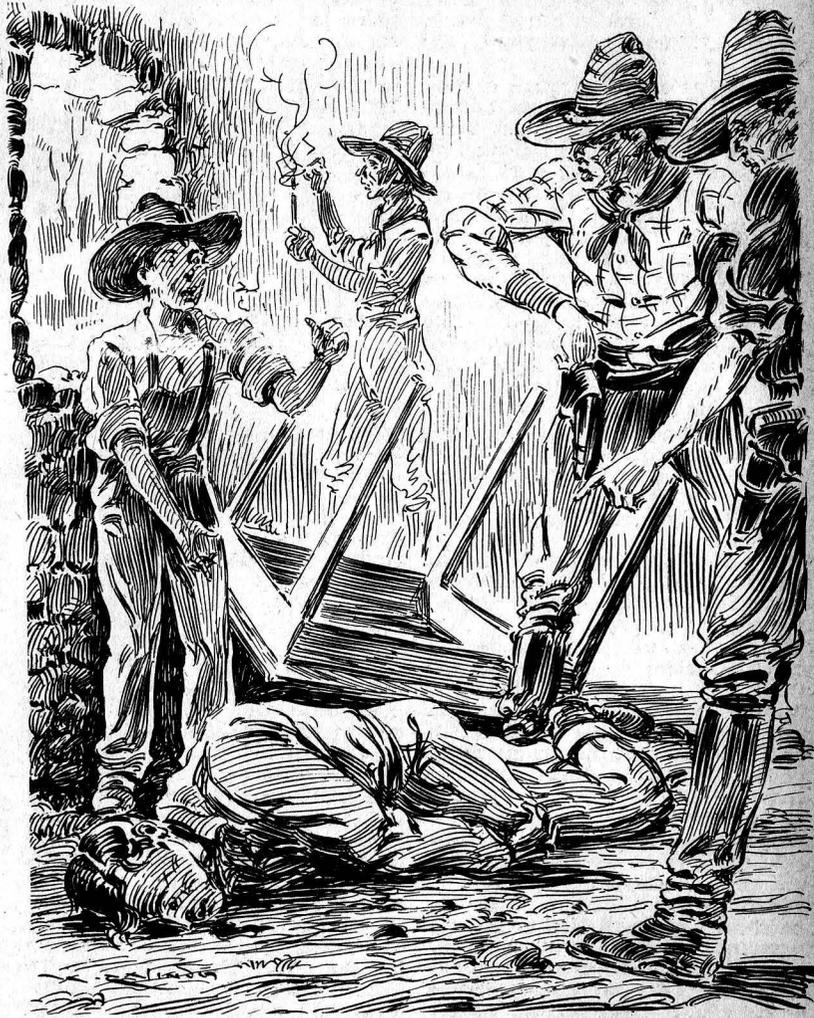


por **AMBROSE BIERCE**

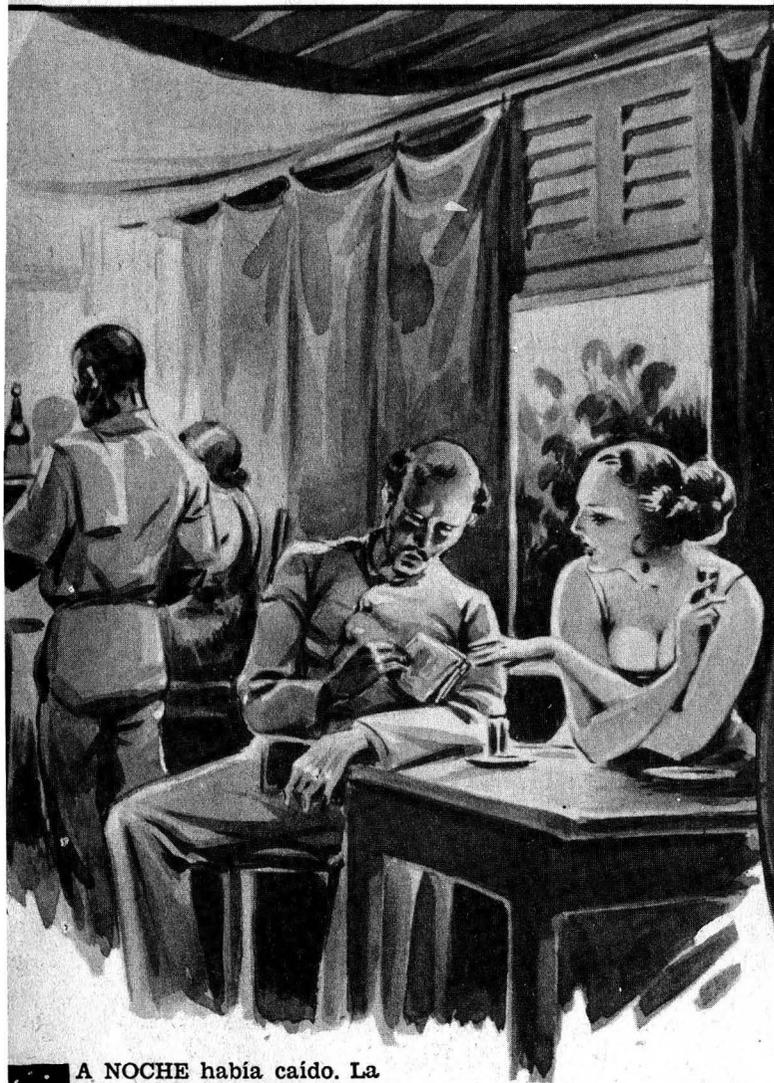
en las manos y metiéndoselo en el bolsillo.—De todos modos, ustedes los escritores son una cáfila de excéntricos. Vamos, dime lo que he hecho u omitido en este caso. ¿De qué manera depende de mí el placer que derivo, o pudiera derivar, de tu obra?

—De muchas maneras. Permíteme que te pregunte cómo disirutarías de tu desayuno si lo ingirieras aquí en este tranvía. Supón que el fonógrafo estuviera tan perfeccionado que pudiera darte una ópera entera: el can-

to, la orquestación y todo; ¿crees que derivarías mucho placer de él si lo pusieras en tu oficina a horas laborables? ¿Te importa acaso una serenata de Schubert cuando la oyes tocada en el violín por un italiano andrajoso en un ferry matutino? ¿Estás siempre acicalado y dispuesto para el goce? ¿Mantienes todos los estados de ánimo listos para cualquier demanda? Permíteme recordarle, señor mío, que el cuento que me ha hecho usted el honor de comenzar como medio de olvidarse



NOCHE DEL CONGO



de una milla de la plaza, del mercado. Su mundo había consistido por entero en la tienda y en su *bungalow* en la plaza de Armas. Hasta la llegada de *La Belle Rose* no había visitado el Café du Casino más de una docena de veces, y eso con clientes y en interés de la firma. El trabajo había absorbido todas sus energías. La tienda lo había sido todo en su existencia. ¿Por qué estaba asustado

aplicado a este negocio hasta el último minuto, cuidando los detalles más mínimos, todo lo que le había convertido a él en lo que era: el oficial más considerado y de más confianza de la firma en Africa?

¡Bah! No debía preocuparse por Gaudier. Evidentemente, había perdido el expreso. Se decía que había tomado en gran escala, últimamente, allá en Wasumba. Lo



LA NOCHE había caído. La tienda de Charles y Compañía, situada en la plaza del mercado, en Adolphville, había cerrado sus puertas. Los dos ayudantes nativos habían regresado a sus hogares. Sólo en las oficinas del administrador general, situadas en la parte posterior, había luz. Allí, sentado ante su buró de corredera, se encontraba un hombre blanco leyendo una carta.

Era un hombre de baja estatura, de hombros delgados e inclinados, y ligeramente calvo. Cara estrecha, nariz larga, boca pequeña. Y un breve bigote que le cubría muy mal. A pesar de que hacía calor en la oficina, la chaqueta de su immaculado traje blanco estaba abotonada hasta el cuello y la piel de su rostro completamente seca. Tan seca como las páginas de aquel monstruoso libro Mayor, puesto sobre el buró, frente a él. Leía la carta en una forma que demostraba estar ya familiarizado con su contenido. Ocasionalmente, sus ojos se apartaban de ella para ir hacia el libro Mayor, como si entre ambos existiera para él una vital relación. Otras veces miraba hacia la bierta ventana,—una estrecha abertura cubierta con tela metálica contra los mosquitos,—a través de la que penetraba el olor del Congo, pesado y húmedo, nauseabundo y repugnante. También enetranaban desarticulados sonidos, los interminables sonidos de las noches del Congo: tambores,

y los peculiares golpes sobre los almireces de madera en que se machacan los granos. Los ladridos de los perros, un suave y ondulante murmullo de voces y de risas...

La carta era de monsieur Charles, fundador y socio industrial de la firma Charles y Compañía, de Marsella y el Congo francés, y llevaba la dirección adicional, en el membrete, de un elegante hotel de Aix-les-Bains: "Monsieur Jules Fajole: Es con sorpresa y pesar que he sabido de su decisión de renunciar al cargo en la posta que ha venido desempeñando durante veinte años. Espero que debido a la bondad manifestada por mí hacia usted, reconsidere su decisión. Es de gran importancia para esta firma el que usted permanezca al frente de la rama de Adolphville. Gaudier, a quien he cableografiado que se presente ante usted, está incapacitado para ocupar su puesto. Abandone su decisión, se lo ruego. Gaudier regresará a Wasumba. Aumentaré su salario desde ahora en mil francos. Respóndame, se lo ruego, a esta dirección.—Henry Charles".

Colocó la carta sobre el buró, y comenzó a hojear el libro Mayor. Sus dedos temblaban. ¡No era un hombre valiente! Nunca, por ejemplo, venció su temor nocturno por el río. La floresta siempre le asustaba. En sus veinte años de residencia en Adolphville, jamás se había aventurado a más

por
H. GREGG

entonces? ¿Por qué no podía arrojar de su cerebro la idea de que algo horrible había sucedido? Sin embargo, no había indicación alguna en la carta de que M. Charles sospechara.

¿Gaudier? ¿No era natural que Gaudier, el más próximo hombre de quien valerse, fuera enviado para hacerse cargo de la tienda? Claro que lo satisficiera más que fuese otro antes que éste. ¡Gaudier no le tenía buena voluntad! Era de los que le agradaría encontrar algo que poder utilizar para sus propios fines. ¡Un envidioso! Eso era Gaudier. Y sin embargo: ¿no era el administrador de la rama de Wasumba, un necio? ¿No lo decía así el propio M. Charles? Y supuesto que sospechara, ¿qué podría encontrar? ¿No había él

más seguro era que no llegaría hasta fines de semana, para cuyo tiempo él y *La Belle Rose* se hallarían bien lejos, en viaje hacia la patria.

Sólo *La Belle Rose* compartía su secreto. ¿El libro Mayor? No existían evidencias en él. ¿El banco? El había sido demasiado inteligente...

¡Dieu! Debía ser el río el que se apoderaba de sus nervios de nuevo. Nunca le había parecido que oliese tan fuerte. Se levantó de pronto y cerró la ventana. Regresando a su escritorio buscó en una gaveta y extrajo una botella de coñac que guardaba para obsequiar a sus mejores clientes. De rareza él se festejaba con alcohol. Pero esta noche especialmente necesitaba un estimulante. Lle-

GO DARUYA era la verdadera encarnación del poderoso río: OSCURO_ LISO_ INCOMPRESIBLE.

ó un vaso y se bebió la mitad, se un sorbo.

De repente pensó en su "esposa" nativa. ¿Qué iba a decirle? Se habría ella imaginado lo que él iba a hacer? Movi6 los hombros. Ella se había convertido, para él, en el símbolo de todo aquello que hace al Africa aterradora. Ella era la verdadera encarnación de aquel río: oscuro, liso, incomprendible... Pero a lo largo de aquel río, dentro de muy escasas horas, él y *La Belle Rose* escapaban. Olvidaría a Daruya. ¡Dieu! Y cómo hubiera deseado no tener que regresar al *bungalow*! Su mano tembló al llevarse de nuevo el vaso a los labios. Luego se levantó y atravesó la oficina hasta la caja fuerte. Recogió de la gaveta superior un pequeño paquete sujeto con una banda de goma y se lo metió en el bolsillo interior de la filipina que vestía. Cerró el libro Mayor, lo metió en la caja y cerró ésta. La tienda no estaría abierta mañana, a no ser que Gaudier llegara, cosa que parecía imposible. El enviaría las llaves al administrador del banco para que éste las entregase más tarde. Salió a la calle.

Permaneció un instante frente a la plaza del mercado, llena de

samiento lleno de un reciente contacto con ella para librarlo de ese poder terrorífico que ejercía su "esposa" sobre él. Necesitaba una evidencia fresca de un mundo que no era negro, el mundo hacia el cual él y *La Belle Rose* escapaban...

Sus ojos estaban fijos en las luces del hotel. Apresuró sus pasos. Al resplandor del último farol público, divisó a dos nativos portando un gran baúl de acero. Pero en su excitada urgencia dejó de observar que las piernas de los hombres estaban metidas dentro del fango de la margen del río, y que la caja llevaba el nombre del administrador de la rama de Wasumba.

El café se hallaba desierto. Eligió una mesa en mitad del camino entre la puerta de entrada y la desteñida cortina que ocultaba los servicios y el pasaje que daba entrada al hotel. Puso su casco sobre una silla junto a él, se sentó y comenzó a retorcer los escasos pelos de su bigote con dedos que temblaban más intensamente que nunca. ¿Por qué no se hallaba ella allí? Debían ser ya las seis y media. ¿Andaría buscando el café? ¿No lo divisaría desde detrás de la cortina? Pero no: ella

debería estar comiendo junto con las demás muchachas y madame Ohllsen.

Siempre era ésta una hora tranquila en el café. Mejor que no gritara llamando a un camarero. No debía llamar mucho la atención sobre sí. ¡Pero qué nervioso estaba! Necesitaba otro trago. Todo su valor había desaparecido de nuevo. ¿Pero por qué no llegaba ella? Miró al cartel impreso, gastado y roto, que colgaba de la pared opuesta, junto a una serie de retratos cortados de "*La Vie Parisienne*": *A nuestros estimados clientes: Gran atracción en el cabaret del Congo francés por los mejores artistas de los cabarets de Paris. En este café por largo contrato. Horas de función, de 8 a 12. ¡Gran belleza! ¡Gran baile! ¡Mucho arte! Lulú, Adela y Mignon. ¡Y la incomparable "La Belle Rose"! ¡Fresca de sus recientes éxitos en los más importantes pueblos del Congo francés! ¡Con el último y mejor repertorio de los "music-halls" de Paris! ¡No se cobra entrada! ¡Gratis! ¡Gratis! ¡Gratis!*

¡Aquel cartel! El lo había leído hacía seis meses, cuando madame Ohllsen, ¡la muy sucia!, le ha-

bía llevado una copia pidiéndole que lo colgara en la tienda. Entonces no le había llamado la atención. No había por qué temer en cuanto al cabaret. El sabía: ¿para qué estaban todas aquellas mujeres sino para persuadir a los hombres a beber y hacerles gastar, a fin de que luego se buscasen las grandes broncas con sus jefes? Si madame Ohllsen no hubiese sido tan buena cliente, lo hubiera pensado mejor antes de hacerlo. ¡Cabaret! ¡Vaya una madama! Contratada a las muchachas por dos años sin pagarles sueldo durante ese tiempo. Ellas se tenían que agenciar las ganancias por sí mismas. Pero él sabía algo más que eso: las había visto por la calle y le resultaron unos seres inmorales y bajos. Desde luego, entonces no había visto aún a *La Belle Rose*. En esos días había sido feliz con su esposa. O, por lo menos, se imaginaba serlo. ¿No era bastante?

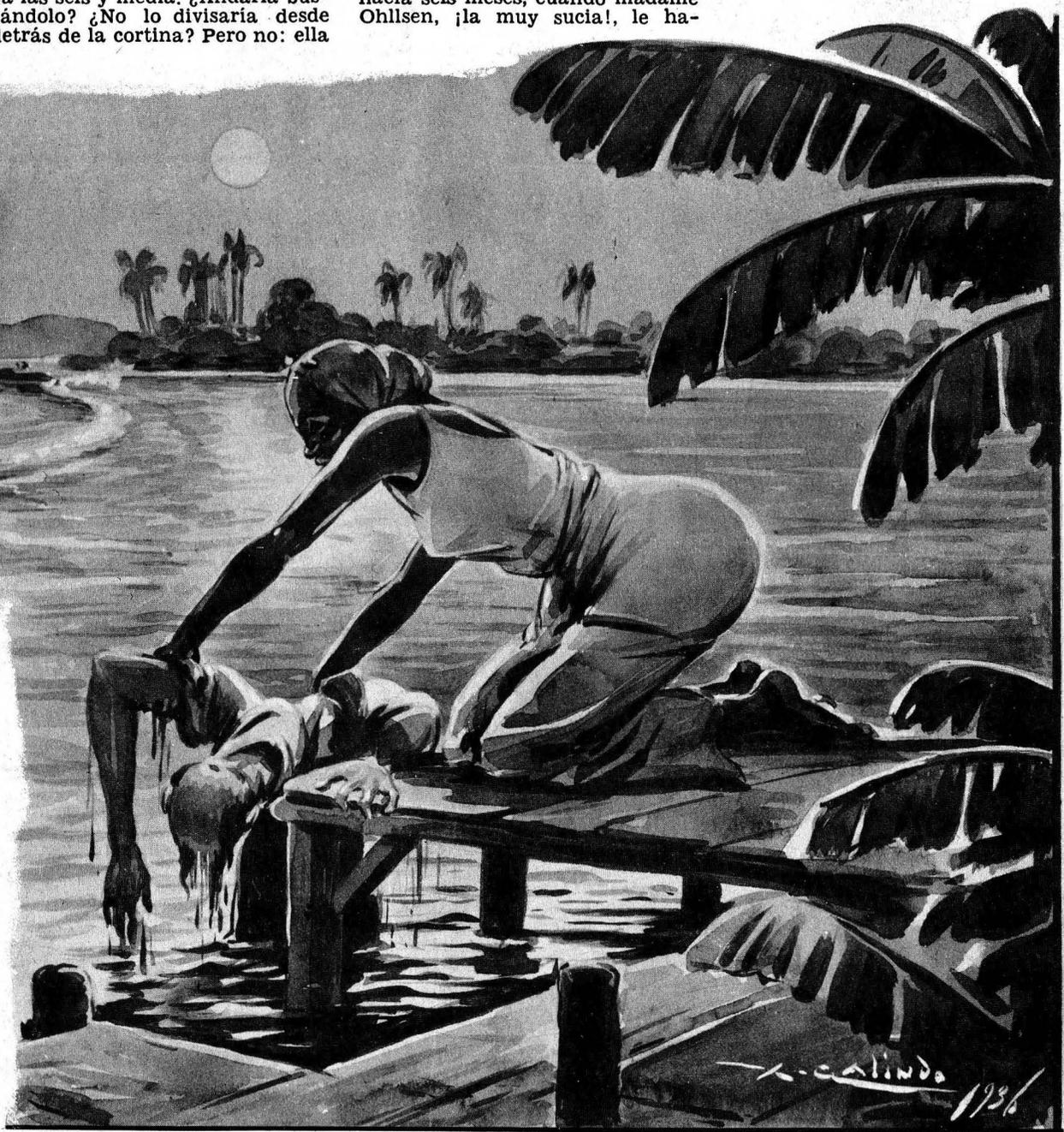
Pero él no debía pensar en su esposa ahora. Hasta era un tema que él y *La Belle Rose* habían

(Continúa en la Pág. 62)

ARY

rupos de traficantes silenciosos, hombres y mujeres nativos. A la débil luz de los faroles callejeros, debía parecer, con su albo traje, una polilla espantada en el flanco de una interminable columna de hormigas negras. Y de nuevo fué saltado por un enfermizo terror. Negro... negro... dondequiera, negrura: la gente, el bosque que parecía tras el pueblo, el negro que no se divisaba, con sus fatales exhalaciones, y que la noche hacía más negro aún, en el contraste amarillento de las luces. Pensó que no debía regresar al hogar. Necesitaba fresco. Y valía para acometer su empresa.

La Belle Rose lo esperaba a las seis y media. Había que dar los toques finales a su plan. Pero, sobre todo, necesitaba tener el pen-



HECHOS DE LA POLÍTICA MUNDIAL

EL NUEVO TRATADO NAVAL

ENTRE LA GRAN BRETAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

por R. JULIUS

1.—La situación europea sigue su curso.—

LOS problemas planteados en Europa por Hitler y Mussolini han continuado desarrollándose durante los últimos días en la forma que era natural prever. Francia no podrá evitar la completa militarización de la Renania— inclusive la construcción de fortificaciones alemanas—sin apelar a la guerra; la Gran Bretaña no logrará tampoco detener a los italianos en Etiopía sin acudir al uso de las armas. Y como por razones que ya hemos expuesto en CARTELES, ni ingleses ni franceses se sienten dispuestos a provocar una nueva conflagración mundial por las cuestiones del Rin y de Etiopía, los alemanes guarnecerán sus fronteras e Italia extenderá sus posesiones africanas. Más adelante, las cosas podrán tomar otro cariz, pero por el momento, si no surgen incidentes imprevistos que alteren el curso regular de los acontecimientos, lo más probable es que los hechos se produzcan en la forma indicada.

Mientras tanto, los británicos han resuelto una cuestión importante: la de llegar a un acuerdo sobre armamentos navales con los Estados Unidos.

2.—La Gran Bretaña abandona definitivamente su política de superioridad naval respecto de los Estados Unidos.—

El poder que domina incontestablemente en el mar dominará también en el mundo. Esta, dicen los entendidos en cuestiones de historia política y militar, es una verdad demostrada tantas veces, que no admite dudas. Ciertamente o no el principio en toda su generalidad—y un historiador naval norteamericano, el almirante Mahan, contribuyó más que nadie a difundirlo con sus libros a fines del siglo pasado—la Gran Bretaña ha ceñido al mismo su política exterior desde los últimos años del siglo XVII.

España, Holanda, Francia y Alemania disputaron a los ingleses en orden sucesivo el imperio de los mares, y como del citado principio referente a la superioridad naval se deriva el corolario de que dicha rivalidad conduce inevitablemente a la guerra, la Gran Bretaña batalló en orden sucesivo también contra españoles, holandeses, franceses y alemanes hasta barrerlos del océano. "Britannia rules the waves", tal fue el resultado. Al obtenerlo en firme, los ingleses se aseguraron un papel preponderante en los desti-

nos del mundo durante varios siglos.

La guerra mundial pareció, a primera vista, reafirmar de manera definitiva la incontestable superioridad naval británica. Primero, con la victoriosa aun cuando disputada batalla de Jutlandia; después, con el hundimiento de los acorazados alemanes en Scapa Flow y la destrucción de los submarinos teutónicos. En el momento, no obstante, en que la Gran Bretaña aniquilaba al último de sus temibles enemigos, un nuevo poder, los Estados Unidos, más formidable que todos los anteriores, hubo de surgir frente a John Bull triunfante. Este pareció abandonar su política naval tradicional por primera vez. En 1922, en medio de las dificultades económicas creadas por la guerra, la Gran Bretaña, bien constreñida por la necesidad en una situación sumamente grave, o bien porque entrase en sus cálculos políticos, pactó con el nuevo rival yanqui una limitación de armamentos navales, a base de una igualdad en el tonelaje, la artillería y el número de los acorazados, paridad que un tratado posterior hizo extensiva, en 1930, a los cruceros, *destroyers* y submarinos. Ahora, el nuevo tratado firmado en Londres al vencerse los anteriores, mantiene de manera definitiva el mismo principio. Ambos poderes aceptan, hecho insólito en la historia, una situación de igualdad en las fuerzas marítimas respectivas. La Gran Bretaña renuncia, permanentemente, a rivalizar con los Estados Unidos en el mar. La explícita y enfática declaración de que al hacer sus estimados navales no ha tomado en cuenta la potencia de la Marina norteamericana, no significa otra cosa.

3.—Los Estados Unidos también han renunciado a una política naval tradicional.—

Las razones por las cuales la Gran Bretaña no considera como un rival de su hegemonía marítima a los Estados Unidos, son numerosas. Personas autorizadas en la materia las han señalado en diversas ocasiones en términos que parecen muy razonables. La principal de todas, desde luego, es la tendencia de los Estados Unidos a aislarse cada vez más de los conflictos que se suscitan entre las naciones europeas, ora sean provocados por la contradicción de intereses en la misma Europa o respecto de las colonias. Esta política tradicional, recomendada por Washington y otros grandes estadistas de los primeros tiempos, pareció ser rectificada al tomar parte los norteamericanos

en la guerra mundial y pretender Wilson convertirse en árbitro de los destinos de Europa, pero la violenta reacción que el desengaño de la guerra produjo en los Estados Unidos, ha reafirmado más que nunca la corriente de opinión favorable al aislamiento. La Gran Bretaña no teme, pues, la intervención del desagradablemente escarmentado Uncle Sam en las rivalidades del Viejo Mundo; no es un adversario potencial al que hay que tomar en cuenta.

Pero la cuestión presentaba, además, otro aspecto. La Gran Bretaña, dueña del mar, ha usado el bloqueo como arma decisiva contra sus adversarios del continente, y los Estados Unidos han mantenido el principio de la libertad de los mares, el derecho a traficar libremente aun con las naciones en guerra. Para sostener este principio, apelaron los norteamericanos a las armas contra los ingleses en 1812, y si bien la paz de Gante, que puso término a la lucha en 1814, no resolvió el punto, los Estados Unidos persistieron en no cejar tocante a lo que estimaban su derecho. La tesis norteamericana de libertad de los mares y la práctica inglesa del bloqueo eran incompatibles. Si la Gran Bretaña cedía en lo tocante al punto, era indudable que el arma más efectiva de que siempre ha hecho uso en caso de guerra, quedaba embotada. Esta oposición de criterios respecto a una cuestión de tanta trascendencia, ha sido el punto delicado de las relaciones angloamericanas. La misma guerra mundial, antes de que los Estados Unidos se sumaran a los aliados, lo puso de manifiesto.

Ahora bien, la nueva política de neutralidad proclamada por Roosevelt con motivo de la guerra italoetíopica, ha eliminado esa peligrosa disparidad de criterios. Los Estados Unidos han renunciado por su propia determinación y conveniencia, al principio de comerciar libremente con las naciones en guerra, y han adoptado la política de suprimir el comercio con los beligerantes, dentro de límites bien restrictos. En tales condiciones, un bloqueo decretado por la Gran Bretaña en caso de guerra, no está expuesto a ser invalidado por la intervención de los Estados Unidos. El arma británica conserva toda su fuerza y la causa potencial de conflicto entre ambos poderes marítimos desaparece. Inglaterra ha cedido en una cuestión fundamental respecto de los Estados Unidos. Estos, en otra no menos importante respecto de la Gran Bretaña.

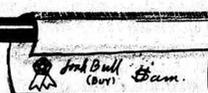
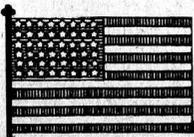
4.—La Doctrina de Monroe, de hecho, ha sido aceptada por la Gran Bretaña.—

La rivalidad entre los dos grandes poderes anglosajones no hubiera podido evitarse, a pesar del aislamiento de los Estados Unidos de los conflictos europeos y del cambio radical en la política de neutralidad establecido por el Presidente Franklin D. Roosevelt, si los ingleses no hubieran reconocido previamente, de hecho, en toda su plenitud, la Doctrina de Monroe, mediante una rectificación completa del criterio hostil a la misma establecido por George Canning en 1823.

Esta rectificación no se ha producido bruscamente. Desde mediados del siglo pasado, parte de la opinión inglesa, por razones económicas en primer término, comenzó a inclinarse a dejar manos libres a los Estados Unidos en las cuestiones del Nuevo Mundo, de especial interés para los norteamericanos. La tendencia ganó terreno, porque los hombres de negocio ingleses se inclinaron más cada vez a pensar que la influencia de los Estados Unidos en las cuestiones hispanoamericanas se traduciría en un mayor orden y una mayor estabilidad, dentro de los cuales las inversiones y el comercio de la Gran Bretaña obtendrían mayores provechos. La consideración de que Britania, en rivalidad con todos los poderes de Europa, difícilmente podría enfrentarse, además, con los Estados Unidos, pesó en el ánimo de los estadistas, de tal manera que lord Salisbury en los últimos años del siglo pasado, y sus continuadores después, han terminado por reconocer la existencia de un interés particular de los Estados Unidos en el Nuevo Mundo, "una esfera de influencia", semejante a la que Japón reclama ahora en Asia.

Esa actitud inglesa ha acabado de eliminar toda posibilidad de conflicto hostil entre John Bull y Uncle Sam. El primero podrá usar su bloqueo en Europa sin interferencia norteamericana; el segundo estará libre de toda preocupación respecto de la actitud inglesa en las cuestiones relativas al monroísmo. Colocadas las cosas en ese plano, la rivalidad naval carece de razón de ser por ambas partes y el Tratado Naval de Londres ha podido firmarse.

Este acuerdo de los dos poderosos pueblos anglosajones es un factor de paz y de estabilidad en el mundo. Una aguda rivalidad entre ellos, con peligro de guerra, ejercería una influencia terriblemente perturbadora.



INK ISLAND



FIEBRE DE PRIMAVERA...



Si quisiéramos definir el encanto de las elegancias del año 80, tendríamos que convenir en el hecho de que consista su atractivo principal en el *frou-frou* de los tafetanes, en las *ruches* y en los volantes de seda o encaje.

Para revivir, pues, la voluptuosidad de las sayas crujientes y los escotes velados por finisimos tules de Malinas, la moda del momento ha impuesto las sayuelas, enaguas o como quiera llamárselas, fabricadas en tafetanes engomados, ni más ni menos que los usados por nuestras abuelas.

La reaparición de la "sayuela" preocupa a los grandes industriales de Estados Unidos y Francia, que consideran la nueva moda como cosa perdurable. El uso del "fondo" de seda, dicen, se ha extendido a una temporada de ocho o diez años, y la saya interior cubierta de vuellillos, coqueta y femenina, habrá de perdurar otro tanto.

No es ya un peligro, como en días pasados, el cruzar la pierna o el permitir que la brisa mueva nuestra falda. Es más bien una necesidad el buscar un pretexto cualquiera que nos permita enseñar el encanto vaporoso de una enagua de tafetán color geranio, toda bordada de margaritas caladas en la tela, o las *ruches* diminutas color de rosa pálido, bordeadas de fino encaje color de "antes".

Como de la mano vuelve también el pantalón femenino, embellecido por el arte de las *lingères* parisienses, y convertido en obra de arte. Este mismo pantalón de piernas hasta la rodilla que usara, sin duda, la hermana de Sancho Panza, surge elegante y práctico, no ya en gruesos tejidos de algodón o lana, sino en finisimo chifón gris perla, pesado el borde por multitud de vuellillos plisados, o en raso lavable color embeleso, con *ruches* de tafetán rosa y respuntes de plata.

Vemos, pues, que aunque por aquí "no pase nada", por otros mundos la actividad es grande, y esta bella industria de artículos de mujer mueve fábricas enormes, y pone en actividad a miles de artistas de ambos sexos en constante intercambio de ideas nuevas, susceptibles de conmovir a hemisferios enteros.

* * *

Si un simple accesorio de la *toilette*, como la "enagua", origina discusiones, asambleas y viajes a Europa, los creadores de modas en la luminosa capital de Francia empiezan a preocuparse por la producción americana.

Mujeres célebres ya en la industria femenina discuten, escriben y exteriorizan en toda forma el enorme adelanto de los diseñadores de elegancias de Norteamérica. Hace varios años ya que New York surte sus tiendas principales con producción americana, y, "día llegará, afirma Elizabeth Hawes, en que nuestros fabricantes de modelos se mantendrán firmes en el mercado del mundo, al igual de los fabricantes europeos".

Y mientras madame Lyolene, conocida modista parisiense, pronuncia interesantes conferencias en el pequeño teatro de Hearn, una tienda neoyorquina, sobre una moda especial creada por ella para la mujer americana, Margaret Macy, de la casa Bergdorff Goodman, afirma que aumenta a pasos agigantados la demanda del vestido "distinto a los demás", cueste lo que cueste. "No es problema de precio, dice miss Macy, sino de estilo. Se necesitan modelos originales y es menester crearlos al minuto. Vivimos en constante contacto con nuestras clientes, adivinamos casi sus necesidades y sus gustos, y acto continuo nuestros escaparates aparecen repletos de lo que el público necesita".

Miles de hombres, millones de mujeres en el mundo entero viven de esta industria, y para ella... Helen Cookman, directora y modelista de una importante fábrica de abrigos, afirma que no existe una carrera más atractiva y más hermosa para una mujer consciente de la elegancia y del buen gusto.

Las tiendas más importantes de Filadelfia informan a la Prensa que el último sábado de marzo ha sido el día en que se han vendido más artículos de mujer y de niños, de diez años a esta parte. Marshall Field, de Chicago, la tienda más grande del mundo, ocupa cuatro columnas de un importante diario para demostrar que apenas les alcanza el tiempo para fabricar lo que el público les pide. Berdorff, de New York, dice: "¿Tules? ¡No alcanzan los tules para fabricar vestidos de mujer!" Y Abraham Straus, de Brooklyn, anuncia "sombrosos exagerados", y los vende todos en una mañana...

La fiebre de la primavera se apodera de los talleres, las vitrinas, los enormes letreros anunciadores de la nueva mercancía, y surge, desde luego, la necesidad del *slogan*, del título sugestivo y convincente. Según el periodismo yanqui, el título es lo único que importa. La mayor parte de los lectores sólo leen los títulos, y ello obliga a concentrar toda la historia en una frase rotunda y clara.

"¿Cuántos azules se usan este año?" dice Wanamaker en su gran anuncio. "¡Ciento noventa y siete!" "Las mujeres estampadas a la moda", dice Lord and Taylor al anunciar sus telas floridas, y "Todo se vuelve blanco para el Domingo de Resurrección" anuncia May Co., de Los An-



La casa Molyneux nos remite estos croquis de los trajes creados por el famoso artista para la pieza teatral "Bolivar", que constituye el acontecimiento parisiense del momento.

geles, mientras un colega aconseja plácidamente: "¿Padece usted de neurastenia, señora? ¡Pues cómprese un sombrero nuevo!"

"La diferencia entre una tela mala y una buena se escribe con D mayúscula", dice, un fabricante, y Saks cierra con broche de oro con el *slogan* más definitivo de todos: "¡Esta es la moral de la Quinta Avenida!"

Es, pues, un hecho cierto que la crisis ha pasado, por lo menos en lo que respecta a elegancias femeninas, y una verdad indiscutible que el horizonte se presenta amplio y resplandeciente para toda actividad relacionada con este aspecto de la industria y del trabajo. Más lejos de nosotros, la Europa central se estremece de júbilo a la llegada de compradores de todas partes del mundo. Emil Meitner, comisionista de Viena, contaba en días pasados en sus oficinas a veintiocho compradores de otros países a un tiempo mismo... Los embarques de Austria han aumentado un 15 por 100 sólo a los Estados Unidos.

Los compradores acuden presurosos a Budapest en busca de blusas bordadas, de bolsas de *petit-point* y de trajes de niños... La "Feria de la Primavera" en Praga se inauguró el 6 de marzo con asistencia de compradores del mundo entero. París, nuestro París amado, se prepara para sus colecciones de media estación, con un entusiasmo todo fresco y nuevo, nacido de las grandes ventas del verano... y los compradores de Londres proclamarán a todos los vientos que el mejor mercado de elegancias del mundo es la ciudad de New York.

Parece como si una red de encajes y chifones se encargase de acercar a los pueblos más distantes, y por obra de mujer al fin, se uniesen los hombres en un máximo esfuerzo de labor y de arte...

El engranaje formidable de la industria marcha de nuevo con su ritmo maravilloso y fecundo... Surge la idea nueva del cerebro atormentado...



Firmado por Molyneux este traje de nipe de seda blanco, rayado por cintas azul rey y salpicado de borlas de oro.

(Creación especial para "Bolivar").

do por la divina necesidad de crear, y las manos obedecen el supremo mandato que ha de llenar los anaqueles de exquisitas frivolidades femeninas y los hogares pobres de alimento y abrigo...

En tanto, nosotros, habitantes afortunados de esta isla prodigiosa, contemplamos el asombroso espectáculo que se desarrolla a dos horas escasas de nuestras playas, y esperamos día tras día, año tras año, la palabra de orden que nos coloque de una vez y para siempre en la senda de la prosperidad y del trabajo.





TRAPO/ por ANA MARIA BORRERO

F. A. M., Camagüey.—Imposible escribir por falta de tiempo, le contesto con gusto que entiendo que la ropa de la casa se marca toda con las iniciales del marido. Puede cambiar el estilo, desde luego, en cada forma de piezas. Las toallas se marcan en letras modernistas ahora, y la ropa de cama y mesa debe guardar un dibujo clásico y sencillo. En la ropa interior se usa el nombre entero de la mujer en letra de pluma, pequeñita. Las sábanas de uso diario se marcan en una esquina en letras pequeñitas, y las de tapar, en el centro del embozo generalmente. Nada de esto es regla fija. No se desploman los mundos porque cada mujer marque su ropa en el sitio que más le agrade. Las reglas fijas se desvanecen de día en día.

L. N. V., Colón, Artemisa.—Le dije lo del hilo porque he oído a ciertos médicos recomendar el algodón para los primeros tiempos. Hasta los adornos de las cunitas son abolidos por nuestros especialistas, y recomiendan el llamado "carriol" o camita que se cubre de tela metálica. Le escribo pronto. Prefiera adornar la camita de blanco, con lazos del color preferido. No jorre la sobrecama de seda. En realidad

La artista de la pantalla Betty FURNESS, vestida a la última moda de París, en chifón blanco plisado. Ramos de margaritas en los hombros. (International News Photos).



Quien no conozca a Una MERKEL, la reconocería en seguida por la elegancia de su "toilette" preferida. Un sastrecito de seda marino salpicado de estrellitas blancas, y una gran flor de la misma tela. (International News Photos).



debe usarse poca seda para los niños. Mucho piqué suave en las sabanitas, con festón a mano. Es elegante y práctico. El "voile" de hilo es práctico y lavable, pero para mosquitero el tul que tiene unos punticos bordados es muy bonito, con encaje al borde de los volantes.

RUPERTA, Florida.—Usted que es una mujer que trabaja en la calle, lo cual quiere decir que tiene usted carácter propio y que no se deja dominar por la miseria, no se deje tampoco dominar por las costumbres, y salga de noche cómodamente sin sombrero, y por lo menos sin



Anita LOUISE se viste de organdi rojo bordado, en estilo sastre, como manda la moda del momento, y feminiza su "toilette" por un velillo de malla negro anudado bajo la barba.

(International News Photos).



velos. Esto se usa ya raramente y muy poco tiempo, por las viudas. La elegancia y el dolor no dependen de estas simplezas. Más la consolará su trabajo que un velo negro de a tres metros.

HELIA, Camagüey.—Lea el número atrasado de CARTELES dedicado a las novias, y otro posterior dedicado a la ropa de novias, para que sus preguntas queden contestadas. Requiere largo espacio su contestación y tengo que dejarla para el próximo número. Perdona. En mi primera respuesta de hoy quedan aclarados algunos puntos de su carta.

ALEYDA REY, Baracoa. — Para mayo y meses de calor me gustan las novias vaporosas, sin mucha cola, con muchas varas de tul ilusión alrededor del rostro y sobre el traje. Puede hacerse un traje de estilo, o sea de saya ancha, a semejanza de los publicados en CARTE-

Alice FAYE, de la 20th Century, vistiendo uno de estos trajes de interior que tanto he recomendado a las novias, confeccionado en brochado de seda blanco. (Foto Fox Films).



LES hace algunos números, en novias muy lindas por cierto. Las damas se usan seis por lo menos, pero dos es demasiado poco. Puede vestirlas de organdi y flores, o chifón de flores con sombreros de color entero. El "buffet" que me dice me parece muy bien, pero procure que sea abundante, pues es la parte más importante. Hay pequeñas galleticas de sal, confituras, caramelos y otras menudencias que adornan la mesa también. Escríbame otra vez y dígame si encontró ideas en el CARTELES de las novias.

RICARDO, Camagüey.—Agradezco mucho sus cartas, pero usted quiere obligarme a hablar de política en esta sección y van a protestar las lectoras que sólo esperan consejos de elegancia. Lo mejor que puedo decirle es que a pesar de lo mucho que he aprendido, quisiera olvidarme de haber pasado por ese honroso tamiz...

AIDA GARCIA, E.—Como usted supone, su carta necesita un número entero de CARTELES para ser debidamente contestada. Lo haría con gusto, pero hay que usar un rinconcito para cada persona. Dígame su dirección, y si vive en La Habana, llámeme una noche al FO.-1404.



EL BASTÓN MÁGICO

por Gregory Somers

Busto y Formas
Divinas

LA OFICINA del prefecto, en San Jacinto, rebosaba de soldados. Algunos vestían pulcros uniformes; otros lucían tan sólo camisa y pantalón de kaki. El prefecto se encontraba en la cárcel y el general Blas Espina, sentado tras el escritorio oficial, irradiaba confianza y seguridad, concentrándose en él cientos de ojos que le miraban con admiración y respeto.

—General—dijo Dalton,—hablemos en privado.

El general se rió con ironía. —¿Desea sobornarme, no es eso? ¡Magnífico, magnífico!

—Vamos, vamos, general, conferencias.

—Muy bien, Mr. Dalton.

El general se puso en pie y emitió una voz de mando. La habitación se vació gradualmente. Espina tornó a sentarse, reclinándose en su sillón.

—¿Cuánto—preguntó amablemente—va a ofrecerme en nombre de la Tropical Fruit Company, para ayudarme en mi campaña de liberación?

—Pues mire, general, sin rodeos: le daremos cinco mil dólares.

La expresión del general adquirió un ligero rictus de pesar. Su cabeza se movió con tristeza.

—Aparentemente—dijo,—ustedes tienen muy poca fe en mi habilidad militar.

—Mire, general,—dijo Dalton con ahínco.—Yo pongo todas mis cartas sobre la mesa. La concesión del Río Balsa nos fué dada por el Presidente López. Es probable que usted lo saque del Poder y que entonces nos haga pagar de nuevo por ella. Por eso le ofrecemos ahora cinco mil. Usted necesita dinero. Nosotros necesitamos paz y tranquilidad.

—Pero cinco mil pesos resultan una cantidad irrisoria. Tengo grandes probabilidades de ganar. Es más, que no puedo perder. ¿Ha observado usted, por ventura, la calidad de mis tropas? Todos son hombres corajudos.

—Ahí estriba la dificultad,—dijo Dalton.—Me he fijado en ese detalle: son "demasiado" valientes, lo que los hace peligrosísimos. Le advierto que yo preferiría el ser jefe de un ejército de serpientes de cascabel y de pumas antes que dirigir el suyo. Le apuesto a que esa gente le arranca a usted la cabeza antes de que gane la revolución y conquiste el Poder.

—De acuerdo—replicó Espina.—tiene usted razón. Para un jefe ordinario presentarían serios problemas. Pero para mí, no. ¿Ha visto usted alguna vez mi bastón de *cacique carré*?

—¿Su qué?...

El general sonrió y extrajo de junto a su escritorio un bastón con empuñadura de oro y de una madera que tenía un rojo vivo con numerosas manchas negras.

—Esta madera—dijo con el aire desapasionado de una conferencista—es *cacique carré*. Crece en la comarca que habitan los indios tules y no existe hombre blanco

que haya visto el árbol del cual procede. Tiene una propiedad muy valiosa. Permite que las balas y otros objetos desagradables puedan atravesar el cuerpo de su propietario sin causarle el más leve daño.

—No me tome el pelo, general. Usted no cree en esas patrañas.

El general se encogió de hombros.

—Soy muy supersticioso—dijo.—Y mis hombres lo son también. No tratan de asesinarme. Saben muy bien que eso es algo imposible.

Volvió a colocar el bastón junto al escritorio.

—Cinco mil pesos es verdaderamente muy poco para un hombre que tiene el éxito asegurado.—Sonrió bondadosamente.—Creo que a ustedes no les pesará darme quince mil.

Dalton rió:

—¡Hombre, sí que está bueno! Me sube el precio a quince mil pesos, por el mero hecho de tener un bastón de madera rara.

—Como usted quiera, Mr. Dalton. Cuando vengan a verme en el palacio presidencial, la concesión ha de costarles cincuenta mil dólares por lo menos.

Dalton titubeó.

—Si pensara que el conjunto abigarrado que compone su ejército tiene fe en el poder de su bastón, podía darle diez mil dólares al momento.

—Le sugiero—dijo el general,—que investigue este particular usted mismo. Por el momento, siento decirle que me encuentro muy ocupado para ayudarle en ese sentido.

Dalton comprendió la indirecta y se puso en pie.

—¡Usted, supersticioso! Usted cree menos en supersticiones que yo.

El general se encogió de hombros.

—Pues crea que soy supersticioso. Tengo gran confianza en los poderes de mi bastón de *cacique carré*. Y si usted conociera ciertas circunstancias, creería también. Le deseo un buen día.

Dalton estrechó la mano del general y salió al corredor. Pero no había ganado aún la calle, cuando se detuvo lanzando una exclamación de sorpresa. Los dos centinelas de la puerta retrocedían hacia el interior del edificio, ante la amenaza inminente de media docena de rifles apuntados contra sus pechos, sus brazos en alto. Más de una veintena de hombres, guiados por un gigantesco negro, avanzaban hacia la puerta, con aire nada tranquilizador. Dalton se volvió y segundos después penetraba en la oficina del general, sin aliento.

—¡Pronto, general! Dése prisa, vámonos. ¡Ha estallado un motín!

El general arqueó las cejas en un gesto de curiosidad vaga, pero no se movió de su asiento.

—No se alarme, amigo mío—dijo con dulzura.—De vez en cuando tengo que luchar con la pequeña inconveniencia de un motín. Le ruego que se siente en un rincón y que observe detenidamente.

No tuvo tiempo para decir más. Los centinelas penetraron en la habitación, reculando. Tras ellos entró el negro gigantesco. Un revólver de gran calibre lucía ame-

nazador en su diestra. En seguida penetró una turba de soldados blandiendo rifles, revólvers, cuchillos y machetes. Un silencio pesado flotaba en la atmósfera. Era extraño que esta banda de amotinados, triunfadora a todas luces, y a punto de asesinar a su antiguo jefe, hubiese perdido el deseo de pelear.

El general los miró con aire divertido. Tomó el bastón de *cacique carré* y lo puso sobre su escritorio.

—Buenas tardes, amigo Roncador,—dijo con aire cordial, dirigiéndose al negro, jefe aparente del grupo.—Quizá quiera usted tener el placer de hacerme fuego con ese revólver. Caso de ser así, me encuentro por completo a su disposición.

Roncador abrió la boca, sorprendido. Sus seguidores miraron alrededor, con manifiesta aprensión. Un machete cayó al suelo con fuerte resonancia metálica.

—Quizá usted no me comprenda—el general se expresaba cual un maestro que explica un hecho elemental a un tierno niño.—Puede usted hacerme fuego, si así lo desea, pero debo advertirle que ese fuego no me hará el menor daño.

Con gesto distraído, extendió la mano y la colocó sobre el bastón de *cacique carré*.

—No tenga pena alguna en disparar. Es más, que *exijo* que usted me dispare con su revólver.

El general se puso en pie para ofrecer un blanco de mayores dimensiones, pero al hacerlo, colocó la mano firmemente sobre el bastón de *cacique carré*. De pronto, el negro entró en acción. Un bramido cual el de un toro salió de sus labios. Alzó el arma y disparó a boca de jarro contra el pecho del general. Pero al disiparse el humo grisáceo, el general se encontraba aun de pie, sonriendo.

—Dispare de nuevo, amigo Roncador—instó suavemente.

El negro pareció turbado. Sus manos temblaban; pero, a pesar de ello, alzó de nuevo la pistola y disparó cuatro veces.

El general continuó sonriendo.

—Comprendo perfectamente—dijo con dulzura el general.—Comprendo y hasta tolero su acción, amigo Roncador. Usted vino aquí para comprobar los poderes de mi bastón mágico de *cacique carré*. Por supuesto, amigo, que usted sabía perfectamente que sus disparos no habrían de hacerme daño en absoluto. De no ser así dudo que hubiese disparado contra su general.

Roncador miró a su jefe, completamente embobado. Su turbación era tal, que daba la impresión de haber perdido para siempre la facultad de hablar. El general paseó la vista por sobre los demás amotinados.

—No se marchen, queridos amigos,—rogó.—Ahora tendremos oportunidad de presenciar otra pequeña demostración.

Extendió el bastón sobre el escritorio y lo colocó en las manos flácidas del negro.

—Tenga fe—le dijo en tono tranquilizador.

Con manifiesta deliberación, extrajo su propia pistola. Miró a Dalton con una leve sonrisa, y miró después fijamente a los amotinados, haciéndoles permanecer inmóviles.

se obtienen engordando con Carnol, el ya famoso tónico. 8 o 10 libras de carnes duras y permanentes en pocas semanas. Desaparecen huecos y arrugas, se endurecen los senos, se desarrollan las curvas. Personas de ambos sexos mejoran su apariencia tomando Carnol. En las boticas.

PARA ENGORDAR, CARNOL

—Pongan atención,—dijo.

Hizo fuego. Roncador cayó al suelo como una masa informe. Los rebeldes, presas de intenso pánico, huyeron despavoridos, amontonándose sobre la puerta como ovejas amedrentadas.

—Ya ve usted, Mr. Dalton—dijo el general, con una expresión de refinada travesura retratada en el rostro.—Por mucho tiempo he desconfiado de este individuo, Roncador. Deseaba librarme de él. Pero también ansiaba llevar a cabo una pequeña demostración. Por lo cual di instrucciones a uno de mis amigos de que lo convenciera para que me asesinase. Sabía bien que mi bastón habría de protegerme.

—Sí, pero no lo protegió a él.

—Eso habría sido poco prudente. Alguno de mis hombres hubiera tratado de robarlo para gozar de sus poderes.

—¿Y por qué no está usted muerto?—preguntó Dalton, sorprendido aún.

—A un pequeño detalle debo mi vida. Ya le dije que era supersticioso. Pero, para la presente ocasión, rogué a mi amigo que reforzase el bastón con un pequeño amuleto. Y mi amigo tuvo éxito en su gestión. Mire.

El general tomó el bastón. La rosca de la empuñadura cedió entre sus dedos y al hacerlo cayeron sobre la mesa seis balas de pistola de grueso calibre.

Hubo un momento de silencio. El general habló de nuevo.

—¿Quedamos en quince mil dólares?—preguntó con una sonrisa.

—¡Demonios, ya lo creo!—dijo Dalton, lleno de admiración.—Usted será Presidente por muchos años.

—En efectivo, si me hace el favor,—rogó el general con refinada cortesía.—He sido informado, siempre estoy bien informado, de que trae usted quince mil dólares en efectivo en el bolsillo de su chaqueta.

Dalton llevó la mano al bolsillo y extrajo un abultado rollo de billetes que extendió al general, el cual los contó cuidadosamente.

—La cantidad está correcta—dijo al fin.—Pero tengo mucho que hacer y desearía quedarme solo. Que pase usted muy buen día.

Dalton se retiró de la habitación sin estrechar de nuevo la mano del general Blas Espina. Cuando el norteamericano se hubo retirado, después de un tiempo prudencial, el general se inclinó sobre su escritorio.

—Arriba, susurró,—estamos solos.

El interpelado se puso en pie. Una sonrisa plena de satisfacción invadía la amplia superficie de su rostro. El general separó un billete del grueso rollo y se lo entregó.

—¡Magnífico, amigo Roncador!—dijo con cariño.—Cuando venga la paz, he de nombrarlo primer actor de nuestro teatro nacional. Desempeñó un papel difícil a la mayor perfección.

Los hombres agitados por las preocupaciones, sus negocios, enfermedades, necesitan tomar NEO VITAMEN el poderoso reconstituyente que fortalecerá su cerebro aumentando sus fuerzas. Es un Neo Vitamen en drageos y farmacias. Es algo sensacional. No admita sustitutos.

Dist. en Cuba Standard. Ph. Co. Tel. U-1717 Apárt. 2157

LA EDUCACIÓN FÍSICA Y LA UNIDAD BIOLÓGICA

por Jess LOSADA

EL HOMBRE está, preparado por la naturaleza para participar en actividades competitivas de carácter atlético. Las huellas de la existencia primitiva marcan el deporte y el juego atlético en su forma pristina con un relieve tan robusto como las simples formas de arte, los toscos ensayos de los primeros escritores y las angostas limitaciones idiomáticas. Las antiguas competencias atléticas, aunque gobernadas por hábitos y normas, muchas veces de origen místico, representaban intrínsecamente crudas formas de probar la destreza y el valor del hombre.

Con la actividad constructiva de la civilización, estas primitivas competencias fueron desarrolladas pausadamente hasta alcanzar el eminente grado de utilidad educativa que hoy sustentan. Es indiscutible que la educación física y el deporte—actividades intuitivas y naturales en el hombre—afectan profundamente las habilidades, aptitudes, apreciaciones y como justo corolario, la salud física y moral del ser humano.

Hoy las principales naciones del orbe aceptan la educación física y el programa deportivo como factor esencial de la educación del hombre.

El célebre proverbio de Juvenal: "Mens sana in corpore sano", fue una chispa intuitiva; dos milenios después la ciencia moderna de la educación física demostraba que el equilibrio humano estaba basado en la unidad biológica del cuerpo y de la mente. Este equilibrio se pierde cuando se olvida la totalidad como punto de vista básico y se adora el culto al músculo o el culto a la intelectualidad, separadamente. Es un hecho incontrovertible que ningún individuo, ninguna comunidad, ninguna nación, pueden depender de un solo aspecto de su vida para vivir íntegramente. La deificación de lo físico o de lo mental, separadamente, conduce al desastre, ejemplarizada por la antigua Grecia, donde los filósofos y los atletas, violadores de la unidad biológica del cuerpo y de la mente, descendieron a un abyecto grado de degeneración que fué preludio de desastre nacional.

El "amor platónico" tan erróneamente interpretado no fué más que un parangón del "amor socrático", manifestación execrable de las predilecciones de algunos intelectuales griegos por los hermosos atletas. Muchos filósofos helenos, admirados por los historiadores y señalados en el aspecto didáctico por el magisterio de hoy, eran en su vida privada, conscientes depravados. En cuanto al atleta narciso de la Grecia Antigua, sus sonados triunfos olímpicos—esos triunfos que nuestros explotadores del deporte *amateur* señalan como normas edificantes—no pueden opacar, ni siquiera en la pátina del tiempo, sus prácticas homosexuales, ni la corrupción que se adueñó de los gimnasios y las piscinas públicas de la "demasiado culta" Atenas. Los griegos, estetas hasta la corrupción de la naturaleza y poli-

teístas hasta la fantasía más destructiva, no conocieron la normalizadora doctrina de la unidad biológica del cuerpo y de la mente.

Más tarde los romanos, raza menos esteta, pero más utilitaria, escucharon las palabras sensatas de Juvenal, pero el virus griego se apoderó de los patricios y luego de los militares y gobernantes, produciendo la ruidosa caída del Imperio romano.

El aspecto educativo de los deportes ofrece notables oportunidades de socialización, desarrollo de la destreza, formación de aptitudes y vigorización del valor físico y moral. Las principales naciones han adoptado la educación física como medio progresista y educador. Hitler (sin que esto signifique una identificación personal con sus pautas) en su libro "Mi Lucha" dedica varios capítulos a los adelantos deportivos de Alemania y sintetiza su fe en los deportes en estas sensatas líneas: "El deportismo no solamente ofrece al hombre un vehículo para el desarrollo integral de su cuerpo y para el mejoramiento de su intelecto, sino que también enseña a soportar las injusticias humanas".

Todas las naciones civilizadas poseen organismos idóneos para la divulgación, práctica y fiscalización de los deportes y la educación física. Sin embargo, Cuba, una nación prominentemente deportiva, ha dado muy pocos pasos en este sentido. La mayoría de las actividades deportivas ha recaído en organismos tan independientes que se han convertido en irritantes oligarquías. Ciertamente se han dado algunos pasos oficiales, pero todos han sido trunfos en espíritu constructivo. Las iniciativas han partido siempre del deseo individual de algún sujeto de gozar de un puesto público, sin ofrecer, en justa recompensa, la necesaria preparación técnica para el cargo. Ningún partido político ha tenido la visión de enfocar un problema tan vital como la educación física. Solamente los destellos aislados de grupos entusiastas que, a la vanguardia de un movimiento de diáfana visión, van sembrando la semilla que, esperamos, ha de brindar los frutos del mañana.

Los italianos...

(Continuación de la Pág. 24)

miendan el estudio de un mapa en relieve que muestre las alturas que aun hay que escalar. Muchos expertos militares han supuesto desde el principio de la guerra que la verdadera resistencia abisinia no comenzaría hasta que los italianos llegaran a la gran barrera montañosa que corre desde Abuna Josef, en el oeste, hasta Monti Abbi Mieda, en el este, una fortaleza natural que domina el paso por el que tienen que avanzar los italianos para llegar a Magdala o a Dessye. Si los italianos se aventuran a rodear esas alturas, se dejarán detrás fuerzas abisinias capaces de amenazar sus líneas de comunicación, y si tratan de desalojar al enemigo les sorprenderá en la obra el comienzo de la estación de las lluvias,

MAYO
10
DOMINGO

El día de las MADRES



GRANDES y chicos... mujeres y hombres, recuerdan y celebran esta fecha del "Día de las Madres"—con alegría o con respeto—en todas partes del mundo.

Para tan señalado día estamos presentando a usted una oportunidad excepcional de hacer un regalo fino... sugestivo... y alegórico. Un regalo creado especialmente para el "Día de las Madres", consistente en 3 pastillas de Jabón Palmolive y 1 Tubo de Crema Dental Colgate, lujosamente envueltos en papel cellophane, y con una lámina a todo color, alegórica de tan importante fecha.

Este estuche que ahora ofrecemos uno lo sentimental y lo práctico... Sentimental, porque el dibujo que lleva habrá de guardarse como prueba del cariñoso recuerdo que en ese día tuvo el hijo o la hija. Práctico, porque el contenido de este estuche constituye una necesidad en todos los hogares.

Compre hoy este atractivo obsequio que se vende al precio excepcionalmente económico de 40 centavos—costo de los artículos—y lleve a su casa la alegría y el cariño que todo recuerdo representa en el "Día de las Madres".

CONMEMÓRELO CON ESTE OBSEQUIO

Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta - C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga.



que empieza generalmente en junio.

Por esta razón es difícil creer que el avance italiano pueda penetrar mucho antes de la estación húmeda, a menos que todo el sistema de defensa abisinio haya sufrido un colapso.

En el sur hay indicios de que el ataque italiano puede alcanzar nuevas proporciones. Poco se sabe de las operaciones del general Graziani, comandante del frente sur, desde que avanzó hasta Nagheli hace casi dos meses. Pero ha bombardeado Harrar mostrando signos de intentar un avance desde su larga línea al norte de Gabredarre.

El avance desde el este hasta Sardo, en el país de los Danakiles, sólo es, aparentemente, el movimiento de un grupo aislado, con objeto de establecer una base para las operaciones de la aviación. El hecho de que los italianos ocupen Sardo con un pequeño desta-

camiento, aprovisionado solamente por aeroplanos, sugiere, sin embargo, que han logrado vencer la hostilidad de las tribus de esa región, nativos que jamás han sido amigos sinceros del Gobierno central abisinio.

Los planes italianos.—

Con el avance hacia el lago Tana por la vía de Gondar, que no encontró resistencia; con la penetración por la vía de Sakota para flanquear a las fuerzas abisinias que pudieran estar en la región de Abuna Josef; con la base aérea de Sardo y con los síntomas de nueva actividad en el sur, parece que los ejércitos italianos intentarán vencer la resistencia por medio de ataques convergentes desde varias direcciones. Y contra esos movimientos la única réplica eficaz de los abisinios será la reversión a la guerra de guerrillas del principio.

POR QUÉ CREE MONTAÑEZ QUE SERÁ Campeón Mundial

por A. ARROYO RUIZ



El entretenimiento principal de MONTAÑEZ en Nueva York son las veladas del teatro Campoamor, donde es festejado por todos, inclusive estas bellas artistas que se han retratado con él. ¡Cuidado, Montañez, con la que te amenaza con el puño!... ¡Es peligrosa!...

NUEVA YORK, abril.

A NOCHE que Pedro Montañez, el sensacional peso ligero boricua, le dió al welter méxicoamericano Bobby Pacho una paliza que, según confesión propia, fué la mayor que recibiera en su vida, el promotor Mike Jacobs presenció la hazaña del antillano y tuvo que convenir que había aparecido en los pesos pequeños un *drawing-card* capaz de emular y acaso superar, como atracción de taquilla, las hazañas de Kid Chocolate. Montañez había batido decisivamente—le había ganado todos los rounds,—al hombre que un par de semanas antes había puesto nocaut a Cleto Locatelli—uno de los principales contendores entre los *welterweights*—por cuya razón Jacobs trató de concertar un *match* Montañez-Barney Ross, encuentro que no logró la aprobación, —ignoramos por qué causa—de la Comisión de Boxeo.

La opinión de Pacho sobre Montañez es que vencerá fácilmente al campeón Canzoneri, y que probablemente batirá también a Ross, si es que alguna vez llegan ambos gladiadores a encontrarse. Pacho, desde luego, puede opinar sobre el asunto, por motivo de que se encontró una vez—y hasta lo tuvo en el suelo—con Canzoneri y dos con el campeón mundial del peso *welter*, al que, según mis referencias, tuvo en cada ocasión con las manos llenas.

La extraña profecía de un muerto.—

Yo le he preguntado recientemente a Montañez si él cree que puede batir a Canzoneri y a Ross, y su contestación ha sido la siguiente:

—No sé si los venceré, pero de lo que estoy seguro es de que seré campeón del mundo...

—No te entiendo. ¿No sabes si vencerás a los campeones, y estás seguro de obtener, uno al menos, de sus campeonatos?...

—Estoy seguro de que seré cam-



El pasatiempo por excelencia de MONTAÑEZ son las cartas. Su gran amigo, Marcial FLORES, empresario del teatro Campoamor, de Nueva York, le discute el campeonato de "mus", juego que Pedro aprendió a jugar en España.

peón—afirma Montañez,—porque me lo anunció un muerto, que me anticipó también otros éxitos que han sido realizados. No sé a quién tendré que vencer para lograr mi objetivo, pero de que seré campeón no abrigo dudas.

—A ver, a ver. Cuéntame esa predicción de ultratumba. Cuéntame toda su historia. ¿Cómo se inició en ti la afición al boxeo?

Estamos en el apartamento que el "pequeño Joe Louis"—como ya le llaman—ha alquilado frente al Central Park, donde vive con una hermana. Mientras hemos estado hablando, Montañez pasea por su habitación, cuajada de fotografías de celebridades. Ahora se sienta frente a mí y con su habitual locuacidad, cuajada de palabras y giros nativos, comienza su prolija evocación del pasado.

—Casi desde que nací, allá en el pueblo portorriqueño de Cayey, me gustó liarme a trompadas con la gente. Era muy pequeñín cuando ya me enzarzaba en peleas encarnizadas con otros muchachos, a veces mucho más grandes que yo. Y se daba el caso de que mientras mi hermano mayor formaba

las broncas y luego, cuando veía mal parada la cosa, huía, yo me encontraba más a gusto cuanto más difícil era la cuestión que había que resolver.

Montañez se retira antes de empezar.—

—Tendría unos doce años cuando decidí sentar plaza de boxeador, a cuyo efecto compré un juego de guantes y otros utensilios indispensables, y me dediqué a entrenarme en un gimnasio que fabriqué en mi casa. Mi madre no estaba de acuerdo con el oficio que yo había escogido, y a veces me daba los grandes disgustos. Pero mi afición era más fuerte que sus amonestaciones, y cuando me creí listo para debutar como *amateur*, me dirigí a mi cuñado, Luis Barrera, miembro de la Co-

brado unos veinticinco encuentros cuando se enfrentó conmigo—continúa Pedro.—Yo, en cambio, era aquél el primero que efectuaba. Nos fajamos como dos leones, y a la mayor experiencia de Escobar opuse yo un ardor combativo tremendo. Y le gané la decisión a mi famoso adversario, ante la sorpresa de todos.

Mi cuñado, que no me había querido dejar boxear "para que no me destripasen", no salía de su asombro. Y desde entonces fué mi partidario más ardiente y decidido. De él vino la profecía a que me he referido al principio. El, que sabía mucho de boxeo, me auguró todos los éxitos que he logrado después de su muerte, "y el campeonato del mundo". En aquella época, cuando los boxeadores portorriqueños no lograban hacer el grado en Norteamérica, la profecía sonaba a locura. Ahora yo estoy completamente convencido de que mi cuñado, con la evidencia que le proporcionaba su proximidad a la tumba, leyó en mí porvenir. Y creo a pie juntillas que seré campeón mundial.

Como *amateur*, ganó Montañez 26 peleas y perdió solamente dos. Los hombres que lo derrotaron en esa pristina época de su carrera eran no solamente más experimentados sino también de más peso que él.

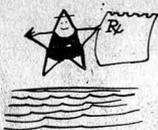
La primera etapa del profesionalismo.—

A los 17 años inició Montañez su carrera de profesional del ring. La primera etapa de esa carrera se desarrolló en Puerto Rico, donde figuró en 9 encuentros, de los cuales ganó siete y empató dos. Pero desde Venezuela le ofrecieron un buen contrato y el futuro "fenómeno" decidió aceptarlo. En ese primer viaje a la tierra de Juan Vicente Gómez combatió Montañez seis veces, ganando 5

(Continúa en la Pág. 51)



MONTAÑEZ es un estudioso aficionado al baile... Y no le da solamente al son; también es un consumado tanguista.



3



de los
Losada

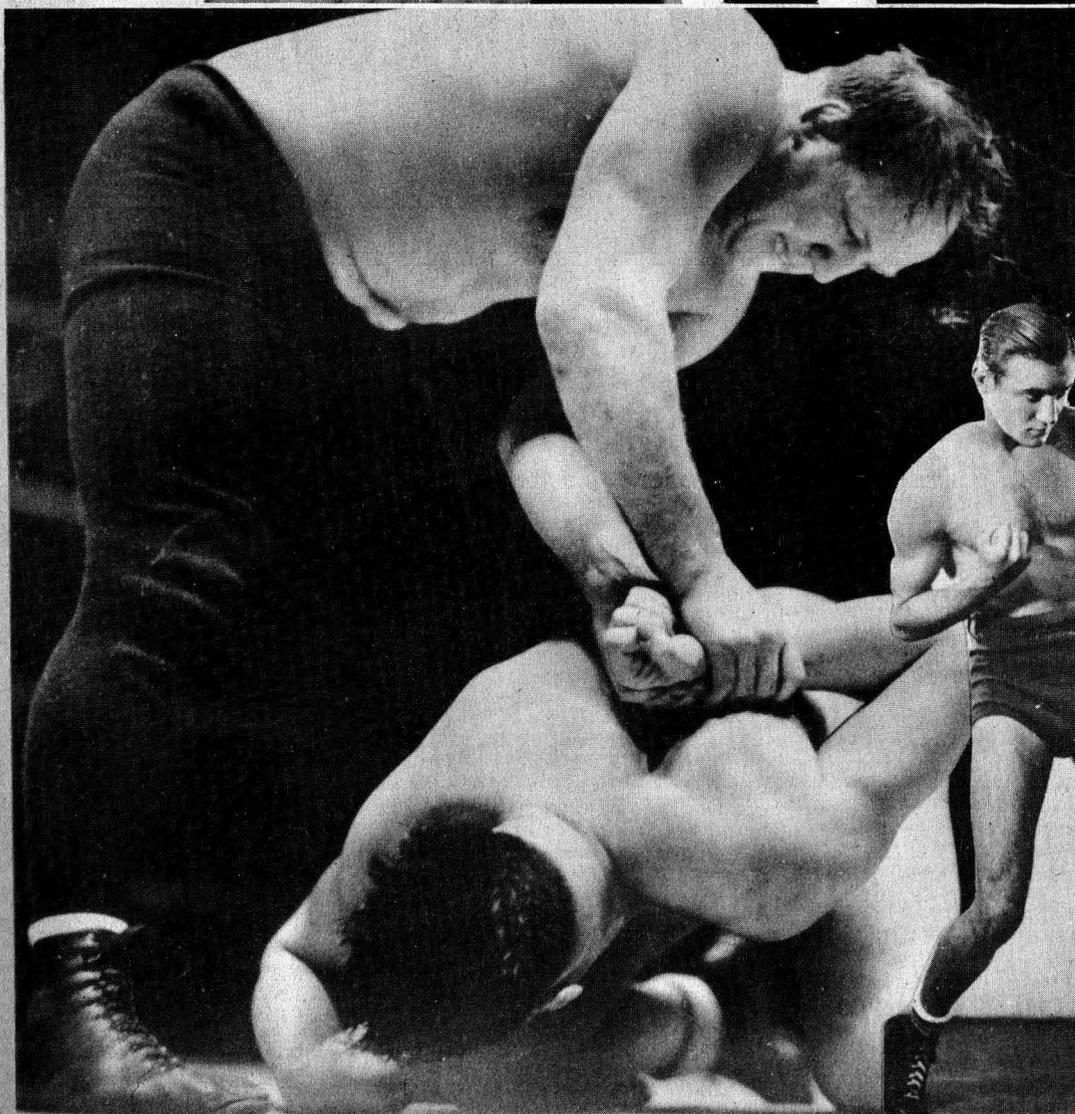


4

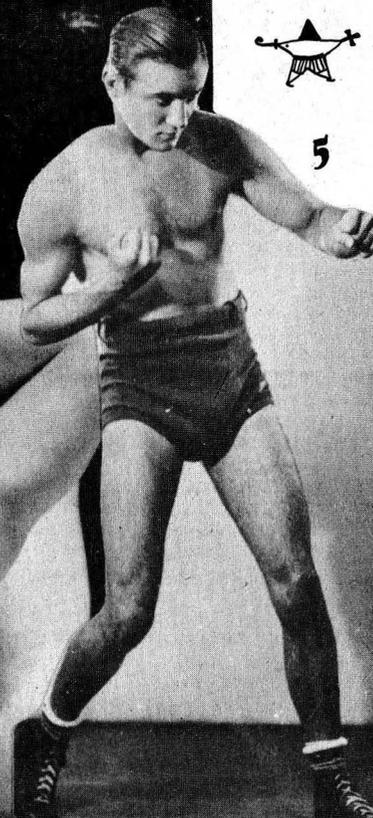


2

1



5



Comentando EL DEPORTE MUNDIAL

1. Nueva York.—¡Un nuevo campeón mundial de lucha libre! La noticia provoca una sonrisa maliciosa... Porque en la prodigiosa Norteamérica el campeonato mundial de lucha es algo así como el nuevo modelo del ropero de Milady: variedad constante. El campeón de esta semana es el adiposo y venerable Dick Shikat, que por medio de una complicadísima "presión torturante" humilló al monarca Danno O'Mahoney, un irlandés de músculos abultados y sonrisa contagiosa. Los luchadores tenían prisa esa noche neoyorquina, pues hicieron mutis a los diez y ocho minutos de contorsiones circenses.

2. El sonriente Jack Kasley, astro acuático de la Universidad de Michigan es un hombre de mucho pecho. En reciente competencia nacional de la Asociación Atlética Colegial de los Estados Unidos, destrozó tres récords mundiales de natación en su especialidad de brazada de pecho. Las tres nuevas marcas de Kasley son las siguientes: 200 yardas en 2,22,5 (la antigua marca era 2,25,6, impuesta por J. Cartonnet, de Francia, en 1932); 200 metros en 2,37,2 (también mejorando la marca de Cartonnet de 1933, que consistía en un tiempo de 2,42,6). El tercer récord es de 220 yardas con una marca de 2,38,4. Esta es una noticia que no ha de gustar mucho a los nipones.

3. Otra de las promesas norteamericanas para las Olimpiadas de Berlín S. B. E. (Salvo Bronca Europea), es Jack Médica, nadador de distancias medias de la Universidad de Washington. Este colegial que usa espejuelos y exhibe un semblante de chico estudioso, es el propietario de once récords de natación, y acaba de obtener su noveno triunfo consecutivo en los torneos anuales de la Asociación Colegial. Sus últimas marcas fueron: 400 yardas estilo libre en 4,44,6 y 1.500 metros en 20,37,7. También negoció las 220 yardas en 2,09,6, un nuevo récord colegial.

4. Kid Chocolate, ex astro del boxeo mundial, sigue realizando arduos esfuerzos por reconquistar la cimera posición que ostentó, orgulloso, hace muy pocos años. El Kid, que se entrena diariamente en el feudo del Club Deportivo Candado, luce, extrínsecamente, el mismo atleta de su año cumbre: 1930. La misma figura esbelta y gallarda, la misma sonrisa de muchacho despreocupado; su elegancia harlemesa, su meticulosa toilette, su cabeza planchada con un brillo inverosímil, y la confianza de siempre en su habilidad de estilista. Todo este equipo de sobresalientes cualidades que le dieron una destacada personalidad mundial aún están latentes a flor de piel. Pero ¿y sus condiciones físicas internas? ¿El elástico de sus piernas? ¿Las reacciones mentales? ¿La disciplina muscular y nerviosa? ¿Las defensas naturales?

Estas preguntas se las hace Pincho Gutiérrez todos los días. Acaso él sabe las respuestas... pero un Kid Chocolate aún vale la pena de realizar el esfuerzo supremo por reedificar, si no la antigua estructura, por lo menos una generosa parte de la misma. Porque los Kid Chocolate se dan muy poco, y medio Kid vale más que muchos campeones de hoy. El Kid pelea el día 2 de mayo contra Tommy Paul en la Arena Cristal.

5. Johnny Cruz, aquel chiquillo que parecía destinado a un gran futuro pugilístico, y que sirvió de escalón a Kid Chocolate, amenaza con su retorno a Cuba. Johnny, demasiado amante de la vida, fué en sus primeros años de pugilista el más prometedor de los boxeadores cubanos. No hace mucho peleó en Mallorca contra el campeón mundial de los plumas, Freddy Miller, haciendo mejor papel que los púgiles europeos que se enfrentaron al campeón.

Aun hoy, Johnny puede darles una lección de boxeo a muchas de nuestras estrellas locales.

Hay que ser fuerte

La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.

La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.

El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige asimismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.

No hay ningún preparado que sea superior a la **KOLA granulada ASTIER**, cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.

La **KOLA granulada ASTIER** está a la venta en todas las buenas farmacias.

UN MAL SAMARITANO

El origen de la trama básica de este cuento lo envuelve el misterio. Nos lo han contado muchas veces de distintas maneras, y a menudo, llega de nuevo a las redacciones de las revistas como "sucedido a un amigo" o como "absolutamente verídico". Se halla, al igual que otros muchos, entre las "vigorosas plantas perennes" de la literatura novelesca. Miss Weiman nos ofrece aquí una versión nueva y extraordinaria.

Por Rita Weiman

[Versión de Vicente L. Puerta]

PARA Cyrus Glenn era ésta una gran noche, en la que hasta a sus enemigos los consideraba como amigos suyos y, por lo menos, superficialmente lo eran. El club lo habían iluminado completamente en su honor. En su honor, hombres prominentes en

la vida cívica, económica y política se habían levantado para elogiarlo. Sentado en el banquete había escuchado la música de sus palabras, catando su significado como si bebiera un vino embriagador.

Durante años enteros todos sus planes habían tenido este momento como última meta. Desde que llegó a la opulencia había estado edificando cuidadosamente, cual una pirámide, su reputación de filántropo; sus donativos, hechos para conseguir el aplauso más grande; su astucia, cultivando la amistad de hombres de prestigio en los puestos de mayor importancia del Municipio; sus cacareadas protestas de que no pedía favores ni recompensas, sino sólo el derecho de dar; y aun su negativa a aceptar su postulación para alcalde de la ciudad, aceptándola finalmente bajo protestas... cada paso lo había calculado para obtener el resultado que tan esplendorosamente tenía ahora delante de él.

No es de extrañar que unos cuantos días antes de las elecciones estuviera ya intoxicado con la perspectiva de su éxito; y de que sus pasos se demoraran en el zaguán después de una serie de saludos y buenos augurios. No deseaba regresar a su casa... todavía no. Cyrus Glenn subió los anchos escalones de piedra y entró en el salón de fumar.

Encontró, en una esquina, un grupo de hombres que, por diversas razones, no habían asistido al banquete. El sabía que no estuvo Tim Murdock. Tim era un periodista de mirada penetrante que trabajaba en un periódico que había apoyado al partido contrario.

Tim Murdock, como la mayoría de los demás, no vestía de etiqueta. Entre ellos se encontraban un profesor universitario, un economista, un abogado y la colección de hombres de negocios para

quienes resulta una distracción la charla con estudiantes y literatos. Entre trago y trago debatían acaloradamente.

La tesis que discutían casi solazaba a Cyrus Glenn. Se trataba de la responsabilidad del hombre a quien alguien, angustiado, y en absoluta confianza, le confiesa haber cometido un crimen. ¿Sería su deber, como buen ciudadano, delatarlo a las autoridades?

Durante algún tiempo Glenn permaneció en silencio, como simple oyente al margen del círculo, pero se sentía locuaz y el argumento lo atraía.

—No obtendrán ustedes ningún resultado discutiendo un caso abstracto—dijo.—Las teorías nunca son tan concluyentes como los casos concretos. Ustedes son hombres de imaginación. Supongamos un caso hipotético.

—Démos uno,—sugirió Tim Murdock.

—Bien... Vamos a ver. Tomen un médico, por ejemplo. Los médicos escuchan casi tantas confesiones como los curas.

—Muy bien. Tomemos un médico. ¿Qué clase de médico?

—Joven, con ambición, pero sin clientela. Muy joven. Vamos a decir, recién graduado. Viviendo en un pequeño pueblo porque ha oído decir que es mejor lugar para empezar que una ciudad grande. Está solo; vive y tiene su gabinete en una casa vieja, en un vecindario pobre. Pero no consigue pacientes. La gente del pueblo no se fía de los recién llegados, especialmente de los jóvenes. El espera y pasa hambre. Una noche, mucho después de medianoche, se despierta al oír llamar violentamente en la puerta de la calle.

Encuentra un hombre, casi un muchacho, sujetándose al marco. Tiene roto un tendón del tobillo, y el médico se lo venda sabiendo, desde un principio, que el cuento de haberse caído en una zanja es

SEÑORAS CASADAS

usan VAG-OL y se desprecupan. Vag-ol es un antiséptico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Desinfecta, evita.—Poderoso, seguro, inofensivo. Se aplica en un segundo. Úselo y desprecúese. Pida VAG-OL en las boticas o al apartado 78, Habana.

sin importancia alguna. Lo que sí la tiene es que el médico le ve su chapa de agente de la autoridad y después se lo dice al muchacho de la manera más casual. Este queda sobrecogido de terror y confiesa que en un instante de acaloramiento ha matado a un hombre. Suplica al médico clemencia. Explica que el homicidio ocurrió en un pueblo cercano... vamos a decir, en una lucha por su parte de algún dinero que legítimamente le correspondía en un negocio... no importa cuál. Casi enloquecido de terror, el muchacho había llevado el cadáver hacia el campo, en un automóvil y allí había tirado éste y aquél por un terraplén abajo. Entonces había ido andando hacia el pueblo cercano, y en el camino se había caído, lastimándose el pie, en la oscuridad.

Cyrus Glenn hizo un alto, y después continuó:

—Aquí tenemos el problema. ¿Qué hubieran hecho ustedes en el lugar de nuestro médico? ¿Hubieran entregado al homicida a la justicia, o hubieran protegido al hombre contra quien nada tenían, para que la Policía no lo descubriera?

—Hay un detalle que desearía que me explicara. ¿El agente de la autoridad estaba realmente persiguiéndolo, o no?—preguntó Tim.

—Eso tiene muy poco que ver con el caso. Estamos simplemente considerando la obligación del médico como buen ciudadano.



mentira. El terror del muchacho se lo dice.

Cyrus Glenn encendió un gran tabaco mientras estudiaba la continuación de su cuento.

—El muchacho de repente le suplica que le deje pasar allí la noche. No tiene dónde ir... está dispuesto a pagar el alojamiento. Enseña un fajo de billetes, los primeros que el médico ha visto durante largo tiempo.

Bueno, el muchacho se queda. Se queda más de una noche. Se queda hasta poder caminar de nuevo. El médico no le hace preguntas. Este es su primer caso y él necesita el dinero. Además, el muchacho le cae bien.

Ahora, para poder argumentar, vamos a suponer que digamos que un extraño viene a consultarse un día. Algún pequeño trastorno,

—Diría que tiene mucho que ver con el caso,—repuso Tim con animación.—El que ayuda a un hombre a escapar de la justicia se convierte en encubridor.

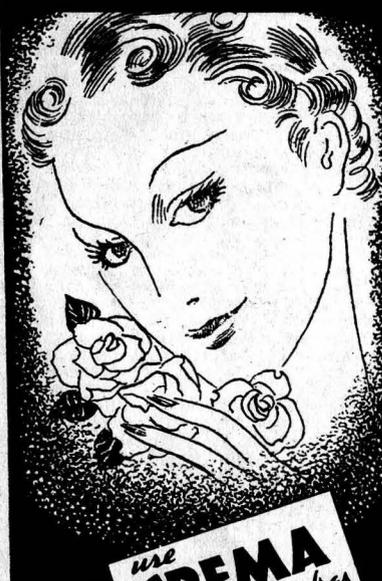
—Términos jurídicos—dijo Glenn, examinando la punta de su tabaco.—Estamos discutiendo el problema moral.

—Estamos discutiendo una cuestión de deber.

—Bueno: entonces, supongamos que el policía no iba en persecución del muchacho. Pareció que el muerto había fallecido accidentalmente. En este caso el homicidio no se descubre a menos que el médico se decida a entregar a las autoridades al joven que confía en él y a quien tenía completa-

(Continúa en la Pág. 51)

CUIDE SU CUTIS



use **CREMA** de miel y almendras **HINDS**

Hinds protege contra la dañosa acción del sol y del calor... Suaviza... Limpia... Mejora... porque es líquida—y penetra mejor.



Rehace imitaciones

EL FIELD-DAY LIBRE



José ACOSTA, el relámpago cubano, derrotando a Norberto VERRIER en los cien metros. El segundo, en cambio, lo venció en 200 metros y ganó, además, el salto largo.



Francisco ORTEGA, que ganó la competencia de garrocha con un salto de 10'10½".

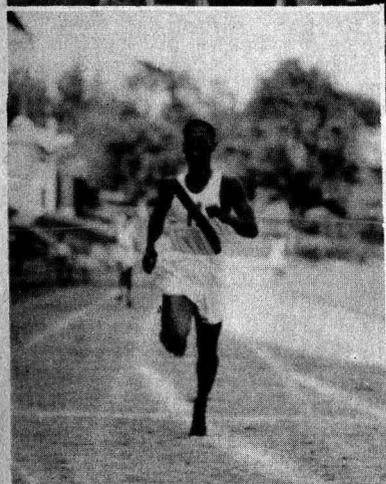
(Fotos Funcasta).



Alberto GUTIERREZ, joven atleta que resultó vencedor en la dura competencia de ochocientos metros.



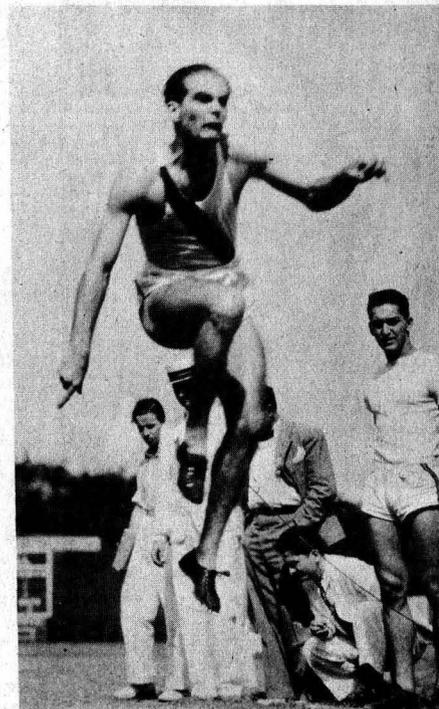
Alejandro FERNANDEZ, triunfador en la competencia de salto alto.



Lázaro HERNANDEZ ganando la difícil carrera de cuatrocientos metros con obstáculos bajos.



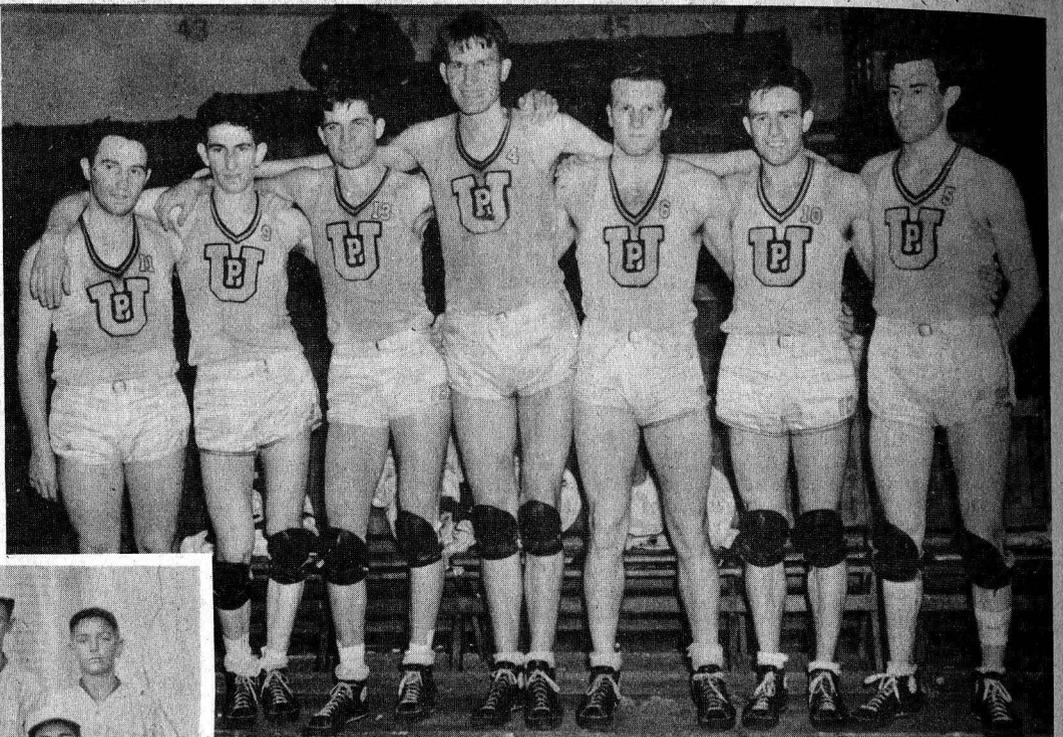
M. MILLER, el sobresaliente corredor del Náutico de Varadero, que conquistó la victoria en los 1,500 metros, dejando a una enorme distancia a Santana y a Navarro.



Armando CUERVO, que conquistó la victoria en el triple salto y obtuvo el segundo lugar en el salto largo.

Aunque la mayoría de los eventos del "field day" libre celebrado el sábado y domingo pasados fueron decididos fácilmente por el ancho margen logrado por los ganadores, la carrera de los "varones", los cuatrocientos metros planos, obligó a los jueces a "afilarse la vista" a fin de dar un vencedor en este reñido final entre Juanito PEREZ JAIME, representante del Varadero, y el olímpico doctor Horacio GOMEZ. Aquél ganó por un "pecho".

DEPORTES AQUÍ Y ALLÁ



He aquí al formidable conjunto que representará a los Estados Unidos en las exhibiciones de "basketball" de los Juegos Olímpicos de Berlín. Estos siete "niños", representando a la Universal Pictures, de Hollywood, derrotaron en el famoso Madison Square Garden, al McPherson Oilers, de Kansas, con anotación de 44 por 13 en el último juego de la justa eliminatoria. Los pelicularos fueron los "runner-ups" en el campeonato nacional y los petroleros los campeones, pero esta vez el resultado del "match" fué distinto. El septeto lo integran, de izquierda a derecha: Sam BALTER, "guard"; Art MOLLNER, "forward"; Carl KNOWLES, "forward"; Frank LUBIN, "center"; Duane SWANSON, "guard"; Don PIPER, "center" y Carl SHY, "guard".



El conjunto de los Hermanos Maristas, ganador del campeonato para menores de 15 años. TEDDY, RODRIGUEZ, GONZALEZ, BLANCO, DUMOIS, FUENTES, DONES, Otto BLANCO, ABRIL, LORENZ, VARRONA, FRAMIL y PINO aparecen en la foto rodeando al "coach", Ramiro REYES.

Hermenegildo ABRIL, lanzador del "team" de los Hermanos Maristas, ganador del campeonato de "baseball" de la Liga Intercolegial en la categoría de menores de 15 años, que resultó una de las figuras más destacadas de la contienda y responsable directo, con su actuación en el "box", del triunfo del conjunto.

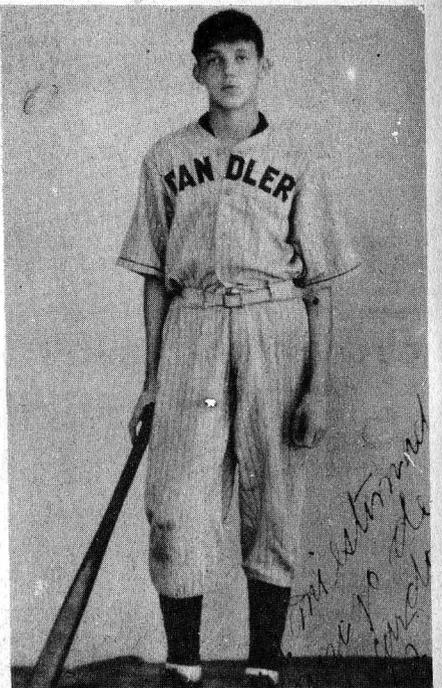
El "team" de la Academia Baldor, ganador del campeonato de "baseball" de la Liga Intercolegial de Cuba en la categoría de menores de 18 años. El doctor SOTOLONGO, que en épocas pasadas fuera estrella del Vedado Tennis Club, y director del equipo, aparece en el centro de la foto, rodeado por ABALLI, SEIGLIE, BLANCO, ALLENDE, PORTELA, ALVAREZ, FELIPE SUAREZ, que resultó "champion pitcher"; MENA, OSUNA, P. MENA, PRADA, SURIS y MASIAS.



El Colegio de los Hermanos Maristas presentó dos equipos en la competencia de la Liga Intercolegial, ganando un campeonato y quedando segundo en el otro. En la foto aparecen los integrantes del "team" de menores de 18 años, que lo componen ALVAREZ, CANDELA, TRILLO, LORENZ, BARGUIN, AVERHOFF, GARCIA, MONTES, SANCHEZ, PLASENCIA, PEREZ y DURAN, en unión del delegado, Miguel PLASENCIA, y del "manager", A. DIAZ.



Ricardo GUINEA, joven jugador del "team" del Candler College que compitió en la justa para menores de 15 años y el único bateador que pudo descifrar las curvas de Hermenegildo Abril durante los juegos del campeonato.



EL HÉROE

● **Recuerdo de la Guerra de Independencia** ●

Por **V. ALBERNI YANCE**

LLA abajo, en la cúspide de una pequeña loma que se elevaba en medio de la inmensa sabana, se destacaba el fuerte, guardián y protector del pueblecito X.

Después de tres días de marcha por lo más abrupto de la Sierra Maestra, al fin podíamos contemplar el soberbio panorama del llano y, sobre todo, el pueblo, que era como la tierra de promisión donde encontraríamos ropa, zapatos, fusiles, mujeres... de todo, porque de todo carecíamos.

Eramos treinta, e íbamos al mando del teniente Juan. Toda mi admiración de muchacho de catorce años era para este hombre; desde el primer momento me hizo su ayudante y nunca permitió que me alejara de su lado (ahora pienso que quería protegerme).

El teniente Juan, alto, delgado, era un gran jinete; nacido y criado en el cafetal de su padre, que era un francés, tenía toda la resistencia física de un guajirol y toda la exquisita delicadeza de un bearnés.

Antes de la puesta del sol teníamos que llegar al fuerte.

Las órdenes eran terminantes: no se podía fumar; al llegar al llano se dejarían los caballos, de los que se harían cargo dos hombres para llevarlos al paso del río, al este del pueblo; cada uno de nosotros debería adelantar protegiéndose con los árboles y con las desigualdades del terreno; ni un solo tiro hasta llegar a cien pasos del fuerte. Avanzábamos arrastrándonos entre los matorrales, cuando, nos sorprendió una descarga cerrada... ¡nos habían descubierto! Desde el fuerte tiraban sin cesar. Las balas arrancaban los gajos de los árboles, y a veces levantaban montoncitos de tierra que, al esparcirse, caía sobre nosotros como una lluvia. Nadie se movía; cada uno, haciéndose un ovillo, trataba de evitar ser blanco de una bala, de una de esas balas que silaban como el maullido de un gato... ¿Cuánto duró aquello? ¿Un minuto, una hora? No sé. Yo estaba a dos pasos del teniente Juan. Este, de cuando en vez, me miraba. ¡Qué extraña fulguración había en sus ojos! Entonces yo me abochornaba de tener miedo. Debía ser un valiente, como él, como él, que era mi jefe y que no se acurrucaba para esquivar las balas... De pronto (¡Dios mío!) el teniente

Juan se levantó de un salto y, con el revólver en una mano y en la otra el machete, corre hacia el fuerte gritando: "Arriba, compañeros; ¡Viva Cu...!"

No pudo terminar. Una horrible descarga le apagó la voz y rodó por el suelo, atravesado por las balas.

No lo volví a ver hasta el día siguiente. Estaba vendado de pies a cabeza, y echado en una colombina, en la casa ayuntamiento.

—¿Qué tal, teniente?

Abrió los ojos y articuló lentamente:

—¿El fuerte?

—Sí—le contesté—lo tomamos anoche. Obedecimos su orden de ataque y al machete derrotamos al enemigo. Hay ocho de los nuestros heridos y tres que murieron casi en el mismo lugar donde usted cayó al suelo. Bueno, teniente Juan; usted es el héroe; póngase bueno pronto, porque vamos a pedir que lo hagan coronel, y nos hemos juramentado para llamarle desde hoy coronel del Fuerte, y a este coronel lo queremos tanto o más de lo que queríamos a nuestro teniente Juan.

Mientras yo hablaba, el teniente Juan, en silencio, me miraba; y hubo un instante en que creí ver en sus ojos el fulgor aquel de la noche anterior...

Entonces habló, habló despacio, entrecortando las palabras para sostener la respiración, y sin dejar de mirarme me dijo:

—Oye, muchacho, ¿no tenías miedo? Si soporté tanto rato la angustia terrible que me destrozaba las entrañas, fué porque, al mirarte, tus ojos tranquilos de niño inocente, tu cara imberbe que me parecía que sonreía bajo el silbar de las balas, eran como una bofetada que me avergonzaba y añadía una amargura más a la terrible desesperación que me producía el miedo atroz que hacía temblar todo mi cuerpo... No pude soportar más aquello. Era preferible, mil veces, desafiar la muerte... Fué para huir de ti, de tus ojos acusadores, que me levanté y corrí hacia el fuerte.

Un mal samaritano

(Continuación de la Pág. 48)

mente en su poder. En ese caso, ¿qué harían?

—No cabe duda acerca del deber del médico—dijo el abogado.—El muchacho debe ser apresado inmediatamente.

—¿Y usted qué opina, señor Glenn?—preguntó uno de los otros jóvenes financieros.

—No estoy aquí para opinar,—contestó Cyrus Glenn, con su boca contraída por una ligera sonrisa.—Yo solamente expongo mi caso hipotético. Ustedes, señores, deben resolverlo.

Hubo una pausa al entrar un hombre por el arqueado marco de la puerta. Los saludos del grupo demostraban que era una persona de prestigio. Vestía traje de etiqueta con la desenvoltura del que está acostumbrado a usarlo. Era un hombre de casi la misma



**MÁS ENCANTADOR...
MÁS SUGESTIVO...**

**SERÁ SU CUTIS
USANDO LOS
DELICIOSOS
POLVOS
GRAVI**

**SU INCOMPARABLE FINEZA PERMITE QUE SE ADHIERAN AL CUTIS CON
UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA
DE UNA ETERNA JUVENTUD.**

**COMO un orgullo y una
garantía para las con-
sumidoras de los
POLVOS GRAVI
hacemos constar que en el
proceso de su elaboración
pasan a través de una má-
quina tamizadora, lo más
moderno que existe en to-
do el mundo y que sólo nos-
otros poseemos en Cuba.**

LABORATORIOS GRAVI

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

edad de Cyrus Glenn, un gran especialista cuya carrera se destacaba por sus notables servicios a la humanidad. Se dirigió a Cyrus Glenn y le pasó el brazo por la espalda.

—Esta es una noche de que me enorgullezco—dijo.—Ustedes ignoran que la amistad entre Cyrus

Glenn y yo data de hace muchos años, desde los días en que yo era un médico de campo, joven y luchador. Fué él mi primer paciente y la noche que entró cojeando por la puerta de la calle de mi casa, con un tobillo roto, me pareció que me lo habían enviado directamente del cielo.

Por qué cree...

(Continuación de la Pág. 46)

encuentros y perdiendo, por decisión de los jueces, contra el campeón venezolano de los ligeros, Héctor Chaf.

Un corto descanso en la tierra nativa, y de nuevo en Venezuela, Montáñez derrotó decisivamente a todos los adversarios que le enfrentan, incluyendo al campeón Chaf, su conquistador. Pero el portorriqueño se lesiona la mano derecha, y se ve sometido a un largo periodo de inactividad que pasa en Cayey, al lado de los suyos.

En su pueblo, Montáñez se aburre como una ostra, y un buen día se le ocurre una idea luminosa: con una mano rota y todo, se trasladará a España donde sabe

que hay afición al boxeo. Pero le pide dinero a "la vieja", su cajera, para el viaje, y su madre se niega en redondo. ¿Es que se ha vuelto loco?

Montáñez no cede. Quiere ir a España donde su amigo Martín Oroz—lo conoció en Venezuela,—acaba de ganar el campeonato de su peso. La madre propone que consulten a un espiritista sobre la viabilidad del viaje. Montáñez se ríe y acepta. El viaje está logrado.

Unos días después, el campeón peso ligero de Puerto Rico y Venezuela, con un pasaje hasta Barcelona y unos pocos pesos en el bolsillo, emprende la ruta hacia la Madre Patria.

(Continúa en la Pág. 55)

EL LUBRICANTE IDEAL

para
**barredoras
de alfombras,
máquinas de
coser, etc.**

**LIMPIA
LUBRICA
EVITA LA
HERRUMBRE**

ACEITE 3-en-UNO



Serie de BASKET-BALL FEMENINO MIAMI-HABANA

Fracasadas todas las gestiones a fin de que se efectuara el campeonato senior de *basketball* femenino y habiendo ganado las tigras del Club Atlético de Cuba el título nacional sin poder demostrar sus inmensas facultades en el *floor* por la carencia absoluta de adversarias y por otras "pequeñeces" que no son del caso mencionar, la revista CARTELES, fiel a su programa de propender a todo lo que signifique auge de los deportes, ha querido brindarles a las bellas y magníficas *basketbolistas* del Glorioso Anaranjado, la oportunidad de actuar contra un formidable conjunto y a los fanáticos cubanos la de ver jugar al lindo *bouquet* de Eduardo de las Casas frente a rivales como jamás han encontrado en Cuba.

Por esta razón, CARTELES ha importado de la ciudad de Miami Beach al Flamingo Stars, conjunto de bellas *basketbolistas* floridanas que, según sus récords, servirá para que, al fin, los fanáticos cubanos puedan aquilatar en su verdadero valor al *team senior* del Club Atlético de Cuba.

El Flamingo Stars viene a La Habana después de una victoriosa serie de juegos celebrada en Nassau, y durante el pasado campeonato del sur de los Estados Unidos perdió el primer lugar al sufrir su única derrota de la contienda en el último partido, por el margen de un punto. Aparte de eso, el Flamingo Stars tiene el propósito de actuar, al igual que los grandes equipos masculinos, en el Madison Square Garden, la catedral deportiva de New York, que consagró el deporte de la canasta como juego de primera categoría y formidable fuente de ingresos para las universidades americanas.

Esta noche, y en el tablancillo del Club Atlético de Cuba, se celebrará el primer juego de la serie entre las tigras de Eduardo de las Casas y el Flamingo Stars, que dirige miss Marion Wood.



El formidable conjunto "senior" del Club Atlético de Cuba, que esta noche iniciará en el "floor" de los Tigres su espectacular serie de "basketball" contra las *basketbolistas* floridanas. En la foto aparecen, arrodilladas, Tita AZCUE y Rosalía PACHO; de pie, Josefina ODOARDO, María Luisa BONAFONTE, Estela MORERA y Cuca GOMEZ ROCA, estando ausentes del "figurao" Lourdes Pérez y Chicha Mestre.

NUEVO ORGANISMO DEPORTIVO FEMENINO

La Federación Atlética Femenina de Cuba, organismo creado en 1931, ha sido reorganizado, llevándose a la presidencia al doctor Armando G. Menocal. Otras destacadas figuras del deporte, de enorme capacidad organizadora y en magníficas condiciones para realizar una labor en extremo provechosa para el deporte femenino, carente hoy en día de un verdadero objetivo, ya que las justas son copias del patrón masculino y no estructuradas para beneficio del bello sexo, figuran en la directiva de esa organización deportiva, que se propone actuar rápidamente en la celebración de eventos de alta significación deportiva y social.

La directiva de la FAFC está presidida por el doctor Armando Menocal, con el doctor Gustavo Bock como vice, Abelardo Tous como tesorero, doctor Eugenio Benítez como secretario, y las doctoras Mercedes Manzini y Annie Swan y Guillermo García Navarro como vocales.

CONCURSO DEPORTIVO DE CARTELES

Voto por la señorita
 Perteneciente al club
 Ciudad y Provincia



¡OCTAVO ESCRUTINIO!

El octavo escrutinio del concurso de simpatía *basketbolista* se celebrará en la redacción de CARTELES el próximo jueves, 23, a las cinco de la tarde.



SEPTIMO ESCRUTINIO

1	Cuca Gómez Roca, CAC.	2207
2	Estela Morera, CAC.	1828
3	Margot Foyo, CE.	1128
4	Olga Palacio, DT.	1115
5	Carlota Valea, FSC.	849
6	Nena Gutiérrez, LP.	773
7	Poupée Puig, CS.	706
8	Margarita Canter, DHA.	531
9	Lydia Galletti, CSC.	504
10	Adriana Moenck, CS. ...	425
11	Montica Escarpenter, CSC.	378
12	Juana Trueba, DHA.	362
13	María Luisa Bonafonte, CAC.	334
14	Olga Díaz, CAC.	289
15	Mercedes Pérez, CSC. ...	173
16	Cachita Calvo, DHA.	133
17	Raquel Jacquet, CS.	132
18	Olga Ross, CU.	127
19	Enrrieta Quesada, CDH.	116
20	Fela Pelegrí, CE.	102.

Fueron anulados 67 votos.

Rosalía PACHO (a la derecha), haciéndole un pase a Cuca GOMEZ ROCA, durante uno de los juegos de práctica que han estado realizando las tigras para su serie contra el Flamingo Stars.

Rosalía PACHO, otra de las integrantes del lindo y eficiente conjunto atlético, que espera distinguirse en la serie contra las basketbolistas flordanas.



María Luisa BONAFONTE, la encantadora rubia del Club Atlético de Cuba, que, consagrada en el campeonato "junior" como la jugadora más útil y destacada en la zona de La Habana, forma ahora parte del "squad senior" del CAC, como "forward" y "center" sustituta.

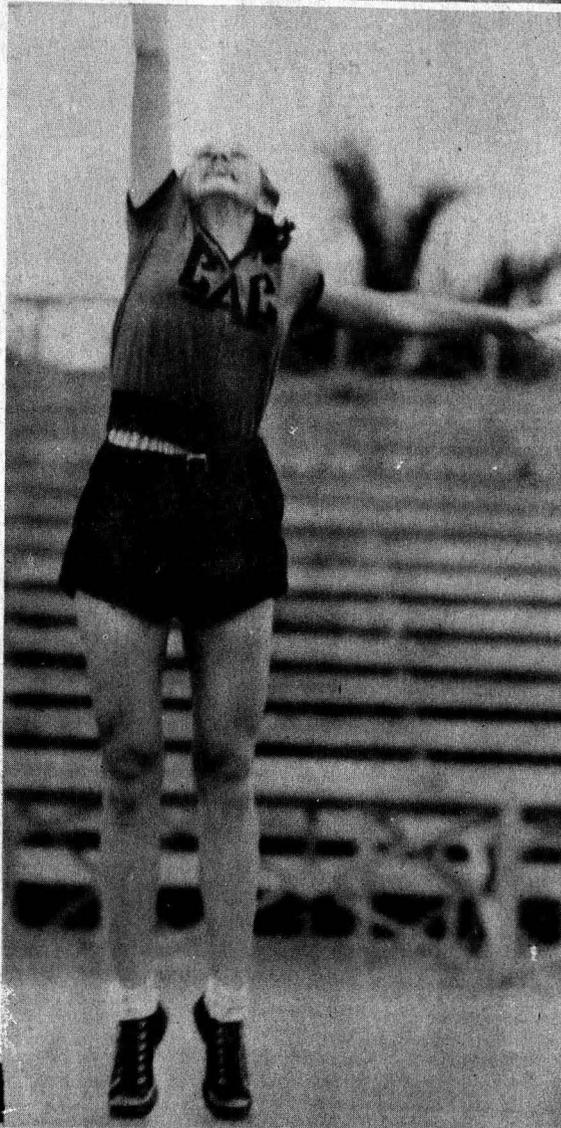
Cuca GOMEZ ROCA, capitana y "running guard" del Atlético de Cuba y considerada por los fanáticos y expertos como la mejor atleta cubana, capturada por la cámara de Funcasta haciendo una tirada al "goal".



NOMBRES Y ESTATURA DE LAS FLORDANAS

Margaret Jenkins	5'5"
Edna Stamford	5'4"
Alma Wood	5'5"
Betty Bailey	5'7"
Jane Smith	5'8"
May Gimbert	5'4"
Ann Murphy	5'4"
May Hudson	5'6"
Ruth Manson	5'3"
Maxine Bare	5'5"

Estela MORERA, bella "standing guard" del conjunto "senior" del Club Atlético de Cuba, que compartirá con Lourdes Pérez la defensa de esa importante posición en la serie contra el Flamingo Stars.



Josefina ODOARDO, la magnífica "center" del "team senior" del Club Atlético de Cuba, en otra estupenda instantánea de Funcasta.

Tita AZCUE, la formidable "forward" de las campeonas de Cuba, sorprendida por Funcasta en una tirada libre.



Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA

BELLA AURORA

Quita las Pecas y Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE
Pí y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

BIJOL

MEJOR QUE AZAFRÁN
RECHACE IMITACIONES

¿Ataja su
carretera la
PÉRDIDA
DE ENERGÍA?



¡IMPOSIBLE prosperar cuando el vigor falta! Un estado de languidez y de modorra es casi siempre indicio de estreñimiento. ¡Pero déjese de purgantes violentos! Dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN le devolverán la frescura y el vigor que necesita. En casos crónicos, tómense en cada comida.

Kellogg's ALL-BRAN proporciona la "fibra"—que tanto falta a la alimentación moderna—que ejercita los intestinos y barre suavemente todos los residuos. Además contiene hierro asimilable—el mejor reconstituyente de la sangre.

Kellogg's ALL-BRAN es un alimento cereal delicioso con leche fría, o mezclado con otros alimentos. No hay que cocerlo. Exija el nombre Kellogg's en el paquete.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

La Aventura de LOTO

—por Amada Borges de Taborda

Ilustración de Rodríguez Radillo.

EN el saloncito, todo era confort y elegancia. Loto, a medio vestir, envuelta en sedoso kimono rameado que realzaba la blancura de su tez, peinaba ante el espejo sus cabellos de oro. Trascendía del *boudoir* un ambiente refinadísimo, que no se sabía si radicaba en el lujo exótico del conjunto, si en el perfume de las lillas que morían en una jarra de Sèvres o en la luz suavemente nacarada que inundaba la estancia, y, en ella, la hechicera figurita de Loto.

La doncella entró, ayudándola a terminar su *toilette*, y entonces cubrió la desnudez de sus marmóreos hombros, un traje albisimo de *pierrette*, al que la luz arrancaba reflejos argentados.

Loto sonrió al espejo que le revelaba su belleza tentadora, y mirando el relojito áureo—una orfebrería chinesca adquirida en un día de capricho—observó que sólo eran las diez.

¡Muy temprano! Esperaría...

Y, mientras el reloj iba cortando el tiempo en pedacitos, Loto meditaba...

Iba a cometer una locura sin duda, pero ¡ay! tan deliciosa...

La vida la había maltratado tan cruelmente, y nadie podía pensar que se consideraba infeliz, siendo tan joven y bella.

Casada casi niña, su esposo, jugador y juerguista, causóle hondos sinsabores en los dos años que duró su matrimonio.

Una apoplejía lo sorprendió ante la mesa de juego, y Loto quedó viuda a los veintiún años apenas.

Loto sentía que en aquel calvario vívido, algo había muerto en ella, pero se propuso vivir superficialmente, y lo logró.

Las fiestas de sociedad, las diversiones y un poco de dedicación a admirar el arte en todas sus manifestaciones, distrajeran su espíritu. Su corte de adoradores la asediaba, pero ella no daba más que sonrisas y miradas que eran promesas... Era mejor dejar a su paso una huella de deseos que de hastio. La vida había convertido en una coqueta...

Pero ahora, de nuevo, ¡Loto estaba enamorada! ¡Y de quién! Del poeta Jorge Ortuín, hombre exquisito y delicado que llenaba todas sus aspiraciones. Mas él era casado y Loto conocía a su esposa. Leve amistad que estrechaban los deberes sociales. El también se había prendado de ella, pero respetaba mucho a la honorable viuda... Mas Loto se había sentido acariciada por la mirada de sus ojos negros. Aquellos ojos la desnudaban, sorprendían el tesoro oculto de su belleza, penetraban en su ser, la llenaban de una embriaguez turbadora, y, más de una vez, deseó alentar su amor naciente... El no se atrevería a brindarle unos amores ilícitos, pues la respetaba demasiado a ella y a su madre.

Ella sabía que, con lograr los amores de aquel conquistador mundano, no ofendería a la esposa, ya habituada a los deslices de su marido, y, por su parte, po-

co fiel... ¡Con Loto o con otra, qué más le daba!

Pero Loto no quería dejar en Jorge lo que precisamente no dejaba en sus otros amadores: ¡hastio! Y, por eso, tomó una atrevida resolución...

Aquella tarde había mandado una esquelita al poeta:

"Esta noche, a las once, en un automóvil blanco que aguardará junto al Arco de Triunfo, encontraré una aventura de Carnaval".

Por eso Loto miraba impaciente el reloj...

Su madre, ignorándolo todo, entró en la estancia.

—Loto, ya es hora—dijo.—¿No comienza el baile a las once? ¡Cuánto siento que este malestar me impida acompañarte!...

—¿Qué?—exclamó ella inquieta temiendo ser reconocida y retirando la mano.

—Que eres rica—concluyó tranquilizándola.

Ella sonrió.

—Si no lo fuera, ten por seguro que no estaría aquí—dijo.—Si fuera pobre, trabajaría como una muchacha honrada, no me aburriría, porque no soy una aventurera que se vende... quizás sería feliz...

El joven la miró atónito.

—¿Y qué te propones ahora?—preguntóle.

—¡Un capricho! ¡Amarte a ti!—suspiró ella.

—¡A mí solamente! Luego entonces, me conoces!—exclamó muy asombrado.

—¡A ti solamente, te repito que



Loto besó a su madre algo avergonzada. ¡La digna dama ignoraba que el destino llevaba a su hija por un sendero más liberal que el que alcanzaban sus miras!

Y Loto salió en un rico automóvil blanco, que la condujo junto al Arco del Triunfo. Cuando llegó a este lugar, ya había cubierto su lindo rostro con un negro antifaz, terminado en tupido encaje que apenas traslucía su purpúrea boca.

Casi, al momento, una mano fina se posó en la portezuela del auto: era el poeta.

—¡Una máscara!—exclamó involuntariamente.

—¿Te asusta?—preguntó ella cambiando la voz y tendiendo su mano al joven.

—Oh, no, me interesa mucho—replicó él, dándose cuenta de que se hallaba, sin duda, en presencia de una mujer interesante.

—¿A dónde vamos?

—Tú dirás—contestó suavemente.

Jorge Ortuín dio una dirección al chófer. La llevaría a su estudio de artista, situado muy lejos de su hogar, en las afueras de París.

Continuaba examinando la linda mano que se le había entregado, y murmuró:

—No eres una mujer vulgar... Hasta diría que...

no soy una aventurera! ¡Te amo a ti, eso es todo!

—¿Y si yo amara a otra?—preguntó curioso.

—Yo sé que tú no amas a tu esposa ni ella a ti—contestóle riendo con risa de máscara.

—Pero... si fuese a otra...—siguió él.

—Te rogaría no me lo dijeras—repuso más seria Loto.—¿A qué esa crueldad, después que tengo que amarte bajo un antifaz?...

—Deja ese antifaz y tal vez llegue a amarte a ti...—pidió él.—Precisamente, necesito buscar una pasión nueva para olvidar una quimera.

—¡Jamás! Todo mi valor se escuda en esta careta negra—contestóle.

Se detuvo el auto, porque habían llegado.

Era el estudio del poeta un pisito suntuoso y exótico, digno de un poeta y de un bohemio elegante.

Se hallaron solos. Los brazos del poeta rodearon el talle de Loto que alzó levemente el encaje que bordeaba su antifaz y le brindó sus labios... Y, en aquel beso, ella palpó de amor, del amor tan señalado, y él, sintió una embriaguez rara, una como especie de intuición de que lograba un anhelo muy hondo de su alma...

La madrugada avanzaba. El reloj contaba minutos de oro para los apasionados noctámbulos. Ella era feliz en su amor oculto. El, lleno de pasión ajena a su voluntad, le rogaba encarecidamente que se quitara el antifaz siquiera un minuto.

—Cerraré los ojos—decía—te lo prometo. No he de mirarte, pero quiero tocar tu rostro.

—¡Oh, no, mi rostro es inviolable!—contestó esquiva. Y, coqueta, lo dejó, recorriendo el estudio.

—¡Un retrato!—exclamó atónita al ver sobre una mesa una efigie de ella misma.

—¿Quién es?—preguntó ingenuamente.

—Mi musa—contestó sonriendo Jorge.

—Quiero romperla — exclamó mimosa.

—No, nunca—respondióle algo serio quitándole el retrato de las manos.

—No puedes sacrificarme una cartulina... el retrato de alguna amante vulgar...

—Calla...—interrumpióle.—Esa no es amante mía, es solamente una amiga pura y digna... es una señora...

—¿Y por qué la tienes aquí?—le dijo simulando incredulidad.

—Ya te lo dije, porque es mi musa, la que inspira mis poemas.

Loto a duras penas dominaba su emoción. Sobre la mesa había varias cuartillas que ella leyó: Eran poemas llenos de ternura y dolorosa pasión a un amor imposible, a la musa, ¡a ella misma!

Iba a arrancarse el antifaz, pero se arrepintió.

—¡No, quería seguir siendo la musa soñada, la amada inasequible, jamás una de tantas!...

Jorge había ido en busca de dos copas para servir el champaña, y ella, en tanto, tomó rauda la pluma, y, al dorso de su retrato, en un lugar casi invisible, escribió: "Tu amada ha sido tuya. Su alma lo será siempre".

Jorge volvía y dejó presurosa el retrato.

—Brindemos por...—dijo él llenando las copas del néctar perturbador.

—Por tu musa y tu amor imposible...—sugirió ella.

—Si así lo quieres, sea—contestó el poeta—pero también brindemos por esta noche de pasión.

Era preciso partir, y decidió marchar sola.

—¿Cuándo volveremos a vernos?—preguntó el joven.

—Este no es un amor trivial y no tendría razón de ser otra entrevista. Yo he sido sólo una aventura de Carnaval. Si me volvieras a ver, quizás se rompería el encanto... La vida quizás un día nos ponga frente a frente... ¿Me reconocerás entonces?

—Lo adivinaré... oh, sí...—repuso.

—Adiós, mi amado de un momento, mi amado de siempre, adiós...

Y, trémula aún de sus últimos besos, Loto entró en el automóvil argentado y partió.

El vehículo marchaba rauda por el obscuro camino, cuyo piso era resbaladizo por la escarcha recién caída. De pronto, un gol-

NERVO-FORZA



Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

pe brusco estremeció a Loto, primero, un dolor intenso, después, la nada...

El auto había caído en una cuneta.

Jorge Ortuin, a las once de la mañana del siguiente día, desayunaba leyendo los periódicos. Estaba pensativo. Todo el placer de la noche anterior, el recuerdo de la hechicera mascarita no bastaba a distraerlo de su obsesión constante: ¡el amor imposible que Loto le inspiraba!

¿Cómo amarla, si él no era libre? Y la sombra del divorcio flotaba en su espíritu. ¿Qué lo obligaba a su mujer que no lo amaba? ¡Oh, su hijita! Por su pequeña hijita, él no quería pedir el divorcio... abandonar a aquella criaturita en las manos de su frívola madre... Dejar un pesar de ruptura sobre su frente inocente.

Además, ¿aceptaría Loto que él hiciera semejante cosa? ¿Acaso ella lo amaba? ¡Loto, tan pura, no podía aceptar un amor bastardo!

Siguió mirando los periódicos y se detuvo, bruscamente, ante una noticia:

"La joven viudita Loto X, muy estimada en nuestra sociedad, ha sido víctima de un accidente automovilístico, en la madrugada de ayer. Su madre la creía en el Baile Blanco del Casino, pero, según parece, regresaba de los alrededores de Versalles. Falleció en la mesa de operaciones, y su chófer se halla gravemente herido".

Fué violenta la conmoción que experimentó el joven al leer el parte.

¡Loto venía sola a medianoche! ¡Oh, su musa venerada! Pero, de pronto, como un rayo de luz rasgó su mente: ¿sería ella la máscara?...

Como un ebrio corrió a la calle dirigiéndose al hospital. Una enfermera lo recibió:

—¿Cómo vestía la señora X?—preguntó.

—Venía vestida de *pierrette* blanco y tenía puesto un antifaz. Pase usted.—Y lo condujo al lecho donde yacía exámine la muerta.

Un hilillo de sangre brotaba de sus labios, ¡los labios que horas antes él besara! Jorge, aturcido, tomóle la manecita fría que ella, coqueta y gentil, le había abandonado aquella noche, y, tambaleándose, cayó de hinojos.

¡Oh! ¿Por qué no le arrancó el antifaz? ¿Por qué la dejaría marchar sin saber siquiera su nombre? ¿Por qué no la envolvió en su abrazo protector por toda la vida?

¡Era tarde ya para rehacer lo hecho, para devolver la vida a aquel bello cuerpo inanimado, y borrar el escándalo que se cernía sobre su nombre, hasta hoy tan respetado!

¡Oh, eso, jamás, eso lo evitaría él!

A peso de oro pagó el silencio de los periodistas, que manifestaron que la señora X volvía de la residencia de unas amigas con quienes asistiera al Baile Blanco del Casino...

Y después, sofocado el escándalo, después de dar sepultura a la infeliz y consolar a la madre afligida, Jorge volvió calle abajo, hasta su estudio. Hundióse anonadado entre sus papelotes, y lloró ante el retrato de su musa, leyendo aquella frase que en la cartulina escribiera ella, como una postrera revelación de su amor inconfesado, la noche de la loca aventura: "Tu amada ha sido tuya. Su alma lo será siempre".

¡Restablece la Blancura Natural de sus Dientes!

Ahora hay una manera de restablecer la blancura natural de sus dientes. Simplemente ponga usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Kolynos elimina rápidamente las manchas amarillentas y destruye los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas y de la caries.

Si usted desea conservar su dentadura sana y blanca; si desea que brille siempre que usted se sonrie, use Kolynos. Quedará encantada y sorprendida de los resultados.

Economico— compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS

144



Por qué cree...

(Continuación de la Pág. 51)

La consagración definitiva.

Martín Oroz presenta a Montañez a su *manager*, Taxonera, y convienen en que éste fungirá también como apoderado del portorriqueño. La derecha sigue inservible, pero los pesos se acaban y hay que boxear de todos modos. Montañez se mide con sus primeros adversarios de Barcelona con una mano sola. Y los críticos dicen: "Un hombre que sólo usa una mano—la izquierda,—no puede ser temible".

Pero la mano mejora, y Montañez empieza a usarla, si bien con timidez. Su nuevo adversario es un *welter*, hombre que nunca ha visitado la lona. Montañez prueba en él su puño derecho, y Martínez de la Torrasa sufre el primer nocaut.

Su próximo adversario es Micó, el campeón ligero de "todas las Españas". En el segundo asalto Montañez usa de nuevo la derecha y Micó, hasta entonces "inoqueable", escucha también—o no la escucha,—la cuenta completa.

Ahora Montañez, famoso en Norteamérica y el mejor *drawn-card* en la Metrópoli después de Joe Louis, marcha a pasos forzados al campeonato del mundo y la predicción de su muerto...

Por qué...

(Continuación de la Pág. 23)

Veamos ahora la primera pregunta:

¿Qué pasa con el príncipe de Gales?

Han pasado diez años desde que New York City le entregara su corazón. El último viaje a su rancho del Canadá lo hizo en 1927. En los últimos años ha aparecido cada vez menos en las columnas de la Prensa. ¿Por qué? ¿Qué le ha ocurrido? ¿Acaso ha cambiado?

¿Se han ocultado su nombre y sus ocupaciones por órdenes "de arriba"?

Llevaba en Londres menos de cuarenta y ocho horas cuando conocía ya, por lo menos en parte, las respuestas.

De las lágrimas, la agonía y la desesperación de los cinco años de depresión, ha surgido un príncipe de Gales nuevo y más fino, más profundo y más grande.

No aparece ya casi diariamente en las primeras páginas de la Prensa mundial, porque él mismo

se opone abiertamente a la publicidad. Insiste en que muchas de sus actividades serias se sustraigan a la Prensa. El palacio de Saint James se ha cerrado a la noticia.

Con la enfermedad de su padre, a fines de 1928, se vió obligado a aceptar muchos deberes y responsabilidades oficiales. A su vez fué delegando gradualmente en sus hermanos otros compromisos menores: inauguraciones públicas, discursos, inspecciones, presidencias.

Había sido aplaudido y vitoreado y mirado en gran escala. Todas las verdades, medias verdades y mentiras concebibles acerca de él habían aparecido en una veintena de idiomas y en miles de periódicos.

Así, poco a poco, fueron sus cosas borrándose de la atención pública.

A medida que las informaciones de primera plana desaparecían, un nuevo rumor corrió por el mundo. Algo andaba mal. Algo vago e incierto. ¿Era verdad que Downing Street y el Palacio de Buckingham habían dado órdenes para que se cambiara el reflector hacia el duque de York? ¿Se trataba de dar popularidad al duque para que éste le reemplazara?

¡Rumores fantásticos, sin base alguna de verdad!

Es cierto que el Príncipe Encantador del Mundo ha desaparecido para siempre. En su lugar está el príncipe serio. Muchos de sus puntos de vista sobre la vida han cambiado. Eduardo ha madurado, ha cobrado las más bellas cualidades que están contenidas en la palabra "dignidad".

Sus maneras tímidas y pueriles se han ido. Ha mirado a demasiados hombres recto a los ojos y ha estrechado demasiadas manos para seguir sufriendo un complejo de frustración. Todavía juega con su corbata en las ceremonias aburridas y largas, pero es mucho menos nervioso que hace unos cuantos años. Su carácter puede calentarse todavía al rojo blanco. Es menos paciente con los pesados... pero diría que es aún más considerado y más meditativo.

(Continúa en la Pág. 58)

ALCANCE EL TRIUNFO

Solicitando el "LIBRO DE LAS SORPRESAS" que le señalará el METODO para ser afortunado en NEGOCIOS, AMOR, AZAR y mejorar la SUERTE en todo sentido. Envíe 30 centavos en sellos de correo al

Sr. J. P. CARBALLO
Calle BUEN ORDEN, 963
"Barrio SAENZ PEÑA" - ROSARIO
(República Argentina)

Salud y Belleza

ACARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

¿ES CURABLE EL CÁNCER?

¿A qué edad se presenta?—Las condiciones que lo favorecen.—Los primeros síntomas.—El imperativo del diagnóstico precoz.—La importancia de las pérdidas sanguíneas.—La urgencia de la divulgación.—El aspecto de coliflor.—Cómo llegan a salvarse más del cincuenta por ciento de las mujeres atacadas de cáncer del cuello.—La actinoterapia.—La gloria inmarcesible de Marie Sklodowska Curie.—La operación radical magistralmente reglamentada por la técnica de Werthein.—La campaña divulgadora de Winter, el activo cirujano de Koenigsberg.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por el centro europeo).

CÁNCER, se dice, y el apego a la vida se transparenta en un grito de protesta. El laboratorio de la existencia que es el útero destinado para acrecer y continuar la vida se torna entonces en instrumento de tortura y en amenaza de muerte.

Pero ¿qué es el cáncer? ¿Tiene curación? ¿Es fundado el terrible pavor que produce? ¿Cuál es su origen?

Imaginad en la parte más profunda de nuestro ser un pequeño

punto no más grande que la cabeza de un alfiler. No duele. No produce secreción. No se experimenta ningún malestar. Hasta es posible por algunos meses tener la encantadora prestancia de las sugestivas estrellas cinegráficas que ilustran este trabajo.

En un organismo sano, éste se defiende de la invasión. Un círculo de tejido conjuntivo—valga decir una muralla de fuerzas armadas—rodea en seguida al pequeño punto canceroso. Pero éste crece. Lucha. Se desarrola. Invade el



Con los brazos al aire y jugueteando los rizos a la leve caricia de la brisa, Madge EVANS, estrella de la Metro, saluda la deliciosa estación que es la primavera. ¡Qué distinto ha de parecerles el panorama a aquellas que padecen de la cruel enfermedad que es el cáncer!

círculo de tejido conjuntivo, y ya lo tenemos del tamaño de un grano de millo. La naturaleza no se da por vencida. Amplia su corona defensiva y un círculo más dilatado del tejido conjuntivo trata de evitar el desarrollo del cáncer. Inútil empeño. Este, fiero, potente, incansable, prosigue su labor destructiva. Vence la nueva línea de defensa. Llegamos entonces al tamaño de una lenteja. Así, insidioso, implacable, el cáncer en el cuello uterino va ganando terre-

Eleanor STEWART, bella actriz de la Metro, deja admirar la armónica arquitectura que preside la configuración femenina. Léase en el presente artículo cómo el traicionero carcinoma es capaz de invadir eso tan delicado y seductor que constituye un organismo de mujer.



no. Cuando encuentra vasos en su camino, los horada. A esto se deben las pérdidas sanguíneas. ¿Compréndese ahora la enorme importancia que éstas representan para el diagnóstico del cáncer? ¿Lo esencial de anotar regularmente la fecha de la visita mensual? ¿No se ve muy claro, que aun sin practicar el método Ogino el calendario mensual es por lo menos una medida saludable? De este modo, ¿no se da cuenta en seguida la paciente del carácter de las pérdidas sanguíneas? Informe que es de gran valor para el ginecólogo.

Y nunca se encarecerá bastante la ventaja del diagnóstico precoz del cáncer. De aquí la urgencia del reconocimiento cuidadoso. De palpar el nódulo. De determinar su superficie. De apreciar todos esos pequeños indicios que pueden llevar a un diagnóstico lo más temprano posible.

Diagnóstico que es nada menos que la vida. En efecto, limitado, pequeño, habiendo respetado todavía los tejidos sanos que le circundan, el cáncer es totalmente vencido por la brillante terapéutica de hoy. El no triunfa sino cuando se diagnostica tardíamente. Cuando las células cancerosas han invadido los ganglios. Cuando aparecen los dolores. Cuando las avanzadas de defensa han sucumbido al ímpetu del terrible mal.

Es precisamente entonces que, invadiendo nuevas zonas, las distintas porciones del cáncer toman el aspecto de pequeñas eminencias. Estas no son en su apariencia sino los pétalos de una coliflor. La siniestra y fatídica coliflor típica en las formaciones cancerosas del cuello.

Una vez demostrada la necesidad del diagnóstico precoz, Winter, el famoso ginecólogo de Koenigsberg, en Alemania, llegó a la conclusión de que para ganarle la batalla al cáncer es preciso una intensa campaña de divulgación.

Primero entre los médicos que se dedican a medicina general. Después entre el público para hacerse reconocer oportunamente. Sobre todo, llevar al ánimo de todos la convicción de que cuando el cáncer se diagnostica precozmente y se trata de una manera científica, es una enfermedad perfectamente curable. Doderlain informó de un caso de curación definitiva de cáncer del cuello en una joven de treinta y un años. Llegó a retornar de manera tan completa a la normalidad, que a los seis años de haber desaparecido hasta el último resto de tejido canceroso, su organismo no sólo siguió en condiciones fisiológicas, sino que quedó en periodo de gestación. Triunfo seguro del diagnóstico precoz que si se hubiera hecho esperar habría terminado con la vida de la paciente. Desde 1911 Doderlain ha rescatado vidas a la muerte por medio de la actinoterapia. Esta, en combinación con la operación radical reglamentada por la técnica del hábil cirujano Werthein, consigue salvar hasta el cincuenta por ciento de las atacadas de tan cruel enfermedad. Este dedicó sus mejores años a resolver el problema técnico de la extirpación del cáncer del cuello. Pero algunos años antes de morir tuvo la íntima satisfacción de haberlo conseguido.

La actinoterapia aplicada bien antes, bien después de las operaciones o en ambas circunstancias, no puede nombrarse sin recordar

la gloria inmarcesible de Marie Curie, la genial descubridora del radio. Al otro día de mi llegada a París—cuatro de julio de 1934—moría modestamente el espíritu luminoso que con Francia llora todavía el mundo entero. Para las lectoras de CARTELES recogí en aquella ocasión la última fotografía de esa mujer incomparable.

Las orientaciones sobre el tratamiento del carcinoma del cuello, así como las modernas interpretaciones del cáncer en relación con los virus filtrables, serán objeto del próximo artículo. Por hoy la limitación del espacio no nos permite extendernos más.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano.

2.716.—A. M., *Nenita, Sta. Clara.*—A su edad de veinte y tres años, con una estatura de cinco pies y tres pulgadas, le corresponde un peso de ciento siete libras.

2.717.—M. C., *La Habana.*—La depilación definitiva se aplica preferentemente en la región del bozo y en la barba. Es prácticamente indolora. Los vellos no reaparecen.

2.718.—J. A., *El Progreso, Rep de Hon-*

He aquí una de las últimas fotografías de madame CURIE, la genial descubridora del radio, fallecida en París el día 4 de julio de 1935. La gloria inmarcesible de su nombre vivirá eternamente vinculada al tratamiento de la cruel enfermedad que es el cáncer. Léanse en el presente artículo los primeros síntomas de esta grave dolencia.



Eleanor WHITNEY, grácil artista de la Paramount, muestra sus líneas impecables en "pose" artística y sencilla.



duras.—Para saber si pueden hacerse desaparecer cicatrices y secuelas de grandes quemaduras en la cara es preciso que envíe una fotografía sin retoque.

2.719.—D. S., *Managua, Rep. de Nicaragua.*—A sus veinte y cuatro años, con un metro y nueve centímetros de estatura, le corresponde un peso de ciento diez y ocho libras. Para adelgazar los muslos puede hacer el ejercicio siguiente, que es sencillo y eficaz. Acostada en el suelo, flexione las piernas hasta tocar con las rodillas en la región anterior del pecho. Empiece por hacerlo diez veces al día. También es útil estando de pie elevar en la punta y con las manos en la cintura descender hasta llegar al suelo.

2.720.—M. D., *Miami, Florida, E. U. A.*—A su temprana edad de diez y seis años hay grandes probabilidades de desarrollar su busto.

2.721.—R. M. DE S., *La Habana.*—Muy contenta de que el tratamiento le diera tan buenos resultados. Debe descansar diez días de las cápsulas y comenzarlas transcurridos éstos.

2.722.—H. T., *Astillero, Santander, España.*—Si como usted explica, desea coleccionar los artículos de la sección "Salud y Belleza" de la revista CARTELES, no habiendo podido conseguir nada más que veinte, puede obtener las restantes escribiendo a la administración de CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana, Cuba, a razón de veinte centavos el ejemplar. Dicha sección comenzó a salir en esta revista el 7 de enero de 1934. Esas pequeñas líneas alrededor de los ojos son el principio de las terribles arrugas. Pueden hacerse desaparecer cuando están en su comienzo. Para crecer y oscurecer las pestañas use la fórmula siguiente:

R/
 Médula de buey 5 gramos
 Aceite de ricino 5 ..
 Lanolina 2 ..
 Tintura de romero 2 ..
 Aceite de almendras 10 ..

H. S. A.—Uso externo.

2.723.—A. F., *La Habana.*—No tiene que preocuparse; lo que le sucede es normal.

2.724.—ARIEL, *Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.*—El tratamiento ha sido bien dirigido para la afección que padece, pero no está completamente curada. Véase nuevamente con el especialista y explíquele que se siente de nuevo los dolores musculares y la secreción. Verá cómo él le instituye el mismo tratamiento de la otra vez, y quedará bien.

2.725.—L. G., *Marianao, La Habana.*—Un niño que ha tenido parálisis y ha estado tan delicado, necesita estar vigilado por un buen médico de niños. ¿Por qué no lo lleva al especialista que lo salvó cuando su gravedad?

(Continúa en la Pág. 69).

Glorifique sus labios

CLARO
MEDIANO
OSCURO

con
Zande



ZANDE COSMETIC Co., Inc.
NEW YORK

J. DANHAUSER
Neptuno, 112. Habana

EL CREYÓN SIN IGUAL

DE VENTA EN TODAS LAS SEDERÍAS Y FARMACIAS

La Naturaleza en su Perfección

Mediante el envío de 10 centavos en sellos de correo, recibirá una muestra en el tono que lo desee.

Por qué...

(Continuación de la Pág. 55)

Nunca na tenido tan genuina popularidad y tanto amor como los que disfruta en este momento entre las grandes masas de las Islas Británicas.

Ellas saben que está de su parte. Instintivamente se vuelven a él en estos años de prueba.

En mis habitaciones de la plaza Park N° 10, a una manzana o dos del palacio de St. James, mi doncella me dijo que el día anterior se había pasado una hora o más a la puerta de un teatro con la esperanza de poder ver a la reina y al rey. Pero había fracasado.

—¿Qué miembro de la familia real le gustaría más ver?—le pregunté.

—¡Oh, caballero, al príncipe de Gales!

—¿Le prefiere usted al rey o a la reina María?

—Desde luego, caballero.

—Bien; es usted una muchacha y quiere ver su príncipe romántico—deduje yo.

—Oh, no, caballero; no es nada de eso. Es porque es tan bueno con todos nosotros los pobres. No hace más que tratar de ayudarnos con todas sus fuerzas.

Así escrita, su respuesta pierde mucho de su calor y de su conmovedora sinceridad. Pero el que hablaba era el verdadero corazón de los millones de ingleses hundi-dos y sin esperanza de trabajo.

Para ellos, es el príncipe nuevo. Nunca un príncipe o rey de Inglaterra se ha mezclado con ellos como él. El ha bajado a sus mi-

nas, ha visitado sus casas miserables, ha fomentado sus Clubs de Desempleados, ha fundado sus Ligas del Servicio Personal, les ha defendido por el radio y en otras cien maneras ha usado todo el poder de su posición para ayudarles.

Es evidente que esta nueva actitud del príncipe de Gales ha contribuido poderosamente a contener la revolución radical y la vuelta física en Inglaterra.

Una noche hablé largas horas con un fiero líder proletario de Manchester, de manos callosas y partidario de la acción directa. No había que engañarse con él.

—Si ese tipo de Oswald Mosley se pone demasiado pesado, reuniré quinientos muchachos que no le tienen miedo a nada y limpiaré a Londres de camisetas negras. Nosotros sabemos manejar la dinamita. Además, hemos estado en la guerra. ¡Les vamos a hacer morir de pánico a esos niños!

—¿Y qué piensa usted del príncipe de Gales?

—¡Ah, ése es de los nuestros! ¿No sabe usted que en el fondo es socialista? El está en cuerpo y alma con el obrero. ¿Sabe usted que en 1927, cuando la huelga del carbón, el príncipe de Gales envió un cheque al Fondo de Auxilio de los mineros? No eran más que 10 libras, pero usted no sabe lo que significó eso: ¡el heredero de la corona mandándoles dinero a los huelguistas!

Yo se lo digo: es un verdadero demócrata. Hace unos años se habló de que pensaba abdicar, dejándole a su hermano el trono. Pero ya no lo hará. El quiere ayudarnos. Y otra cosa: será el último rey de Inglaterra. Y será socialista, un rey laborista.

Tomó un trago de cerveza amarga y prosiguió:

—Y le diré que los trabajadores nos sentimos por el rey los mismos sentimientos que por el príncipe. ¿No sabe usted que el rey, en su mensaje de Pascuas del año pasado, no dijo una palabra acerca del desempleo? Va a ser diferente cuando este muchacho sea rey.

Hasta qué punto, nadie lo sabe. De seguro romperá muchas de las altas barreras que separan al rey del contacto ordinario con sus

súbditos. El se ha hecho por sí mismo una posición especial como príncipe de Gales, que le permite interesarse en las condiciones y problemas del momento. Indiscutiblemente hará lo mismo cuando sea rey.

*
Ya estas profecías se han cumplido en la realidad. Eduardo de Windsor, al subir al trono, rompió una tradición al dirigirse desde Sandringham a Londres en avión para recibir el juramento de sus súbditos.

En el próximo número de CARTELES encontrará usted nuevas y sensacionales revelaciones acerca de aquel misterioso príncipe de Gales que es hoy Eduardo VIII.

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)

para estimularnos a continuar nuestra campaña a favor de una legislación minera, pues ello no es necesario, sino para reforzar con ese respaldo de opinión los esfuerzos que aun realiza el secretario de Agricultura para lograr la promulgación de su admirable proyecto de ley de defensa de nuestra minería y metalurgia. Es más, acogemos con calor la idea y solicitamos de nuestros lectores en todos los rincones de la isla que movilicen su influencia ciudadana, y por medio de peticiones firmadas, cartas y telegramas dirigidos a los senadores de su provincia y a los representantes de su distrito, pidan con civismo la aprobación de esa ley en las primeras sesiones del nuevo Congreso, calorizando así la iniciativa a tal efecto de un grupo de senadores liberales. Bien podría comenzarse en Cuba, con un movimiento como el que sugerimos, la práctica excelente, que tan buenos resultados da en todas las democracias avanzadas, de mantener informado al legislador respecto al sentir del elector acerca de cada uno de los problemas de interés nacional que se plantean.

*
GREMIO DE ESTIBADORES Y
BRACEROS DE LA MARINA
SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS

Santiago de Cuba, marzo 30 de 1936.

Señor Director de CARTELES.
Asiduo lector de su muy interesante revista, gran admirador de sus concienzudos y valientes editoriales, y más que nada atento en CARTELES a todo lo que signifique alta cultura moral, he tenido el placer de leer distintos artículos como "Una fórmula de justicia social", de Roselló; el brillante y efectivo editorial "Colaboradores legales de la ignominia" y la interesante carta del coronel Batista, y he sentido deseos de decir algo, si usted me lo permite, en la sección "Opinión Ajena", que con magnífico tino e inteligencia CARTELES ha establecido.

Veo en esos escritos, que el problema del proletariado o del pueblo es enfocado con tal alteza de miras en la teoría, que si de la misma manera pudiera ser resuelto en la práctica, seríamos los trabajadores los mortales más felices del planeta; pero en la práctica nuestro problema camina hacia la más negra desgracia.

No voy a hacer un comentario a nuestra causa; harto lo hace usted con un alto conocimiento de nuestros problemas, pero si voy a sugerirle una fórmula.

Como solución al problema pro-

letario, creemos que este descansar en dos principios básicos: LA EDUCACION y LA UNION. La unión es la base en que debe descansar la fuerza de la más grande razón; pero si esa UNION no tiene como base LA EDUCACION, dicha unión estará sujeta a estos dos términos: o no adquiere la fuerza de razón efectiva para imponerse, o se impone con tal impetu que traspasa los límites de lo prudente, y termina por destruirse a si misma, tal como acabamos de ver en la pasada revolución. Así, pues, LA EDUCACION, como principio para la solución del problema proletario cubano, o como medio de divulgación ciudadana de nuestro pueblo, es lo altamente necesario en Cuba.

Por estas razones me atrevo a sugerir lo siguiente: "un método práctico, racional, de enseñanza pública, para los niños", que reemplace a la deficiente enseñanza actual. Amplia "divulgación de los decretos, leyes y ordenes militares", hasta hacerlos llegar a manos de todo ciudadano. "Intensificación de la cultura entre los ciudadanos, por medio de la palabra y la pluma". Hago estas sugerencias, porque mientras el analfabetismo entre los hombres del mañana tenga el porcentaje que actualmente tiene, mientras el conocimiento de las leyes sea patrimonio de los adinerados, por no poderlo adquirir el trabajador; mientras la cultura sea para el que pueda comprarla, ni habrá ciudadanos para el mañana, ni las leyes y disposiciones gubernamentales se podrán cumplir, como quiere el coronel Batista,—habiendo siempre transgresores—ni la creación de gremios se podrá considerar como organización del Estado, como dice Roselló, y los grandiosos editoriales de CARTELES serán estériles, y el pueblo trabajador seguirá siendo como hasta aquí el oprimido por las leyes que desconoce; el siempre explotado, y el siempre y por siempre esclavo de esta desigual sociedad.

Pedro MARTINEZ ARNOT.
Jobito N° 49.

Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

Como es sabido, en los terrenos ocupados por el Arsenal se levantó durante la presidencia del general José Miguel Gómez, la Estación Central de los ferrocarriles de la República, con sus diversas dependencias. Allí se encuentran hoy, igualmente, los muelles dedicados a los servicios, tanto de pasajeros como de mercancías, de los vapores y aeroplanos que hacen la travesía entre La Habana y Key West y La Florida.



Conservará V. la frescura de su rostro y aumentará su belleza empleando la LECHE INNOXA. Limpia mejor que el jabón. Descansa y nutre la epidermis. Los Polvos y la crema INNOXA completan la acción bienhechora de la

leche INNOXA

Los Polvos y la Leche INNOXA ESTAN A LA VENTA EN LAS PRINCIPALES TIENDAS Y FARMACIAS

Agentes Distribuidores: Apartado 2143, Habana

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

¿Calzado Blanco?..

—Pues use PASTA



30 cts. ECONÓMICA... PORQUE RINDE MÁS. LA MEJOR PORQUE... CONSERVA LAS PIELES.
SIN SUSTANCIAS CORROSIVAS

¿Cuánto...

(Continuación de la Pág. 34)

constantemente, sin encontrar nada bueno y decente.

El récord de esta familia es, desde que usted murió, señor Millar, de siete hijos vivos, uno muerto y uno que está por llegar.

Quizás los Harrison estarán más en línea con su idea de una larga y feliz familia, señor Millar.

Ambrosio y Madelina Harrison viven en una pequeña casa de ladrillos. Ellos han tenido 14 hijos, todos vivos, saludables, y residentes en la casa. La señora Liene, riza con papeles el cabello de sus hijas y es limpia. Y usted puede pensar, señor Millar, que es tan bonita como la figura de una caja de bombones.—Nosotros tenemos siete hijos—dice ella—que se quedan en casa, y siete que van a la escuela. No lo pasamos muy mal y nos divertimos bastante.

En esta casa no hay moscas. Todo brilla por su limpieza, todos trabajan y ayudan.—Desde luego que es duro—dice ella.—Mi marido es conductor de tranvías, y no sé cómo nos arreglamos para vivir. Compramos una libra de avena y ocho libras de pan diarias. Mientras no van a la escuela, menos mal; pero después, hay que vestirlos con decencia.

Pero aunque ellos parecen contentos, en esta casa se experimenta una sensación de opresión.—No disponemos de lo necesario para tantas personas, ni tiempo, ni espacio, ni alimentos, ni ropas...

El récord de esta familia es, después de la muerte del señor Millar, de ocho hijos vivos.

¿Encontró usted en su vida, señor Millar, una familia como los Kennes?

Mateu y Lily Kennes, quienes afirman que han tenido quince hijos, diez vivos y cinco muertos, están sostenidos por el Fondo de Indigentes, hace varios años. No tienen más que cinco hijos con ellos; los otros cinco, con las tías.

El dolor de esta madre, cuando describe la muerte de su último bebé—que aunque trató de que lo asistiera un médico, no pudo conseguirlo, y hubo de resignarse a verle morir sin recursos—es tremendo. Ahora, en las Pascuas, la señora Kennes tuvo un bebé; pero ella espera tener otro antes de octubre 31.

El récord de esta familia, después de su muerte, señor Millar, es de seis hijos vivos, tres muertos y uno que se espera.

A usted no le gustaría, señor Millar, visitar la familia Nagle. Usted no supo nunca lo desesperante que es sostener una gran prole: limpia, en una casa pequeña y sucia, sin dinero, sin descanso y sin esperanzas.

El señor Nagle no ha tenido trabajo constante por espacio de tres años. Ellos tienen diez hijos vivos y dos muertos. Ultimamente, antes de nacer el bebé final, la señora Nagle se cayó de una escalera y estuvo seis meses en un hospital; pero todavía tiene valor para decir:—Estas criaturas han venido del cielo por alguna razón. Por eso no me preocupo. Y si conseguimos el dinero, vamos a comprar una huerta porque somos rurales y nos gusta el campo.

El récord de esta familia, después de la muerte del señor Millar, es de ocho hijos vivos y uno muerto.

¿Sufrió usted, señor Millar, el dolor del fracaso alguna vez en su vida? ¿Experimentó el miedo de perderlo todo, después de una intensa vida de trabajo? Alentó la esperanza alternando con la desesperación, hasta que llegó un día en que no había más perspectivas ni más posibilidades de triunfo? Si así fué, usted simpatizará con los esposos Darringos y comprenderá el exquisito dolor de esa esperanza de su millón de pesos.

Steffanos y Manuela Darringos han tenido diez y seis hijos y esperan otro. La señora Darringos nos dice:

—Perdimos la tienda, perdimos la huerta, lo hemos perdido todo. Todos trabajamos: mi marido, mis hijos y yo; pero de nada nos ha servido. Hoy vivimos del Fondo de Indigentes.

Una cuadra más arriba de donde vive esta familia, encontramos al esposo vendiendo melocotones en unión de los hijos, y nos refiere cómo después de tener un capital lentamente creado se ha visto reducido a la miseria. Es un hombre orgulloso que se niega a que retratemos a sus hijos, hasta tanto los ha vestido con ropas decentes, y nos dice:

—Tenemos que conseguir ese dinero. Nos quedaremos en Toronto. Educaremos nuestros hijos; compraremos otro establecimiento para trabajar con ellos.

El récord de esta familia, desde que murió el señor Millar, es de seis hijos vivos, tres muertos y uno que se espera.

¿Y qué piensa usted señor Millar, de la mujer profesional? ¿Cree usted que la que consiga su millón de pesos debe quedarse en casa para agradecerle?

Joe y Grace Magnato y nueve de sus veintitrés hijos viven en la calle de Dundas. Tres están casados; el resto, muertos; muchos, nacidos prematuramente. El señor Magnato trabaja en la aduana. La señora Magnato es intérprete judicial de los dialectos italianos.

—No sirvo para gran cosa—dice ella.—Además de mi trabajo fuera, limpio, lavo, coso toda la ropa de mis hijos. No me acuesto jamás antes de las dos o las tres de la mañana; pero creo que es suficiente dormir hasta las seis.—Y usted no verá nunca una cara tan cansada como la de ella.

—Leí lo del testamento en los periódicos,—dice ella.—Quiero ganar ese dinero. Deseo abandonar el trabajo y educar bien a mis hijos enviándolos a la Universidad.

El récord de esta familia, desde que murió el señor Millar, es de

¡PERDONA!
ESTOS BAN-
QUETES
SIEMPRE
ME TRAEN
MALESTARES

IBAH! ESO SE ARREGLA
EN SEGUIDA CON
ALKA-SELTZER



Alka-Seltzer

● Una o dos tabletas de Alka-Seltzer en un vaso de agua forma una bebida efervescente que, además de aliviar en seguida esas sensaciones de mal-estar—dolor de cabeza, agruras, pesadez—corrige el exceso de acidez, eliminando el origen del mal.

Alka-Seltzer tiene esta doble acción gracias a que contiene un notable analgésico — y a sus reconocidas propiedades antiácidas. Por eso es una preparación favorita... Son dos remedios en uno!



cuatro hijos vivos, cinco muertos y uno que se espera.

Ahora, en el cementerio de Agliner, Ontario, a más de cien millas de Toronto, usted descansa, señor Millar, y ni el desprecio ni la alabanza pueden alcanzarle.

Pero cuando usted escribió la cláusula, en su testamento, respecto a los niños, ¿pensó en las agonías, en las esperanzas que su legado iba a comportar para las infelices madres que viven en esos barrios bajos? ¿Pensó usted en el amargo desencanto de esas mujeres que están exponiendo sus vidas, sufriendo los dolores de la maternidad, un parto después de otro, solamente por no perder el premio, y que éste vaya a una hermana más fértil?

Dejó usted dos monumentos: uno de piedra, con su nombre grabado en él. Otro, que se está esculpiendo cada día en el odio

mutuo de seis mujeres desdichadas a las que su legado diabólico las hace sentirse cansadas del amor, de los hijos, de la vida, de todo...

Ese monumento es formado con la agonía y con la esperanza de muchos seres. Los padres y las madres ven ese millón de pesos como un espejismo del desierto. Cada una cree que ganará, y las cinco que no obtengan el triunfo creerán, durante toda sus vidas, que han sido defraudadas.

Ese monumento ha sido hecho de vidas desquiciadas, de niños prematuros y de hijos enfermos. Las madres, puede usted estar seguro, no pondrán su nombre a ninguno de sus hijos. No piensan en usted como en un hombre, sino como en un millón de pesos. Nadie odia un millón de pesos; pero tampoco nadie podrá llamar a un hijo un "millón".

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

"Foto París"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11 x 14 con su retrato a todas las novias que se hagan su fotografía en esta casa

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

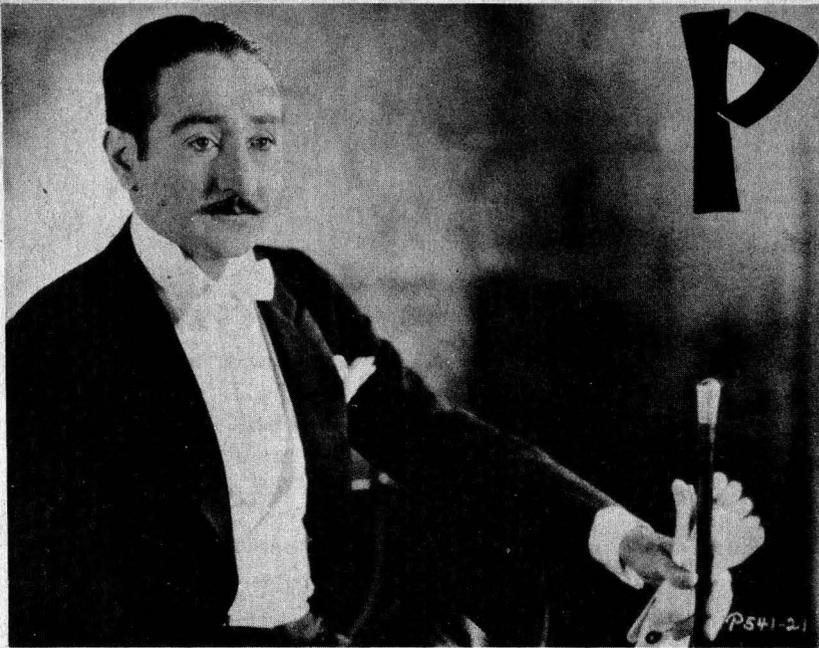
HABANA

OBSEQUIO

A la presentación de este CUPON, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

"FOTO PARIS"
LA CASA DE LAS NOVIAS

ÁGUILA Y SAN RAFAEL.
TELF. M-6780. HABANA.



Para el HOMBRE por Algernon

hacen el conjunto, que es donde reside la reacción al buen gusto.

He aquí una lista de sus trajes favoritos, los que él considera de su "ropero personalísimo", o sea, los que no están sujetos a exigencias de directores de películas y efectos de escenografía.

Traje azul oscuro rayado en blanco. Esta es la prenda más turbulenta de su ropero. Otro azul a cuadros casi invisibles, con ligera insinuación de gris. Traje gris acero, con sugestión débil de raya

bachos clásicos del juego escocés, pero se los pone por pura necesidad profesional.

Sus gustos en calzado son muy limitados. Zapatos negros y carmelita oscuro para la ciudad. Tiene dos pares favoritos, que usa constantemente. Menjou estima "que no hay mejor amigo que un par de zapatos viejos". Su "momento trágico" en la vida es cuando tiene que comprarse un par de zapatos.

Para verano, prefiere los blan-

EL ROPERO DE UN HOMBRE BIEN VESTIDO

II

ADOLPHE MENJOU

ADOLPHE MENJOU es uno de los hombres mejor vestidos del cine. Su fama es internacional, y puede parangonarse con la comercializada fama del ex príncipe de Gales o la más fresca notoriedad del de Kent.

Menjou se viste en Londres casi siempre. Su ropero es inmenso. Más de sesenta trajes. Pero Menjou explica que esa cantidad es exagerada y que se debe a su trabajo en el cine. Su versión de un ropero normal alcanza la cifra de catorce.

—Es el mínimo para sentirse seguro de la corrección en todos los momentos—dice el actor.

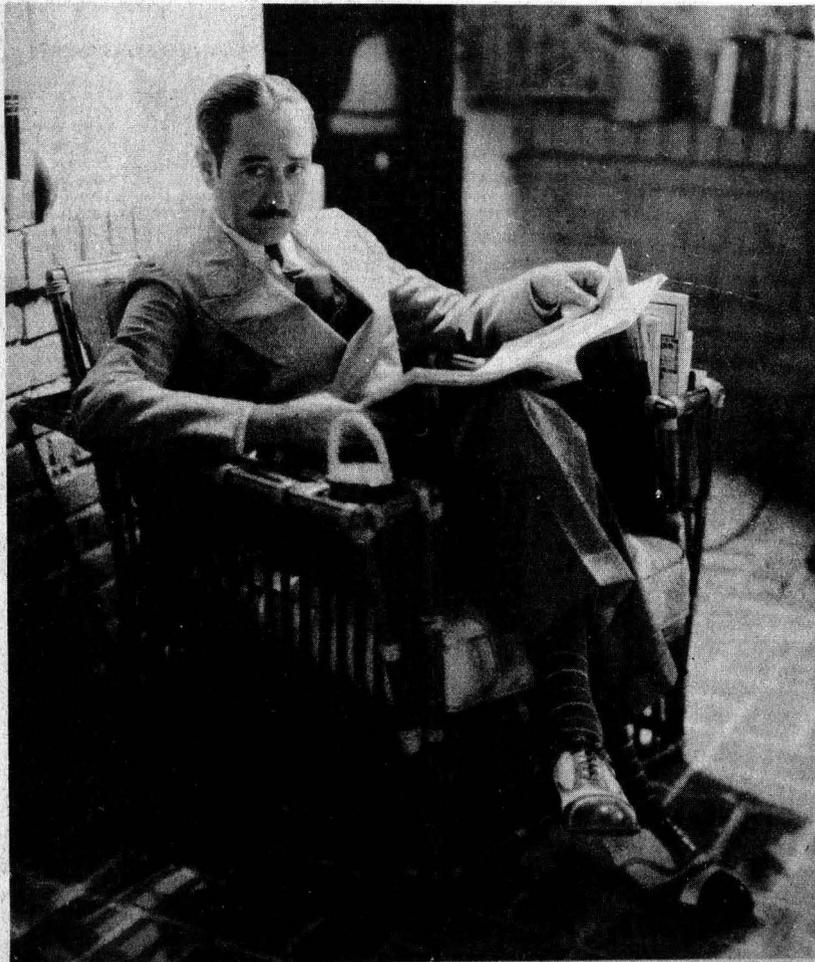
—Cuando se tienen menos trajes es menester mayor cuidado para matizar y combinar colores,—prosigue Menjou.

Adolphe ha probado todos los sastres que viven bajo el sol. Los parisienses, los vieneses, los londinenses, neoyorquinos, berlinenses... y prefiere los británicos, y los encuentra los más módicos en precio.

Aunque presta atención esmerada al problema sartorial, jamás dedica más de una hora a la selección de materiales y accesorios, cuando está de compras, que viene a ser dos o tres veces al año.

Su postulado es de sobriedad, como todo hombre de raíz elegante.

—No se debe lucir conspicuamente vestido—dice Menjou.—Se deben escoger los géneros, de un limitado grupo de colores, y se debe tener especial cuidado con los accesorios que hacen o des-



blanca. Traje gris de franela, color entero. Uno carmelita muy oscuro, con diseño de *herring-bone*. Uno gris claro, a cuadros muy discretos, para las tardes cálidas. Otro carmelita de *tweed* escocés, estilo *sport*, para el campo, deportes y excursiones. Traje gris Oxford, casi negro, con débiles rayas grises. Uno azul marino, cruzado. Chaqueta gris Oxford, de dos botones, para usar con pantalones grises a cuadros pequeños y chaleco *beige* cruzado: para semietiqueta de día. Otro azul con rayas diagonales. Dos chaquetas, dos *smokings* y dos fracs.

Menjou, de acuerdo con este ropero básico, selecciona tres colores esenciales para su ropa: gris, azul y carmelita muy oscuro.

Los pantalones de golf no se hicieron para Menjou. Quizás se le vea en una película, con los bom-

cos enteros. Los de dos tonos los usa algunas veces, pero prefiere los blancos.

En las corbatas encuentra Menjou su "debilidad favorita". Tiene verdadera pasión por las corbatas y dondequiera que va, las compra a manos llenas. En su ropero hay más de quinientas corbatas, pero no hay una sola conspicua. Prefiere los tonos neutros y descuellan las grises, azules y negras. La corbata rojo vivo es *tabú*. Gusta de contrastes, pero no chocantes. Es enemigo acérrimo de las turbulencias turísticas, y según su propia expresión, "debía de haber una ley universal contra los embajadores del mal gusto, que exhiben su "colormania" por todas las rutas del orbe". El los encerraría en un sótano oscuro para que se acostumbraran a la sobriedad.

Estética Masculina



UN CURSO SINTETICO DE GIMNASIA SUECA

EJERCICIO Nº 14

Como en el anterior, pero con los brazos levantados. Es una combinación del 5º y el 13º.



EJERCICIO Nº 15

Dejando pender los brazos flojamente y con la cabeza algo inclinada hacia adelante, respirar levantando el tórax y el vientre todo lo posible. Estas respiraciones descansan y serenar la cabeza extraordinariamente. Cuando se está cansado de un ejercicio cualquiera, puede verificarse éste.

“Inter-nos”

(Cualquier consulta sobre modas masculinas, normas de urbanidad o educación física, puede ser dirigida a ALGERNON, revista CARTELES, Apartado 188, Habana).

UN HOMBRE COMO HAY POCOS, C. R.—En efecto, amigo, hay muy pocos hombres que me escriban cuatro pliegos de papel grande a un solo espacio, en máquina. Pero su carta es interesante, rebosa de buen humor y de atinadas observaciones. Usted promete... El ropero que señala tiene las dos cualidades a que todo hombre aspira: calidad y cantidad. Para verano, no necesita más. Creo que el traje blanco es apropiado para nuestras cálidas veladas. En La Habana se está usando mucho la llamada semietiqueta de verano, que consiste en chaqueta blanca de dril o preferiblemente de “crash” en blanco o crema, con solapas de chal y cruzado. Los pantalones, son negros o azul de medianoche, o blancos como la chaqueta. La camisa debe ser blanca, de cuello blando o semiduro. La corbata, negra. En el número pasado de CARTELES se habla extensamente de este traje. Para su edad debe pesar alrededor de 156 libras. Seguramente que ha de crecer una pulgada más, y su peso definitivo, cuando esté bien desarrollado, deberá ser de 172 a 175 libras. El pepillismo es un mal endémico de nuestra civilización. Lo mismo hay pepillismo por estas latitudes que por las regiones donde habitan los seres que gustan de la sobriedad. Solamente que el latino es más vehemente y hace las cosas “en color más vivo”. Pero no crea que el pepillismo sea una cosa nueva. Los griegos, y especialmente las griegas de la antigua y euritmica Hélade, se dedicaban al “pepillismo clásico” con una regocijada entereza que les valió la inmortalidad. La historia, sin embargo, no le llama “pepillismo”, sino “culto a la belleza humana”... pero esto es debido a los admirables agentes de publicidad que se gastaba Grecia, la euritmica. Encantado de poder llamarlo amigo. Puede usted hacer lo mismo conmigo. Y no tenga pena de escribir seis o siete cuartillas. Soy un glotón para la lectura.

ESTHER, La Habana. — ¿Usted quiere que le crezca la barba a su novio y se le ocurre recurrir a mí? Francamente le digo, señorita, que esta sección está acabando con todos mis recursos naturales y presiento un futuro de epilepsia con una camisa de fuerza. Yo podría explicarle que las glándulas de secreción interna y el gran simpático son los que dirigen el crecimiento del pelo, y que su novio debía estimular la hipófisis, la tiroides y otras cosas por el estilo; pero ¿por qué complicarse la vida? Acepte a su novio lampiño, y considere el ahorro de navajitas. Además, tiene usted el recurso de cambiarlo más adelante por uno barbudo. Si estos consejos no le son simpáticos, entonces llévelo a un médico.

235 NERON, C. D. S.—Usted padece de acné. Vea a un médico, pues el acné no se está usando. Dice usted que quiere que le indique algunos libros para “ponerlo al corriente de las conversaciones amorosas ya que las chiquitas de su pueblo tienen mucha escuela” y “al que no está claro lo muelen”. Y que usted quiere algo que las conmueva y las haga suspirar. Pues, amigo, no hay nada como las novelas sensibilizantes de Pedro Mata y Guido da Verona. Déles literatura de Verona a pasto y ya verá los resultados. Use el traje abierto de dos botones, que es más apropiado para su estatura. Buena suerte.

UN FASCISTA UNIVERSAL, Matanzas.—Si puede venir a La Habana, visite al doctor Meluzá, en Perseverancia, 37.

PETER BLOOD, La Habana.—Es preferible el “sash” o faja de seda para ese “smoking” veraniego. El chaleco nunca luciría bien. La corbata y el pañuelo azul oscuro o negro vienen bien.

UN MATANCERO, Cidra.—Siga con el tratamiento que le ha señalado su médico e insista en la natación como el mejor ejercicio para su desarrollo. Pero no crea que se puede obtener un perfecto desarrollo en meses. Se requieren años para alcanzar la perfecta armonía de líneas. Prefiera los deportes a los métodos de gimnasia. No hay manual de verano.

UNA NOVIA ENAMORADA, Santa Clara.—Novia y muy enamorada, ¡la suerte de algunos villaclareños! Para ese cumpleaños, puede obsequiarlo con libros buenos—el regalo más espiritual—o con un perfume masculino. No puedo por esta sección señalarle una marca de perfume, pero si visita usted una buena casa habanera, le podrán informar. Por correo se lo puedo indicar, si lo prefiere,

enviándome una dirección y un seudónimo, si no quiere identificarse. ¿Y un reloj? ¿No le gustaría? Recuerde que el hombre debe tener dos relojes: uno de pulsera y otro de bolsillo. Si él tiene uno de éstos, obséquiele con el otro.

K. D. T., Manzanillo.—¿Por qué no le escribió al Mago Gil? Porque lo que usted pretende únicamente es viable por las ciencias ocultas. ¿Corto de vista y quiere un remedio que no sea a base de espejuelos? Amigo, el oculista es la única persona que puede indicarle lo que debe hacer. Ahora quiere usted el pelo lacio. Esos rizos son difíciles de modificar permanentemente, pues el pelo nace con una decisión glandular que es inquebrantable. Pero puede usar una grasa bien sólida que le mantendrá el pelo planchado temporalmente. Otra: tiene el pelo rojo y castaño, y lo quiere negro. Únicamente una tintura. Quiere crecer, desarrollar el cuello y blanquear los dientes. ¡Vaya una reparación! Usted lo que quiere es un modelo nuevo. Haga ejercicio, practique algún deporte como la natación, y déle una oportunidad a la naturaleza. El esmalte de los dientes es inalterable. De todos modos, consulte a un dentista.

PROGRESO, Cárdenas.—Si la ceremonia es de etiqueta, por la tarde, el chaqué, y por la noche, el frac. Si no es de etiqueta, puede usar el traje blanco, con camisa blanca y corbata gris o negra, pero corbata larga, nada de lazo, y sobre todo evite el cuello de pajarita.

POLITICO, La Habana.—Usted debe ser de la oposición, no hay duda. Pero no sería amable decir por esta sección que el “representante Tal” fué vestido de “smoking” con corbata larga a la toma de posesión, donde los representantes del “pueblo” vestían de chaqué. Además, eso es muy corriente en nuestra política. Yo también vi a un gobernador vestido de “smoking” en una boda a las seis de la tarde ¡y retratado en rotograbado! ¡Ah... si usted hubiera sido electo!... Lo comprendo... lo comprendo... Tiene usted toda mi simpatía.

DON X, La Habana.—Debe pesar 144 libras. Para la caspa, pruebe agua de quina con limón.

LORENZO CHABALITO, La Habana.—A su edad se puede tener esperanzas de crecer un poco más. Su peso es normal, para su edad y estatura, por lo que creo que usted nunca será un hombre alto, perteneciendo al tipo brevilineo. Ya que piensa dedicarse al boqueo, le aconsejo mucha cautela hasta que rebase los diez y nueve años. Por ahora no debe pensar en profesionalizarse. Cuando se presente la oportunidad de un torneo “amateur”, inscribáse y así cursará su aprendizaje. Sus medidas son armónicas.

JOSECH, Gibara.—La delgadez como la obesidad dependen en gran parte del estado de las glándulas de secreción interna, principalmente de la tiroides. Hágase su metabolismo basal, consultando a un buen médico. No haga caso de charlatanes y comprenda que el médico es su mejor amigo en este caso.

TIERNECITO, Cienfuegos. — ¿Conque usted es “tiernequito” y su cabello es áspero y rebelde? ¡Los contrastes de la vida! Escribame particularmente y le pondré en contacto con la persona que puede ayudarlo.

UNCLE SAM, La Habana.—Puede usar bolsillo de vivo en la muselina. Una medida media de 24 pulgadas en la parte más ancha del pantalón y unas nueve pulgadas en los bajos.

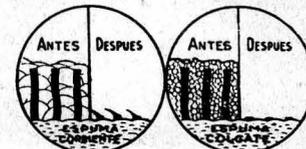
R. F. MERCURIO, La Habana.—Usted debe pesar alrededor de 148 libras, vestido. Comience el baño de mar con una inmersión de diez o quince minutos; aumentela paulatinamente hasta llegar a tres cuartos de hora. Alterne con los baños de sol.

RAS NASSIBU, Santiago de Cuba.—¿Qué debe hacer el hombre cuando le gusta una muchacha y no la conoce? No crea que los “rases” fueran tan ingenuos. Pues, hombre, busque por todos los medios la manera de conocerla. Un amigo de ella y de usted. Un familiar. Y si todo falla, pues... use su inteligencia y un poquitín de audacia.



La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



CAC-1 30¢



Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

EL APOLO POBRE, Morón.—Su peso, según las tablas, debe ser de 142 a 146 libras, por lo que está dentro de la normalidad de acuerdo con su edad, peso y construcción física. Para el desarrollo que usted desea obtener, no hay nada mejor que un deporte competitivo. La natación es admirable para los dorsales. Los bíceps hallarían un buen estímulo en el remo y el “punching bag”, lo mismo que las muñecas. De sus medidas la única deficiente es la del pecho. Debe tener, por lo menos, 37 pulgadas de pecho normal y 39 expandido.

EL REPORTER, Camagüey.—El curso puede adquirirlo en cualquier librería habanera de calidad. La conformación de las caderas no se puede modificar, a no ser quitar un poco de grasa. Baños de sol, masaje y ejercicios como la natación y la carrera a larga distancia pueden ayudarlo mucho.

ALBERTO, Palma Soriano.—Modifique los ejercicios. Evite los deportes violentos y así le dará a su naturaleza una oportunidad de crecer un poco más, que a su edad esto debe ser difícil. Consulte a un médico si quiere utilizar un procedimiento científico.

YA ESTÁ A LA VENTA

EL

MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA

Editado por ALGERNON

LLENE EL CUPÓN ADJUNTO Y REMÍTALO A

Sr. Editor, “MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA” Revista “Carteles”, Habana.

Sírvase remitirme un ejemplar del “MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA” de ALGERNON. Adjunto le remito giro postal, por \$0.40, importe del mismo.

Nombre

Dirección

Ciudad o Pueblo



DRIL BLANCO
GARANTIZADO \$100 LEGÍTIMO

The Taylor Louz

SOBRINOS DE NAZÁBAL

IMPORTADO POR

MARINOL Para sus niños

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 10.)

Silicio: Huevos, nueces, melaza, fresas, cerezas, legumbres.

Yodo: Aceite de hígado de bacalao, lechuga, espinaca, remolacha, pepino, quimbombó, nabos, zanahorias, habichuelas, sandía, berenjena, repollo, tomates y otras frutas y vegetales, así como las algas marinas comestibles.

Y a propósito del yodo, en la fisiología del cuerpo humano tiene una importantísima función. Sabemos que hay lugares en los E. U., en Suiza y en Inglaterra donde falta por completo en el suelo, y por lo tanto sus alimentos carecen de él, y esto provoca serias repercusiones sobre la salud de sus habitantes.

Recordemos el mecanismo de una glándula destinada a traba-

jar con el yodo. La tiroides. Es una pequeña, pero potente glándula situada debajo de las cuerdas vocales. El grupo de glándulas a que pertenece es aquel llamado de secreción interna, porque la secreción que elaboran pasa directamente a la sangre; estas secreciones se llaman *hormonas* o mensajeros químicos, porque son llevadas por la sangre a todas las células del cuerpo sobre las que tienen un efecto específico. Mucho de nuestra vida depende de estas glándulas, nuestro desarrollo físico, nuestra personalidad, nuestra salud, nuestra longevidad. Entre estas glándulas de secreción interna, la tiroides sobresale por su importancia. Sin el funcionamiento normal de esta

glándula, ni el cuerpo, ni la psiquis pueden crecer y formarse normalmente. Su mal funcionamiento durante los primeros años de vida o antes del nacimiento, es causa de cretinismo, mientras que los trastornos de la tiroides en la edad adulta llevan a la obesidad y al embotamiento intelectual.

Se descubrió en 1895 que la secreción de la tiroides contiene yodo y se sabe ahora que esta glándula necesita yodo para funcionar normalmente. La glándula no puede producir el yodo: tiene que ser llevado a ella de afuera. Y ahí está el fin principal de esta glándula. Tiene que sacar el yodo de la sangre, elaborarlo y pasarlo luego al cuerpo cuando es necesario y guardarlo para el futuro, para casos de emergencia. La naturaleza necesita seguridad de que el yodo sea transformado en algo útil para todos los tejidos y células. Y así ningún otro mineral ha sido honrado con una glándula especial para regular su uso en el organismo".

Ya saben las mamitas otra de las maravillas de esa vida que dan y que deben cuidar para que se realice en toda su gloriosa posibilidad.



Té LIPTON

EL MEJOR

NO ACEPTE IMITACIONES!

EXIJA LA LATA AMARILLA CON EL SELLO DE GARANTÍA

Noche...

(Continuación de la Pág. 39.)

acordado que no debía ser discutido. ¿Pero qué estará haciendo ella? ¿Estaría adelantado el reloj? Aunque era casi seguro que aquella risa que se escuchaba tras la cortina era su risa y aquella voz su misma voz. ¡Ah! La cortina se abre. Ella aparece al fin...

El no miró hasta que la mujer estuvo a mitad del camino. Y no pudo ver la expresión que había en los ojos de ella. Era, realmente, la misma expresión del rostro de una mujer cuando encuentra un insecto en sus ropas. Pero antes de que él mirara, desapareció la expresión. La mujer sonreía...

—¡Mi Jules!—dijo suavemente. Ella había colocado la mano sobre la mesa y tenía la cabeza inclinada hacia él. Tan cerca, que sus cabellos de oro le rozaban. La miró encantado. La mujer le dijo:

—¿Has tomado? Hay que hacerlo, para que madame vea que eres un cliente como otro cualquiera. ¿Pido coñac?

El asintió. La mujer batió palmas y un sirviente nativo acudió a servirles. Luego le dijo en voz baja:

—He estado esperando llena de ansiedad. Pero no parece que te encuentras bien. ¿Has recibido cartas?

El volvió a la realidad. Sintió, de nuevo, el miedo a lo desconocido.

—He recibido una sola,—dijo él,—de monsieur Charles, como esperaba. Y tú, ¿no has dicho nada a madame?

—No. ¿Por qué había de decirselo? Sólo esperaba por ti, como habíamos acordado.

El sirviente llegó con la bebida y Jules arrojó sobre la mesa un billete de diez francos, sin pedir el vuelto. Cuando el nativo se alejó, dijo:

—Monsieur Charles ha ordenado al administrador de la rama de Wasumba que ocupe mi lugar en la tienda.

—¿Pero no ha llegado?

—No. Aun no,—suspiró él.

—¿Y si llega?

El no contestó una palabra. To-

mó otro trago de coñac. Ella dijo: —Tú tienes la cabeza sobre los hombros. Ahora puedes estar seguro de todo. Sólo faltan tres horas. Piensa en nuestra Marsella y en el tiempo que has perdido en este lugar. ¡Cuántas cosas podremos hacer con ese dinero! He recibido una carta y sé que podemos adquirir el restaurante por sólo cincuenta mil francos. Comenzaremos con eso, y, al cabo de cinco años, estaremos ricos.

—¡Tres horas! Luego el barco... el mar... Marsella. No hay temor. Si fuera Bartellot, o Schmidt, Pero Gaudier...

—¡Gaudier!—dijo ella asombrada. ¿Será Félix Gaudier?

—¿Lo conoces, acaso?

—¡Oh, sí! El se hallaba en Saint Pierre cuando yo bailaba allí. Hace un año. ¿Y tú le temes? ¡Dieu! Si es un tonto... un tonto... ¿Y tú crees que él pueda llegar aquí antes de que partamos?

—¿Quién puede decirlo? Todo es posible. Hay otros botes además del de correos. Pero no hay cuidado. No sabrá nada...

—Bueno, todo está arreglado. El pasaje mío me lo darás ahora, así como el dinero para madame. Enséñame, además, el otro. Quiero ver que ahora serán realidad mis sueños.

Con disimulo Jules enseñó a la mujer el ticket de su pasaje. Y se lo dió con diez mil francos para madame. Luego que guardó ambas cosas, lanzó una mirada al paquete de billetes que Jules le mostraba. Centenares, millares de francos. Cinco veces la suma que él había podido ahorrar en el curso de veinte años de privaciones y trabajo. El guardó el dinero y ambos bebieron de nuevo. Por desgracia, él tenía que ir necesariamente a su casa. La barca se hallaría en el muelle a medianoche. Regresaría a las diez, después de visitar su casa por última vez. Luego embarcaría. Ella debía estar a bordo a las once y media. De repente, él, que miraba por encima de los hombros de ella, tuvo una expresión de asombro. Ella se volvió. Por el pasillo central avanzaba un hombre alto, fuerte, de bigote, con un saco, de viaje en la mano. Tuvo una sonrisa al ver a ambos en la mesa.

—¡Félix!—dijo ella involuntariamente.

—¡Rose, Rose!—pronunció el visitante.—¿Cómo es posible esta casualidad de encontrarte aquí?

Parecía como si no hubiera visto a Jules, tan poca importancia daba a su presencia. Dejó el saco en el suelo y tomando a *La Belle Rose* por la cintura la alzó en peso. Luego la besó. Después dijo a su criado nativo:

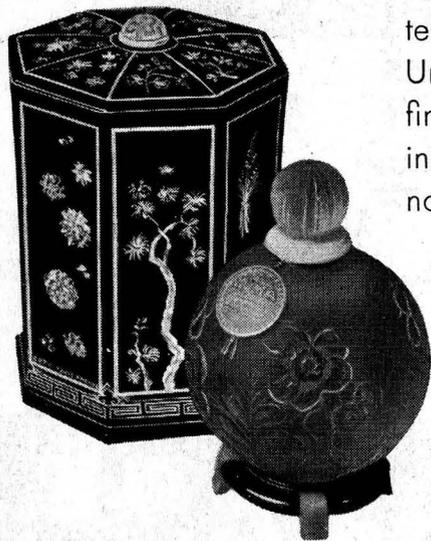
—Muchacho: que traigan vino. Pero del bueno.

*

Eran las nueve y media. La plaza del mercado y las calles de Adolphville estaban desiertas. Reinaba profundo silencio. Se oían lejanos tambores. Los pasos de Jules Fajole resonaban secamente mientras marchaba por la callejuela que unía el Boulevard des Anglais con la plaza de Armas. El no veía nada en aquella profunda sombra que le daba miedo. Sólo se le aparecía la sonrisa del administrador de la rama de Wasumba. Se detuvo ante la verja de una *dungalow* casi oculto por las mimosas. Entre los vapores del coñac se esfumaban los recuerdos de Daruya. Pensó vagamente que ella estaría esperándole tras la reja, como siempre antes de la

Ultima creación...

A'SUMA



Fantasia japonesa interpretada por COTY. Un perfume de extrema fineza que debe a su inspiración exótica su nota original y nueva.

COTY

Perfumes de Lujo

AGENTE Y DEPOSITARIO: HENRI LE BIENVENU
Virtudes, 37, Apartado 351. Habana.

llegada de *La Belle Rose*. Se detuvo con la mano en el pestillo de la puerta. ¡Daruya! Iba a verla ahora por última vez. ¡Pobre muchacha salvaje y primitiva que, de todos modos, le amaba! Alguna vez hubo de complacerle aquella sumisión que ahora detestaba... El pasó bastante tiempo de soledad y tristeza antes de unirse a ella. Y había sido la única persona en el mundo, cariñosa con él. ¿Pero qué era ella sino una mujer árabe? No. Ella era oscura, y pertenecía a aquel río negro. No era tal vez ni un ser humano. No debía preocuparse. Iba a tratarla decentemente. Le diría que se marchaba a Leopoldville por unos días. Le dejaría dinero suficiente... Y la casa. Ella lo olvidaría aún antes de que se enterara de la verdad. Abrió la puerta. De pronto, retrocedió. Una sombra oscura se deslizaba entre las ramas. Quedó inmóvil. La figura avanzó hacia él. Extendió los brazos. A un rayo de luz la reconoció: ¡era Daruya!

—¿Qué te pasa?—preguntó la mujer.—¿Estás enfermo?

El la tomó por un brazo y la rechazó violentamente.

—Has bebido—dijo ella,—y no debes hacerlo. Te hace daño.

Jules la increpó duramente. La cena estaba servida.

—Tú perteneces al río y al bosque,—siguió diciendo él.—¡No eres un ser humano siquiera! ¡Déjame!

Ella permaneció erecta e imparable como un hermoso animal sorprendido en la floresta. No sentía cólera ni temor. La voz extranjera de su señor y amo le parecía grotesca. Pero permaneció serena, sin alterarse. Luego lo reprendió por haber bebido, por juntarse con aquella mujer blanca que sólo quería su dinero. El la conminó para que se callara. Por primera vez, el alcohol y la cólera fueron superiores a su cordia. Si hubiera tenido un arma la hubiera matado. Después, bruscamente, le dijo toda la verdad.

—Bueno: pues me voy. ¡Me voy de una vez! ¡No volveré jamás aquí! ¡Me voy esta noche! Allá, en mi país, me casaré con una mujer igual a mí!

Daruya lo miraba en silencio. El fué a alzar la mano para golpearla. Pero una fuerza extraña le inmovilizó el brazo, que se detuvo en el aire. Se fué a un armario y comenzó a empaquetar sus ropas apresuradamente. No debía permanecer mucho más tiempo allí... Daruya lo miraba hacer. Metió en un saco todas sus pertenencias. Luego le dió un paquete:

—Es dinero, ¿sabes? ¡Dinero para ti! Yo me voy ahora. Puedes quedarte con la casa. Todo te pertenece.

—Tú no te irás—dijo ella.—Me perteneces.

De nuevo él levantó el puño. De nuevo lo dejó en el aire, inmóvil, sin dejarlo caer sobre la mujer. Sus ojos, aterrados, se fijaron en ella. Dió algunas vueltas por la habitación; luego fué hasta la puerta, la abrió, y se lanzó hacia afuera, a la calle, a la sombra de la noche en silencio. Atravesó de nuevo la plaza de Armas. Aun no eran las diez. El saco pesaba demasiado. Era mejor que se llegara hasta el café, donde cualquier muchacho nativo podía cargar aquel peso que para él era extraordinario.

Llegó al café y miró a través de la cortina. Estaba lleno. ¡Qué asco! ¡Qué contraste con la quietud y la limpieza de su hogar!

MEDIAS

Roseland

Uselas y será admirada



De venta al público en una de las principales casas de cada población.

Hosiery Distributors Corp.
Plácido (Bernaza), 72, Habana, Cuba.



Distinguió luego, a través de la multitud que bebía, a *La Belle Rose* y a Gaudier. ¡Dieu! El enseñaría a Gaudier lo que era bueno. Y a su esposa nativa. ¡Dieu! ¿Pertenecerle? Ya lo vería. Llegó hasta ellos a través de las mesas y los camareros. Los dos le vieron. Gaudier le dijo:

—¡Caramba, camarada! Parece como si hubieras estado bailando con el diablo. Siéntate. Toma algo. ¡Ma foi, pero cómo te hemos echado de menos! ¡Te vas! ¡Afortunado mortal, que vas a viajar por cuenta de la compañía! ¿Y no sientes penas de dejarme perdido en este sitio podrido? ¡Bon voyage! ¡Vamos a tomar! ¡Salud!

¡Salud, para nuestro jefe, maldito sea!

Jules lo miraba. ¿Qué había sucedido en su ausencia? ¿Había ironía en su voz? Ahora se reía. No. No. Gaudier estaba borracho. Eso era. Ahora bebía él también. ¡Champaña! Más valor para la recta final... Por debajo de la mesa, *La Belle Rose* le tocó las manos. Ahora estaba seguro.

—¿Tú le has dicho que me voy?—dijo a la mujer.

—Sí. A él sí. Excepto a madame... Pero pronto se sabrá. Ahora voy yo misma a traer una botella. Hablen de sus negocios mientras yo vuelvo.

Se alejó. Jules la miró, y luego a Gaudier. Pero no fué lo sufi-

cientemente rápido para sorprender la mirada de inteligencia cruzada entre los dos.

*
La floresta se hacía más espesa junto a las márgenes del río. Desde el camino de la plaza del mercado termina, hay un muelle. Este muelle se acaba en medio del río. Allí, a medianoche, amarra una lancha del correo que descansa la popa entre los arbustos de papiro que pueblan la ribera. La proa queda apuntando a la pálida neblina de la noche. El muelle se hallaba desierto. El maquinista mestizo había echado a andar el motor. Un marinero nativo se hallaba de ple, con la soga de ama-
(Continúa en la Pág. 66.)

DESPUES DE UNA...

NOCHE MUY ALEGRE



CAFIA SPIRINA

Suprime el dolor • Renueva el bienestar

Rechace productos inferiores!

La Moral de Mister Hays

Do Mary M Spaulding



Bonita GRANVILLE, la pequeña actriz de 12 años, formidable en su interpretación odiosa en "Infamia", una película inolvidable en los anales del cinema.
(Foto United Artists).

CONTINÚA la purificación del arte séptimo!
El Tío Sam, por medio del muy honorable Mr. Hays, se propone "limpiar su casa".

Reconociendo que el cinematógrafo ha hecho más en pro de la civilización que cualquiera otra industria o arte moderno, el referido Mr. Hays asegura que la pantalla puede convertirse en un monstruo pavoroso capaz de acabar de un solo zarpazo con la moral de Norteamérica. Y todos sus esfuerzos van encaminados a este laudable y sano propósito: salvar espiritualmente a la nación.

Pero en esta expurgación de la moral, hay cosas que, de no someterlas a estudios concienzudos y desapasionados, parecerían paradójicas. Por ejemplo, en el teatro legítimo se permiten obras que son excepcionalmente crudas, por no decir francamente pornográficas. No hablamos siquiera de los famosos "Burlesque" tan abundantes en la metrópoli y especialmente en la Via Blanca. El "Burlesque" ha llegado a perder su prestigio de sórdido y vulgar en vista de que los teatros más radicales ofrecen obras de infinitas vulgaridades, aplaudidas cada noche por la flor y nata de la nación.

Obras de autores respetables, prestigiosos representantes del arte y la literatura, están sabrosamente salpicadas de parlamentos que hubieran ruborizado a nuestras pobres y virtuosas abuelas, tan ingenuas en su malakoff y sus crenolinas.

En algunas de ellas las ideas, la actuación, los parlamentos son de tal crudeza que la imaginación más brillante se anula: después de aquello ¡el diluvio!

Se escuchan ternos en bocas que parecieron hechas para el rezo.

Nadie, empero, se preocupa de la inmoralidad de estas obras. El teatro legítimo tiene carta blanca para decirlo todo con franqueza. Con una franqueza alarmante hasta en la vida real.

Pero si se trata de llevar esa obra a la pantalla la cosa adquiere aspectos muy distintos. Mr. Hays, imitando a los cesáres romanos, inclina el pulgar y el elo-

cuente gesto indica que no da su aprobación para el rodaje de la misma.

Resulta a veces que un productor entusiasmado por el éxito de tal obra en Broadway (donde la literatura y el arte reciben su bautismo de fuego), compra los derechos de la misma, ansioso de repetir en la pantalla el triunfo obtenido en las tablas. Estos derechos cuestan caros y entonces comienza la batalla entre el moralizador y el capitalista. Y como es natural tiene que establecerse un término medio, una transacción ventajosa para ambas partes litigantes.

Hays da por fin su consentimiento con la condición de someter la obra a una "expurgación". En más de una ocasión al terminarse el proceso de eliminación de éste y aquél parlamento ofensivo, la obra ha perdido su individualidad convirtiéndose en caricatura de la original. Y menos mal si el título se salva de la misión redentora: el magnate pelicularo explota el mencionado título que ha adquirido popularidad. Otras veces en el título mismo—según Mr. Hays—está la pornografía; y surge en la pantalla el esqueleto de la obra de Broadway con un nombre que ni el autor mismo reconocería en toda su existencia.

La razón es justa: al teatro legítimo acuden, por lo regular, personas adultas, capaces de eliminar las cosas feas y aceptar solamente aquellas que pueden digerir sin indigestiones espirituales.

Al cine, en cambio, acuden millones por millones. Individuos en estado de embrión intelectual, cuya moral está en proceso de formación... Y a éstos quiere proteger Mr. Hays de ejemplos perniciosos. He aquí la razón por la cual se ha aceptado con tanto regocijo la filmación de películas en las que juegan los papeles principales los agentes de la autoridad, los encargados de castigar al delincuente. Es cierto que en estas obras los niños aprenden los tru-

cos de los gangsters y adquieren un curso completo en el uso de la jerga de los bandidos; pero más tarde la banda entera cae milagrosamente en poder de la Policía y se ven los cuerpos de los racketeers bañados en su propia sangre para ejemplo de los que se inclinan hacia el crimen.

Hace un año se estrenó en Broadway una obra titulada "The Children's Hour" (La Hora de los Niños). El éxito ha sido tan extraordinario que la obra persiste en la Via Blanca, con un lleno colosal cada noche. Una obra en la cual, sin mucha discreción, se presenta el problema de las aberraciones sexuales. Su autora, Lillian Hellman, no dejó la más pequeña duda respecto al propósito de su obra: señalar esas llagas o deformidades que de manera tan genial ha sabido describir nuestro sabio Maraño.

Un reparto de artistas verdaderamente notables tiene a su cargo la interpretación de los papeles y de manera tan habilidosa llenan su cometido, que el drama toma aspectos de cosa absoluta y genuinamente real. Desde la chiquilla de doce años, cuyo genio infernal prende la chispa del escándalo, hasta el único hombre que aparece en el reparto, los tipos se amoldan en lo físico y en lo moral a las exigencias de la más insignificante frase del libreto. No es de extrañar, pues, que el triunfo de esta obra haya sido sensacional. Y menos aún, que los productores pelicularos tratasen de adquirirla para llevarla a la pantalla y centuplicar sus ganancias.

La compañía de los Artistas Unidos (que continúa su serie interminable de películas notables) tomó la delantera y adquirió los derechos de "The Children's Hour". Pero Mr. Hays le agrió la fiesta. Expresó de manera terminante que no permitiría semejante argumento en los dominios de la pantalla. Aunque el

problema es harto conocido en todo el mundo y se escriban a diario los más detallados libros acerca del mismo, la idea, según Mr. Hays, no se graba tan indeleblemente en los espíritus por medio de la lectura, como por el medio gráfico del cinematógrafo.

Pero una vez más el viejo adagio de que "contra siete vicios hay siete virtudes" se ha podido aplicar con éxito en la práctica. Samuel Goldwyn se acercó a Lillian Hellman y después de una larga conferencia, logró convencerla de la necesidad en que estaban de mutilar a su hijo intelectual.

La inteligente escritora puso manos a la obra y tan milagrosamente la cambió para los efectos de la pantalla y las exigencias de la moral de Mr. Hays, que ni ella misma reconocería a su obra original. El título también fue cambiado: ahora se llama "Infamia", lo que concuerda lógicamente con el espíritu del libreto actual. Del problema patológico de *deformidad sentimental* entre dos muchachas (que aparte de esta malhadada aberración son buenas y virtuosas) pasamos al escándalo de los amores ilícitos entre una de ellas y el novio de la otra. Esto es, la calumnia de que existen semejantes amorios, pues en verdad la víctima es completamente inocente.

De todos modos, desde que la Prensa anunció que Samuel Goldwyn había comprado "The Children's Hour" para llevarla a la pantalla, el público comenzó a sentir una curiosidad que ha dado sus frutos óptimos al presentarse la obra en el cine. Y lo más curioso de todo es que, por primera vez, con la mutilación o cambio un libreto ha ganado ciento por ciento al ser llevado al lienzo de aluminio.

Si Lillian Hellman demostró talento al hilvanar su drama para el teatro legítimo, ha recibido su bautismo de fuego al trasladarlo a la pantalla.

Si el reparto en el teatro era notable, no lo es menos en la cinematografía. Tanto Merle Oberon, la exótica australiana, como Miriam Hopkins y Joel McCrea, ejecutan una labor de extraordinaria discreción y buen gusto. Sin embargo, es Bonita Granville, la pequeña actriz de doce años que hace el papel de la villana, quien se roba cada escena de la película. Bonita Granville hace honor a su prestigioso parentesco teatral. Se manifiesta una actriz consumada, tan perfecta en su papel odioso que nos deja una amarga sensación en el espíritu y nos hace olvidar que estamos presenciando la farsa, para sentir toda la indignación de contemplar un drama de la vida real.

Una se pregunta, después de admirar a Bonita Granville en semejante papel, qué influencia puede tener el mismo en el ánimo de una adolescente.

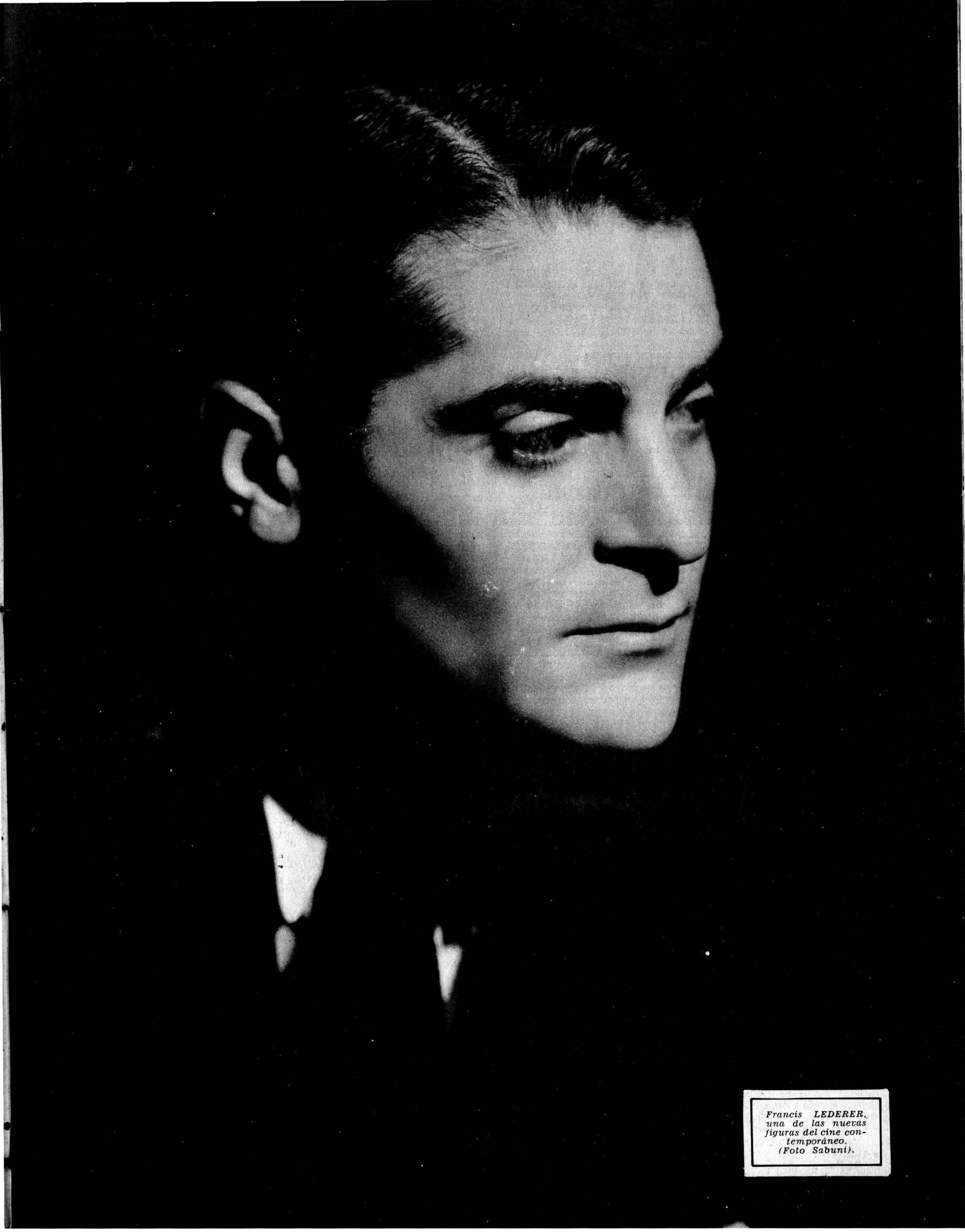
Si esas escenas de calumnias urdidas con talento verdaderamente diabólico, no dejan una huella indeleble en el alma, a medio formar, de una criatura de doce años.

Una se pregunta si la misión purificadora de Mr. Hays no debía estar encaminada, también, hacia la protección moral de esos



Merle OBERON, Joel MCCREA y Miriam HOPKINS en "Infamia", la obra más discutida actualmente en Broadway. Producida por Samuel Goldwyn.
(Foto United Artists).

(Continúa en la Pág. 71.)



Francis LEDERER,
una de las nuevas
figuras del cine con-
temporáneo.
(Foto Sabuni).

Sus más Ricos Tesoros

Los especialistas de belleza establecen la necesidad de armonizar el tono del arbol con el del creyón de labios y ambos con el aspecto personal de cada rostro, para lograr la *naturalidad*; lo que únicamente se consigue con

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

que acentúa su belleza propia, dándole la sedosidad de melocotones en sazón.

Por su permanencia son los más económicos y por su belleza y fragancia únicas despiertan las ansias incontenibles del deseo. Si usted quiere casarse, use



Michel

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

Los Polvos sueltos y compactos, la Sombra para ojos y el Cosmético para cejas y pestañas tienen la misma insuperable calidad que el

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

GUSTAVO E. MUSTELIER
APART. 661.—HABANA

MICHEL COSMETICS, INC.
NEW YORK

HORA MICHEL

ESCUCHE LOS VIERNES LAS AUDICIONES DE ARTE RADIODIFUSION O'SHEA CON EL CONJUNTO ARTISTICO MARCELO AGUDO. C.M.C.Y. DE AUTRAN, 1,030 KILOCICLOS, A LAS 9 P. M.

¡Tan RICO, SANO y NUTRITIVO!

Es indudable que el sabor del Kellogg's no tiene igual—lo mismo que su tostado, siempre tan crujiente como saliendo del horno. ¡Y es tan económico, este delicioso alimento cereal! Economiza molestias y aún dinero; cada paquete contiene diez grandes raciones.

Es tan nutritivo como fácil de digerir. Sirvalo como desayuno o almuerzo—ideal para cena de los chiquitines. No hay que cocerlo. Basta añadirle leche fría.

No acepte substituciones

Exija el Kellogg's Corn Flakes por su calidad y frescura inimitables.

Kellogg's CORN FLAKES



LO MÁS BENEFICIOSO EN CEREALES



Noche...

(Continuación de la Pág. 63)

re en la mano. Los dos pasajeros se encontraban juntos, también en pie, en el muelle.

—¿Nos vamos?—dijo el hombre. La mujer habló en voz baja, pero excitada:

—Sí, sí. ¿Crees que ya estamos en salvo?

—¡A salvo! El permanecerá tal como lo hemos dejado, lo menos por una hora más. Y aun entonces deseará dormir más. ¡Pobre Jules! Es triste, ¿verdad? ¿Pero qué quieres que haga?

—Estoy nerviosa, *mon chéri*.

—¡Pero qué fortuna! La misma noche en que llego para permanecer aquí por lo menos durante dos años. ¡*Mon Dieu!*

El marinero nativo desató la soga. La lancha comenzó a vibrar. La mujer exteriorizó sus escrúpulos. El dijo:

—No hay nada que temer. La droga es inofensiva. ¡Adiós, África!

El motor de la lancha andaba a toda velocidad. La embarcación salía de lo más oscuro de la floresta. Las luces de la ribera se hacían cada vez más escasas. La corriente era más fuerte. Los viajeros, ya lejos, escucharon el ruido de unas fuertes pisadas por las tablas del muelle. Una voz áspera sonó en la noche:

—¡Eh! ¡Paren, paren!

El eco de la voz de Jules se perdió en la noche. Pero era demasiado tarde. Al despertar se encontró que lo habían narcotizado. Y robado. ¡Robado! Como un demente, agitaba sus brazos en la noche. ¿Cómo detenerlos? ¡*Dieu!* De repente, un sonido que no era la voz del río resonó en la noche: era la risa de Gaudier, lejana, apenas perceptible, al sur... Estaba derrotado. Desesperado por la burla, se enloqueció. No. No se irían. El los alcanzaría... Se quitó la chaqueta y se lanzó al río... Sólo se escuchaba, muy lejano, el ronquido del motor. Pero de nuevo el miedo, sus veinte años de miedo al río, a la noche, le invadieron. Trató de alcanzar otra vez las tablas salientes del embarcadero. Se aferró a ellas desesperadamente. Ahora quería salir de aquel río que lo agarraba con sus tentáculos acuosos para absorberlo... Vagamente percibió una sombra corriendo por el muelle. Gritó:—¡Socorro, socorro!

Entonces algo crujió en el muelle. La tabla se movió bajo sus manos. Se rompió, al fin. Se hundió en las aguas. Comenzó a tragar aquel líquido terrible, negro en la noche. Algo pesado le apretaba el pecho... Un ruido como de un trueno resonó en sus oídos.

Innumerables y largos brazos sinuosos y musculosos lo envolvieron con terrible abrazo, y, doblándolo, lo atrajeron hacia el fondo...

Era el río. Muerto... ¿Esta era la muerte? No. No. Se estaba durmiendo... Había tenido un sueño horrible. Se había caído al río... ¿Dónde se hallaba ahora? Era muy duro el lugar donde yacía. Pero, sin embargo, había algo suave, cálido, bajo su cuello. ¡*Dieu!* ¡Qué cansado se sentía! No quería abrir los ojos y ver qué era. Una voz hablaba ahora... a mucha distancia... ¡*Dieu!* Se acercaba. Más cerca... Una voz suave y persuasiva...

—Ya ahora, tú bien. Tú bien. No daño a ti. Yo saca ti del río. Tú, poco más mueres. Mi te cuida. Río no coge más a ti. Yo te trae casa. Toma sopa. Vas la cama. Descansa. Duermes. Tú bien.

¡Daruya! ¡Su mujer! ¿Qué cosas estaba diciendo? ¡Daruya, el diablo! ¿Qué decía? Hogar, cama, descanso. Pero él no se asustaba. Sólo estaba muy cansado... ¡*Dieu!* ¡Qué sueño más horrible! Ahora se sentía mejor. ¡Su mujer! No. No era su mujer. Ella pertenecía al río, a la floresta. ¡Y ella decía que él le pertenecía! ¡Bah! ¿Cuándo había dicho ella eso? ¿Qué le había ocurrido? ¡Un sueño! Pero no. No. La lancha había partido... El había sido engañado. Robado por *La Belle Rose*, por Gaudier. Le habían llevado el dinero que él había sustraído a la casa de monsieur Charles. Se habían ido juntos a Francia... Solamente le quedaba la llave de la tienda. Sí. Ahí la tenía, sobre su pecho. Gaudier había ido a sustituirle... ¡Bah!

¡La tienda! Mañana tendría que abrirla otra vez con esa misma llave. Tenía que concurrir temprano. Había que dormir...

De pronto los brazos de alrededor de su cuello se soltaron. Se sentó, lleno de terror. Daruya se había quitado algo de la cintura y lo arrojó al río.

—¿Qué es eso?—preguntó.

Ella no respondió. Puso sus brazos de nuevo alrededor de él. Le alzó suavemente, y de nuevo se vió sobre sus pies. Lo tomó por la cintura y su cuerpo débil se halló entre sus brazos como una criatura.

—¡Te llevo casa!—dijo ella.—Tú muy enfermo. Te llevo casa.

El lanzó un suspiro y cerró los ojos. Dejó caer la cabeza sobre su tierno regazo. Caminaron. El sonido del río fué debilitándose. Después vino el silencio en la noche del Congo, vasta, oscura, perfumada...

El ambiente...

(Continuación de la Pág. 37)

sea efectivo es preciso hacerte sentir miedo, al menos una fuerte sensación de lo sobrenatural; y eso es cosa difícil. Yo tengo derecho a esperar que si tú me lees, me des la oportunidad de conseguir mi propósito; que te hagas accesible a la emoción que procuro inspirar.

El tranvía había llegado a su terminal y se detuvo. El viaje que acababa de completar era el primero del día y la conversación de los dos madrugadores pasajeros no había sido interrumpida. Las calles se hallaban aún silenciosas y desoladas; los tejados y azoteas

de las casas acababan de ser tocados por el sol naciente. Mientras bajaban del carro y echaban a andar juntos, Marsh miraba de cerca a su acompañante, que tenía fama, como la mayoría de los hombres de habilidad literaria poco común, de ser adicto a diversos vicios destructivos. Tal es la revancha que las mentalidades obtusas toman de las brillantes, resentidas por su superioridad. Mr. Colston gozaba de reputación de hombre de genio. Hay almas honradas que creen que el genio es una modalidad del exceso. Se sabía que Colston no ingería bebi-

das espirituosas, pero muchos aseguraban que comía opio. Algo en su aspecto aquella mañana—cierto desenfreno en la mirada, una palidez insólita, la rapidez y la expresión exagerada de su lenguaje—pareció a Mr. Marsh que confirmaban aquel rumor. No obstante, no quiso abandonar un tema que le pareció interesante, por mucho que pudiera agitar a su amigo.

—Quieres decirme entonces,—comenzó—que si yo me tomo el trabajo de observar tus instrucciones, de colocarme en las condiciones que exiges: soledad, noche y una vela de esperma, ¿puedes con tu cuento de espectros proporcionarme una molesta sensación de lo sobrenatural, como lo llamas tú? ¿Puedes acelerar el latido de mi corazón al escuchar ruidos repentinos, sentir escalofríos en el espinazo y hacer que el pelo se me ponga de punta?

Colston se volvió de repente y lo miró de hito en hito a los ojos mientras andaban.

—No te atreverías, no tendrías valor,—dijo. Y subrayó las palabras con un gesto despectivo.—Tú eres asaz valiente para leerme en un tranvía, pero en una casa desierta... solo... en medio del bosque... de noche, ¡bah! Tengo en el bolsillo un manuscrito que te mataría.

Marsh había montado en cólera. Se sabía valiente, y aquellas palabras lo hirieron en lo vivo.

—Si conoces un lugar así,—dijo,—llévame allá esta noche y déjame tu historieta y una vela. Ve a buscarme cuando haya tenido tiempo de leerla y te contaré el argumento entero y... te sacaré a patadas del sitio que sea.

Así fué como vino a suceder que el hijo del labriego, al mirar por el hueco de la ventana de la casa de Breede, vio a un hombre sentado a la luz de una bujía.

EL DIA SIGUIENTE

Ya entrada la tarde del día siguiente tres hombres y un muchacho se acercaron a la casa de Breede desde el punto por donde había huido el mozo de la noche antes. Los hombres estaban de buen humor; hablaban muy alto y reían. Hacían jocosas e irónicas observaciones al muchacho sobre su aventura, que evidentemente no creían. El muchacho aceptaba sus chocarrerías con seriedad, absteniéndose de replicar. Tenía el sentido de la justeza de las cosas y sabía que quien afirma haber visto a un muerto levantarse de su asiento y apagar una vela no es un testigo fidedigno.

Al llegar a la casa y hallar la puerta abierta, el grupo de investigadores entró sin ceremonias. Partiendo del pasadizo al que se abría la puerta, había otro a la derecha y uno más a la izquierda. Entraron en la habitación de la izquierda, aquella a donde daba la ventana desvencijada. Allí se encontraron el cuerpo muerto de un hombre.

Yacía a medias sobre un costado, con el antebrazo bajo el cuerpo, la mejilla contra el suelo. Tenía los ojos desorbitadamente abiertos; la mirada no era cosa grata de contemplar. La mandíbula inferior habíasele caído; bajo la boca, en el suelo, se veía un charquito de saliva. Una mesa volcada, una vela a medio consumir, una silla y algunas hojas de papel escritas era todo lo demás que contenía la pieza. Los hombres examinaron el cadáver, tocándole el rostro por turno. El mu-

chacho se situó a la cabeza asumiendo aspecto de propietario. Era el momento más orgulloso de su vida. Uno de los hombres le dijo:

—Eres de ley,—observación que fué acogida por los otros dos con gestos de aquiescencia. Era el Escepticismo dándole una satisfacción a la Verdad. Luego uno de los hombres cogió del suelo las hojas manuscritas y se acercó a la ventana, porque ya las sombras de la tarde oscurecían el bosque. El canto de la chotacabra se oyó en la distancia y un escarabajo monstruoso cruzó volando por la ventana sostenido por alas rugientes y se alejó tronando hasta que no se le oyó más. El hombre leyó:

EL MANUSCRITO

“Antes de cometer el acto que, con o sin razón, he resuelto poner en práctica y comparecer ante mi Hacedor para ser juzgado, yo, James R. Colston, creo mi deber como periodista hacer una declaración al público. Mi nombre, si no me equivoco, es bastante conocido de la gente como escritor de cuentos trágicos, pero la más sombría imaginación jamás ha concebido algo tan trágico como mi propia vida y mi historia. No en incidentes: mi vida ha estado desprovista de toda aventura y de toda acción. Pero mi carrera mental ha sido fantástica en experiencias de muerte y maldición. No voy a contarlas aquí—algunas están escritas y listas para ser publicadas en otra parte. El objeto de estas líneas es explicar a quien pueda interesarle que mi muerte es voluntaria, es mi propio acto espontáneo. Moriré a las doce en punto de la noche del 15 de julio, aniversario significativo para mí, porque fué ese día, y a esa hora, que mi amigo en el tiempo y en la eternidad, Charles Breede, realizó su juramento hecho a mí de realizar el mismo acto que su fidelidad a nuestro compromiso me obliga ahora a imitar. Se quitó la vida en su casita de los bosques de Copeton. Se pronunció sobre su muerte el acostumbrado fallo de “enajenación temporal”. Si yo hubiera declarado en aquella investigación, si hubiera dicho todo lo que sabía, me habrían llamado loco”.

Luego seguía un pasaje evidentemente largo que el hombre que leía en alta voz leyó para sí nada más. El resto volvió a leerlo para todos.

“Todavía me queda una semana de vida en que arreglar mis asuntos temporales y prepararme para el gran cambio. Es más que suficiente, porque tengo pocas cosas de que ocuparme y ya hace cuatro años que la muerte es para mí una obligación imperativa.

Llevaré este escrito en mi cuerpo; al que lo hallare le ruego se lo entregue al juez.

James R. Colston”.

“P. D. Willard Marsh, en este fatal día 15 de julio, te entrego este manuscrito para que lo abras y lo leas bajo las condiciones convenidas, y en el lugar que he designado. Abandono mi intención de conservarlo en mi cuerpo para explicar las circunstancias de mi muerte, que no son importantes. Servirá para explicar las circunstancias de la tuya. Iré a buscarme durante la noche para tener la seguridad de que has leído el manuscrito. Tú me conoces bien para esperarme. Pero, amigo mío, iré después de las doce en punto.



El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanquea y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

Recomiendo el jabón de Hiel de Vaca de Crusellas como el mejor para la piel.
Concepción Aguirre



Sintonice la Hora **JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS** todos los miércoles, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en los famosos Concursos "JABON CANDADO"

¡Qué Dios se aplade de nuestras almas!—J. R. C.”

Antes de que el hombre que leía este manuscrito hubiera terminado, la vela fué recogida del suelo y encendida. Cuando el lector hubo acabado, acercó tranquilamen-

te el papel a la llama y a pesar de las protestas de los otros lo dejó quemarse hasta que quedó reducido a pavesas. El hombre que aquello hacía, y que después iba a recibir una severa reprimenda (Continúa en la Pág. 71)

DR. FILIBERTO RIVERO

CATEDRÁTICO TITULAR DE LA ESCUELA DE MEDICINA
 ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES PULMONARES

RAYOS X. FISIOTERAPIA. RADIUM.

(Radiografías en el Laboratorio y a domicilio).

Reina, 127

Teléfono: M-6828

TODOS LOS DIAS DE 10 A. M. A 4 P. M.

BULGACIDOL :

INDÍQUELO A SUS CLIENTES
 Y AUMENTARÁ SU CRÉDITO
 PROFESIONAL

EL MÁS ENERGICO
 DESINFECTANTE INTESTINAL

Laboratorios BLUHME-RAMOS. Habana, Cuba

MATANDO EL TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Molino de harina.
- 7—Metal.
- 14—Arrimar una cosa con otra.
- 15—Auxiliar, amparar.
- 16—Tranquilidad, sosiego.
- 17—Fruto.
- 20—Animal bípedo.
- 21—Pronombre.
- 22—Aparato para asar.
- 23—Símbolo de la plata.
- 24—Arcilla blanca para escribir en los encerados.
- 27—Símbolo del gallo.
- 28—Util para meter dentro algo.
- 30—Magistrado romano.
- 31—Documento, vale.
- 33—De usar.
- 34—Movimientos circulares.
- 36—Signo sin valor.
- 39—Planta gramínea.
- 40—Compartimiento de los lienzos de pared, hojas de puerta.
- 41—Tiempo que ha vivido una persona.
- 43—Rey hebreo.
- 45—Tubérculo.
- 48—Provincia de España.
- 49—150.
- 50—Raza indoeuropea.
- 51—Lengua antigua.
- 52—Láminas de metal.
- 56—Cónsonante doble.
- 57—Igual, semejante.
- 59—Planta.
- 60—Yerno de Mahoma.
- 61—De adorar.
- 63—De atajar.
- 65—Vestidura eclesiástica (Pl.)
- 66—De sanar.

1	T	2	A	3	H	4	O	5	N	6	A	7	P	8	L	9	A	10	T	11	I	12	N	13	O
14	A	D	O	S	A	R						15	A	Y	U	D	A	R							
16	P	A	Z			17	T	O	M	A	T	E							20	A	V	E			
21	E	L				22	A	S	A	D	O	R										23	A	G	
24	T	I	25	Z	H				27	G	A							28	C	H	J	A			
30	E	D	I	L					31	B	O	N	O					33	V	S	A	N			
						34	G	I	R	O	S				36	C	F	E	R	O					O
38	P					39	Z	A	R	A				40	P	A	N	E	L						
41	E	42	D	A	D				43	S	A	U	L					45	N	A	M	E	46		47
48	L	U	G	O					49	C	L							50	A	R	I	O			
50	C								52	C	H	A	P	A	S							56	E	L	
57	T	A	58						59	R	A	B	A	N	O							60	A	L	I
61	A	D	O	R	A	D												63	A	T	A	J	A	D	
65	S	O	T	A	N	A	S											66	S	A	N	A	R	A	

Verticales:

- 1—Lienzo para muebles.
- 2—Caudillo.
- 3—Instrumento para segar.
- 4—Pronombre.
- 5—Capa de la leche.
- 6—Anillos.
- 8—Dilatado, extendido.
- 9—Día anterior.
- 10—Pronombre.
- 11—Distraída.
- 12—Instrumento cortante.
- 13—Condimento.
- 18—Que ejercen la magia.
- 19—Primer hombre.
- 25—Serie de líneas que forma ángulos entrantes y salientes.
- 26—Unido, coligado.
- 28—Carro sobre el que se coloca la pieza de artillería.
- 29—Arruinar, arrasar.
- 31—Serpiente (Pl.)
- 32—Frutas gustosas.
- 35—Consonante doble.
- 37—Preposición.
- 38—Bolas para jugar.
- 40—Parte carnosa de las frutas.
- 42—Estado gobernado por un duque.
- 44—Rey de Israel.
- 46—Conjunto de mil unidades.
- 47—Comarca de Asia.
- 52—Muesca que lleva la letra de molde.
- 53—Ser fantástico.
- 54—Sacerdote de los judíos.
- 55—En los naipes.
- 58—Personaje bíblico.
- 60—Intercección.
- 62—Divinidad.
- 64—Terminación de adjetivo.



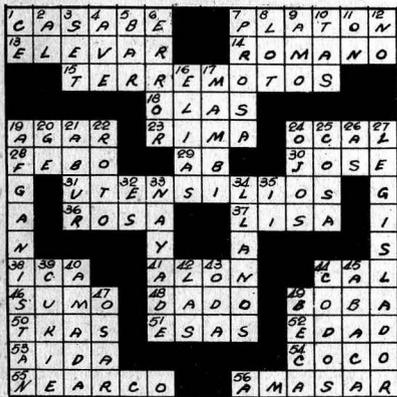
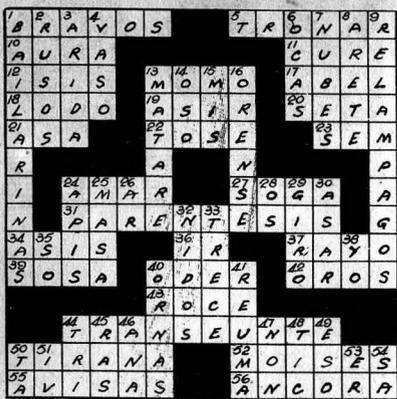
Horizontales:

- 1—De Guadalajara.
- 7—Cuerpo celeste.
- 13—Cordillera europea.
- 14—Sitio plantado de olivos.
- 15—Tienda de bebidas.
- 16—Miserable.
- 19—Planta.
- 20—Usted.
- 21—Que asesora.
- 22—Antemeridiano.
- 23—Alabanza.
- 26—Adverbio.
- 27—Adjetivo indefinido.
- 29—Cuerno.
- 30—Prenda de vestir.
- 32—Arbol (Pl.)
- 33—Indio peruano.
- 35—Molusco.
- 37—Ciudad de Italia.
- 39—Número.
- 41—Príncipe árabe.
- 43—Planta.
- 45—Mamífero rumiante.
- 47—Mueble.
- 48—De ver.
- 49—Ciudad de Italia.
- 50—Artículo.
- 51—Terminar, concluir.
- 55—Símbolo del barrio.
- 56—Embrollo.
- 58—Vasija para la sal.
- 59—Ansias de beber.
- 60—Nombre de varón.
- 62—Tardanza.
- 64—Calidad de raro.
- 65—Tranquilas.

1	T	2	A	3	P	4	A	5	T	6	I	7	C	8	O	9	M	10	E	11	T	12	A		
13	U	R	A	L	E	S							14	O	L	I	V	A	R						
15	B	A	R					16	M	I	S	18	E	R	O				19	A	J	O			
20	U	D						21	A	S	E	S	O	R								22	A	M	
23	L	O	24	R							26	N	O					27	C	H	A	D	A		
29	A	S	T	A					30	C	H	A	P	A					32	A	B	A	S		
						33	I	N	C	A				35	O	S	T	R	A						
						37	T	U	R	I	N			38					39	C	I	E	N	40	P
41	E	42	M	I	R				43	N	A	44	B	O				45	T	O	46	R	O		
47	M	E	S	A					48	V	E							49	A	S	I	S			
50	N								51	A	52	C	A	B	53	A	54	R					55	B	A
56	L	I	57						58	S	A	L	E	R	O							59	S	E	D
60	A	N	I	B	A	L												62	D	E	M	O	R	A	
64	R	A	R	E	Z	A												65	S	E	R	E	N	A	S

Verticales:

- 1—Relativo al tubo.
- 2—Instrumentos agrícolas.
- 3—Dos cosas iguales.
- 4—Artículo contracto.
- 5—De temer.
- 6—Diosa.
- 7—Conjunto de voces.
- 8—Perfume, aroma.
- 9—Nota musical.
- 10—Nombre de mujer.
- 11—Porción cortada de algo.
- 12—Flor (Pl.)
- 17—Río de Francia.
- 18—Fabulista griego.
- 24—Inflamación del oído.
- 25—Canal estrecha y larga.
- 27—Máscara para la cara.
- 28—Abanicos grandes.
- 30—Hijo de Adán.
- 31—Repugnancia.
- 34—Símbolo del cromo.
- 36—Pronombre.
- 38—Relativo a las naves.
- 40—Casas de huéspedes.
- 41—Imitar.
- 42—Señora que servía en la corte.
- 44—Niño pequeño.
- 46—Orilla de un río.
- 51—Bastante, harto.
- 52—De calar.
- 53—De arder.
- 54—Cortar, descantillar.
- 57—Percibir, escuchar.
- 59—Balle.
- 61—Nombre de letra.
- 63—Pronombre.



Salud...

(Continuación de la Pág. 57)

2.726.—E. R. F., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Lo principal para su hija es el régimen. ¿No puede usted reglamentar su vida? Aire, sol, alimentación a su hora.

2.727.—R. B., Mexicali, Baja California, México.—La calvicie tiene una significación distinta en el hombre que en la mujer.

2.728.—CAMAGUEYANA, La Habana.—Si puede obtener lo que desea. Remita franqueo.

2.729.—N. B., Caracas, Rep. de Venezuela.—Puede usted obtener sin ningún inconveniente lo que desea.

2.730.—R. C. G., Managua, Rep. de Nicaragua, C. A.—El examen de su sangre que arrojó nada más que el cincuenta por ciento de hemoglobina, significa que usted está muy pobre en elementos ferruginos. Todo lo que describe, con ser importante, no depende sino de su anemia. Póngase inyecciones interdiarias de extracto hepático y tome después de almuerzo y después de comida alguna medicación ferruginosa. Frutas, aire puro, baños de mar y reposo. Por ahora, nada de ejercicio.

2.731.—E. D., Cataño, Puerto Rico.—Su contestación salió oportunamente en esta sección de "Salud y Belleza". Me alegra que los consultantes que esperan su respuesta me informen, como usted, de las dificultades que se le presenten para comprar la revista CARTELES. De esa manera puedo informar a la administración para la adecuada distribución de las ediciones de la revista. En cuanto a su nueva pregunta, la contesto con gusto. Para su cabello medianamente ondulado, use la siguiente preparación:

- R/.
- Aceite de ricino 10 gramos
 - Aceite de almendras 20 "

Un Cutis Natural es el Más Hermoso

Las mujeres verdaderamente elegantes tienen un cutis de aspecto natural adquirido con el uso diario de Cera Mercolizada pura, con la que es posible hacer hermoso y juvenil cualquier cutis. Imparta a su tez nueva frescura y juventud. Basta aplicarse Cera Mercolizada en el rostro y cuello a tiempo de acostarse. Suavemente absorbe el cutis exterior revelando la belleza de la tez interior. Su nuevo cutis aparece claro, suave y aterciopelado. Revele la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias y boticas.

- Tintura de romero 3 gramos
- Aceite de coco recientemente preparado 10 "
- Esencia de geranio 4 "

H. S. A.—Uso externo.

2.732.—A. DE F., San José, Costa Rica.—Complacida.

2.733.—GRAN ADMIRADORA, Guatemala, C. A.—¡Qué bella su letra, y qué amable y delicada su carta, amiga mía! Esas ausencias tan prolongadas en la visita mensual en un estado general tan sano y fuerte como usted describe, hacen pensar que son las intrínsecas funciones femeninas las que se encuentran afectadas y no una repercusión de su estado general.

2.734.—GINGER ROGERS, La Habana.—Las pequeñas verruguitas de los ojos le desaparecen rápidamente por medio de la electrocoagulación. Remita franqueo.

2.735.—AMAPOLA, La Habana.—Si usted está operada de la extirpación de las trompas, es natural que su visita mensual sea más escasa que antes. Esta es una respuesta humoral que corresponde a la secreción de los ovarios y al impulso del lóbulo anterior de la hipófisis. Por eso, a pesar de estar interrumpido el conducto que pone en comunicación el ovario con el útero, ésta se verifica. Las secreciones internas actúan por vía sanguínea. Usted no debe hacer nada por modificar este estado. Desde luego que no puede llegar a tener descendencia.

2.736.—UNA CURIOSA DE LA CIUDAD DEL YUNQUE, Matanzas.—Remita franqueo.

2.737.—UNA JOVENCITA, Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Próximamente haré de escribir un artículo de divulgación sobre las desviaciones de la columna vertebral. Esté al tanto.

2.738.—ANGELA, La Habana.—Si tiene treinta y tres años y lleva catorce meses de casada, no hay inconveniente en que usted pueda llegar a tener descendencia. Remita franqueo.

2.739.—NANCY, La Habana.—Para embellecer los muslos haga los ejercicios que le indico al N° 2.719, de Managua.

2.740.—A. M., Cruces, Prov. de Santa Clara.—Remita franqueo.

2.741.—LADY ANSIONS, Guantánamo, Prov. de Oriente.—Para poderme hacer idea de la secreción anormal que padece desde niña, es preciso saber sus condiciones generales, además de su edad, peso, talla, enfermedades padecidas, edad a la cual tuvo su visita mensual, etc. Puedo adelantarle que el mejoramiento del estado general contribuye mucho a disminuirla.

2.742.—T. H., San Juan, Puerto Rico.—Los perfumes, por agradables que sean, no tienen ninguna eficacia para la restauración del busto. Generalmente, se asocian a las aplicaciones locales por lo agradable que resulta su uso. Su caso es remediable.

2.743.—NELA, La Habana.—Disminuya salsas y azúcares. Haga diez minutos de ejercicios diarios. Remita franqueo.

2.744.—A. M., Santurce, Puerto Rico.—A sus diez y siete años tiene grandes probabilidades de desarrollar su busto.

2.745.—D. D., SSS., La Habana.—Su caso necesita reconocimiento.

2.746.—C. G., New York, E. U. A.—Complacida.

2.747.—J. I. DE V., Isabela, Prov. de Camagüey.—Acabo de recibir mi carta contestación a la suya, que me devuelve el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.748.—C. P. R., La Habana.—Acabo de recibir mi carta contestación a la suya, que me devuelve el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.749.—L. F. R., Bogotá, Colombia, Rep. de Colombia.—Acabo de recibir mi carta contestación a la suya, que me devuelve el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.750.—N. O., Matanzas.—Repetidas veces se han publicado recetas para el crecimiento de las pestañas. Ha dado muy buenos resultados la siguiente:

- R/.
- Aceite de almendra 5 gramos
 - Aceite de coco (reciente) 5 "
 - Aceite de ricino 5 "

H. S. A.—Uso externo.

Para la otra pregunta remita franqueo.

"Ahora ya no tengo que inventar excusas"



• "¡Qué felicidad! Ya no tengo que inventar excusas como antes, cuando no podía salir a ninguna parte durante cierta época de cada mes. Ahora no me veo obligada a rehusar invitaciones, pues gracias a Evanol, los días inevitables no me causan molestias dolorosas."

• En verdad, Evanol desempeña un papel importantísimo en la vida de muchas Hijas de Eva. Evanol las libra cada

mes de esas torturas que tanto amargan y envejecen.

• Evanol es un producto preparado expresamente para evitar los dolores peculiares de la mujer. No afecta en absoluto el natural y necesario proceso fisiológico.

• En todas las farmacias se vende Evanol. La cajita de 10 tabletas, 30 cts., y el envase de prueba con 3 tabletas, 15 cts.

2.751.—E. L., San Juan, Puerto Rico.—A los veinte años ya está completamente desarrollada la parte ósea de la pelvis. El primer punto de osificación aparece en los últimos meses de la vida intrauterina y el último termina su función hacia dicha edad. Las porciones blandas son susceptibles de desarrollarse en todo el periodo que dura la visita mensual. Las probabilidades de este desarrollo son mayores cuando más joven es la persona. En su caso de joven soltera, el tocólogo no puede saber si es necesario ampliar su pelvis sin hacer un reconocimiento incluyendo la medición de la pelvis. Y aún así hay casos de estrecheces medianas en las cuales es preciso dar una prueba de trabajo para poder apreciar si el nacimiento del bebé ha de hacerse espontáneamente. ¿Ve usted cuántas posibilidades le quedan a su favor? Ejercicios, alimentación suficiente, aire y sol, mejoran por lo menos las condiciones existentes. Muy contenta de complacerla.

2.752.—J. V., Santurce, Puerto Rico.—Es una lástima que el tumor que afectó su útero fuera de tal naturaleza que obligara a la extirpación total de órgano tan importante para la maternidad. Hasta ahora no puede ser sustituido. Los trastornos ligeros que le produce la ausencia de las glándulas ovariales puede neutralizarlos, ya que es usted tan joven, por medio de medicación opoterápica. En cuanto a su mejoramiento físico, comience por masaje general tres veces por semana. Cuando hayan transcurrido tres meses de aplicación de éstos, escribame indicándome el resultado.

2.753.—UNA LEMPIRITA, S. Pedro Sula, Rep. de Honduras, C. A.—En relación con el método Ogino, para controlar la descendencia de una manera fisiológica, con la autorización eclesiástica, escribí un largo artículo en la sección "Salud y Belleza", titulado "¿Qué es la fertilidad?", en la edición de CARTELES de fecha 8 de marzo de 1936. En él se encuentra un ejemplo para determinar la semana fecunda y el período estéril en la vida de la mujer.

2.754.—J. A., La Habana.—En su descenso de temperatura están influyendo las condiciones de sus glándulas de secreción interna, principalmente las suprarrenales. Lo mejor es hacerse un reconocimiento. El método Ogino, para evitar la descendencia, salió en CARTELES, en la sección "Salud y Belleza", en el artículo titulado "¿Qué es la fertilidad?", de fecha 8 de marzo de 1936.

2.755.—ALOMA, Holguín, Prov. de Oriente.—Remita franqueo.

2.756.—L. S. T., La Habana.—Acabo de recibir mi carta contestación a la suya, que me devuelve el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.757.—C. W., Ancon, Canal Zone.—La comprendo perfectamente, señorita. Créame que agradezco su confianza. Le corresponderé gustoso. Lo primero es combatir ese estado nervioso. Hágase hacer un hemograma para conocer el número de glóbulos rojos y la proporción de hemoglobina.

2.758.—R. C. Chiquita, Panamá, Rep. de Panamá.—De veras que está usted poco desarrollada en todos los aspectos.

2.759.—A. R., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Tener la visita todo el mes, acompañada de dolor e inflamación, constituye sintoma: demasiado importante a tratar por correspondencia.

2.760.—F. DE V., Panamá, Rep. de Panamá.—No es tarde treinta años para mejorar su busto. Remita datos personales.

2.761.—V. X. S., Fomento, Santa Clara.—Remita franqueo.

2.762.—OJOS VERDES, Bayate, Nueva Reunión, Manantial, Prov. de Oriente.—Su caso necesita reconocimiento.

2.763.—E. R. C., Querétaro, México, Rep. de México.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devuelve el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.764.—DELIA, Santa Clara.—Remita franqueo.

2.765.—A. L., Río Piedras, Puerto Rico.—Complacida.

2.766.—T. A., San Salvador, El Salvador, C. A.—Acabo de recibir su carta rápida. Pienso como su ginecólogo, que si ha tenido seis abortos seguidos, el primero provocado, habiendo quedado mal de ese, con todos los análisis de sangre negativos, lo indicado es practicarle un curetaje.

2.767.—P. N. V., Santa Clara.—Su peso de sesenta y cinco libras es muy poco para sus quince años. Su endocarditis a consecuencia de los repetidos ataques de feuma de su infancia, contraindica la aplicación de ejercicios físicos y deportivos. Póngase una inyección diaria de extracto hepático y vida bien regulada. Acostarse temprano. Sobrealimentación de dos vasos de leche y frutas. Masaje general tres veces a la semana.

2.768.—Z. W. K., Barranquilla, Rep. de Colombia, S. A.—Su pregunta anterior fué contestada con el número 2.482 en la sección "Salud y Belleza" de la revista CARTELES. En cuanto a la que formula nuevamente, puedo informarle que la secreción anormal tiene muy distinta significación según la causa que la produce. Debe mandar usted sus datos perso-

(Continúa en la Pág. 72).

PULIMENTO PARA MUEBLES
"Limpia a la vez que Lustra"
 EN LOS TEN CENTS, FERRETERÍAS Y QUINCALLERÍAS

E l r e l o j

(Continuación de la Pág. 19)

madre de familia. El hoyuelo de su mejilla derecha tembló, la joven tapó la boca con la mano y estuvo a punto de soltar el trapo a reír. Si así lo hubiese hecho, todo se habría perdido sin remedio. Aterrado, el camarada Saizer aguardó las carcajadas.

En lugar de eso, sintió de repente que Verotchka le asía violentamente de la mano. La joven se apretó contra él. Saizer tuvo deseos de gritar con toda la fuerza de sus pulmones, tan grande fué su felicidad. Inclínose hacia ella.

—¡Mira, mira! — susurró Verotchka, despavorida.

Y Saizer, levantando la cabeza,

vió una alta figura, vestida con un abrigo militar, pero sin chaqueteras, que les obstruía el camino. Por un segundo, el Saizer de antaño revivió; pero sólo por un segundo. Al punto el nuevo, el heroico Saizer ordenó a Verotchka que se escondiera en un portal cercano, y luego se adelantó para hacerle frente al bandido. Situándose cerca del tenebroso pasillo que se había tragado a Verotchka, se detuvo. Temblaba de pies a cabeza, no de terror, es claro, sino con la turbulencia de una caldera trepidando bajo la presión de sus quince atmósferas.

El hombre del gabán se adelantó a su vez... y también hizo

alto. Hubo una pausa angustiosa, interminable. Saizer no pudo resistir más.

—Bueno, ¿qué quiere usted?— preguntó con una tenue vocellita.

Con la mano derecha hundida en el bolsillo (¡el bolsillo del revólver!) el desconocido no articuló palabra. Saizer reparó en el bigote del hombre—un insolente mostacho parecido al del ex káiser alemán—y en sus dientes, largos y blanquitos.

El individuo no hizo ningún movimiento ni emitió sonido alguno. Saizer observó su expresión irónica. Su juego estaba claro para el campeón de Verotchka. Ello fué aún más evidente cuando el bigote se movió hacia adelante y una voz bronca interrogó:

—¿Tiene una cerilla?

Saizer sintióse poseído de súbita rabia. Deseó saltar a la garganta del granuja y derribarlo a golpes; pero fingió que daba crédito a la solicitud de cerillas, y sacando una caja, encendió una. El hombre se inclinó hacia él y, con absoluta familiaridad, asió la solapa del abrigo de nuestro héroe y formó con ella una especie de pantalla para encender el cigarrillo. Un anillo relució en uno de sus dedos... ¡robado probablemente aquella misma noche! Saizer sintió la mano del desconocido rozando su persona, registrándole casi imperceptiblemente. Disponiase a apagar de un soplo el fósforo, evitando así la mofa del movable mostacho, cuando de pronto, bajo la llama rojiza, el reloj de oro de Saizer danzó ante sus ojos.

Una fracción de segundo tan sólo necesitó Saizer para comprender el ardid del cigarrillo; otra fracción de segundo le bastó para tentarse el bolsillo del chaleco. ¡El reloj había volado! El corazón de Saizer latió furiosamente; lanzó el encendido fósforo al rostro del ladrón, arrebatóle el reloj, y con una voz tan salvaje que él nunca hubiera creído que pudiese ser la suya:

—¡Arriba las manos!—rugió.— ¡O disparo!

Y metió la derecha en el bolsillo de su abrigo.

El movimiento fué tan repentino, el ademán tan imperativo, que el bandido obedeció y, sin agarrar el tiro, bajó la cabeza y se lanzó zigzagueando a las tinieblas.

Saizer extrajo su pañuelo del bolsillo—claro está que no guardaba en él ningún revólver—y se enjugó la frente. Estaba aún temblando cuando Verotchka, pálida como un espectro, corrió a su lado.

—¿Qué ha sucedido? ¿Qué era?— preguntó ella, cogiéndole de la mano.

—Nada. Sólo esto.

Saizer sostenía el cronómetro en la palma de la mano. Oprimió el resorte que abría la tapa.

—¡El bribón! ¡Figúrate! ¡Ya me lo había sacado del bolsillo! Pero no contaba con la huésped.

—¿No te asustaste cuando él?... ¡Oh, nunca soñé que fueses tan!...

Los ojos de Verotchka chispeaban, maravillados.

—Voy a decirte una cosa, Verotchka. Aunque él hubiese disparado, no me hubiera importado, porque en estos momentos estoy completamente fuera de mí... porque amo... ¡Oh, tú ya lo sabes, Verotchka, no es posible que no lo sepas!

Verotchka, con los ojos brillantes, no respondió nada. Pero a favor de las tinieblas, su mano, tan acariciadora, insinuóse en la man-

ga de Saizer; aquella mano blanda y suave rozó la áspera de éste. El corazón de Saizer desprendióse del mismo modo que una manzana dulce y madura se desprende de la rama. Cayó a tierra.

—Y bien, ¿por qué no me contestas, Verotchka? No puedo resistir más...

—Ya te lo diré mañana por la mañana.

Mas ya sus ojos y el suave movimiento de su mano le habían dicho a Saizer cuanto había que decir. Para el día siguiente restaba sólo la feliz, la trivial conclusión. ¿Trivial? No, dicha conclusión puede ser así calificada sólo por los envidiosos, por aquellos que son incapaces de percibir la primavera en cualquier época del año.

*

Nadie sabe si el camarada Saizer durmió aquella helada noche de primavera: probablemente no. Nadie podrá decir si Verotchka lo hizo: es muy probable que sí. De todos modos, cuando el camarada Saizer arribó a su oficina a la mañana siguiente, todo el mundo estaba enterado de que era un héroe. Al hacer su aparición fué rodeado y abrumado a preguntas, inundado de congratulaciones, obsequiado con sonrisas.

Renuente a detenerse, masculando unas cuantas palabras incomprensibles, precipitóse Saizer a su despacho. Cosa singular, su talante no estaba en concordancia con su nueva posición de héroe. Hallábase turbado, descolorido. Tal vez su noche de insomnio tenía la culpa; acaso su impaciencia por ver a Verotchka y escuchar de sus labios la prometida respuesta habíale trastornado tan hondamente. Más extraño era todavía su aire cuando penetró en su despacho, dirigiéndose en derechura a su escritorio y permitiéndose, después de un breve saludo, sólo una temerosa mirada a Verotchka. El camarada Saizer sacó precipitadamente su reloj de oro, lo arrojó sobre un montón de papeles, tiró del cajón de la mesa, e inclinándose hacia su interior, pareció quedar petrificado. Sus cejas alzaronse hasta el límite permitido por la naturaleza.

—¿Qué es eso? ¿Qué ha pasado?—Verotchka, asustada, corrió hacia él.

Saizer hundió la mano en las profundidades del cajón. Luego la sacó. Y junto al reloj de oro que estaba encima del montón de papeles, colocó otro... ¡otro reloj de oro! Verotchka contemplaba la escena con los ojos muy abiertos, perpleja del todo.

—¡Buen Dios!—exclamó Saizer con desesperación.—Debo haber robado a aquel canalla. Aquí está mi reloj; aquí estuvo tranquilamente toda la noche. Este otro pertenece a aquel abyecto bandido, era su reloj. ¿No comprendes?

Verotchka comprendió. Saizer vió temblar el hoyuelo de su mejilla derecha. Ella se volvió a un lado. Oyóse un extraño sonido, no muy desemejante a un ahogado sollozo; luego, un segundo más tarde, una algazara de risas, y Verotchka se lanzó precipitadamente hacia la puerta.

Con la cabeza entre las manos y los dedos hundidos en los cabellos, el camarada Saizer quedó solo en su despacho, teniendo los dos relojes de oro ante sus ojos. Cuando la puerta chirriaba y una cabeza asomaba entre las hojas, Saizer, sin levantar la vista, gruñía:

Los Trastornos de los Riñones Se Alivian Rápidamente Con un Nuevo Descubrimiento

Los Médicos Elogian a Cystex—Obra en 15 Minutos

Expele los Ácidos y Venenos —Purifica la Sangre. Produce Nuevo Vigor en 48 Horas.

Los riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que funcionan cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, gérmenes, tóxicos y residuos de la sangre. Si sus riñones y vejiga no funcionan debidamente, poco a poco su organismo se va envenenando y usted empieza a sentirse prematuramente viejo y agotado, y está expuesto a padecer de alguno de los siguientes peligrosos y molestos síntomas: Frecuentes micciones nocturnas, pérdida del vigor, dolores en las piernas, nerviosidad, lumbago, hinchazón de las coyunturas, ciática, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escozor, picazón y acidez.

Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de esos serios trastornos de los riñones y vejiga, gracias al descubrimiento hecho por un médico de la receta especial para los riñones conocida con el nombre de Cystex (se pronuncia Siss-tex).

El Dr. T. J. Rastelli, famoso científico y médico y cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquier médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo". Cystex



Dr. T. J. Rastelli

no es un experimento, su acción es positiva y rápida, y ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Porque combate y corrige las verdaderas causas de los trastornos de los riñones y de muchas otras enfermedades, Cystex ha alcanzado una reputación mundial como muy eficaz tratamiento. El Dr. T. A. Ellis, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Toronto, escribió recientemente: "La influencia de Cystex como coadyuvante en el tratamiento del torpe funcionamiento de los riñones y vejiga no puede ser apreciada suficiente-



Dr. T. A. Ellis

mente. Es ésta una fórmula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cystex estimula la eliminación de los ácidos irritantes venciendo así una causa de ardor y escozor y de frecuentes deseos de orinar".

Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empieza a actuar en 15 minutos tonificando, calmando y aliviando los riñones y vejiga enfermos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud, juventud y vigor en 48 horas.

El Dr. C. Z. Rendelle, conocido médico y examinador de San Francisco, escribió recientemente: "Puesto que los riñones purifican la sangre, los tóxicos se acumulan en estos órganos y deben ser prontamente arrojados del sistema, pues de otra manera son absorbidos nuevamente por la sangre creando un estado de envenenamiento. Con toda veracidad puedo recomendar Cystex".

Debido al éxito mundial obtenido aun en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de que aliviará su mal a su entera satisfacción o se le reembolsará su dinero al devolver la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía; vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará, conforme a nuestra garantía. Cuidese de las imitaciones y recuerde que la negligencia o el uso de drogas drásticas e irritantes ponen en peligro sus riñones. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones. Diga al boticario que usted desea Cystex (se pronuncia Siss-tex) en la caja de listas rojas y negras.



Dr. C. Z. Rendelle

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

—¿No veis que estoy ocupado?
¡Volved mañana!

Por fin, cuando los últimos pasos alejaron por los corredores del edificio, cuando las puertas sonaron por última vez, el camarada Saizer se levantó, deslizo el reloj (¡el suyo!) en el bolsillo del chaleco, y se acercó a la mesilla en donde descansaba la máquina de escribir de Verotchka, bajo su cubierta de metal. Amargamente contempló la silla vacía, tristemente llevó las manos al corazón. Allí estaba su reloj, y el maldito culpable de su desgracia empezó entonces con su musiquilla. Saizer hizo presión sobre el rencorosamente para hacerle callar. Algo en el interior del cronómetro crujó y el reloj quedó silencioso.

Las salas vacías... la desierta escalera... los corredores... En el vestíbulo, Saizer vio la edición especial del boletín que Koubas había publicado ese día. (Quizás Verotchka le había efectivamente ayudado en esa tarea).

Abriendo la revista, Saizer topóse con un gran dibujo. Representaba un diminuto y ridículo hombrillo con las cejas furiosamente alzadas y, en cada mano, un reloj enorme. Al pie del dibujo, un rótulo en grandes letras decía: "¡Arriba las manos!"

Rápidamente, el camarada Saizer dió media vuelta y salió para siempre del edificio, del corazón de Verotchka, y de este relato.

El ambiente...

(Continuación de la Pág. 67)

del juez, era yerno del difunto Charles Breede. En la investigación judicial no se pudo sacar en limpio un relato inteligible de lo que contenía el papel.

UN SUELTO DE "EL TIEMPO"

"Ayer los comisarios de enajenación mental recluyeron en el manicomio a Mr. James R. Colston, escritor de cierta reputación local, relacionado con "El Mensajero". Se recordará que la tarde del 15 del corriente Mr. Colston fué entregado a la Policía para su custodia por uno de sus vecinos de la Casa Baine, donde residía, el cual lo vió actuar de un modo muy sospechoso, descubriéndose el cuello y afilando una navaja, y probando de vez en cuando el filo en la epidermis de su brazo, etc. Al ser entregado a la Policía, el infortunado hizo una resistencia desesperada, y desde entonces ha estado poseído de tal violencia que ha sido necesario ponerle camisa de fuerza. La mayor parte de los demás redactores de nuestro estimado colega sigue suelta aún".

La moral...

(Continuación de la Pág. 64)

tiernos intelectos que pueden adquirir, sin darse cuenta, algo de la psicología de los personajes que interpretan con tal perfección.

Pero a pesar de todas nuestras consideraciones, tenemos que rendirle homenaje al talento de esta criatura cuya labor histriónica puede compararse solamente con la de los más expertos artistas de cualquier época: pasada, presente o futura...

En cuanto a la protección mo-

ral de los niños que trabajan en la pantalla, el Estado de California ha tomado sus medidas, y durante la filmación de una obra hay siempre en el set una persona responsable, autorizada por las leyes, para atender a los menores que prestan su concurso en el engranaje de un film.

Las estrellas de cine, empero, repudian la invasión de estos artistas infantiles que se roban una parte de su éxito. En más de una ocasión hemos oído las quejas de artistas consagrados que se niegan a aparecer en una obra en la cual un artista pequeño ha de tener una parte destinada a ser el blanco de las miradas. Carole Lombard, por ejemplo, tiene la experiencia de haber sido, junto a Gary Cooper, mera figurante en la película donde aparecía con ellos la encantadora hechicera Shirley Temple... Shirley dominó de tal modo la atención en aquel film, que la labor de los artistas de cartel quedó poco menos que anulada.

Merle Oberon, en cambio, al ser interrogada sobre este punto después del éxito rotundo de Bonita Granville, se encogió de hombros manifestando que no les teme a los "ladrones de escenas" en las películas donde ella aparece.

Miriam Hopkins, estrella temperamental a quien los directores tienen que manejar con pinzas, confiesa que prefiere aparecer en un rôle de poca importancia, en una obra buena, que ser figura principal en otra encaminada a fracasar.

Admiramos el valor y la franqueza de estas dos estrellas, especialmente después de convencernos de que Bonita Granville dominó la situación desde el momento en que apareció en la primera escena de "Infamia", hasta el instante en que desapareció de la pantalla.

Naturalmente, todo el talento natural o heredado de Bonita Granville y la espléndida cooperación de la Hopkins, Merle Oberon y Joel McCrea, no hubieran sido suficientes para un triunfo tan definitivo sin el enorme incentivo de la historia misma, manejada con extraordinaria discreción. El tema es completamente nuevo y el interés no decae un solo instante.

El público había demostrado gran interés en esta obra por más de una razón: la morbosa de ver hasta qué punto se había transformado el libreto; la versión de que Bonita Granville era *rara avis* que daría mucho que hablar después de su aparición, y la nueva personalidad de Merle Oberon, circunstancia ésta que se había discutido con creces en los periódicos y *magazines* del país.

Merle Oberon se hizo conocer del público de las Américas en un papel pequeño pero persuasivo, como una de las infortunadas esposas de Enrique Octavo, la película que convirtió a Alexander Korda en as de los directores ingleses. Merle era el tipo exótico por excelencia. Más tarde Hollywood conquistó sus servicios y durante mucho tiempo se habló de ella con el mismo fervor que se habló de Anna Sten, otra protegida de Samuel Goldwyn.

Pero Hollywood se cansa pronto de las mujeres exóticas y este cansancio se trasmite fácilmente al público, capaz de rendirles tributo con fidelidad solamente a las vampresas del tipo de la Garbo, Marlene Dietrich o Mae West.

Aconsejada por alguien que conocía mejor la psicología de este público, o por deducciones propias, Merle anunció que daba por terminada su carrera como vampiresa exótica. Se proponía conquistar nuevamente su tipo natural de muchacha sencilla y romántica, sin cejas a lo Mefistófeles y sin movimientos felinos.

Estas transformaciones, empero, ofrecen serios peligros. La popularidad alcanzada bajo un maquillaje especial puede fracasar totalmente, si la nueva personalidad no logra caerle bien al público que hace o destroza ídolos.

Hollywood ha sido testigo de muchos de estos casos de caídas formidables al cambiar de personalidad en el cinema. La desaparecida Thelma Todd quiso convertirse en actriz dramática y sus películas fueron completos y rotundos fracasos, hasta que volvió a su antigua técnica de actriz cómica. Janet Gaynor quiso convertirse de ingenua en mujer sofisticada y su popularidad decayó de manera lamentable... Durante una larga temporada Janet Gaynor sufrió el desvío más cruel por parte de sus antiguos admiradores.

Hay que tener mucho talento y más suerte aún, para dar ese salto fantástico de un tipo a otro, sin perder la estimación y el entusiasmo popular. Especialmente cuando se trata de estrellas femeninas. Merle Oberon ha logrado, empero, la referida transformación ganando con ella.

Donde estaban las dos pinceladas altas y sugestivas de unas cejas que le daban un aspecto de inquietud espiritual, aparecen hoy las cejas pobladas y naturales, obrando el milagro de quitarle diez años de apariencia. La boca deja de ser una herida cruel en el rostro sugestivo, frío y calculador, para tomar una expresión de ingenua voluptuosidad, más atrayente aún. La melena, sin artificios de peluquería, la transforma en una chiquilla escolar, ansiosa de reír y admirar las cosas sencillas de la vida, sin complicaciones espirituales.

Y Merle ha tenido el talento exquisito de armonizar ese cambio físico con su actuación artística, consagrándose como una de las más prometedoras actrices de Hollywood.

En cuanto a Miriam Hopkins es demasiado bien conocida del público para que tengamos que expresar en muchas palabras nuestra admiración por su extraordinaria capacidad histriónica. Miriam es una de las actrices más versátiles de Cinelandia. Con la misma perfección que interpreta el rôle de la perversa Becky Sharp, llena su papel de muchacha ingenua en "Infamia". La carrera de Miriam Hopkins está pletórica de triunfos, y desde hace años es una de las predilectas en todos los países de la tierra.

Su último rôle en Norteamérica le ha abierto las puertas de los estudios británicos, hacia donde se encamina Miriam Hopkins en estos momentos para cosechar nuevos y definitivos éxitos.

Y mientras en uno de los teatros legítimos de Broadway se sigue exhibiendo con extraordinario éxito la obra de Lillian Hellman "The Children's Hour", aceptada por la censura americana a despecho del delicado problema de su libreto, en otro teatro no menos prestigioso, triunfan Bonita Granville, Merle Obe-



Sus Ojos Deben Ser Su Más Hechicero Atractivo!

Hágalos usted seductores y será seductora usted misma. Es facilísimo lograrlo con Maybelline. Oscurece las pestañas y las hace aparecer largas y espesas. Positivamente a prueba de ardor, a prueba de lágrimas, inofensivo. En negro y castaño. En tiendas, perfumerías, etc.

Maybelline

ron, Miriam Hopkins y Joel McCrea en la obra mutilada, pero espléndida, de la cual Mr. Hayes, el apóstol de la moral norteamericana, no puede decir otra cosa más que la dicha por cada crítico y por el público que le rinde homenaje: ¡es uno de los mejores y más bellos capítulos en la historia de la artística industria del arte séptimo!



El Esmalte Cutex viene en los tonos de moda. Fluye con la densidad exacta. Y el pincel de cabo metálico que sujeta el pelo con firmeza, permite aplicaciones de perfecta uniformidad.



El Quita-esmalte Oleoso Cutex, para quitar el esmalte anterior, conserva las uñas y la cutícula en perfecto estado.

CUTEX

Preparaciones
para manicura

Sólo Hay Un Sol



al que, en vano, tratan de imitar los demás astros. Al adquirir Leche de Magnesia, nunca se fie de las imitaciones. Pida siempre para los males del estómago, como la indigestión, acidez, gases, biliosidad, etc., el frasco que lleva el nombre de su inventor.

LECHE DE MAGNESIA

DE

Phillips

El antiácido-laxante ideal

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGÍTIMA!

Salud...

(Continuación de la Pág. 69)

nales: peso, edad, talla, enfermedades anteriores. Edad a que tuvo su visita mensual, condiciones de ésta, etc., para poder opinar.

2.769.—A. M. DE R., oficina de correos, Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Los síntomas que describe se deben a una fuerte anemia. Póngase inyecciones intramusculares de extracto hepático. Necesita hacer reposo en cama una hora después de almuerzo y una hora después de comida. Frutas y ensaladas. Baños de sol diez minutos diarios a las nueve de la mañana.

2.770.—Z. U., Vedado, La Habana.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devuelve el correo, porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.771.—APURADISIMA, La Habana.—No tiene manera de quitar completamente las estrías a que hace referencia.

2.772.—M. A. T., Vedado, La Habana.—Todos sus trastornos se deben a su cutis seco. Use la crema que indico en el artículo "La restauración del cuello", de fecha 1 de marzo de 1936.

2.773.—J. M. L. DE A., David, Prov. de Chiriquí, Rep. de Panamá.—Complacida.

2.774.—ENAMORADA, La Habana.—Si puede desaparecer la mancha del hombro.

2.775.—NINA, Víbora, La Habana.—Remita franqueo.

2.776.—MARICUSA JICOTEA, La Habana.—¿Por qué jicotea? A sus diez y siete años puede obtener lo que desea. Remita franqueo.

2.777.—R. A. V., Mariano, La Habana.—La ausencia de vellos en las axilas no es frecuente. Sin embargo, he tratado algunos casos. En usted está ligada a una deficiencia glandular. Mejor es reconocerse.

2.778.—AGRADECIDA, Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.—Muy contenta de que

tenga fe en rejuvenecerse por medio de mis consejos, al igual que muchas amigas suyas. A los cuarenta años todavía puede tenerse una apariencia no sólo agradable, sino plena de encantos. Salud, cuidado de sí misma, confianza en el cultivo interno y todo cambia. El ejercicio que salió en el artículo titulado "La juventud del cuello", de fecha 23 de febrero de 1936, sirve para vigorizar dicha región. Para los otros problemas tiene que enviar datos personales. Peso, talla, edad, enfermedades padecidas, fecha en que apareció la visita mensual por primera vez, y cupón internacional para el franqueo.

2.779.—TRINITANA, Trinidad, Prov. de Santa Clara.—A los veinte y cinco años de edad, con tres de casada, puede tener esperanzas de tener descendencia. El hecho de tener grandes irregularidades en su visita puede estar relacionado con ello. En los últimos años se ha progresado mucho en este aspecto.

2.780.—A. F., Manzanillo, Rep. de Nicaragua.—Acabo de recibir su carta con el informe de las fechas que en el último año ha aparecido la visita mensual, en relación con el método del médico japonés Ogino. Acusa grandes irregularidades que hacen oscilar grandemente el período de la ovulación. Observo una ovulación en la cual alternan de manera regular períodos largos (uno de ochenta días y más) y períodos cortos (de veinte y cinco días). Es un caso muy interesante. Remita más informes en relación con los hijos que ha tenido, intervalo entre uno y otro, enfermedades padecidas.

2.781.—A. B., Santurce, Puerto Rico.—Para su secreción anormal necesita enviar datos personales para hacerme idea de las circunstancias que lo favorecen. En cuanto a la constipación, siga estas líneas generales:
Primer: el hábito de la hora fija.
Segundo: comidas a hora exacta.
Tercero: berros, coco y cereales, de modo que cuente con elementos de celulosa para excitar el peristaltismo.
Tercero: frutas de masa, como la fruta bomba, los platanitos, el mamey, etc.
Cuarto: por lo menos diez minutos de ejercicio diario.
Quinto: tomarse todas las noches antes de acostarse una cucharada de petrolato líquido.

2.782.—A. R., Juncos, Puerto Rico.—La operación quirúrgica por la cual se ligan las trompas para evitar la descendencia es, en efecto, eficaz. El óvulo cada veinte y ocho días no puede pasar del ovario al tercio externo de la trompa para ser fecundado. Pero tiene que ser reabsorbido por el peritoneo. De consiguiente el mecanismo normal se encuentra alterado.

2.783.—A. M. A. DE R., La Habana.—Existen muchos procedimientos que llegan a rejuvenecer el rostro sin llegar a la cirugía estética. En su caso, puede esperarse mucho, porque con treinta y siete años se puede tener todavía una apariencia atrayente.

2.784.—VIOLETA BAYAMESA, Bayamo, Prov. de Oriente.—Es una lástima que algo tan sencillo como una ligera hipertermia de sólo algunos décimos la colocara en un estado tal de preocupación, siendo los resultados de todas las investigaciones de carácter negativo. Después de la operación tiene que esperar por lo menos cuatro meses. Para enton-

ces, escribame indicándome las condiciones en las cuales le ha quedado la cicatriz.

2.785.—L. C., Barranquilla, Rep. de Colombia, S. A.—De veras que son muchos siete meses sin tener su visita mensual, que antes era completamente regular. Informe sobre su peso, edad, talla, enfermedades padecidas, etc.

2.786.—C. DE V., S. Pedro de Macoris, Rep. Dominicana.—Con gusto le receto para su cabello reseco.

R/.
Ácido salicílico 0.20 gramos
Agua de quina 30 "
Vaselina líquida 10 "
Aceite de almendras 100 "
Aceite de coco 100 "

H. S. A.—Uso externo.

2.787.—EFIG, Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Un intervalo de veinte y cinco días entre una visita mensual y la siguiente, repetido con regularidad, es perfectamente normal. Corresponde a un temperamento que ovula de acuerdo con este ritmo. Del mismo modo el período de fertilidad está prodigado con mayor frecuencia. No debe hacer nada.

2.788.—P. S., Baracoa, Prov. de Oriente.—Complacida.

2.789.—PENSATIVA, Hato Rey, Puerto Rico.—En el artículo de "Salud y Belleza" de la revista CARTELES del 8 de septiembre de 1935, sólo he de exponer los procedimientos de la cirugía plástica que yo practico para realizar la restauración del busto. Empleo muchos más, algunos de ellos de mi exclusiva invención. Puede decirse que cada aspecto de busto deformado necesita un procedimiento especial, según sus condiciones y la interpretación artística y quirúrgica del cirujano que lo realiza. En su caso, si la flacidez es tan pequeña como usted describe, bastaría con una sencilla operación de muy pocas incisiones.

2.790.—C. Z., Colón, Prov. de Matanzas.—Esas pequeñas verruguitas se le quitan inmediatamente mediante la electrocoagulación. ¿Por qué sufrir por una cosa que tiene remedio?

2.791.—TAMUYA, Almendares, Habana.—Lo primero que tiene que hacer para combatir la mancha oscura que se le hace en la cara interna del muslo, es disminuir un poco de peso para evitar el roce. Además, aplíquese directamente la preparación siguiente:

R/.
Agua de cal 100 gramos
Aceite de linaza 20 "
Timol ½ "

H. S. A.—Uso externo.

Para la otra pregunta, remita franqueo.

2.792.—JUANA DE LA HABANA, La Habana.—Remita franqueo y datos personales para hacerle las indicaciones para aumentar de peso.

2.793.—SINCERA ADMIRADORA, La Habana.—Remita franqueo y datos personales.

2.794.—J. M. G. R., Remedios, Prov. de Santa Clara.—Esa mancha oscura que se le ha presentado en la nariz no puede ser diagnosticada sin tener todos los datos personales: peso, edad, talla, enfermedades padecidas, tiempo de su aparición, si tiene otras manchas en el cuerpo, si ha padecido del hígado, etc.

2.795.—CANOSA, Colón, Prov. de Matanzas.—Remita franqueo y datos personales para hacerle las indicaciones.

2.796.—NENA, central Niágara, Prov. de P. del Río.—Remita franqueo y datos personales.

2.797.—R. C. R., Roque, Prov. de Matanzas.—Esas arruguitas de las axilas se le quitan mediante la electrocoagulación. No es dolorosa.

2.798.—DALIA, Manquito, Prov. de Matanzas.—La cicatriz de las mejillas puede desaparecer por medio de la cirugía estética. Si no se decide por ésta, la depilación definitiva le resuelve el problema de los vellos superfluos.

2.799.—V. A., Mariano, La Habana.—Para suavizar las manos hay un procedimiento muy sencillo, de magníficos resultados. Basta que al lavarse las manos con jabón le añada a la espuma un poco de azúcar.

2.800.—M. M., Santa Marta, Colombia, Rep. de Colombia.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devuelve el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

2.801.—CABECITA DE HOLLYWOOD, La Habana.—Los ojos verdes y el cabello cas-

taño hacen una combinación muy original. Use los coloretes con un torvivo, sin llegar al matiz de las rubias. La sombra dos puede usarla café p. azul para de noche. Sub. con lápiz de color casta. naturales y en muy poca. tura de labios de color. mese con un lápiz de. del párpado superior, e. oreja y el nacimiento de. agrandar las ondas de su. remita franqueo.

Los derechos

(Continuación de la Pág. 69)

mente, en tanto hacia s. asentimiento.

—Y lo corrige usted o. a realizar repetidas veces que afecta desdeñar, ¿verdad, coronel? Si, me doy cuenta y lo hallo perfectamente. Es necesario disciplinar a estos tipos obstinados.

Pareció reflexionar un to. Continuó:

—Sin embargo, el rep. muy expresivo al resp. y señala los deberes d. en el Ejército, tanto. mo soldados. Recuerdo refiriéndose al salud. constituye un símbolo. cia y servilismo, sino a. representante del com. jefe, que es el Presid. Estados Unidos". Y cor. cuando dos miembros d. zas armadas se encuen. menor graduación ha. su primero, pero que a. contestar con otro s. hé. superior... Es más, a. ológamente que éste, el sup. mbe, inmediata y escrupulo. imponder al salud, a. y deseó ofrecer una pa. me. mostración de que no. nallo que sus galones. año sumir...

Detúvose en su per. dose ró atentamente al c. rio y soldado, que lo escu. bremente en atención. a. al último:

—¿Cuántas veces. usted al coronel? ¿. un es eso? Pues ¡basta!

—Setecientas con la. cha, general—recordó.

—Bien. Y como el. te usted, coronel—di. hasta bre sus calones—no. litar, entrará usted. ción, saldrá vestido. uniforme y saludará. do setecientas veces. con la ma. no derecha.

Por cada saludo que recibiera poco ha, debe usted responder con otro ahora. Posee él, como miembro de la milicia, derechos que deben ser celosamente respetados. Y de no proceder usted así, mi querido coronel, no se le ocultará que en seguida comenzarán a correr versiones sobre el suceso en el campamento, versiones que harán caer sobre su buen nombre el estigma de abusador... Ahora bien: se me antoja que no querrá usted merecer este odioso dictado.

Se encaró con el joven.

—Soldado: ¡descanse! (Extrajo su petaca y se la extendió abierta). Tome un cigarrillo, en lo y fume sentado, mientras el coronel lo saludó, porque. necló en su sillón en tanto usted llevaba la diestra a su sombrero setecientas veces...

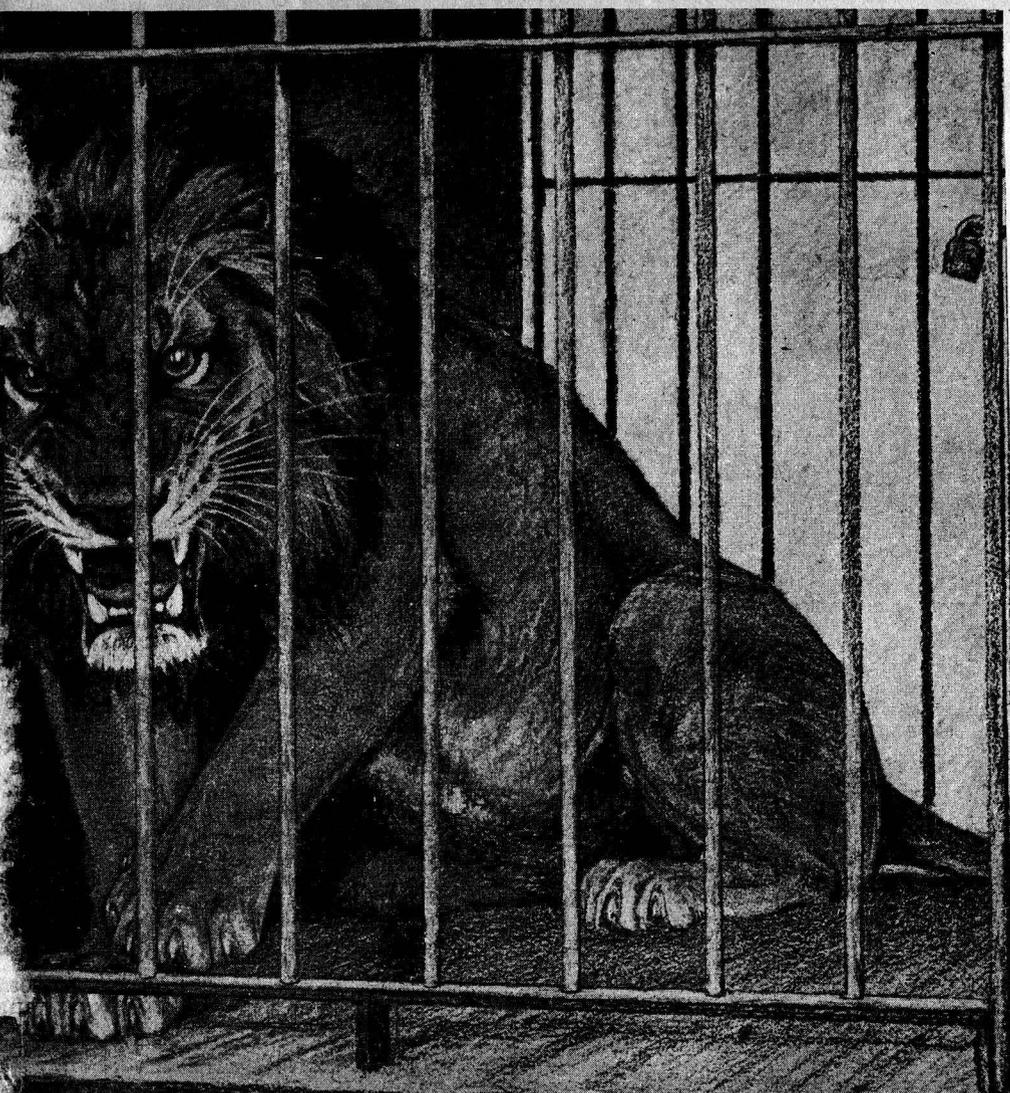
Sonrió, y con el aire conación que adoraban sus hombres, terminó dándole un consejo:

—Cuando llegue al campamento busque a un sanitario y haga que le dé frotaciones con árnica en ese brazo, porque de lo contrario no será usted capaz de utilizarlo mañana.

sos del ec
sonaro
marada
el reloj
del ch
silla er
quin
bajo
gama
trist

nos o
dol

ro
ayu
Ab
se co
taba
brezil
te alza
reloj
rótulo
"¡Arri
Ráp
zer d
siemp
de Ver



¡Enjaulado!

El

(Con

del ju
Charles
ción ju
limpio
que con

UN SU

"Ayer
nación n
manicor
ton, esc
local, re
jero". S
del der

hombre sin dinero es como un león enjaulado... Toda su arrogancia, su fuerza, su valor, sus ideales, sus sueños, están ENJAULADOS tras los pesados barrotes de la miseria y la rutina.

Aunque luche y ruja por liberarse, será siempre un ENJAULADO si no tiene DINERO.

La LOTERÍA NACIONAL puede romper sus cadenas y hacerlo rico y feliz.

\$70,000 por \$10

**NINGUNA INVERSIÓN TAN PEQUEÑA PUEDE PRODUCIR TANTO
COMPRE HOY MISMO SUS BILLETES PARA EL PRÓXIMO SORTEO**

coronel aun no se había mo-
Tenía el rostro purpúreo, de
indignación. Al fin pu-
con ronca voz:
amillación, mi general...
presencia de un alistado!
Necesaria. Imprescindible, mi
ido coronel...
Pues antes de ser vejado en
orma prefiero solicitar mi re-
Lo que no es una mala idea,
ue, después de todo, nunca as-
lerá usted al grado inmedia-
si el soldado soslaya el de-

recho que le asiste a la exigencia
expuesta, no seré yo quien insis-
ta, no señor, tras esta última ase-
veración de usted.
Pero el soldado denegó terca-
mente:
—No, mi general. Puede hacerse
dejação de un privilegio, mas
nunca debe hacerse de un dere-
cho. Por tanto, recibiré los sete-
cientos saludos. A lo más que pue-
do llegar, obedeciendo a un senti-
miento de camaradería, es a com-
partir con el coronel mi botella
de árnica...
—¡Obedezca, pues!—ordenó el

general, dirigiéndose al castigado,
que no parecía dispuesto a mover-
se. Y su voz de mando restalló,
seca y nerviosa, como el chasqui-
do de un fueite.
El coronel obedeció...
Una vez terminado el incidente,
y discurriendo el "viejo" con sus
oficiales acompañantes, uno de los
cuales era su jefe de Estado Ma-
yor, dijo aquél en el tono festivo
que le era habitual:
—Me ha hecho gracia ese sol-
dado con su teoría sobre los de-
rechos y privilegios... Por su-

puesto, debe ser un tronera, un
sinvergüenza, un botarate... Pe-
ro no importa. Indague usted ma-
ñana, comandante, si puede colo-
cársele ya un galoncito sobre su
brazo lastimado. Se me antoja que
ello contribuiría a asentar un tan-
to su cabeza de tarambana.
—Pero es el caso, general...
—¿Qué?
—Que he olvidado preguntarle
su nombre.
—¡Oh! ¡Eso no importa! ¡Pre-
gúntemelo cuando la ocasión lle-
gue: yo lo conozco! ¡Figúrese, co-
mandante, que... es mi hijo!

"LA MADRECITA" DICE QUE...

II OY tiene una gran noticia para sus innumerables hijitos espirituales. Se trata de un concurso muy sugestivo, con un premio muy ambicionado por los niños.

Durante los meses de verano, en vez de cámaras fotográficas dará de premio una trusa marca NAUTIC, o el valor de la misma en dinero infantil, para que los niños compren lo que quieran en la CASA HARRIS, la casa de los juguetes preferida por los niños.

Sortearé el premio en la misma forma que hasta ahora: entre los mejores solucionistas del trabajo que cada semana publique.

Empezaremos con un dibujo para colorear, lo que tanto gusta a mis niños.

Es indispensable que las soluciones traigan el cupón que aparece al pie de cada trabajo.

Espero que esta noticia sea de gran alegría para mis hijitos, y deben todos procurar enviar sus trabajos bien hechos.

El premio es valioso e interesante, y espero que despierte entre mis niños gran curiosidad.

Sigo recibiendo dibujos de todas clases para el concurso del 20 de Mayo.

El premio lo obsequia la señora Fina Forcade de Jackson. Es la obra completa de EL TESORO DE LA JUVENTUD.

Lean todos los niños el "Aviso" y se enterarán de todos los detalles.

Seleccionarán el mejor trabajo para este concurso los señores Galindo y Radillo, notables dibujantes pertenecientes a nuestra redacción, y su "Madrecita".

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

★ OS niños premiados en el concurso de dibujo para colorear han sido Marta G. Hierro; Lorenzo Martínez, Gúñra de Melena; Jesús Marrero; Mirta Gutiérrez Rivero, C. Preston, y Carmen Díaz, Baracoa.

Los premiados que viven en La Habana pueden pasar por esta redacción el sábado próximo a recoger sus premios. Los del interior ya lo recibirán por correo.

La nena premiada por el trabajo mejor hecho para "Colorear y Bordar" ha sido Carmelina Beci Cabrera, de Sagua la Grande, y el niño, Roberto Rivero.

Pueden pasar por esta redacción a recoger sus premios.

En el próximo número daré el nombre del niño de la Beneficencia premiado.

ALBA LUZ TAMARGO.—Espera paciente como niña buena. Cuando no han salido tus trabajitos habrá sido por alguna causa grande, por ejemplo, que tengas que hacer otros nuevos, porque los que me hayas enviado no estén correctos. Enviame el retrato.

MARY CRUZ.—Estoy muy contenta. Tus dibujos vuelven a alegrarme. Están bien hechos. Sabes que has sido siempre una de mis nenas preferidas por aplicada e inteligente. Enviame tu colaboración siempre.

IGNACIA MUÑOZ.—Puedes enviarme la colaboración que quieras. Los masculinos y femeninos eran trabajitos de la semana que salieron publicados. Cada semana son nuevos.

LEOPOLDO HERNANDEZ PINA.—Tu regalo hace días te lo envié por correo.

LUISITA CALDERARO LEAL, Cienfuegos.—Espero que me obseques con buenos trabajos para quererte mucho.

CARMELINA BECI, S. la Grande.—Te felicito por tus curiosos y bien hechos trabajitos. Serás una de mis hijitas que figurarán en el libro de honor. Recibirás tu premio, que consiste en una muñeca.

Mándame tu dirección exacta para enviártela.

AGUSTIN y RODOLFO PEREZ ZALDIVAR, central Almeida.—Los dibujos tienes que hacerlos con tinta china para que salgan publicados. No sirven hechos con lápiz. Espero que me envíen trabajitos con frecuencia.

GISELA MARTINEZ SAUMELL, Media Luna.—Espero tus trabajitos pronto.

LUTGARDITA CUNILL.—No te olvidó, mi querida nena mayor, y para que veas que es así, te envío el mayor besito de miel de la semana.

M^{ra} JULIA MEDEROS.—Tu dibujo saldrá. Está bien. No te impacientes, ya que eres una nenita buena. Acuérdate que tengo poco espacio para las contestaciones y muchos que esperan parrafitos, como tú.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

"LAS CUATRO HERMANITAS"
Por Yuji Soler

¿CUÁNTOS de nuestros lectorcitos aficionados al cine no han visto extasiados esa gran versión fílmica basada en la novela de Luisa May (pronúnciese Mel) Alcott que lleva por título el sugestivo nombre de "Las Cuatro Hermanitas"?

Como un humilde pero sincero homenaje literario, deseo dedicar unas líneas a la popular autora de libros para niños, universalmente conocida y muy admirada entre los amantes de la lectura de su país natal, los Estados Unidos de América, y en general por todos los que han saboreado descripciones tan amenas relatadas en sus diversas obras, especialmente en "Las Cuatro Hermanitas", su obra máxima, tierna, emotiva, de rica prosa: una verdadera joya en toda biblioteca en la que aparezcan volúmenes editados en el idioma de Shakespeare.

Tras de fungir de enfermera voluntaria durante la guerra, inició su carrera literaria escribiendo "Moods" (año 1864). Anteriormente a esa fecha publicó "Flower Fables". Por aquella época ella, como su señor padre, ejercía el alto sacerdocio de la enseñanza. También editó "Glorias Mañaneras" y en el año 1868 dió al mundo el interesante volumen que hoy nos ocupa y que las pantallas de todo el universo han dado a conocer de manera fiel y exacta, para deleite de los públicos asiduos a la cinematografía.

De ignorada existencia, la vemos subir lentamente, a partir de los 35 años, por la cumbre de la fama, llevándola de la mano su hada madrina, que vió en Luisa May a un espíritu generoso y bueno, capaz de trazar con su pluma ágil los más nimios detalles de cada uno de los cuatro personajes principales que juegan en la trama y que no son otros que sus propias "cuatro hermanitas". Tampoco falta la presencia de "mamá", cuya semblanza, exquisitamente bosquejada por su hija mayor, nos hace imaginarnos ante una dama recta pero dulce, severa pero tierna, que modela con su comprensión infinita el carácter de cada una de ellas.

"Little Men" ("Hombrecitos") es otra de sus bellas obras y cuando su lectu-



HIJITOS DE "LA MADRECITA"

Estrellita CASTELLANOS Y FAES, que acaba de cumplir 6 años de edad y ya es una nena estudiosa y entusiasta de los trabajos de estas páginas.

ra llega al fin, experimentamos una grata emoción y quisieramos que nunca acabase la relación de los días que siguen al matrimonio de su hermana Ana, conocida por Meg en la novela, y a quien Luisa May nos la presenta como madre amantísima de dos chiquitines encantadores.

El lenguaje tierno y apropiado para la niñez, los sabios consejos que de manera simpática y oportuna intercala en sus libros, todo ese mundo de hermosas realidades que en ellos encontramos, ese alto espíritu conocedor de los gustos, caprichos y emociones de la infancia, todo ello reunido armoniosamente, han logrado colocar a su autora en lugar preferente entre los escritores de ese género y por esa razón hoy me complace en ofrecer esta colaboración a los lectorcitos de CARTELES, cual ramillete de flores de admiración a la que siendo inteligente y alentando en su pecho múltiples aspiraciones, supo esperar pacientemente la realización de sus sueños a su debido tiempo, cuando la fama, pasando a su lado, le dijo: "Te pertenecesco"...

Luisa May Alcott nació en el mes de noviembre de 1832 en Germantown, Fíladelfia.



MI OPINION SOBRE "EL TESORO DE LA JUVENTUD"

Por Aurora Parpal Tauler

He repasado EL TESORO DE LA JUVENTUD y me es difícil escoger qué sección interesa más, pues todas están llenas de un caudal de sabiduría muy al alcance del niño. Trata esta hermosa obra de reunir en sus hojas todos los conocimientos útiles que deben de formar la cultura de toda persona. Leída esta obra, se adquieren más conocimientos que viajando, pues conocemos el mundo a través de sus hojas.

Su lectura crea alrededor del niño un ambiente de sabiduría y espiritualidad. Obligada a dar mi opinión sobre sus secciones, me decido por el libro de los "Porqués", por hallar en él amplias explicaciones sobre infinidad de cosas que ignoramos y que deseamos y debemos saber.

Aparte de que creo que la obra en conjunto es un verdadero TESORO, el cual, desde que aprendí a leer, lucho por adquirir.



LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

ARTE INDIO COLUMNA TOTEMICA

La columna más hermosa de las conocidas ha sido extraída del noroeste de América, y conducida a la Plaza Pioner, de Seattle, (Estados Unidos), donde se exhibe al público.

La palabra "totémica" deriva de "totem", que es un animal considerado como el antepasado de una tribu, y venerado por este título.

El totemismo es la creencia profesada por algunas tribus salvajes, según la cual sus individuos se creen descendientes de un animal, cuya especie tiene la misión de protegerlas.

La mayoría de los dibujos de dichas columnas representan sapos, caras de indio y cabezas de animales con picos muy largos, los cuales forman un solo conjunto entrelazado. Están consideradas dichas columnas como verdaderas joyas de arte, no sólo por ser obra de indios sino porque éstos desconocían herramientas para esculpir la piedra, debiendo hacerlo todo por un procedimiento verdaderamente rudimentario.

AVISO

CONCURSO DE DIBUJOS SOBRE EL 20 DE MAYO

"La Madrecita" invita a sus hijitos dibujantes a que envíen dibujos alegóricos referentes al 20 de Mayo. Pueden entrar en este concurso todos los niños de La Habana y del interior. No pueden ser mayores de 15 años. El plazo de admisión de los trabajos se cierra el día 8 de mayo. Después de esta fecha todos los trabajos que lleguen se considerarán nulos.

Los trabajos pueden hacerlos como cada niño quiera. En colores, con lápiz, con acuarela. Se admiten todos los dibujos alegóricos a nuestra fecha gloriosa.

El premio lo obsequia bondadosamente a mis niños la señora FINA FORCADE DE JACKSON, y consiste en una obra completa de "EL TESORO DE LA JUVENTUD".

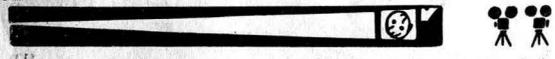
CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS

con y entre



ROMPECABEZAS

Los niños llenarán los espacios de la siguiente manera: lo marcado con puntos, color carne; la letra E, de negro; la letra A, de marrón oscuro, y los redondeles, de azul. Una vez terminado aparecerá un artista de la pantalla muy conocido. Los niños que logren otra combinación de colores mejor, y me la envíen, tendrán como premio 5 puntos.



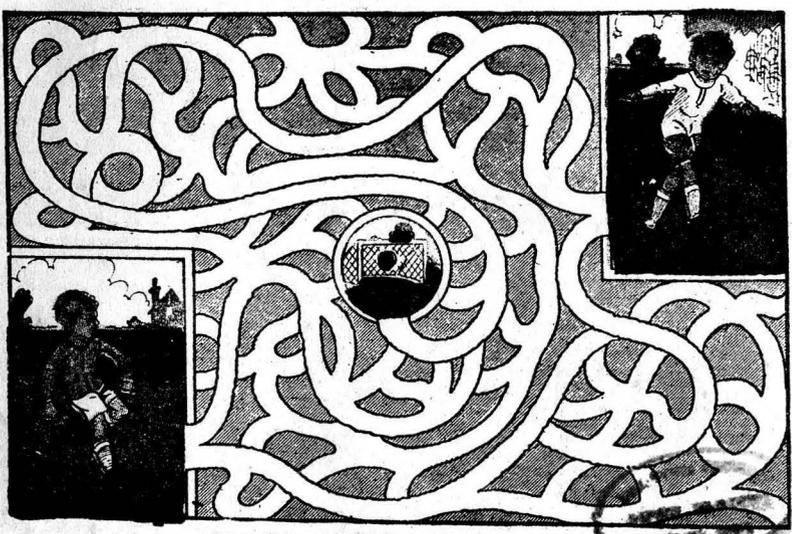
DIBUJO PARA COLOREAR

Hoy tienen mis hijitos inteligentes un lindo dibujo para que cada uno lo coloree a su gusto. Sortearé, como todas las semanas, cinco cámaras fotográficas entre los que me envíen mejores dibujos. Los niños de la Beneficencia tendrán de premio los siguientes: una cámara fotográfica; un equipo completo de jugar baseball y un estuche de pintura.



¿QUE PESCO EL NIÑO?

Para saberle ciertamente tienen que doblar la figura por las líneas de puntos. Cuando la A se una con la B y que la C se una con la D. Entonces la personalidad infantil quedará satisfecha. Los que acierten tendrán como premio cinco puntos.



¿CUAL DE LOS DOS MARCO EL "GOAL"?

Como ustedes ven, aquí hay dos pequeños jugadores de football, y en el centro un arco en el que acaba de ser marcado un goal. Pero ¿cuál de los dos niños tuvo habilidad suficiente para marcarlo? De primer intento resulta un poco dificultoso averiguarlo, pues como ambos están en actitud de pegarle a la pelota, no sabemos de qué pie partió ésta. Eso es lo que hay que averiguar, partiendo del punto donde ellos están, y tratando, sin salir de la línea blanca, de llegar hasta el arco. Los solucionistas tendrán como premio 5 puntos.

el

Jarabe "ROCHE"



es el medicamento
ideal

contra:

CATARROS,

RESFRIADOS,

INFLUENZA,

BRONQUITIS,

ESCRÓFULAS,

LINFATISMO,

TUBERCULOSIS.

el

Jarabe "ROCHE"

es un tónico
estomacal
maravilloso.

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-París